

Juventud y violencia:
las mujeres y los hombres jóvenes
como agentes, víctimas
y actores de superación
de la violencia en El Salvador



Juventud y violencia:

las mujeres y los hombres jóvenes
como agentes, víctimas
y actores de superación
de la violencia en El Salvador

El Salvador, Julio 2012

Editor

Organización Panamericana de la Salud (OPS) El Salvador, 2011

Esta publicación se reproduce en el marco del Programa Conjunto de Reducción de Violencia y Construcción de Capital Social en El Salvador, que está integrado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Organización Internacional del Trabajo (OIT), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Los principales socios en la implementación del Programa Conjunto son el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, el Instituto Nacional de Juventud (INJUVE) y la Alcaldía Municipal de San Salvador.

Se deja constancia de que este Programa está siendo ejecutado con la cooperación financiera del Fondo para el Logro de los Objetivos del Milenio (F-ODM).

Autores principales

Departamento de Salud Pública de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

Equipo editorial

Pablo Menacho. Corrección y edición de texto
Mauricio Ponce. Diseño y diagramación

Contribuciones especiales Comité Gestión del Conocimiento

Edgardo Platero. OPS/OMS
Lissette Miranda. Programa Conjunto
Miguel Pereira. INJUVE
Marta Alicia Canales. INJUVE
Silvia Pedraza. INJUVE
Fátima de Zelaya. MJSP
Edgard Abrego. MINED
Silvia García. MINSAL
Francisco Ortez. ISNA

Catalogación por la Biblioteca

Juventud y Violencia. Los hombres y las mujeres jóvenes como agentes, como víctimas y como actores de superación de la violencia en El Salvador. San Salvador. Organización Panamericana de la Salud.

WS460 U59 2011	Departamento de Salud Pública de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" Juventud y Violencia: las mkujeres y los hombres jóvenes como agentes, víctimas y actores de superación de la violencia en El Salvador/ Departamento de Salud Pública de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas....1a. ed.--San Salvador, El Salvador: OPS 2011
289 p...; 28 cm.	
ISBN 978-99923-40-91-2	
1- ADOLESCENCIA. 2-VIOLENCIA 3. JUVENTUD	

1. Juventud
2. Violencia
3. Victimización
4. Seguridad Ciudadana
5. Convivencia pacífica

Impresión:
MC Impresores



Organización Panamericana de la Salud, 2011.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación poder ser reproducida o transmitida en ninguna forma y por ningún medio electrónico, mecánico, de fotocopia, grabación u otros, sin permiso previo escrito de la Organización Panamericana de la Salud.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización Panamericana de la Salud, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la Organización Panamericana de la Salud los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos.

La Organización Panamericana de la Salud ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figuran en la presente publicación, no obstante lo cual, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita, ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga de ese material, y en ningún caso la Organización Panamericana de la Salud podrá ser considerada responsable de daño alguno causado por su utilización.

Los autores mencionados son los únicos responsables de los criterios expresados en esta publicación.

Cita bibliográfica sugerida:

OPS (2011). Juventud y Violencia. Los hombres y las mujeres jóvenes como agentes, como víctimas y como actores de superación de la violencia en El Salvador.

Juventud y violencia: las mujeres y los hombres jóvenes como agentes, víctimas y actores de superación de la violencia en El Salvador

Contenido

Agradecimientos	7
Lista de tablas, gráficos y figuras	8
Siglas y acrónimos	11
Prólogo	12
Introducción	16
Antecedentes	16
Sobre el presente informe	18
Resumen ejecutivo	19
Objetivos	22
Objetivo general	22
Objetivos específicos	22
Capítulo I. Marco teórico	23
1. Juventud	24
2. Violencia	26
3. Prevención e intervención sobre la violencia	34
Capítulo II. Aspectos metodológicos	36
1. Encuesta	37
2. Grupos de análisis	38
3. Grupos focales	39
4. Instrumentos	40
5. Proceso de recolección de la información	42
Capítulo III. Ecología de las y los jóvenes	44
1. Características familiares	44
2. Redes sociales	46
3. Percepción de oportunidades y expectativas de futuro	50
4. Percepción intergeneracional, satisfacción con la vida y migración.	54

Capítulo IV. Factores explicativos de la construcción de la violencia en la juventud 58

1. Motivos o factores que se asocian a los actos de violencia por parte de las y los jóvenes, según datos de la encuesta. 58
2. Razones del porqué los hombres se convierten en agentes de violencia según grupos consultados 59
3. Razones del porqué las mujeres se convierten en agentes de violencia según grupos consultados 74
4. Conclusiones 91

Capítulo V. Factores explicativos asociados con el ingreso de las y los jóvenes a organizaciones criminales 94

1. Razones por las que las y los jóvenes se integran a las maras, datos de la encuesta. 94
2. Razones del porqué algunos hombres jóvenes ingresan a organizaciones criminales 95
3. Razones del porqué algunas mujeres jóvenes ingresan a organizaciones criminales 111
4. Conclusiones 128

Capítulo VI. Exposición a la violencia y victimización 130

1. Tipos de violencia 131
2. Abuso sexual 135
3. Violencia delincuencia 136
4. Exposición a la violencia en el entorno inmediato: comunidad 136
5. Ocurrencia de homicidios 138
6. Consumo de drogas 138
7. Portación y presencia de armas 138
8. Presencia policial 139

9. Presencia de grupos pandilleriles	139
10. Violencia pandilleril	140
11. Principales formas de violencia de que son víctimas las mujeres y hombres jóvenes en el país.	143
12. Conclusiones	164

Capítulo VII. Formas de violencia ejercidas por los y las jóvenes 166

1. Principales formas de violencia ejecutadas por los hombres jóvenes.	166
2. Principales formas de violencia ejecutadas por las mujeres jóvenes.	178
3. Conclusiones	189

Capítulo VIII. Prevención y participación: las y los jóvenes como agentes 190

1. Prevención y participación	190
2. Actividades que desarrollan las y los jóvenes para promover un “alto” a la violencia y a crear un clima de tranquilidad y convivencia.	194
3. Conocimiento de programas para prevenir la violencia por los y las jóvenes de ambos géneros.	197
4. Opinión sobre las actitudes que deberían tener las y los jóvenes para promover un país sin violencia y crear un clima de tranquilidad y convivencia.	200
5. Opinión sobre los valores que deberían tener las y los jóvenes para promover un alto a la violencia y crear un clima de tranquilidad y convivencia.	203
6. Conclusiones	205

Capítulo IX. Estrategia para prevenir la violencia 207

- 1 Opinión de las y los jóvenes de zonas de violencia alta sobre los resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a la juventud 207
2. Mecanismos mediante los cuales las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden optimizar los abordajes para la prevención de la violencia. 210
3. Mayor éxito que han tenido las ONGs como instituciones que trabajan en la prevención de la violencia con jóvenes del área rural. 214
4. Mayor éxito que han tenido las ONGs como instituciones que trabajan en la prevención de la violencia con jóvenes en el área urbana y urbano marginal. 214
5. Elementos para diseñar o ajustar las políticas, programas y acciones requeridos para reducir la participación de las y los jóvenes en actividades violentas y potenciar su reconocimiento y acción como actores de paz y superación de la violencia. 215
6. Programas que las y los jóvenes bajo la tutela del ISNA harían para prevenir la violencia. 218
7. Formas en que las instituciones que trabajan con jóvenes puedan diseñar abordajes integrales para enfrentar el problema de la violencia, esto según las organizaciones que trabajan con jóvenes en el área rural, urbana y urbano marginal, así como organizaciones gubernamentales. 219
8. Aspectos que son relevantes en el diseño o ajuste de las políticas, programas y acciones requeridas para reducir la participación de las y los jóvenes en actividades violentas según las ONGs que trabajan con jóvenes en el área rural, urbanomarginales y organizaciones gubernamentales. 220
9. Conclusiones 221

Capítulo X. Lecciones aprendidas 225

1. Conclusiones 228

Capítulo XI. Recomendaciones	229
1. En el nivel estructural:	229
2. En el ámbito comunitario:	230
3. En el ámbito socialrelacional:	231
4. En el ámbito familiar:	231
5. En el ámbito escolar:	232
6. En el ámbitos sociorelacional: los amigos	233
7. Sobre los motivos ó los factores que se asocian para que las mujeres jóvenes se conviertan en agentes de la violencia en el país, se recomienda:	234
8. Sobre las razones por las que algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, se recomienda:	235
9. Sobre las razones por las que algunas mujeres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, se recomienda:	236
10. Sobre las actitudes, valores y actividades que están desarrollando los y las jóvenes para hacer frente y contribuir a reducir la violencia en el país, se recomienda:	238
11. Sobre la opinión de las y los jóvenes sobre los resultados de los distintos proyectos y programas dirigidos a la juventud para la prevención y superación de la violencia, se recomienda:	239
12. En la política pública, se recomienda:	240
XII. Bibliografía	241
Anexo	243

Agradecimientos

Para desarrollar la presente investigación, hemos contado con la colaboración y participación solidaria de diferentes personas, instituciones, organismos de gobierno y organizaciones no gubernamentales, y otros entes de la Cooperación Internacional. El equipo investigador agradece el aporte brindado por todos ellos, entre los que podemos mencionar:

- A los y las jóvenes de la República de El Salvador que participaron en el desarrollo de la encuesta.
- A los y las jóvenes que participaron en los grupos focales de discusión y análisis.
- A la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, por la confianza y el apoyo técnico proporcionados al equipo investigador, especialmente a través del Dr. Edgardo Platero.
- A la Mesa de Gestión del Conocimiento, por la confianza brindada en el equipo de investigación.
- Al Ministerio de Salud de El Salvador (MINSAL), por facilitar el proceso de convocatoria de la población juvenil que participó en los grupos focales y por ofrecer sus espacios físicos para el desarrollo de los mismos.
- Al Instituto Salvadoreño de la Niñez y la Adolescencia (ISNA), por facilitar el proceso de convocatoria de su población juvenil y brindarnos sus instalaciones para desarrollar el trabajo con grupos focales de las y los jóvenes a su cargo.
- A las instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que compartieron sus conocimientos y experiencias, así como por la disposición y el esfuerzo brindados en proporcionarnos valiosa información sobre el tema abordado en la presente investigación: Asociación Fe y Alegría; Fundación INTERVIDA; ProgresoCONTRASIDA; Asociación de Desarrollo Comunal Jóvenes por Morazán (ADESCOJOM); Servicio Social Pasionista (SSPAS); Asociación Salvadoreña ProSalud Rural (ASAPROSAR); Fundación Rutilio Grande; Fundación Quetzalcoatl; Fundación Salvador del Mundo (FUSALMO); Instituto de Estudios de la Mujer “Norma Virginia Guirola de Herrera” (CEMUJER); Iniciativa Pro Arte Popular (INAR); Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA); Asociación para la Autodeterminación y Desarrollo de Mujeres Salvadoreñas (AMS); Campaña para la Prevención de la Violencia de Género; Asociación Agropecuaria Salvadoreña (AGROSAL); Red Juvenil Torogoz; Fundación Salvadoreña para la Salud y Educación Rural (FUSER); Plan Internacional El Salvador, Plan El Salvador; Cruz Roja Salvadoreña (CRS); a la Agencia de Cooperación Internacional de Alemania con su Programa FORTALECE; Ministerio de Educación (MINED); y al Consejo Nacional de Seguridad Pública (CNSP).

Lista de tablas, gráficos y figuras

Tabla 1.	Tipos de violencia. Ejemplos	27
Tabla 2.	Factores de riesgo para la violencia	29
Figura 1.	Modelo teórico de la conducta violenta	31
Figura 2.	Sistema de funcionamiento delictivo de las pandillas a nivel nacional	32
Tabla 3.	Tasa de homicidios por cada 10,000 habitantes. El Salvador, 1965, 1995, 2002, 2007	33
Cuadro 1.	Distribución de la muestra por departamento, sexo y zona de procedencia. (Frecuencia)	37
Gráfica 1.	Religión a la que pertenecen las y los jóvenes.	38
Gráfica 2.	Sexo de las y los jóvenes.	38
Cuadro 2.	Preguntas de identificación de víctimas.	39
Cuadro 3.	Distribución de la muestra por grupo de análisis.	39
Cuadro 4.	Distribución de grupos focales de las y los jóvenes, según perfil de interés y departamento.	40
Figura 3	Fotografía de taller de experiencias exitosas con representantes de OG y ONG que trabajan en prevención de la violencia.	43
Tabla 4.	Tipo de grupo familiar en el cual las y los jóvenes viven. (En porcentaje)	44
Gráfica 3.	Sensación de felicidad que experimentan las y los jóvenes en sus relaciones familiares. (En porcentaje)	45
Gráfica 4.	Valoración que hacen las y los jóvenes sobre la situación económica de su grupo familiar. (En porcentaje)	45
Tabla 5.	Consideras que tus padres y tu piensan (pensaban) de la misma manera. (En porcentaje)	46
Gráfica 5.	Característica más importante que identifican las y los jóvenes para establecer una relación de amistad. (En porcentaje)	47
Tabla 6.	Lugar en donde se reúnen las y los jóvenes con sus amigos. (En porcentaje)	48
Gráfica 6.	Jóvenes que consideran “muy importante” a los grupos de interés, Por grupo de análisis. (En porcentaje)	49
Gráfica 7.	Confianza que tienen las y los jóvenes en que los ayudarán a solucionar sus problemas. (Promedios)	49
Gráfica 8.	Tipo de contrato laboral. (En porcentajes)	51

Gráfica 9.	Jóvenes que consideran que conseguir empleo no es “nada fácil”, por zona y sexo. (En porcentajes)	52
Gráfica 10.	Valoración que hacen las y los jóvenes sobre iniciar su propio negocio, según segmento de edad. (En porcentajes)	52
Gráfica 11.	Valoración que hacen las y los jóvenes sobre iniciar su propio negocio, según grupo de análisis. (En porcentajes)	53
Gráfica 12.	Satisfacción con el nivel de estudio que poseen. (En porcentaje)	53
Gráfica 13.	Estrategia para mejorar el sistema educativo. (En porcentaje)	54
Gráfica 14.	Valoración que hacen las y los jóvenes sobre su situación en relación con la generación de sus padres. (En porcentajes)	55
Gráfica 15.	Valoración que hacen las y los jóvenes sobre su satisfacción con diferentes aspectos de su vida. (En porcentajes)	55
Cuadro 5.	Valoración que hacen las y los jóvenes sobre si en el futuro van a poder resolver sus problemas, según grupo de análisis. (En porcentaje)	56
Gráfica 16.	Deseo de las y los jóvenes de irse del país, según variables socio demográficas de interés. (En porcentajes)	56
Cuadro 6.	Razones que motivan a las y los jóvenes a desear irse del país. (En porcentaje)	57
Gráfica 17.	Causas de la criminalidad según las y los jóvenes. (En porcentaje)	58
Gráfica 18.	Valoraciones en torno al abordaje de la violencia. (En porcentaje)	58
Gráfica 19.	Razones que motivan a las y los jóvenes a ingresar a las pandillas, según las y los jóvenes encuestados. (En porcentaje)	94
Cuadro 7.	Sensación de seguridad e inseguridad que sienten las y los jóvenes al realizar sus actividades cotidianas. (media)	130
Gráfica 20.	Jóvenes que perciben un incremento de la delincuencia en el país y en su comunidad, según grupo de análisis. (En porcentaje)	131
Gráfica 21.	Percepción que tienen las y los jóvenes sobre la probabilidad que tienen de ser víctimas de la violencia en relación con los adultos, según grupo de análisis. (En porcentaje)	131
Gráfica 22.	Situaciones de violencia intrafamiliar observadas por las y los jóvenes, entre sus padres o adultos con los que han convivido. (En porcentaje)	132
Tabla 7.	Situaciones de violencia intrafamiliar observadas por las y los jóvenes entre sus padres o adultos con los que han convivido, según variables de interés. (En porcentaje)	132
Gráfica 23.	Situaciones de violencia que experimentaron los y las jóvenes durante su niñez (En porcentaje)	133

Cuadro 8.	Situaciones de violencia experimentadas por las y los jóvenes durante su niñez. (En porcentaje)	134
Gráfica 24.	Exposición a situaciones de violencia en contra de las mujeres ejercida por los hombres, según grupo de análisis. (En porcentaje)	135
Gráfica 25.	Jóvenes víctimas de algún tipo de contacto sexual, según variables de interés. (En porcentaje)	135
Gráfica 26.	Jóvenes víctimas de algún tipo de hecho delincencial, según variables de interés. (En porcentaje)	136
Cuadro 9.	Situaciones de violencia experimentadas por las y los jóvenes en su comunidad, según variable de interés. (En porcentaje)	137
Gráfica 27.	Jóvenes cuyas familias o amigos tienen o han tenido armas de fuego para su protección. (En porcentaje)	138
Gráfica 28.	Jóvenes que alguna vez han sido detenidos por la policía, según variable de interés. (En porcentaje)	139
Gráfica 29.	Presencia de maras o pandillas en la zona en la que viven las y los jóvenes, según variable de interés. (En porcentaje)	140
Gráfica 30.	Estrategia para resolver el problema de las pandillas. (En porcentaje)	141
Tabla 8.	Las tres estrategias más efectivas para la reducción de la violencia. En orden de importancia. (En porcentaje)	141
Gráfica 31.	Las tres estrategias más efectivas para la reducción de la violencia. En orden de importancia. (En porcentaje)	142
Tabla 9.	Interés de las y los jóvenes en la realidad del país. (En porcentaje)	191
Gráfica 32.	Satisfacción de las y los jóvenes con las políticas de prevención impulsadas por el gobierno en el último año. (En porcentajes)	192
Gráfica 33.	Ámbito en el que deben focalizarse los esfuerzos en prevención. (En porcentaje)	192
Gráfica 34.	Derecho que más se les violenta a las y los jóvenes, según grupo de análisis. (En porcentaje)	193

Siglas y acrónimos

ADESCO	Asociación de Desarrollo Comunal
ADESCOJOM	ADESCO Jóvenes por Morazán
BID	Banco interamericano de Desarrollo
CNSP	Consejo Nacional de Seguridad Pública
DSPUCA	Departamento de Salud Pública de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”
GTZ (Ahora GIZ)	Cooperación Técnica Alemana
IDHAC	Informe sobre Desarrollo Humano para América Central
INSAFORP	Instituto Salvadoreño de Formación Profesional
ISDEMU	Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer
ISNA	Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia
LEPINA	Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia
MINSAL	Ministerio de Salud de El Salvador
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OG	Organizaciones Gubernamentales
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
OMS	Organización Mundial de la Salud
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OPS	Organización Panamericana de la Salud
ORMUSA	Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz
PNC	Policía Nacional Civil
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	United States Agency for International Development

Prólogo

“Un nuevo poder mundial que reconfigura el mundo” se denomina al segundo capítulo que trata sobre las y los jóvenes en el informe “Estado de la población mundial 2011” del UNFPA. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en su informe *World Population Prospects: The 2010 Revision* planteaba que de los 7.000 millones de habitantes del mundo, en promedio la mitad tenía 24 años de edad y que la población entre 10 y 19 años de edad sumaban 1,200 millones de personas. En El Salvador, al igual que en Centroamérica, las estadísticas son similares: las y los jóvenes hasta de 24 años de edad conforman más del 50% de la población en la actualidad.

Es innegable, desde esta perspectiva, la importancia de las y los jóvenes para cada uno de los sectores de la vida social, económica, cultural y política de las sociedades en la actualidad. No sólo porque la juventud es el futuro para la sociedad, como se dice siempre, sino porque presionan en la actualidad, a la sociedad y al Estado para que se diseñen las políticas públicas orientadas a proporcionarles seguridad, educación pertinente y de calidad, empleos decentes, salud, vivienda, recreación y mejores y mayores condiciones de bienestar.

La juventud, también conforma en el mercado, la cultura del consumo y la cultura de los adultos; al tener la capacidad de adquirir aunque diferencialmente, la producción de mercancías o de orientar a los adultos a que adquieran para las y los jóvenes lo que ellos no pueden comprar. Se dice que ahora el mercado capitalista, al modularse con la niñez y juventud, que son quienes aceleran diversas áreas productivas y formas de consumo, infantilizan o “juvenilizan” a los adultos que se niegan a comportarse de acuerdo con su verdadera edad y quieren vestirse, hacer deportes y entretenimientos juveniles. Los adultos buscan la superproducción y venta masiva, los espectáculos, los videojuegos, las historietas gráficas, la telerealidad, las revistas del corazón, la navegación interminable del internet, los espectáculos deportivos. Aquí, también, las y los jóvenes reconfiguran el mundo.

En El Salvador, las y los jóvenes son uno de los actores más importantes para el desarrollo nacional al hacer sentir su peso en el ámbito del consumo, de la reproducción demográfica, de la planificación de los servicios sociales básicos (la educación, la salud, la vivienda), la generación de empleos y los mercados laborales, el comportamiento social y/o las migraciones, la vida político-electoral. Las y los jóvenes han generado una imagen de riesgo – como un factor que produce y recibe violencia - altamente destructiva para la convivencia y la calidad de vida en las comunidades urbanas y rurales, afectando los cánones aceptados para la gobernabilidad y el desarrollo de la democracia.

La participación de las y los jóvenes en el ámbito de la violencia se ha ligado al nivel de vulnerabilidad a que están expuestos y que, naturalmente, es muy diverso. Este nivel está asociado a las formas de inclusión o exclusión social que determinan la probabilidad de integrarse o no a diferentes ámbitos de la sociedad.

Como es frecuente escuchar, en El Salvador, hemos dedicado muchos esfuerzos a estudiar a las y los jóvenes que se han involucrado en actos violentos que mantienen un clima de inseguridad muy agudo, complejo y difícil en la región centroamericana y la pandilla ha concentrado cientos de investigaciones, leyes y políticas de seguridad en todos los países. Y esto es importante para rescatar a las y los jóvenes en esas condiciones y no permitir que haya generaciones sin un futuro decente y esperanzador. El problema debe ser planteado en una forma integral de tal forma que no se responsabilice a todos los jóvenes de El Salvador o de cada uno de los países de la región por lo actuado por los que se reconocen como pertenecientes a “pandillas”. Y también dimensionar las funciones que desempeña la “pandilla”, aquella formada por jóvenes, especialmente en la generación de violencia, que muchas veces es controlada por el crimen organizado o los narcotraficantes.

Diversos estudios sobre la violencia de las y los jóvenes coinciden en calcular en cerca de 100,000 jóvenes entre los 14 y 25 años de edad en toda la región, que accionan en grupos para realizar secuestros, extorsiones y homicidios, en la mayoría de casos contratados o reclutados en otras formas por grupos del crimen organizado o dirigentes del narcotráfico nacional y/o internacional. Un problema de "sicarios" que se movilizan en todo el territorio nacional de los países de la región y que mantienen, como lo dice el primer Estudio Global sobre Homicidios de la ONU de este año, una tasa de 16 muertes por cada 100 habitantes convirtiendo a Centroamérica en el más peligroso espacio del mundo. Desde la segunda mitad de la década de los 90, el crecimiento de las tasas de homicidios en los países del "triángulo del norte" se mantienen en ascenso: Honduras con una tasa de 77,5 muertes por cada 100.000h, El Salvador con más de 60 muertos/100 mil h y Guatemala en 50 asesinatos/100,000h

¿Pero hemos estudiado a los y las jóvenes que no son pandilleros de la misma forma que a los pandilleros? Son más de 17 millones de adolescentes y jóvenes en la región. ¿Cuáles son nuestras propuestas para ellos? En este enorme sector de la población hay situaciones y formas de vida muy diversas y complejas con necesidades y requerimientos distintos, para las cuales deben existir políticas y acciones muy concretas que impulsen y orienten la acción de los jóvenes. Han comenzado a realizarse investigaciones de mucha calidad en esta dirección, pero aún son muy pocas, y ya están aportando datos que aclaran la situación de la juventud como una expresión global que unifique las distintas expresiones de la acción social de los y las jóvenes. De esta forma tendremos una imagen más real y completa de los y las jóvenes a nivel de región y de cada país.

Hace unos días, por ejemplo, a nivel periodístico, un medio digital salvadoreño presentó un excelente reportaje sobre una colonia cercana a la tercera ciudad más poblada de El Salvador, muy conocida por la fuerte presencia y actividades cotidianas de pandillas y que puede dar la idea de una situación muy extrema e impresionantemente difícil. La nota destacaba:

"Tiene más población [10,000 habitantes] que la mitad de los municipios salvadoreños y apenas una escuela donde se enseña hasta octavo grado. Terminado el octavo grado, los jóvenes - pandilleros o no pandilleros - dejan de estudiar o se juegan la vida y van afuera, donde la muerte les sigue como sombra..."(...)

"Entre los que quedan [*alumnos de la escuela*] sigue habiendo pandilleros, pero son más los jóvenes cuya única relación con la pandilla es haber crecido junto a ellos, en las mismas aulas, en los mismos pasajes. Sin embargo, todos ellos, pandilleros y no pandilleros, pagan un caro peaje por ser jóvenes....."

"Extorsión, asesinato, miedo, granadas o desmembramientos son palabras que han acompañado la cobertura mediática sobre esta colonia durante la última década. Pero cuando uno cierra los ojos, en La Campanera se escuchan los mismos sonidos que en cualquier otro lugar: la campanilla del paletero, el crujido metálico de los tambos de gas al chocar, autobuses en ralentí, el chirrido de un columpio sin engrasar..." (...)

Una situación difícil para las comunidades con estas características que se debaten entre tratar de hacer una vida normal y las fuertes líneas de violencia que pueden recaer en forma indiscriminada en los distintos actores sociales, culturales y políticos de lo local. Por otro lado, la nota periodística resalta como los distintos sectores de la sociedad, los medios de comunicación, el Estado, la sociedad civil, la empresa privada, estigmatizan, anatemizan a todos los jóvenes por vivir en lugares de alto riesgo y sin diferenciarlos los tratan de forma igual tanto a los que comenten los delitos como a los que supuestamente podrían ser delincuentes potenciales. No reconocen los jóvenes que hacen también la vida integrada del país, aún en condiciones tan difíciles como la aquí descrita.

Un dirigente de una ONG que funciona en esa comunidad dice: "Son comunidades que tienen en sus entrañas pandilleros, que son en muchos casos hijos, primos, conocidos o amigos de la gente que vive allá. Y esto no significa que estén apañados o que se lucren de

las fechorías, sino es lo que es, es lo que tenemos, y con lo que hay que aprender a trabajar". Las soluciones a este tipo de comunidades, y es la tesis del reportaje, van más allá de los esquemas simplistas: "Lo que ahí ocurre bota por tierra la recurrente y mediática teoría que dibuja La Campanera como un lugar en el que 10 mil personas viven sometidas por 20, 50 o 100 pandilleros; y que extirpado este grupo, se resolverá el problema." En efecto, la solución social es más compleja que terminar con las pandillas: las causas y los efectos requieren de mayores esfuerzos y recursos de conocimiento y de políticas públicas para reestructurar distintas esferas sociales que han estructurado la actual situación problemática. La solución es más integral y debemos conocer la acción social actual de las y los jóvenes, en sus manifestaciones positivas y negativas, para comprenderlos mejor y proponer soluciones efectivas.

El estudio que presentamos, **"Juventud y violencia: los hombres y las mujeres jóvenes como agentes, víctimas y actores de superación de la violencia en El Salvador"**, es un esfuerzo por conocer directamente de jóvenes y funcionarios de Organismos Gubernamentales y No Gubernamentales, los aspectos que están relacionados con juventud frente al fenómeno de la violencia en el país. El informe persigue reconocer de manera diferenciada, para los hombres y las mujeres jóvenes del país, las principales formas de violencia de las que son víctimas; los motivos y formas de participación en la delincuencia; la opinión que tienen sobre los programas de prevención y tratamiento de la violencia juvenil y los impactos que han tenido para superar los riesgos de los jóvenes para involucrarse con la violencia y promover la convivencia comunal.

Doce capítulos muy bien estructurados, contienen la información central proveniente de los agentes claves para conocer causas, motivaciones, formas concretas de incorporación a los actos de violencia y de acción directa, rutas para alejarse de las pandillas y del comportamiento violento, opiniones sobre los organismos e instituciones que tratan de superar el problema con sus respectivas políticas

para las intervenciones en este campo. Entre estos actores se encuentran jóvenes pandilleros y no pandilleros a quienes se les ha pasado diversos instrumentos metodológicos para conocer sus opiniones y experiencias, tales como encuestas, entrevistas, técnicas de grupos focales, otros. Así se cuenta ahora con una valiosa información sobre distintas categorías de jóvenes ordenadas según zona de procedencia, sexo, grupo de edad, residencia en zonas de alta incidencia de violencia o de nivel intermedio y rol que desempeñan: agresores, víctimas, ambos o ninguno en el contexto de la violencia en que viven.

La percepción de las y los jóvenes que aquí se comparte, que tiene limitaciones para ser considerada como una explicación de la realidad en que viven, hace énfasis en la carencia de oportunidades con que se han enfrentado, en las condiciones de falta de empleos, la falta de educación, y las pocas oportunidades de participación como factores que los han predisposto a tomar la ruta de la violencia. Marginación, pobreza, violencia de género, machismo; son el contexto de su decisión autónoma u obligada para optar por la violencia. Continúa la interrogante de porqué, en estas mismas condiciones, hay jóvenes que tienen estas opciones y otros que no optan por la acción violenta.

Entre otros, ciertos resultados que presentan los datos del informe son impactantes:

- Solo 1 de cada 10 jóvenes consultados no culpa a los padres por no tener la capacidad de vigilar a las y los jóvenes para evitar la violencia. No obstante, la familia es el grupo en que más confían en momentos de problemas. La desintegración familiar es otro aspecto criticado.
- No confían ni valoran el apoyo de las redes sociales locales (vecinos, líderes religiosos, amigos, otros). No encontraron en las redes el apoyo y la solidaridad que llenara sus expectativas y no motivaron su predisposición hacia la integración social.
- Los amigos hacen fuertes presiones, sobre todo en los jóvenes de sexo masculino.

- Protección, dinero y compañía son los componentes de la opción de los jóvenes por la pandilla.
- El acceso a las drogas es también un componente y con éste el camino a la violencia está garantizado.
- La escuela favorece la violencia al crear conflictos con otros alumnos y los profesores.
- En términos generales, la violencia para los jóvenes es iniciada en las pandillas y se asocia a la ratificación de la masculinidad.

Este informe también presenta un aspecto muy valioso al revisar las estrategias preventivas de la violencia. Hace un recuento de los mecanismos, programas y acciones más exitosos y que han optimizado sus recursos para prevenir la violencia en las áreas marginales, urbanas y rurales. Plantea metodologías empleadas para diseñar, aplicar y evaluar planes, programas y acciones de prevención. Esto lleva al informe a seleccionar las mejores prácticas que son expuestas con mucho detalle para cada ámbito donde se ha trabajado: la familia, la escuela, la comunidad, los amigos, las relaciones de género, proporcionando una información valiosa para la evaluación y la elaboración de nuevas propuestas para la acción con los jóvenes.

Felicito por hacer realidad este importante estudio al Programa Conjunto de Reducción de Violencia y Construcción de Capital Social en El Salvador, a la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, al Ministerio de Salud de El Salvador (MINSAL), al Instituto Salvadoreño de la Niñez y la Adolescencia (ISNA), a las instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que compartieron sus conocimientos y experiencias con este estudio, y, en especial, al Departamento de Salud Pública de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (DSPUCA) que lo diseñó e implementó.

Con este informe mejoraremos nuestra acción conjunta con las y los jóvenes y fortaleceremos nuestra política pública hacia ellos, es decir, el conjunto coherente de principios, objetivos y estrategias con los cuales nos aproximamos a identificar, comprender y abordar las realidades de la juventud para dar vigencia a sus derechos y responsabilidades y afianzar sus potencialidades, siempre bajo procesos de formación de consensos y acuerdos entre jóvenes, Estado y sociedad. Así estaremos en mejor condición para facilitar la participación de las y los jóvenes en la vida social, económica, cultural y democrática del país.

San Salvador, enero de 2012



Miguel Angel Pereira
Director Ejecutivo
INJUVE

Introducción

Antecedentes

El Salvador vive actualmente una grave situación social en la que los altos niveles de violencia, delincuencia e inseguridad, no sólo tienen repercusiones inmediatas y directas sobre la convivencia pacífica y la calidad de vida de las personas, sino que también constituyen un obstáculo para la consolidación de la gobernabilidad democrática, incidiendo negativamente en el desarrollo humano y en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En este marco, las mujeres y hombres jóvenes –principalmente de los centros urbanos– son los más afectados.

Como consecuencia de ello, se encuentra en ejecución el Programa Conjunto de Reducción de Violencia y Construcción de Capital Social en El Salvador, cuya finalidad es generar condiciones específicas que contribuyan al desarrollo humano, el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y a la consecución de los ODM. Su objetivo principal es “contribuir a promover el desarrollo humano y la consecución de los ODM, a través de la prevención de la violencia y el fomento de seguridad y convivencia ciudadana, con la participación activa y protagónica de las y los jóvenes”.

Este Programa implementa sus acciones en dos niveles:

1. En el plano nacional y local fortalece el diálogo y las capacidades institucionales para el diseño, implementación y monitoreo de políticas y planes de prevención de la violencia.

2. En el municipio de San Salvador se priorizan las acciones a seguir en los Distritos V, VI y Centro Histórico para fortalecer el tejido social y prevenir la violencia a través de la recuperación de los espacios públicos como escenarios de encuentro y convivencia; la promoción de una cultura ciudadana de respeto a las normas; el incremento de las oportunidades educativas, laborales y de desarrollo de las y los jóvenes; el fortalecimiento de espacios para la resolución pacífica de conflictos; así como la reducción de los índices de violencia armada, a través de campañas de fiscalización y decomiso de armas, propiciar la reducción en la demanda de éstas y fortalecer las capacidades técnicas y operativas de las instituciones responsables del control de las mismas.

Los efectos directos previstos en el Programa son: (1) El incremento de la capacidad de construir acuerdos y lograr la efectividad de las instituciones del Estado y de la sociedad civil vinculadas a estos temas, tanto en el nivel nacional como en el local; (2) La creación de espacios públicos seguros, sostenibles e incluyentes que contribuyan a la reconstrucción del tejido social en el municipio de San Salvador; (3) Incrementar las capacidades y las oportunidades de desarrollo personal y comunitarios de los y las jóvenes en el municipio de San Salvador; y (4) Fortalecer las capacidades nacionales para la prevención y reducción de la violencia armada.

1. Las organizaciones de las Naciones Unidas involucradas en la implementación, monitoreo y evaluación del Programa Conjunto son: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Organización Internacional del Trabajo (OIT), Organización Panamericana de la Salud (OPSOMS) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Los principales socios nacionales en la implementación del Programa Conjunto son el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE) y la Alcaldía Municipal de San Salvador.

Los y las jóvenes salvadoreños, a partir de los 15 años de edad, se constituyen por una parte, en las principales víctimas de las diferentes formas de violencia, en especial la violencia homicida, y por otra, son los más frecuentes perpetradores de las distintas formas de violencia que existen en el país. El fenómeno de las pandillas o “maras”, conformadas casi exclusivamente por jóvenes, se ha incrementado en las últimas dos décadas y es el responsable de un alto porcentaje de las diferentes formas de criminalidad, lo que ha reforzado el criterio de que existe una relación directa entre jóvenes y violencia, y ha dado origen a un imaginario colectivo que estigmatiza a la juventud como agente de violencia, como un riesgo en las calles, en los espacios públicos y aún en la privacidad de los hogares. Es igualmente cierto que la inmensa mayoría de las y los jóvenes del país no participan en actos de violencia, sino que, además, con su dedicación al estudio o al trabajo, al igual que con sus actividades familiares, comunitarias y sociales, contribuyen de manera significativa a la tranquilidad, a la convivencia pacífica y al bienestar colectivo.

Como la categoría de jóvenes incluye a ambos géneros, sabiendo que se dan diferencias significativas de género, tanto en los motivos para implicarse en acciones violentas como en los tipos de violencia que se padecen, en las consecuencias que ello conlleva y en las formas de comportamiento y participación en actividades y programas de convivencia y consolidación de la paz, el proyecto requiere hacer una clara diferenciación y un eventual contraste por cada género. Esto ha implicado que el proyecto tenga un enfoque de género en sus consideraciones teóricoconceptuales, objetivos, dinámica y metodología.

Si bien se han identificado algunos procesos económicos y socioculturales que propician la implicación de la juventud en la violencia, tales como: descomposición familiar, falta de oportunidades de estudio, empleo y recreación, reclutamiento por parte de la delincuencia organizada, el narcotráfico, patrones culturales de fuerza y machismo, y fácil acceso a armas de fuego; por lo cual, se hace necesario profundizar en el esclarecimiento de estos y otros procesos, en la diferenciación de aspectos circunstanciales, coyunturales y estructurales, en el reconocimiento de las dinámicas tanto de la delincuencia juvenil como de los riesgos que corre la juventud y las

acciones positivas para la creación y cultivo de valores y normas de convivencia que permitan erradicar la violencia por parte de la juventud.

El reconocimiento de la seria implicación de las y los jóvenes en la violencia ha llevado a que muchas de las políticas, programas y acciones institucionales, agenciales, de la cooperación externa y de diversos actores sociales, religiosos y deportivos, se orienten hacia la juventud.

Dado que no existe una mirada conjunta sobre los resultados de dichas políticas y acciones, es importante obtener la opinión de primera mano de los destinatarios sobre tales resultados y procesarla para que pueda estar al servicio de una reformulación de las mismas por parte de las instituciones responsables.

Además de la ampliación y profundización del conocimiento sobre el problema, se espera que los resultados de esta investigación contribuyan a la toma de decisiones e implementación de políticas y acciones más profundas, adecuadas y eficaces, al tiempo que permitan una mirada más completa de la juventud y el rol que desempeña en la difícil, pero promisoría, coyuntura de la sociedad salvadoreña.

Sobre el presente informe

El presente informe muestra los hallazgos principales del estudio realizado entre diferentes jóvenes y funcionarios de OG y ONG que trabajan con jóvenes en el tema de la violencia. Dicho informe se ha estructurado en doce capítulos, de los cuales, los dos primeros contienen el marco teórico y la metodología del estudio realizado.

Los resultados del estudio se presentan en los capítulos III al X. En cada uno de ellos, se muestra la información a partir de la percepción de los distintos actores: jóvenes de la población general, jóvenes bajo la tutela del ISNA –jóvenes en conflicto con la ley, jóvenes con medidas alternativas y jóvenes vulnerados en sus derechos, protegidos por ISNA– y funcionarios de OG y ONG que trabajan con jóvenes en el tema de la violencia, mostrando resultados desagregados para las categorías de jóvenes, según zona de procedencia, sexo, grupo de edad, residencia en zonas de alta incidencia de violencia o de nivel intermedio y rol –agresores, víctimas, ambos o ninguno en el contexto de la violencia que viven–.

El capítulo III contiene hallazgos sobre la ecología de los y las jóvenes e incluye características familiares, redes sociales, percepción de oportunidades y expectativas de futuro (en diferentes ámbitos), percepción intergeneracional, satisfacción con su forma de vida y migración. El capítulo IV trata sobre los factores explicativos de la construcción de la violencia en la juventud. El capítulo V se ocupa de los factores explicativos asociados con el ingreso de los jóvenes a las organizaciones criminales.

El capítulo VI contiene información sobre la exposición juvenil a la violencia y la victimización. Se incluyen descripciones relacionadas con los tipos de violencia que sufren los y las jóvenes: violencia intrafamiliar, en la niñez, contra las mujeres, violencia delincuencial, abuso sexual, consumo de drogas, portación y tenencia de armas, presencia policial, presencia de grupos pandilleriles y violencia pandilleril.

El capítulo VII se refiere a las formas de violencia ejercidas por los y las jóvenes.

El capítulo VIII examina las actividades que desarrollan los y las jóvenes para promover un “alto” a la violencia y crear un clima de tranquilidad y convivencia, el conocimiento, por parte de los jóvenes, de programas para prevenir la violencia y sus opiniones sobre las actitudes y valores que deberían tener ellos y ellas para propiciar un país libre de violencia.

El capítulo IX incluye los hallazgos sobre las estrategias para prevenir la violencia y las opiniones de los y los jóvenes sobre los resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a ellos y ellas; así como los mecanismos por medio de los cuales las organizaciones interesadas en el tema pueden optimizar los abordajes para la prevención de la violencia y las formas en que podrían contribuir las mujeres y los hombres jóvenes del país a crear un clima de tranquilidad y convivencia. Además, se presenta información sobre el nivel de éxito que han tenido las OG y ONG en la prevención de la violencia con jóvenes en áreas urbanas, rurales y urbanomarginales. Finalmente, se resumen los programas que harían los y las jóvenes para prevenir la violencia, la manera en que las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden diseñar estrategias integrales para enfrentar el problema en las áreas rural, urbana y urbanomarginal, y se enuncian los aspectos relevantes en el diseño o ajuste de las políticas, programas y acciones que se requieren para disminuir la incursión de los y las jóvenes en actividades de violencia, desde la perspectiva de OG y ONG que trabajan con jóvenes en el país.

El capítulo X recoge las lecciones aprendidas sobre el problema y su abordaje por parte de OG y ONG que trabajan con jóvenes.

Finalmente, el capítulo XI presenta las recomendaciones, a partir de los hallazgos del estudio realizado, y el anexo contiene los instrumentos utilizados para la recopilación de la información que nos ha permitido llegar a este diagnóstico social.

Resumen ejecutivo

Introducción

El Programa Conjunto de Reducción de Violencia y Construcción de Capital Social en El Salvador presenta el informe final de la investigación: Juventud y Violencia: Los hombres y las mujeres jóvenes como agentes, víctimas y actores de superación de la violencia en El Salvador, que permite tener una visión más completa de la juventud y su papel en la coyuntura actual de la sociedad salvadoreña para contribuir en la toma de decisiones e implementación de políticas y acciones adecuadas y eficaces que erradiquen este flagelo social.

Objetivo General

Reconocer de manera diferenciada, para los hombres y las mujeres jóvenes del país, las principales formas de violencia de las que son víctimas; los motivos y formas de participación de algunos/as de ellos/as en algunas formas de violencia y delincuencia; su opinión sobre los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia orientados a la juventud, y la manera en que vienen actuando y participando como entes en la superación de la violencia y como gestores de paz y convivencia.

Metodología

Esta investigación consistió en la revisión de fuentes secundarias, la aplicación de una encuesta nacional a una muestra multietápica de 1213 jóvenes de ambos sexos entre los 15 y 29 años de edad, la conformación de 31 grupos focales con distintos actores sociales –jóvenes de la población general; jóvenes en conflicto con la ley, con medidas alternas y vulnerados/as en sus derechos que están siendo protegidos por ISNA; y grupos focales con representantes de organizaciones que trabajan con población juvenil– y un taller sobre experiencias exitosas con representantes de OG y ONG que trabajan con jóvenes en la prevención de la violencia.

Resultados

La encuesta, aplicada a las y los jóvenes, produjo información sociodemográfica, características familiares, redes sociales, prevención y participación, percepción de oportunidades y expectativas de futuro y exposición a la violencia y victimización en este segmento de la población. Los grupos focales indagaron sobre los factores que confluyen para que algunos/as jóvenes se conviertan en generadores de violencia, las principales formas de violencia de las que son víctimas, las actitudes, valores y actividades que ellos y ellas están desarrollando para hacer frente a la violencia, sus opiniones sobre los resultados de los distintos proyectos y programas dirigidos a ellos para la prevención y superación de la violencia, y los abordajes y mecanismos utilizados en las intervenciones de las instituciones estatales y de la sociedad civil, así como las lecciones aprendidas de estos abordajes.

Conclusiones

Los diferentes actores sociales participantes plantean que la violencia es una construcción social e histórica, producto de la interrelación de diferentes factores asociados a los ámbitos y niveles en que se desenvuelven las y los jóvenes, sean: estructurales, comunitarios, educativos, sociales, familiares y personales.

En el nivel estructural

Se reconoce la falta de oportunidades, el desempleo, la falta de educación, y las pocas oportunidades de participación como factores que predisponen al desarrollo de conductas violentas por parte de las y los jóvenes. En este sentido se señala la marginación, la pobreza, la violencia de género; así como a los patrones machistas, que frustran a las y los jóvenes con exigencias que no pueden cumplir y desembocan en violencia, en los niveles individual, familiar, comunitario y social.

En el ámbito comunitario

Las y los jóvenes no confían ni valoran el apoyo social que pueda proporcionarles la red social (vecinos, líderes religiosos, amigos, etc.). Es preocupante notar que para las y los jóvenes las posibilidades de encontrar manifestaciones de apoyo y solidaridad son sumamente escasas y sus expectativas respecto a las redes sociales son bastante pobres, mostrando muy poco arraigo e interés por lograr una mayor integración social. Las pandillas y su conducta son percibidas por algunos/as jóvenes como ejemplos a seguir. Al respecto, expresan ver en las pandillas una oportunidad de ser respetados y de salir adelante. Las y los jóvenes señalan que la oferta que las pandillas les hacen a las y los jóvenes, en términos de protección, compañía y dinero fácil, es tentadora y si a esto se suma la falta de oportunidades, entonces la pandilla se convierte en una opción, quizá la única opción. A nivel comunitario, las y los jóvenes señalan que ha habido un incremento en el acceso a las drogas, lo que ha derivado en un aumento en el consumo por parte de ellos, lo que aumenta la probabilidad del ejercicio de la violencia.

En el ámbito familiar

La familia es identificada por unanimidad, entre los diferentes sectores consultados, como uno de los ámbitos mayormente responsables de las conductas de violencia observados entre las y los jóvenes. La familia juega un rol fundamental como factor de riesgo predisponente y detonante de las conductas de violencia. Específicamente, 9 de cada 10 jóvenes atribuyen a la incapacidad de los padres en vigilar la conducta de sus hijos e hijas la causa de que éstos se conviertan en agentes de violencia. A pesar de esta asociación entre disfunción familiar y violencia, las y los jóvenes reconocen en la familia una red primaria de apoyo. Para casi el 90% de las y los jóvenes consultados, la familia es la instancia en que más confían, es decir, de la que esperan recibir apoyo cuando tienen un problema. La desintegración familiar, ha llevado a que muchos jóvenes se encuentren bajo la responsabilidad de otro adulto que no es su padre o su madre. Esta figura no logra constituirse como una figura de autoridad frente a ellos, por lo que no logran tener una influencia en su comportamiento y desarrollo.

En el ámbito social

Las y los jóvenes consideran que poco contribuyen los medios de comunicación social a propiciar una cultura de paz, especialmente la televisión, con programas que fomentan la violencia y, sobre todo, la naturalizan. La televisión y el internet son percibidos como medios de socialización y de promoción de la violencia. En el ámbito escolar, encuentran que las condiciones del contexto escolar favorecen el desarrollo de conductas de violencia entre alumnas y alumnos y entre maestros/alumnado. El *bullying* o intimidación, es frecuente sobre todo entre los alumnos de diferentes niveles educativos.

En el ámbito sociorelacional, los amigos influyen en las y los jóvenes, y la presión social hacia el ejercicio de la violencia es fuerte, sobre todo para los jóvenes del sexo masculino. El no ejercicio de la violencia es percibido como una debilidad, que pone en duda su "hombría", por lo que el ejercicio de la violencia se convierte en una forma de ratificar la masculinidad.

El estudio indagó sobre las lecciones aprendidas por los diferentes programas e intervenciones de OG y ONG que trabajan con jóvenes en las zonas urbanas, rurales y urbanomarginales, las cuales deberán ser retomadas durante el diseño o ajuste de programas y acciones que se requieran para reducir la participación de este segmento de la población en actividades violentas y potenciar su reconocimiento y acción como actores de paz y de superación de la violencia.

Objetivos

1.1 Objetivo general

Reconocer de manera diferenciada, para las mujeres y los hombres jóvenes, las principales formas de violencia de las que son víctimas; los motivos y formas de la participación de algunos/as de ellos/as en algunas formas de violencia y delincuencia; su opinión sobre los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia orientados a la juventud, y las formas en que vienen actuando y participando como actores de superación de la violencia y gestores de paz y convivencia.

1.2 Objetivos específicos

1. Reconocer los motivos o factores que confluyen para que algunas/os jóvenes salvadoreñas/os de cada género se conviertan en agentes de la violencia.
2. Identificar las principales formas de violencia ejecutadas por las mujeres y los hombres jóvenes.
3. Reconocer las principales formas de violencia de qué son víctimas las mujeres y hombres jóvenes en el país.
4. Reconocer las actitudes, valores y actividades que están desarrollando las y los jóvenes para hacer frente y contribuir a reducir la violencia.
5. Conocer la opinión de las y los jóvenes sobre los resultados de los distintos proyectos y programas dirigidos a la juventud para la prevención y superación de la violencia.
6. Identificar los mecanismos mediante los cuales las organizaciones que trabajan con las y los jóvenes pueden optimizar los abordajes para la prevención de la violencia.
7. Suministrar elementos que permitan diseñar o ajustar las políticas, programas y acciones requeridos para reducir la participación de los y las jóvenes en actividades violentas y potenciar su reconocimiento y acción como actores de paz y superación de este mal.

Capítulo I. Marco teórico

Juventud y violencia son dos términos que hacen referencia a realidades muy complejas y cambiantes que toman formas diversas, dependiendo del contexto social, económico y político en el que suceden. Es por ello que cada uno de dichos términos representa un reto desde el punto de vista conceptual.

Lo usual es que se hable de la juventud, en singular, pero hay quienes sugieren que, por los cambios sociales, los contextos culturales y las dinámicas tan diversas que se observan actualmente, las cuales han dado paso al surgimiento de variadas formas de “ser joven”, con diferentes limitaciones y posibilidades de incidencia en los procesos de cambio social, lo mejor es hablar de juventudes.

Por su parte, la violencia –como fenómeno social que nos afecta a todos y todas (aunque no todos ni todas la vivamos o nos veamos condicionados por ésta de la misma manera), al igual que sucede con los términos juventud o juventudes– es una realidad social también diversa, que adquiere diferentes matices y presenta efectos sociales, económicos y políticos diferentes, dependiendo del espacio social en que sucede y del marco legal con el que se busca regularla y combatirla.

La combinación de ambas, juventud y violencia, es aún más compleja. Para hacer una buena interpretación y lograr una adecuada comprensión de las dinámicas y acciones de violencia en las que las juventudes se ven involucradas o a las que se ven expuestas, es necesario construir un marco teórico que nos aporte los elementos necesarios para ello.

Comenzamos con el término juventud y los diferentes enfoques que buscan explicar su condición social; continuamos con violencia, prestando atención a los diferentes tipos de violencia y a los factores condicionantes y posibilitadores de la misma; y terminamos con algunas ideas que sirvan de base para construir una estrategia de prevención de la violencia.

Juventud

Se requiere un concepto de juventud que sea aplicable a todos los casos y todas las épocas, con el fin de tener elementos adecuados para interpretar y comprender las acciones sociales de las y los jóvenes, es un reto difícil de conseguir cuando se trata de una realidad social muy compleja en la que se mezclan factores sociales y procesos de desarrollo de la personalidad que dificultan su delimitación.

La OPS y GTZ, en su estudio sobre políticas públicas y marcos legales para la prevención de la violencia relacionada con adolescentes y jóvenes, publicado en 2006, nos aportan ideas y propuestas para elaborar un concepto de juventud que nos permita identificar las condiciones sociales desde las cuales dicha juventud debe buscar respuestas y soluciones a sus demandas y problemáticas.

La juventud es una etapa en la cual la persona transita por una experiencia de vida caracterizada por ser una constante lucha por alcanzar su emancipación y autonomía, de tal forma que pueda ir encontrando una identidad propia con la cual construir y mantener relaciones intra e intergeneracionales que le hagan más fácil su acceso e integración a ciertos grupos y ambientes sociales; la persona, en este sentido, va procurando ser parte de una estructura social dirigida por adultos e intenta ocupar los espacios y aprovechar las oportunidades que tradicionalmente se han considerado reservados para las personas adultas.

En otras palabras, las juventudes deben ver su integración en la sociedad como una dinámica social en la que deben ir ganando espacio y reconocimiento en una sociedad en la que no siempre habrá disposición para ello, por lo que la posibilidad de estar ante un proceso de integración social conflictivo es alta.

Elementos para analizar en la juventud

Hay cuatro elementos fundamentales en la juventud que deben ser tomados en cuenta para el análisis, dado el significado que tienen para la vida de las y los jóvenes y por su aporte a la comprensión de muchas situaciones, acciones y conflictos que se presentan:

1. La necesidad de ser visto como adulto, "la obtención de la condición adulta como meta principal".
2. La emancipación y autonomía como trayectoria por recorrer.
3. La construcción de una identidad propia como problema central.
4. Las relaciones intergeneracionales como marco problemático prioritario (OPSGTZ, 2006).

Estos elementos plantean un panorama muy complejo, ya que la juventud debe aspirar a tener la condición de adulto, pues de otra forma le será difícil alcanzar muchas de sus metas. A su vez, debe enfrentarse a un panorama social, político y económico ya estructurado y organizado por adultos, con valores, tradiciones y privilegios con los que no está del todo de acuerdo. Esto le impulsa a asumir una carga emancipadora muy fuerte, generándose de esta forma una relación intergeneracional sumamente conflictiva.

Distintas formas que toma la juventud

Tener que abrirse campo y lograr reconocimiento en un mundo social dominado por adultos, en contextos sociales que tienden a presentarse antagónicos para la gente joven, y con una experiencia democrática, social y económica aún incipiente en muchos aspectos, representa un marco social que ha ido dando paso a la aparición de diversas formas de ser jóvenes, con distintas dinámicas e inquietudes, con aspiraciones de incidir en los procesos de cambio social y político.

Hay cuatro enfoques para diferenciar las diversas maneras que toma la juventud para manifestarse: 1) el enfoque de derechos; 2) el enfoque “sociopolítico”, que ve a las y los jóvenes como “actores estratégicos”; 3) el enfoque de desarrollo humano; y 4) el enfoque socioeconómico (AJR, USAID/SICA, 2010).

Desde un punto de vista históricocial y ocupando el enfoque sociopolítico, se reconoce una juventud más o menos vinculada con procesos de cambio social y con acciones de incidencia política directa, con más presencia y proyección en las décadas de 1960 y 1970, cuando jugaron un papel destacado los jóvenes estudiantes universitarios que ocuparon espacios públicos de expresión con una identidad muy fuerte y con una buena capacidad de organización y proposición.

En la década de 1980, con la profundización del conflicto armado, la juventud organizada tiende a salir del escenario público y vemos el surgimiento de nuevos movimientos juveniles urbanos, conformados principalmente por grupos provenientes de sectores marginados y en condición de pobreza, que se organizan en pandillas juveniles que realizan acciones violentas, buscan hacerse notar y expresan su rechazo hacia una sociedad que no les propone ni les ofrece respuestas ni alternativas a sus necesidades humanas y demandas sociales.

Este tipo de juventud es abordada desde un enfoque de desarrollo humano, especialmente porque su análisis y comprensión remite a poner especial atención a las necesidades socioeconómicas de este grupo social.

Ya entrados en la década de 1990, presenciamos el reconocimiento de una nueva generación de jóvenes rurales, en especial por la relevancia que adquiere el enfoque de derechos y que les otorga la posibilidad de luchar por los medios y recursos que les permitan construir una identidad y un espacio en la colectividad, para entrar en sintonía con los cambios sociales, culturales y tecnológicos de la nueva sociedad que se les muestra y a la que poco a poco tienen acceso a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Este elemento tecnológico les va abriendo campo para participar en dinámicas de comunicación e intercambio de conocimientos con otros grupos de jóvenes ubicados fuera de su contexto cotidiano.

Evidentemente, se trata de un tipo de juventud que avanza y se consolida a medida que va logrando mayores niveles educativos y que, en términos generales, son mucho más altos que los de sus generaciones precedentes.

Esta integración social de la juventud rural, más virtual que real en muchos casos, se va logrando aún con cierto grado de dificultad debido a que muchos de los servicios y recursos tecnológicos y de interconexión siguen siendo de muy difícil acceso.

Dentro de este mismo enfoque de derechos se reconoce otro grupo constituido por las mujeres jóvenes, quienes deben enfrentar una doble marginalidad —la edad y el género— y que, en algunos otros casos, se vuelve triple marginalidad debido a su condición étnica.

La inclusión y la integración social de las juventudes se enfrenta al reto de resolver los obstáculos y las resistencias que muchos adultos presentan ante las posibilidades de participación juvenil en la construcción de una nueva dinámica y estructura social, alimentada en buena medida por el temor de estos adultos a perder las ventajas y privilegios que han gozado por mucho tiempo y por la posibilidad de llegar a verse relegados y/o relevados en forma acelerada.

Distinguimos, por tanto, una diversidad de manifestaciones juveniles que ha ido cambiando su forma de organización y manifestación a medida que hemos ido avanzando en nuestro proceso histórico: jóvenes con mayor proyección sociopolítica, con fuertes demandas socioeconómicas, que exigen el reconocimiento y respeto de sus derechos humanos, y mujeres jóvenes que demandan igualdad y equidad, y que poco a poco van posicionándose en el ámbito público de nuestra sociedad.

Violencia

La violencia es un problema social complejo que nos afecta de distintas maneras; es un problema multifactorial, multidimensional y multifacético, por lo que su abordaje se convierte en un reto que implica identificar todos los factores que intervienen, las dimensiones que muestra y las facetas que proyecta.

Aunque el problema de la violencia es generalizado, su vivencia y desenvolvimiento es diferente de acuerdo con las condiciones en que se genera y se desarrolla, porque "...como fenómeno complejo y multicausal, es parte de nuestra vida cotidiana: en la complejidad de sus expresiones nos afecta a todos, en su multicausalidad todos somos partícipes... [y] por su naturaleza, sólo es posible entenderla como una construcción social, en la que se combinan comportamientos aprendidos y patrones culturales" (Galindo, 1998).

Hay distintos niveles de violencia en sus diversas manifestaciones y situaciones, y su tendencia en los últimos años apunta hacia niveles mayores. Cuando se intenta abordar el problema de la violencia se pueden tomar diversas vías, todas igualmente válidas e importantes aunque con énfasis muy particulares, que nos pueden ayudar a ver con mayor claridad algunos de sus efectos e interpretaciones.

De acuerdo con un estudio realizado por el BID en 1999, la violencia puede abordarse como un asunto de Derechos Humanos, es decir como una experiencia que pone en peligro la "capacidad de vivir una vida libre del miedo a la violencia" (Buvinic, 1999) y que exige del Estado acciones inmediatas que permitan que las personas puedan recuperar esta capacidad y puedan tener la garantía de mantenerla.

La violencia también puede abordarse como un problema de salud pública, por la fuerte influencia que puede ejercer sobre los índices de morbilidad y mortalidad que presenta una sociedad.

Poniendo en las manos del Estado, la responsabilidad de trabajar para que la sociedad tome conciencia de dicho problema y la violencia deje de ser un problema que atente contra la salud pública.

Desde un enfoque más económico, la violencia puede ser vista como un obstáculo al desarrollo y al crecimiento económico, por las implicaciones en los costos que conlleva la restricción de la convivencia social y la imposición de límites a las dinámicas productivas y comerciales de una sociedad.

Desde un enfoque más sociológico, la violencia puede ser vista como causa y efecto de la desintegración social vivida en una agrupación humana. Causa, porque la violencia provoca y refuerza la división y la desconfianza entre las personas, llevando a la construcción de formas de convivencia que restringen la interacción humana mediante el uso de mecanismos de discriminación y marginación; y efecto, porque es síntoma de una injusta combinación de factores materiales e inmateriales que hacen que las personas vayan perdiendo el sentido de pertenencia a una sociedad y busquen resolver sus necesidades haciendo uso de la violencia como la manera más efectiva de obtener respuestas a sus demandas.

Luis González (2010) nos señala que "La violencia... es una práctica social particular (o un conjunto de prácticas) que [...] se caracteriza por el ejercicio de la fuerza potencial o efectiva por parte de unos actores sociales en contra de otros", tratándose de una realidad o un hecho social que surge de una combinación de factores que la posibilitan y que se concretiza en acciones o prácticas sociales que buscan construir relaciones sociales basadas en la imposición.

Edelberto Torres Rivas, sociólogo guatemalteco, hace más bien referencia a una "violencia estructural porque se reproduce en los ámbitos del mercado, en las relaciones del trabajo... resultado de la segmentación educativa y de las múltiples desigualdades en las oportunidades de triunfar" (Torres, E., 1998) en cualquier ámbito de la vida de una persona.

Tipos de violencia

Si la definición de violencia es en sí misma compleja, la diferenciación entre distintas formas de violencia lo es también, por lo que es necesario diferenciar y precisar los tipos de violencia a los que nos vemos enfrentados.

Tomando en cuenta el espacio social en el que sucede y según el marco legal con el que se le juzga, se puede hacer una diferenciación básica (ver tabla 1): violencia doméstica, violencia social, violencia criminal y violencia no criminal.

Tabla 1. Tipos de violencia. Ejemplos

Crimen vs. Violencia		Definición legal	
Conducta	Violenta	Violencia criminal	Violencia no criminal
		*Robo a mano armada *Asalto *Violación por un desconocido *Asesinato	*Violencia doméstica *Violencia Marital* *Castigo corporal
	No violentas	*Robo con allanamiento de morada. *Prostitución *Soborno/corrupción	

Fuente: Buvinic, M., Morrison, A. y Shifter, M. (1999). La violencia en América Latina y el Caribe: un marco de referencia para la acción. Consultado en 01/05/2011 en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=361925>.

a) Formas de violencia, características, causas y consecuencias.

La violencia se puede categorizar según distintas variables:

- Individuos que sufren la violencia: mujeres, niños, hombres jóvenes, ancianos, incapacitados.
- Agentes de la violencia: pandillas, narco-trafficantes, jóvenes, muchedumbres.
- Naturaleza de la agresión: psicológica, física o sexual.
- Motivación: política, racial, económica, instrumental, emocional, etc.
- Relación entre la persona que sufre la violencia y la persona que la comete: parientes, amigos, conocidos o desconocidos (Buvinic, 1999).

Tomando como base la última de las variables

anteriores, la violencia se subdivide en dos grupos generales:

- **Violencia doméstica:** ocurre entre personas que tienen una relación consanguínea (si existe o ha existido algún vínculo, formal o informal, entre ellas que les mantiene o les mantuvo viviendo en el mismo hogar) y acontece dentro del espacio del hogar.
- **Violencia social:** ocurre entre individuos que no están relacionados consanguíneamente. Se presenta en la calle o en lugares públicos y es, en consecuencia, más visible que la violencia doméstica.

La violencia doméstica, se clasifica según el acto violento, la marca que éste deja y la identidad de las víctimas, por lo que este tipo de violencia puede ser: física, psicológica o sexual.

La violencia física deja una marca evidente en el cuerpo de la víctima; mientras que la violencia psicológica es una forma de sometimiento de una persona sobre otra haciendo uso de un lenguaje simbólico que proyecta y busca imponer sobre la víctima una relación que la coloca en una condición de inferioridad y desventaja. La violencia sexual se presenta cuando un miembro de la familia (por lo general, el hombre) somete a otra persona a mantener actividades sexuales en contra de su voluntad.

La violencia física y, después, la psicológica son las formas de violencia más comunes en el ámbito del hogar. Las mujeres y los niños son sus principales víctimas.

La violencia social, aunque tiende a verse como una forma de violencia más física, hace uso muy frecuente de la violencia psicológica (mediante la intimidación) y ésta suele ocurrir como antecedente de la violencia física.

La violencia social puede clasificarse de varias formas según se trate de:

- El lugar en el que ocurra, distinguiendo entre violencia rural y urbana.
- El motivo; se puede distinguir entre violencia política, económica, social, por drogas o aleatoria.
- El agente violento, distinguiéndose entre

violencia de jóvenes, pandillas, policial o muchedumbres.

- El código legal existente, se distingue entre una violencia criminal y una no criminal. Siendo su manejo un poco problemático dado que los marcos legales entre los países son variados y un acto criminal puede serlo para unos, pero no para otros, como algunos casos de violencia en contra de las mujeres.

Otra forma de clasificar la violencia es distinguir entre una violencia instrumental y otra emocional.

La violencia instrumental es aquella ejercida para obtener una meta diferente a la violencia misma, como pueden ser los casos de violencia política o violencia por drogas; por su parte, la violencia emocional busca, mediante comportamientos agresivos, causar daño y hacer sentir a la otra persona como alguien inferior y sin posibilidad de defensa.

Desde un enfoque racional, la violencia emocional es un tipo de violencia difícil de explicar dado que este enfoque considera que una persona opta por hacer uso de la violencia en tanto que calcula los costos y beneficios que ello le puede generar y sólo si los beneficios son mayores que los costos entonces ocupará la violencia como una forma de relación. La persona que ejerce la violencia emocional no hace estos cálculos y toma decisiones motivada por el deseo inmediato de causar daño, sin importar los costos que ello pueda representar.

Algunas acciones de control social ejercidas por los cuerpos policiales tienen éxitos muy relativos y poco significativos, porque la violencia a la que se enfrentan es más emocional que racional y, aunque las acciones estén bien diseñadas, no son capaces de frenar la fuerza emocional que la impulsa a cometerse.

Tanto la violencia doméstica como la violencia social son productos de un proceso de aprendizaje social, pues ambas formas se van configurando y reforzando a partir del uso de modelos sociales violentos (como puede ser el caso de los padres o hermanos en el hogar) o mediante el uso de premios o incentivos relacionados con la muestra cotidiana de patrones de comportamiento agresivo que terminan ponien-

do en ventaja a quienes los siguen y reproducen.

Quienes han crecido en un ambiente con una fuerte carga de violencia habrán aprendido que la violencia es una forma rápida y eficaz de sacar ventaja en las relaciones interpersonales, por lo que no es extraño suponer que una persona socialmente violenta provenga de un hogar con un ambiente violento y eso lleve a ver una relación causal entre la violencia doméstica y la violencia social.

También hay quienes sostienen, desde un enfoque más estructural, que la violencia social puede ser causa de violencia doméstica, al poner énfasis en las desigualdades sociales y el acceso restringido a algunas oportunidades y ventajas que la posición social pueda representar, lo que puede generar frustraciones y conflictos interpersonales en todos los ámbitos en los que se desenvuelve la persona, incluyendo el hogar.

Esta diversidad de la violencia hace complejo su estudio, especialmente cuando no se tiene el cuidado de ver que algunas definiciones de la misma no toman en cuenta que, en algunas circunstancias, “la sociedad no reconoce las mismas cosas como violentas, ni en sus orígenes ni en sus efectos y, en consecuencia, pueden llegar a justificarse de manera diversa y hasta opuesta” (Torres, E., 1998), por lo que siempre es necesario contextualizar social, política y culturalmente cada hecho violento.

Factores que influyen en el comportamiento violento

Algunas personas consideran la violencia como un comportamiento natural del ser humano, cuyas variaciones responden a las características biológicas de la persona (como el color de la piel) o a rasgos que combinan características físicas y culturales muy particulares (como origen étnico, forma de vestirse o de hablar, estatura, tipo de música que escucha, etc.).

Sobre la base de las características físicas, se han construido perfiles de personas violentas, que luego se aplican de forma casi mecánica a toda persona que se acerque a dicho per-

fil, aunque se trate de personas que nunca han actuado en forma violenta o criminal.

Probablemente exista un conjunto de coincidencias que refuerzan esta tendencia a atribuir comportamientos violentos a algunas personas más que a otras, sin considerar las condiciones socioeconómicas, culturales y ambientales en las que viven e interactúan. Sin embargo, hay que reconocer e identificar los factores que influyen sobre el comportamiento social de las personas y les impulsa o estimula a actuar violentamente, más allá de sus características físicas y culturales.

Estos factores pueden clasificarse en tres tipos: individuales, familiares y sociales (ver: Tabla 2).

Tabla 2. Factores de riesgo para la violencia

*Éstas incluyen el Poder Judicial y la Policía, así como importantes organizaciones

Individual	Familiar
<ul style="list-style-type: none"> • Género • Edad • Antecedentes biológicos • Nivel educacional • Nivel socioeconómico • Situación laboral • Abuso de drogas y alcohol • Exposición temprana a la violencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Tamaño/ densidad del hogar • Historia de violencia familiar • Dinámicas y normas del hogar • Nivel de pobreza del hogar
Comunidad/sociedad	
<ul style="list-style-type: none"> • Desigualdad social • Historia de violencia social (guerras) • Efectividad de instituciones de control social* • Disponibilidad de armas y drogas • Violencia en los medios de comunicación • Normas culturales • Nivel de pobreza del vecindario • Tasa de crimen del vecindario • Características ambientales del vecindario (cantidad de casas, alumbrado público en las calles, etc.) 	

de la sociedad civil, tales como la iglesia y los grupos de la comunidad.

Fuente: Buvinic, M., Morrison, A. y Shifter, M. (1999). La violencia en América Latina y el Caribe: un marco de referencia para la acción. Consultado en 01/05/2011 en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=361925>.

Sobre los factores individuales es importante señalar que cada uno impacta de manera particular en el comportamiento social de la persona y que la combinación de ellos da como resultado una amplia gama de formas violentas de comportamiento.

Aunque es fuerte la creencia que sostiene que algunos de estos factores individuales son invariables porque son como marcas imborrables de la persona, como el sexo y otras características biológicas, es necesario reconocer que los comportamientos violentos asociados al género o la edad, o los asociados a características biológicas (como pueden ser los trastornos o deficiencias mentales) son prevenibles en alguna medida si se les presta atención desde temprana edad. Incluso habrá muchos casos remediabiles.

El género, es una construcción social aparejada al sexo y su comportamiento puede orientarse de manera diferente. Igualmente se pueden orientar los otros factores individuales cuya posibilidad de prevención y transformación es mayor al ser todos ellos productos sociales.

En cuanto a los factores familiares, la familia es la institución social que juega un papel fundamental en consolidación de valores y en la construcción de la identidad social del individuo y en su integración en el conjunto social. Como agente primario de socialización, la familia nos marca fuertemente.

Las características –cualitativas y cuantitativas– del hogar, la historia familiar, el conjunto de normas y valores predominantes, y la posibilidad de exposición a actos violentos se convierten en el primer panorama social de la persona a partir del cual busca abrirse campo en la sociedad.

Además del ámbito familiar, los factores sociales y comunitarios, que hacen alusión a una cuestión más estructural, es decir, a la forma en que está organizada una sociedad y en la que se establecen los roles y el estatus social que se han ido construyendo y estableciendo, las desigualdades sociales que se han ido demarcando, las ventajas y desventajas, las oportunidades y los inconvenientes sociales, políticos y económicos que se viven en razón de la posición social de cada persona y el acceso a redes sociales, son condicionantes que junto

con la experiencia familiar influyen en el comportamiento social de una persona.

Las formas de vida, las identidades culturales, las decisiones, necesidades, proyectos, demandas, seguridades o inseguridades, frustraciones o éxitos, tanto individuales como colectivos, tienen que ver con las condiciones y características del marco social, en general, y de la comunidad, en particular, en la que viven e interactúan las personas y los grupos sociales. El comportamiento violento también encuentra su explicación en estos condicionamientos socioambientales.

Otro elemento en el análisis de la violencia es su relación con la integración social, que toma forma, contenido y efectos diferentes a partir de la combinación de todos los elementos mencionados: los factores individuales, familiares y sociocomunitarios.

Esta combinación de factores socioculturales da paso a formas violentas de relación social que pueden llegar a estructurarse bajo la forma de una “cultura de la violencia”, es decir “todo aquel sistema de normas, valores o actitudes que permite, posibilita o incluso estimula el uso de la violencia para resolver cualquier conflicto o cualquier relación con otra persona” (Cruz, 1998). Esta es una forma de relación social que se produce y reproduce en los medios que las personas adoptan como manera más efectiva de entendimiento social.

Si esta combinación de factores da como resultado dinámicas y estructuras sociales injustas, la posibilidad de generar relaciones sociales basadas en la violencia es mayor. Por ello, se afirma que “la violencia suele ser una manifestación de la desintegración social (y no su causa), siendo la injusticia un importante factor causal de la desintegración social”.

Gráficamente, la relación entre los tres ámbitos: integración social, acceso a la justicia y violencia, queda así:



También opera una relación inversa, por la circularidad de algunos fenómenos sociales:

(Cruz, 1998).

Debemos preguntarnos, por tanto, ¿qué tan integrada está la persona en su dinámica familiar?, ¿qué tan integrada está la familia en la sociedad?, ¿qué sentido tiene la vida socialcomunitaria para la persona?, ¿qué tan justas son esas relaciones?, ¿qué formas de exclusión social se ponen de manifiesto en estas relaciones?, ¿cuáles son las formas de comunicación que resultan mejores?, ¿qué efecto tienen las instituciones sociales que aplican la justicia para prevenir y corregir hechos violentos?, etc.

Estas interrogantes nos llevan a reconocer las condiciones ambientales y las formas de integración social más o menos estimulantes de la violencia, porque, aunque metodológicamente se hace una separación de factores de riesgo de la violencia –diferenciando entre factores individuales, familiares, sociocomunitarios e institucionales–, todos estos factores deben guardar correspondencia y complementariedad entre sí para lograr una vida social integrada e integradora.

La integración social es parte fundamental de la vida de una persona y ejerce una influencia significativa en el comportamiento comunitario de la misma. Cuidar esta combinación de factores y prestar atención a las condiciones institucionales, que deberían facilitar la integración, es velar para que no existan formas de exclusión social y relaciones sociales injustas que generen una sociedad basada en la violencia como forma de enfrentar esas desigualdades e injusticias. De aquí la advertencia: “Una sociedad corre un riesgo potencial de desintegración cuando genera exclusiones –económicas, culturales y/o políticas– que afectan a sectores significativos suyos” (González, 2010).

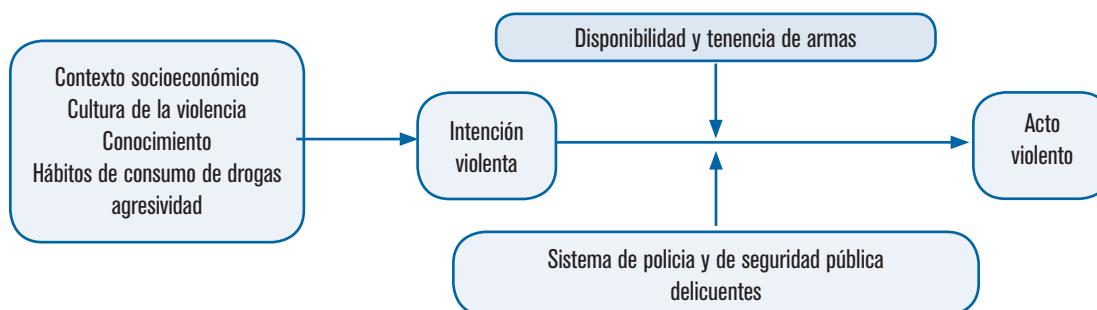
Otro aspecto de la integración social es que

ésta no solo se basa en aspectos materiales (que suelen ser los más evidentes y fáciles de detectar), sino también en aspectos inmateriales (como son: recursos culturales, acceso a conocimientos y valores sociales compartidos), por lo que la desintegración social, como base de la violencia, debe aportarnos elementos que nos permitan ver esos condicionantes materiales e inmateriales de este flagelo.

Cruz propone un “modelo teórico de la conducta violenta” (Cruz, 1998) a partir del cual se pueden construir explicaciones sobre el comportamiento violento (Ver figura 1).

Figura 1. Modelo teórico de la conducta violenta

En todo caso, las explicaciones que se puedan formular acerca del com-



portamiento violento deben tener presente que es una conducta que se alimenta de factores personales y ambientales, socioculturales y polito-institucionales, que la posibilitan y refuerzan.

Los factores posibilitadores de la violencia

La violencia se construye sobre una combinación de factores individuales, familiares, socio-políticos y comunitarios que, al combinarse, pueden generar situaciones de desigualdad, injusticia y exclusión social que posibilitan y estimulan comportamientos violentos.

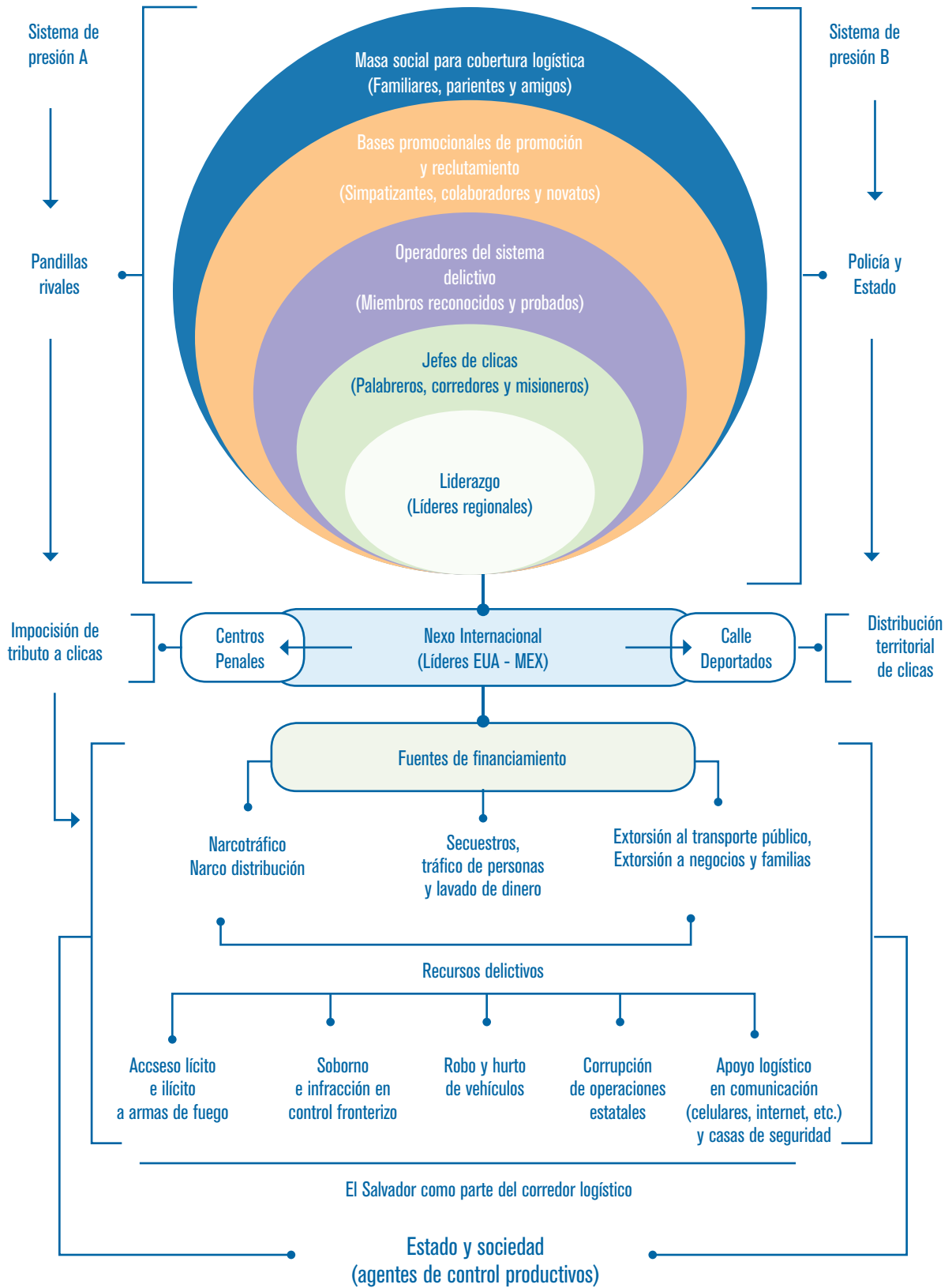
Estamos ante “factores posibilitadores” (Cruz, 1998) y no factores causales, ya que la combinación de estos factores nos permitiría ver de forma más clara los posibles escenarios de la violencia.

“Entre los factores asociados a la violencia y la inseguridad ciudadana en El Salvador se destacan los siguientes: factores institucionales; factores sociales, como la inequidad, la exclusión social o la falta de oportunidades educativas; factores situacionales; factores económi-

cos; culturales, como la violencia de género, o la proliferación de armas de fuego; y factores personales” (Red Feminista frente a la Violencia Contra las Mujeres. Las Méridas–Las Dignas–ORMUSA, 2010).

Tomando el caso de El Salvador y los esfuerzos que se hacen por encontrar explicación al accionar de las pandillas a partir del reconocimiento de los factores sociales que intervienen en su configuración, refuerzo y profundización, encontramos un aporte que sirve como base para observar la estructura colectiva que posibilita estos comportamientos violentos. Lo que se denomina el “soporte social para la acción delinencial” de las pandillas (Figura 2) (AJR, USAID/SICA, 2010), describe la “base social” que permite ver el funcionamiento de las mismas, y lo que “le permite tener raíces bien establecidas” para luego “insertarse eficazmente en las comunidades”. Es un ejemplo de cómo los factores personales, sociales, políticos, familiares y comunitarios, pueden intervenir y posibilitar un comportamiento violento.

Figura 2. Sistema de funcionamiento delictivo de las pandillas a nivel nacional



Fuente: Alianza Joven Regional USAID-SICA (2010). Diagnóstico de la violencia juvenil en El Salvador, San Salvador.

De acuerdo con ese estudio, “las pandillas crecen nutriéndose de esa base social”, la cual está constituida básicamente por tres grupos: las y los jóvenes y niños de comunidades, los familiares y parientes lejanos, y los amigos y vecinos de los lugares donde operan, a la vez que se sirven de los contactos que les proveen los lazos afectivos y familiares.

La violencia, en tanto que problema social estructural, requiere planteamientos políticos para su abordaje si se va a incidir sobre las condiciones sociales que le dan origen.

Estos planteamientos políticos se refieren a los planes, programas, proyectos y acciones que, partiendo del reconocimiento del problema, se orientan a la búsqueda de soluciones que sean fácilmente aplicables, adaptables, coherentes, efectivas, orientadas hacia el interés público y eficientes (BID, 2006), y en las que se vean representados todos los sectores de la sociedad. Se busca planteamientos que ofrezcan propuestas y aporten resultados claros y convincentes.

Se podría identificar una diversidad de propuestas y experiencias para abordar el problema de la violencia, con resultados también diversos y disímiles.

Cifras sobre la violencia en El Salvador y Centroamérica

En 2004, América Central tuvo más homicidios que Sudamérica o el Caribe (29,3 homicidios por cada 100.000 habitantes, mientras Sudamérica tuvo 25,9%, y el Caribe 18,1%), siendo superada sólo por la región sudafricana, con 31,7 homicidios por cada 100.000 habitantes (Global Burden of Armed Violence Report, 2008 en PNUD, 2009).

Al comparar las tasas nacionales de homicidio de América Central durante 2006, El Salvador, Guatemala y Honduras tienen las más altas, además de estar por encima del promedio de América Latina, México y Colombia. A pesar que 2006 fue probablemente un año atípico y la tasa de homicidios ha venido cambiando con el tiempo –por lo cual estas cifras no son estrictamente comparables entre países por provenir de distintas fuentes–, se ha visto que El Salvador registró una de las tasas más eleva-

das de homicidios entre 2002/2006 y, aunque a partir de 2007 ha mostrado una mejoría importante, el país continúa siendo severamente afectado por la violencia. En 2006, la tasa de homicidios fue de 65 por cada 100,00 habitantes, la más alta de la región centroamericana, y, en 2008, fue de 52 (PNUD, 2009). A pesar del descenso en el número de homicidios a partir de octubre de 2006, las ocurrencias mensuales de homicidios aún sobrepasan a las ocurridas antes de marzo de 2004. La tabla 3 muestra las diferencias en la tasa de homicidios entre departamentos a través del tiempo (Carcach, 2008).

Tabla 3. Tasa de homicidios por cada 10,000 habitantes. El Salvador, 1965, 1995, 2002, 2007

Departamentos	1965	1995	2002 2007
Ahuachapán	1,83	1,95	3,79
Santa Ana	2,26	5,21	5,88
Sonsonate	2,76	3,21	6,30
Chalatenango	0,89	0,61	2,48
La Libertad	1,93	2,08	6,18
San Salvador	2,08	2,02	6,50
Cuscatlán	1,33	1,71	3,17
La Paz	1,81	3,08	3,68
Cabañas	0,28	1,43	4,82
San Vicente	1,96	2,87	2,47
Usulután	2,18	1,90	2,49
San Miguel	2,92	1,88	3,76
Morazán	0,45	1,23	0,99
La Unión	0,46	0,40	2,74
NACIONAL	1,85	2,27	4,89

Fuente: Carcach, C.A. El Salvador. Mapa de violencia y su referencia histórica. San Salvador, Septiembre de 2008. Centro de Monitoreo y Evaluación de la

violencia desde la perspectiva ciudadana.

[http://www.insumisos.com/Mapa de violencia en El Salvador.pdf](http://www.insumisos.com/Mapa%20de%20violencia%20en%20El%20Salvador.pdf)

En el caso de las agresiones, violaciones y secuestros, se sabe que es más difícil, en comparación con los homicidios, que dichos actos sean registrados, aún cuando dejen lesiones personales, pues no suelen ser objeto de denuncia, por distintas razones. Por ejemplo, cuando se dan secuestros los delincuentes exi-

gen que la familia de la víctima se abstenga de informar del hecho a las autoridades. Lo anterior exige cautela a la hora de presentar e interpretar cifras. Imposible también ha resultado, por razones bien descritas anteriormente, obtener información precisa del país en torno a la ocurrencia de la trata de personas o de delitos contra el patrimonio (como el robo, el hurto o la estafa). No obstante, la información disponible ha permitido precisar que El Salvador y Guatemala presentan los porcentajes de victimización más altos en robos a mano armada (PNUD, 2009).

La Encuesta Lapop, 2009/2010 permite señalar que la incidencia del delito en Centroamérica es mayor que la registrada oficialmente – aun cuando la encuesta indagó por lo ocurrido en 2007 y se refiere a víctimas; mientras el reporte de homicidios se refiere a delitos ocurridos en 2006–. La cantidad de personas que reportan haber sido víctimas de por lo menos un delito específico (robo con arma, robo de vehículo o sus partes, estafa, amenazas de muerte, golpes, maltrato verbal o físico por parte de la policía, herida con arma de fuego, herida con arma blanca, delito sexual, chantaje y secuestro) durante los últimos doce meses es de 32.2 por cada 100,000 habitantes. La encuesta reportó, además, que en El Salvador, 10.6% ha sufrido robo a mano armada, 6% ha sufrido robo en la casa y 17 por ciento ha sufrido robo de partes de automóvil o de motocicleta, todo esto, en los doce meses previos a dicha indagación (PNUD, 2009).

Un publicación de PNUD reporta que, en El Salvador, la violencia costó mil setecientos diecisiete millones de dólares en 2003 –sin incluir costos referentes a las limitaciones al gozo de libertad plena y convivencia armónica (PNUD, 2005). Pfizer (2001, en PNUD 2009), concluyó que la delincuencia cuesta alrededor del 5% del PIB de los países industrializados y el 14% en los países de bajos ingresos. En América Latina, los trabajos pioneros del BID permitieron concluir que el costo total de la delincuencia –incluido el valor de bienes robados– llegaba, a mediados de la década pasada, al 14,2% del PIB (Londoño y Guerrero, 1999 en PNUD 2009); alrededor de la mitad del monto consistía en “intangibles”: daños sobre la inversión, el trabajo, el consumo y la productividad. En Guatemala y El Salvador, a principios de esta década, los costos derivados de la violencia y el de-

lito eran entre 7,3 y 11,5% del producto nacional (Acevedo 2005 en PNUD 2009).

Una revisión para América Central, presentada por el Consejo Nacional de Seguridad Pública de El Salvador, reveló que la violencia habría costado a estos países un 7,7% del PIB regional, siendo El Salvador el país que invirtió una proporción más alta de su PIB en el costo del delito, con cerca del 11% del PIB, seguido por Honduras y Nicaragua con alrededor de 10%; mientras Costa Rica presentaba un costo menor al 4%. Dentro de ese total se ha especificado el costo por Seguridad (incluye el Ministerio del ramo, la Policía y otras instituciones relacionadas) y Justicia (incluye el Ministerio del ramo, Órgano Judicial y Fiscalía). En El Salvador alcanza el 2.3% del PIB. (Acevedo, 2008 en PNUD, 2009).

Prevención e intervención sobre la violencia

En términos generales, hay acciones que buscan prevenir la violencia desde enfoques integrados que tienen una visión más amplia y holística, hasta enfoques más focalizados que ponen énfasis en factores de riesgo o “posibilitadores” de la violencia, o sobre algún sector social o geográfico en particular.

También es posible identificar acciones de prevención para anticiparse a las condiciones sociales que dan paso a la violencia; mientras que otras buscan tener un efecto disuasivo, tratando de contrarrestar las condiciones que estimulan y refuerzan los comportamientos violentos; o ver acciones que buscan remediar el problema aplicando medidas que eliminen las manifestaciones de la violencia y limpiar sus efectos más sensibles.

Según la forma en que se construyen estas acciones y en que buscan sostenerse en el tiempo, hay que distinguir entre acciones basadas sobre la imposición (autoritarismo) y acciones que fomentan y facilitan la participación (democracia) de los sectores sociales interesados

que tienen alguna responsabilidad ante la problemática de la violencia.

Es necesario hacer alusión a los trabajos que ponen énfasis sobre los resultados de los planes, programas, proyectos y acciones que se han puesto en marcha y que buscan incidir sobre la violencia.

Un estudio realizado por OPSGTZ en Perú en el 2008 nos aporta ideas para el análisis de los resultados, se trata del análisis de las intervenciones basados en evidencias (OPSGTZ, 2008), que nos propone clasificar las intervenciones en cuatro tipos:

1. **Las intervenciones con fuerte evidencia de efectividad:** Son acciones que han demostrado que realmente funcionan, se puede explicar fácilmente porqué funcionan y cómo deben implementarse.
2. **Las intervenciones efectivas sin una fuerte evidencia científica:** Son acciones que funcionan, pero es difícil explicar qué las ha hecho funcionar ni cómo operan; requieren de una sistematización y de una aplicación muy supervisada para observar bien sus efectos en relación con los contextos sociales en que se aplican.
3. **Las intervenciones que no tienen evidencia de ser efectivas:** La evidencia es muy débil o los resultados tienden a ser contradictorios y hasta confusos, por lo que requieren más estudios experimentales antes de sugerir su implementación.
4. **Las intervenciones que tienen evidencia de no ser efectivas:** No deben implementarse porque no hay nada que pruebe su efectividad y todo prueba la inconveniencia de su aplicación.

La prevención de la violencia también puede abordarse y tipificarse desde un enfoque psicosocial construido sobre la base del espectro social sobre el cual las acciones preventivas buscan influir y sobre los cambios conductuales que se espera alcanzar. De ahí que la prevención puede ser:

- a. **Prevención primaria**, responde a una “estrategia de apoyo a segmentos relativamente amplios de población” con un entorno social con “diversos factores de riesgo y escasos factores de protección”;
- b. **Prevención secundaria**, “está dirigida a

individuos o grupos sociales específicos” que son “proclives en conductuales de violencia y delincuencia”;

- c. **Prevención terciaria**, “procesos de rehabilitación y reinserción de personas que han quebrantado la ley y se encuentran cumpliendo condenas en prisión” (AJR, USAIDSICA, 2010).

Se puede establecer un marco de referencia para el análisis de la prevención uniendo ambos enfoques: el enfoque psicosocial y el enfoque de resultados, con lo que se estaría trabajando en el diagnóstico y la planificación, que aborda los factores causales sobre los cuales se quiere tener control, y se trabajaría también sobre los resultados logrados para orientar mejor los esfuerzos.

Cualquiera que sea el enfoque desde el cual se aborde el problema de la violencia juvenil –desde el cual se busque plantear una propuesta de trabajo para encontrar respuestas a las interrogantes en torno al problema, no debe perder de vista que esta forma de violencia está relacionada con, al menos, tres posibles explicaciones: la violencia juvenil está relacionada con “Problemas de anomia relativa, es decir, la inexistencia de una normatividad social y legal acorde con la realidad de la juventud”; la violencia juvenil está relacionada con la “descomposición de la familia patriarcal y de la forma monoparental que sustituyó a la primera... estructura familiar (que) ha sido sustituida por otras nuevas de protección primaria... familias ampliadas y nucleares, incluso la monoparental, fuertemente feminizada, (que han) perdido peso como institución reguladora de la vida social... situación que ha llevado a pensar en los efectos de una “familia ausente” más que en una “familia autoritaria”; y, la violencia juvenil está relacionada con el “irreconocimiento de la ciudadanía social (exclusión versus proceso de ciudadanía legal y social)” (Guido, 1998).

El análisis de la violencia juvenil no debe perder de vista que toda forma de violencia tiene “actores enfrentados, víctimas y victimarios, impactos pertinentes en distintos entornos sociales, rutinas y estructuras que deben conocerse para el entendimiento del fenómeno y la propuesta de formas de control y soluciones” (Guido, 1998), por lo que es la expresión de una realidad social que muestra retos y necesidades en todos los ámbitos: el sociocultural, el ambiental, el económico y el políticoinstitucional.

Capítulo II. Aspectos metodológicos

Este estudio tiene como objetivo reconocer de manera diferenciada, para las mujeres y los hombres jóvenes del país, las principales formas de violencia de las que son víctimas; los motivos y formas de la participación de algunos/as de ellos/as en algunas modalidades de violencia y delincuencia; su opinión sobre los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia orientados a la juventud, y las formas en que vienen actuando y participando como actores de superación de la violencia y gestores de paz y convivencia.

La investigación es descriptiva, analítica y propositiva, de corte cualicuantitativo. La información fue obtenida a través de los siguientes mecanismos: (1) Revisión de fuentes secundarias, a partir de informes y publicaciones de agencias, instituciones e investigadores que disponen de datos confiables sobre los temas objeto

de esta investigación; (2) Encuesta nacional a una muestra representativa de jóvenes de ambos sexos, que incluyen aspectos referidos a las preguntas centrales y a los objetivos específicos del proyecto; (3) Grupos focales de jóvenes de la población general, configurados de acuerdo con los hallazgos preliminares de la investigación en cuanto a género, intensidad regional o grupal de la violencia y actitud frente a ella; (4) Grupos focales con jóvenes a cargo de ISNA: jóvenes que están el conflicto con la ley, con medidas alternas o vulnerados/as en sus derechos que son protegidos por esta institución; y (5) Grupos focales con representantes de organizaciones que trabajan con población juvenil para conocer los abordajes utilizados en sus intervenciones y las lecciones aprendidas de éstos.

Encuesta

Para lograr una mayor representatividad y heterogeneidad de la muestra, la construcción del diseño muestral se hizo sobre la base de las características sociodemográficas: sexo (femenino y masculino), la edad en rangos (15/19 años, 20/24 años y 25/29 años), y se distribuyó en los 14 departamentos de El Salvador.

Tamaño de la muestra, tipo de muestreo y distribución de la muestra

Se diseñó una muestra probabilística. El método utilizado fue el muestreo aleatorio estratificado, tomando en cuenta el departamento y la

zona –urbana o rural–. Una vez identificado el estrato, se procedió a la selección de la unidad muestral última, en este caso las y los jóvenes, a través de un muestreo aleatorio simple.

Para determinar la distribución de la muestra se utilizó el censo realizado en 2007 por la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) de El Salvador y las proyecciones de población para 2008 de MINSAL. Para establecer el tamaño de muestra se utilizó la fórmula propuesta por Rojas Soriano (1998), definiéndose un tamaño muestral de 1,200 encuestas. Dicha muestra se calculó con un nivel de confianza del 95%. Este proceso permitió establecer los tamaños de muestra específicos para cada segmento.

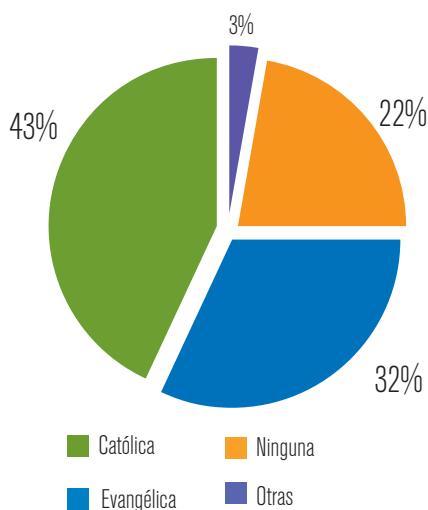
Cuadro 1. Distribución de la muestra por departamento, sexo y zona de procedencia (frecuencia)

Departamentos	Hombres			Mujeres			Total
	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	
San Salvador	16	126	142	14	137	151	293
Usulután	20	17	37	19	24	43	80
Chalatenango	14	8	22	14	8	22	44
Cuscatlán	11	14	25	14	7	21	46
Morazán	12	6	18	18	4	22	40
La Unión	15	7	22	14	7	21	43
Sonsonate	21	29	50	19	27	46	96
San Miguel	22	25	47	20	30	50	97
Santa Ana	18	30	48	22	30	52	100
La paz	21	19	40	19	19	38	78
La Libertad	24	44	68	51	20	71	139
Cabañas	15	7	22	11	6	17	39
San Vicente	12	8	20	11	8	19	39
Ahuachapán	23	17	40	25	14	39	79
							1213

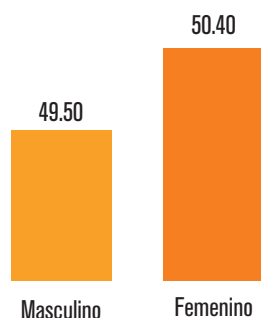
La muestra definitiva se constituyó con 1,213 jóvenes de los 14 departamentos de país, residentes en la zona urbana (57.5%) y rural (42.5%). La distribución por sexo se corresponde con la distribución censal, así el 49.5% son hombres, en tanto, el 50.5% restante son mujeres. En cuanto al estado familiar, el 81% de las y los jóvenes se encuentran solteros(as) y un 18.4% se encuentra casado o acompañado.

El 43% de los y las jóvenes dicen pertenecer a la religión católica, y un poco más de un tercio de ellos a la religión evangélica; una proporción importante, un quinto de la población juvenil señala no pertenecer a ninguna religión y un 3% a otra (Testigos de Jehová, Mormones, etc.). El grupo de los evangélicos valora que su participación es mayor de lo que lo hacen los jóvenes que pertenecen a la iglesia católica.

Grafica 1. Religión a la que pertenecen las y los jóvenes



Grafica 2. Sexo de las y los jóvenes



Grupos de análisis

El análisis de los resultados se basó en las variables sociodemográficas, zona de procedencia, sexo y edad. No obstante, los objetivos del estudio incluían conocer la percepción de las y los jóvenes en función de dos características vinculadas con el rol que les ha tocado o han decidido ejercer en un contexto de violencia: agresores, agentes o víctimas, por lo que se incluyó, dentro del cuestionario inicial, una serie de preguntas que permitieron la categorización de las y los jóvenes en estos grupos de análisis.

Agresores: En la prueba piloto del cuestionario se incluyeron preguntas con el objeto de obtener alguna información que nos permitiese identificar a la o a el joven como un agresor/a o potencial agresor/a; sin embargo, hubo mucha resistencia a contestar estas preguntas en el cuestionario. En algunos de los casos, las y los jóvenes se negaron a continuar contestando la encuesta, en otros contextos, se recomendó a las encuestadoras que evitaran ese tipo de preguntas.

Luego de este proceso, se valoró incorporar dos preguntas que podría permitir identificar a potenciales agresores, a saber: ¿Te sientes identificado con algún grupo pandilleril? y ¿Tu familia o amigos tienen o han tenido arma de fuego para su protección? Una o un joven que cumpliera con estos dos criterios podría ser considerado como un potencial agresor. Sin embargo, sólo 32 jóvenes refirieron sentirse identificados con grupos pandilleriles, por lo que se decidió que la información sobre la percepción de los agresores sería explorada únicamente a través de los grupos focales.

Víctimas: La construcción de este grupo fue realizada a través de tres preguntas (37, 60 y 63). Se consideró víctima a cualquier joven que lo hubiera sido víctima en alguna de las tres condiciones siguientes:

Cuadro 2. Preguntas de identificación de víctimas

Preguntas de identificación de víctimas	Frecuencia	Porcentaje
¿Has sido víctima de algún tipo de hecho delincencial en los últimos 6 meses?	240	19.7
¿Alguna vez en tu vida alguien te obligó a tener algún tipo de contacto sexual?	46	3.7
¿Has tenido problemas con algún pandillero (a)?	174	14.3
Total	460	37.9

Como una persona joven podía ser víctima de estas tres situaciones, se procedió a calcular esta posibilidad; así se determinó, que seis (6) jóvenes habían experimentado los tres tipos de violencia; 76 jóvenes, dos tipos, y 281 habían sido víctimas de uno de los tres tipos considerados. El total de jóvenes que cumplían con la condición de ser víctimas era de 366. Sin embargo, dentro de este grupo se identificó una proporción de jóvenes que eran a la vez agentes. Lo que dio lugar a la construcción de un nuevo grupo de análisis, los/as jóvenes víctimas y agentes.

Agentes: Jóvenes que han participado directamente en actividades de prevención de la violencia juvenil. La pregunta 32 del cuestionario indaga al respecto, ¿Has participado directamente en actividades orientadas a prevenir la violencia? Un total de 412 jóvenes, que representan el 33.9% de la muestra total, manifestó participar en este tipo de acciones. Al comparar al grupo de agentes con el grupo de víctimas, se identificó una proporción de jóvenes que son agentes, pero también han sido víctimas.

Agentes/Víctimas: Jóvenes que han sido víctimas de algún tipo de violencia y participan en programas de prevención de la violencia juvenil.

No Agentes/No Víctimas: Jóvenes que no pueden ser incluidos, de acuerdo con los criterios establecidos, ni en el grupo de Agentes, ni en el de Víctimas. A este grupo, se decidió nombrarlo como "No Agentes/No Víctimas".

En el cuadro siguiente, se muestra que el grupo de los No Agentes/No Víctimas está conformado por el 48.8% de los y las jóvenes. El segundo grupo con mayor población es el de los Agentes (22.59%). Finalmente, aparece el grupo de los Agentes/Víctimas (10.63%) y el de las Víctimas (17.97%).

Cuadro 3. Distribución de la muestra por grupo de análisis

Grupo de análisis	Frecuencia	Porcentaje
Agentes/Víctimas	129	10.63
Agentes	274	22.59
Víctimas	218	17.97
No Agentes/No Víctimas	592	48.80

Grupos focales

Se realizaron un total de treinta y un (31) grupos focales distribuidos de la siguiente manera:

Grupos focales con jóvenes (población general)

Se hicieron veintidós grupos focales, distribuidos en los siete (7) departamentos seleccionados por OPS para tal fin. En cada uno de estos departamentos se realizaron cuatro grupos focales, dos con jóvenes del sexo masculino y dos con jóvenes del sexo femenino. En cada departamento se seleccionaron dos de las tres siguientes áreas (urbana, suburbana y marginal) hasta totalizar cuatro (4) grupos configurados de acuerdo con los hallazgos preliminares de la investigación.

Cuadro 4. Distribución de grupos focales de las y los jóvenes, según perfil de interés y departamento.

Grupos focales	Santa Ana	Sonsonate	La Libertad	San Salvador	San Miguel	Morazán	Chalatenango
Urbano mujeres		1		1		1	1
Urbano hombres		1		1		1	1
Rural mujeres	1				1	1	1
Rural hombres	1				1	1	1
Urbano marginal mujeres			1			1	1
Urbanomarginal hombres			1			1	1
Total	2	2	2	2	2	6	6

Grupos focales de las y los jóvenes en conflicto con la ley, medidas alternativas y vulnerados en sus derechos.

Se realizaron seis grupos que se distribuyeron de la siguiente manera:

- Dos grupos focales con jóvenes en conflicto con la ley, uno del género femenino y otro del masculino, respectivamente, en centros de reeducación de menores, donde se incluyeron a jóvenes desde los 15 años de edad.
- Dos grupos focales con jóvenes con medidas alternativas, uno del género femenino y otro del masculino, respectivamente, convocados por ISNA.
- Dos grupos focales con jóvenes vulnerados en sus derechos, uno por cada género, convocados por ISNA, que incluía a jóvenes desde los 15 años de edad.

Grupos focales con representantes de organizaciones que trabajan con población juvenil

Se realizaron tres grupos focales. Uno de ellos, se conformó con funcionarios representantes de instancias gubernamentales (OG) que trabajan con jóvenes, particularmente en el pro-

blema de la violencia, y los otros dos con representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG) que trabajan con jóvenes: uno las que trabajan en el área rural y otro con las que trabajan en áreas urbanas y urbanomarginales.

Taller de experiencias exitosas con OG y ONG

Siguiendo los objetivos de la investigación, se realizó un taller de experiencias exitosas con representantes de organizaciones que trabajan con población juvenil.

Instrumentos

A continuación se describe los instrumentos utilizados en la indagación, los cuales se muestran en el Anexo.

Cédula de encuesta

El instrumento consta de siete apartados y 70 preguntas. Las alternativas de respuestas del cuestionario son variadas, se incluyeron desde preguntas abiertas hasta preguntas con formato de respuesta tipo Likert (ver Anexo). Los apartados del cuestionario son:

- Identificación:** Permite la identificación general de la persona, a través de la siguiente información: Departamento, muni-

cipio, zona, cantón o colonia, encuestado y supervisor responsable de la aplicación y fecha de la aplicación de la misma.

- b. Datos sociodemográficos:** Permiten conocer: sexo, edad, saber leer y escribir, último grado de educación aprobado, estado familiar y religión.
- c. Características familiares:** Número de miembros del grupo familiar, grupo con el que vive, sensación de felicidad en relación con el tipo de relación que se tiene con la familia, valoración de la situación económica, valoración de la relación que tiene o ha tenido con sus padres en función de puntos de acuerdo o desacuerdo.
- d. Redes sociales:** Características que buscan los jóvenes en una persona para establecer una amistad, lugares de reunión, importancia y nivel de confianza que tienen en determinados grupos, valoración global de la situación de la juventud y de la confianza que pueden tener en los demás.
- e. Prevención y participación:** Explora el interés que tienen las y los jóvenes por la realidad del país y la frecuencia con la que se informan sobre ella; sus valoraciones sobre las acciones de prevención que se impulsan desde el gobierno; los ámbitos que deberían ser considerados más importantes para la prevención y las estrategias que deberían implementarse; los derechos que con mayor frecuencia se violentan o incumplen a los y las jóvenes, y las estrategias que se proponen para resolver los problemas de pandillas. Específicamente, sobre su participación se exploró si lo hacen, en qué tipo de institución lo hacen, qué tan satisfechos se sienten con esta participación y si han participado en actividades de prevención de la violencia. Asimismo, se indagó por las razones de la no participación.
- f. Percepción de oportunidades y expectativas de futuro.** Indaga sobre diferentes aspectos: educativo, laboral, migración, satisfacción con la vida y confianza en el futuro, y equidad o disparidad de género.

- g. Exposición a la violencia y victimización.** Recaban información sobre la sensación de seguridad que tienen las y los jóvenes en sus actividades cotidianas, la exposición a diferentes tipos de violencia (comunitaria, pandilleril, familiar, de género y abuso sexual). En el tema específico de pandillas, se indaga sobre si han tenido dificultades, si han sido invitados a pertenecer y si se sienten identificados con algún grupo pandilleril. Así mismo, se explora la exposición a las armas de fuego y la confianza en las instituciones del sistema y de los grupos de socialización para ayudarles a afrontar la situación de violencia.

Guías de grupos focales

Se diseñaron cinco guías para cada grupo focal (ver Anexo), a saber:

- Jóvenes (población general).
- Jóvenes en conflicto con la ley.
- Jóvenes con medidas alternativas.
- Jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA.
- Representantes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan con población juvenil.

Las preguntas de las guías para los grupos focales giraban en torno a los siguientes elementos:

Grupos focales con las y los jóvenes de la población general

Se indagaron los factores que se asocian para que algunos jóvenes devengan en agentes de la violencia; las principales formas de ésta de las que son víctimas; las actitudes, valores y actividades que están desarrollando para enfrentar a la violencia; la opinión que tienen sobre los resultados de los distintos proyectos y programas dirigidos a ellos(as) para la prevención y superación de la violencia, y los mecanismos mediante los cuales las organizaciones que trabajan con las y los jóvenes pueden optimizar los abordajes para la prevención de la violencia.

Grupos focales de las y los jóvenes en conflicto con la ley, medidas alternativas y vulnerados en sus derechos

Igualmente, se indagó sobre las principales formas de violencia cometidas por jóvenes de ambos sexos; actitudes, valores y actividades que están desarrollando los y las jóvenes para enfrentar a la violencia; su opinión sobre los resultados de los proyectos y programas dirigidos a la juventud para la prevención y superación de la violencia, y los mecanismos mediante los cuales las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden optimizar los abordajes para la prevención de la violencia.

Grupos focales con representantes de organizaciones que trabajan con población juvenil

Estos grupos tenían como objetivo conocer los factores que se asocian para que algunos jóvenes se conviertan en agentes de la violencia en El Salvador; las principales formas de violencia de las que son víctimas; los abordajes y mecanismos utilizados en sus intervenciones y las lecciones aprendidas de éstas.

Guía de taller de experiencias exitosas

Se desarrolló una guía que se utilizó en el taller de experiencias exitosas sobre el trabajo en el tema de la violencia en jóvenes y su prevención. En el taller participaron representantes de OG y ONG.

Proceso de recolección de la información

Encuesta

El proceso de trabajo de campo implicó la selección de la muestra segmentada dentro de cada departamento, de las colonias, urbanizaciones o comunidades, ubicadas en las cabeceras departamentales y cascos urbanos, sobre la base de los atributos observables y previamente definidos. Una vez identificada, se dio inicio a la recolección de la información. Los segmentos eran recorridos teniendo como punto de partida la vía de acceso principal y siguiendo el sentido de las agujas del reloj.

Una vez la encuestadora* llegaba a una vivienda, se identificaba como del proyecto UCAOPS, para lo cual se valía de un carné que la acreditaba. Posteriormente, señalaba el objetivo de la encuesta y solicitaba la participación de un joven entre los 15 y 29 años, para completar la encuesta. Esto se hacía con el consentimiento de sus padres o responsables.

Se asignó una cuota por día para cada encuestadora, lo que implicaba que en algunos municipios el tamaño de muestra estaba levemente por encima o por debajo de lo esperado. Se contó con la asistencia de una supervisora de campo, quien era responsable de seleccionar a las y los jóvenes de acuerdo a la cuota establecida sobre la base de las características y los tamaños de muestra. El número de encuestadoras varió en función de los tamaños de muestra requeridos para cada departamento, en algunos días se contó con la participación de cuatro encuestadoras y en otros días con la participación de seis.

Entre las dificultades enfrentadas para la cobertura de la muestra fueron: El limitado acceso a algunas colonias, debido a las medidas de seguridad que han tomado sus habitantes, y las condiciones de inseguridad derivadas de la situación de violencia que vive el país.

La información de los cuestionarios fue compilada en una base de datos diseñada para el estudio, en el programa estadístico SPSS versión 15.0. El trabajo de digitación se realizó en forma paralela al de recolección.

* Para el caso de esta investigación solo se contó con la participación de mujeres encuestadoras.

Grupos focales

Las y los participantes de los grupos focales de ONG, OG y del taller de experiencias exitosas, fueron invitados a participar –de forma verbal, vía telefónica y a través de una nota escrita informando sobre el objetivo de la indagación, la metodología a seguir y que la participación sería voluntaria–, dando espacio para responder cualquier inquietud al respecto. Estos grupos focales se desarrollaron dentro del campus de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Las y los jóvenes que participaron en grupos focales fueron reclutados a través de las unidades de salud del área geográfica escogida, para ello se hizo la coordinación, mediada por OPS, a nivel del Despacho Ministerial; de igual manera, se llevó a cabo la coordinación con el SIBASI y con la Región de Salud respectiva; además, el DSPUCA estableció contacto con los y las directoras de las unidades de salud para que, a través de ellas, delegaran promotores de salud o personal de enfermería para reclutar a las personas en las comunidades, para lo cual se remitió a las especificaciones técnicas de las características requeridas en los y las participantes a quienes se les explicó que se solicitaría su consentimiento verbal antes de

iniciar las respectivas actividades y se les informó sobre el objetivo de la indagación, la metodología a seguir, que la participación sería voluntaria y anónima, y se dio espacio para responder cualquier inquietud al respecto.

Para los jóvenes del ISNA, que formaron parte de los grupos focales, se coordinó con las autoridades y luego se enviaron notas al ISNA que solicitaban facilitar la convocatoria de los jóvenes, para ello se remitió las especificaciones técnicas de las características requeridas en los y las participantes, a quienes también se les explicó que se solicitaría su consentimiento verbal antes de iniciar las actividades grupales; se les informó sobre el objetivo de la indagación, la metodología a seguir, del carácter voluntario y anónimo de su participación, y se dio oportunidad para responder cualquier inquietud al respecto.

Para desarrollar los grupos focales con jóvenes de la población general, el equipo investigador se trasladó a locales que había designado la unidad de salud. Del total de grupos focales desarrollados, sólo dos tuvieron que ser reprogramados y llevados a cabo en fecha posterior.

Capítulo III. Ecología de las y los jóvenes

1. Características familiares

La forma en que una persona mira, experimenta y valora su vida en sociedad refleja, en buena medida, el modo y contenido de la dimensión social que la familia le fue mostrando y transmitiendo en sus primeros años de vida. El conjunto de valores, dinámicas, identidades y mecanismos de comunicación que la persona utiliza tienen la marca de su experiencia familiar. Cuando se estudia el proceso de socialización se observa que hay una relación muy fuerte entre las características familiares de las personas y su vida social.

Al acercarnos a la experiencia y la realidad familiar de las y los jóvenes que fueron abordados en el presente estudio, se consideró pertinente explorar los siguientes elementos: con quiénes viven, qué tan felices se sienten con su relación familiar y cómo valoran la situación económica de su grupo familiar. Los datos encontrados revelan que el mayor porcentaje de jóvenes (75.6%) se encuentran viviendo con su familia de origen. Sin embargo, se observan diferencias importantes entre las proporciones de las y los jóvenes por grupo de análisis. Así, son los jóvenes agentes quienes en mayor proporción viven con su familia de origen (84.2%) y el grupo de jóvenes que ha sido víctima es el que lo hace en menor proporción (68.3%). Este grupo posee la mayor proporción de jóvenes que se encuentra viviendo en su propio hogar (pareja e hijos/as, 20.6%).

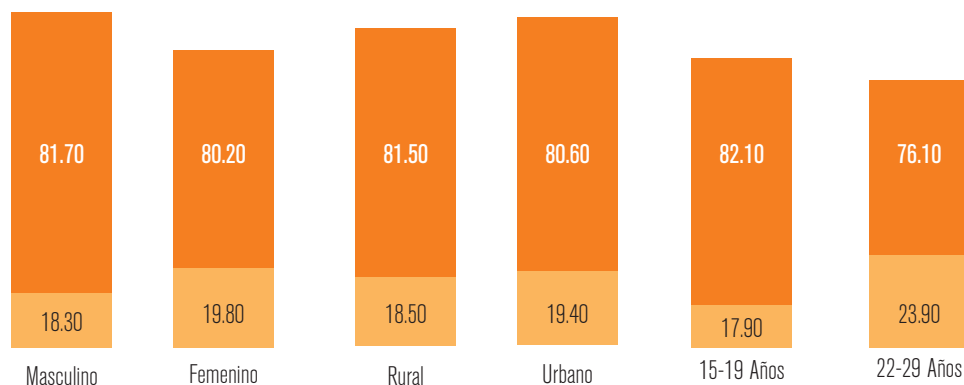
Tabla 4. Tipo de grupo familiar en el cual viven las y los jóvenes. (En porcentaje)

	Agentes/ Víctimas	Víctimas	Agentes	No Agentes/ No Víctimas	Total
Con la familia de origen					
(papá, mamá o hermanos)	78.7	68.3	84.2	73.6	75.6
En hogar propio					
(pareja, hijos/as)	15.0	20.6	7.7	15.2	14.5
Con familiares					
(tíos/as, abuelos/as)	5.5	8.7	7.7	10.6	9.1
Solo/a	0.8	1.8	0.4	0.2	0.6
Otro		0.5		0.3	0.2

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Sobre la sensación de felicidad que experimentan al interior de su grupo familiar, 8 de cada 10 jóvenes expresaron sentirse “muy felices” en sus relaciones familiares. En la gráfica 3 puede observarse cómo la sensación de felicidad es mayoritaria entre las y los jóvenes, sin importar el sexo al que pertenezcan o la zona de procedencia (rural o urbana). Sin embargo, al analizar la sensación de felicidad en función de la edad se evidenció una tendencia a que sea el grupo de mayor edad (25/29 años de edad), el que en mayor proporción se percibe como nada, poco o algo feliz (23.9%).

Gráfica 3. Sensación de felicidad que experimentan las y los jóvenes en sus relaciones familiares. (En porcentaje)

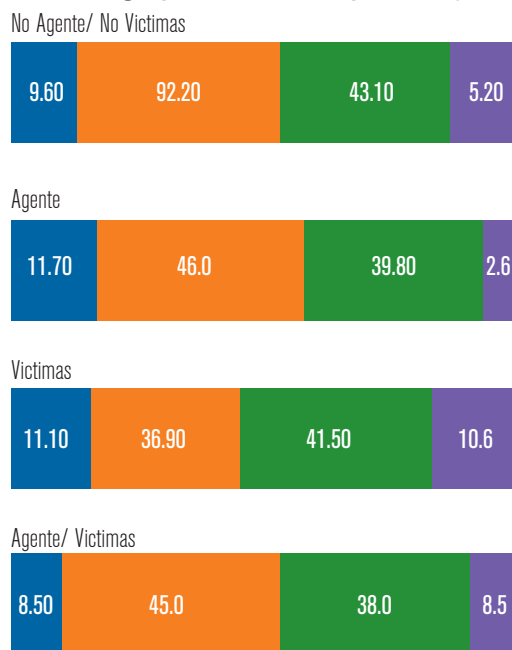


Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

En tanto, son las y los jóvenes que han sido víctimas quienes significativamente reportan sentirse menos felices. El análisis de los valores medios en los puntajes obtenidos permite ver que son los grupos que participan como agentes, con independencia de que hayan sido víctimas, quienes reportan, en promedio, mayores niveles de felicidad (Víctimas = 3.62, Agentes y Agentes/Víctimas = 3.81). Contrario a lo esperado, el grupo de No Agentes/No Víctimas obtuvo un promedio significativamente menor (media = 3.75) al del grupo de Agentes, en relación con su nivel de felicidad.

Estos mismos jóvenes que valoran sentirse muy felices dentro de su relación familiar, también reconocen que la situación económica de su familia no es la mejor, puesto que aproximadamente 1 de cada 2 jóvenes considera que la situación económica de su grupo familiar es regular, mala o muy mala. La percepción de felicidad familiar que poseen las y los jóvenes se encuentra relacionada con la valoración de la situación económica. Sin embargo, esta relación es inversamente proporcional, es decir que, paradójicamente, las y los jóvenes que dicen sentirse más felices con su familia también señalan que su situación económica no es muy favorable ($R(\text{Pearson}) = .459$; $p < 0.05$)

Gráfica 4. Valoración que hacen las y los jóvenes sobre la situación económica de su grupo familiar. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Como ya ha sido ilustrado con los datos anteriores, las y los jóvenes poseen una relación estrecha con sus familias y en su mayoría habitan con su familia de origen. Con el objetivo de identificar las áreas que generan consenso o disenso entre las y los jóvenes y sus padres, se incluyó la pregunta: Pensando en la situación que tienes o has tenido con tus padres, ¿consideras que tus padres piensan (pensaban) de la misma manera sobre los siguientes aspectos: la religión, las reglas morales, la política, el trabajo, la familia, el tiempo libre y el sexo?

En términos generales, hay que destacar que las y los jóvenes mantienen una actitud de mucho acuerdo o consenso con sus padres en torno a varias temáticas como la familia, el trabajo, la religión y las reglas morales (ver: Tabla 5). Sin embargo, un porcentaje importante de jóvenes, entre 26,4% y 33%, tiene una forma de pensar diferente a la de sus padres. Esto es más marcado en relación con temas como el sexo, el tiempo libre y la política. Estas diferencias se observan más acentuadas en aquellos jóvenes que han sido víctimas de violencia con independencia de que se encuentren desarrollando un rol de agentes o no.

Tabla 5. Consideras que tus padres y tu piensan (pensaban) de la misma manera.

	Agentes/Víctimas	Víctimas	Agentes	No Agentes/No Víctimas
La familia	79.8	83.4	86.0	87.4
El trabajo	76.0	76.6	82.4	76.3
Religión	73.6	67.0	79.4	72.0
Las reglas morales	69.3	74.8	85.0	78.0
La política	53.5	62.6	66.8	58.1
El tiempo libre	55.8	50.0	69.2	58.9
El sexo	44.7	48.1	53.3	46.8

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

2. Redes sociales

El término “red social” es de mucha utilidad para estudiar y comprender el conjunto y la calidad de las relaciones que una persona construye y mantiene a lo largo de su vida o en etapas significativas de la misma, que le sirven de base para enfrentar y resolver un amplio conjunto de situaciones, problemáticas y necesidades materiales e inmateriales que condicionan y determinan su desempeño dentro de la colectividad. Toda red social conecta a una persona con otras personas y grupos, con quienes mantiene una permanente comunicación y un constante intercambio de información, y se sirven mutuamente, proveyéndose de nuevos contactos y acceso a nuevas redes sociales.

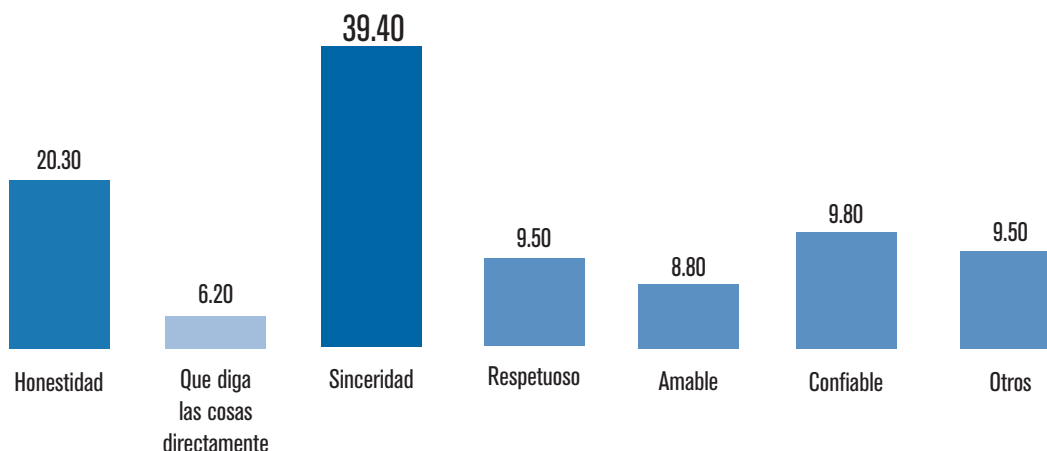
Cada persona, por tanto, puede verse vinculada a más de una red social, dependiendo de cuántos sean los campos en los que se desenvuelva. Así, una persona puede mantener activas sus redes sociales en campos como el laboral, el político, el religioso, el familiar, etc. La pertenencia a una red social requiere de una aceptación mutua entre la persona y el grupo social que constituye una red, y esta persona debe tener claridad sobre varios aspectos relacionados con esta red antes de buscar su integración a la misma. Deben contemplarse aspectos como el campo social al que pertenece, las características de las personas que interactúan dentro de la red, las normas de funcionamiento, las exigencias y posibles sanciones que se practican, etc.

Uno de los aspectos más complejos, y por ello más difíciles de observar y evaluar en las rela-

ciones interpersonales, son los valores humanos a partir de los cuales las personas van construyendo relaciones y tejiendo redes sociales, por lo difícil que resulta medirlos y constatarlos. Sin embargo, el acercamiento a estos aspectos, por medio de preguntas que nos permitan ver la apreciación de las y los jóvenes de esta dimensión más intangible de las relaciones sociales, es muy interesante porque permite ver la escala de valores con la que miden sus relaciones interpersonales.

Al preguntar sobre los “requerimientos y exigencias para establecer una relación” y qué consideran como indispensables, sus respuestas han mostrado que la sinceridad (39.4%) y la honestidad (20.3%) ocupan un lugar destacado, dado que más del 60% de las personas encuestadas los consideran indispensables, lo que estaría indicando que la juventud está construyendo sus relaciones sociales, no por simple coincidencia de intereses o por situaciones circunstanciales, sino porque buscan un grado mayor de amistad y compromiso.

Gráfica 5. Característica más importante que identifican las y los jóvenes para establecer una relación de amistad. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Lo anterior se complementa con el hecho de que un 20% de las y los jóvenes también han señalado características como “respetuoso” (9.5%) y “confiable” (9.8%) como condiciones necesarias para la construcción de relaciones sociales. Las y los jóvenes dejan planteadas sus exigencias para sus relaciones interpersonales y habría que ver si estas exigencias logran encontrar respuestas satisfactorias en los grupos sociales que se ubican en su entorno más inmediato.

Toda red social requiere de una ubicación clara, no solamente en un campo social específico. La red social debe verse, vivirse y situarse en personas y lugares concretos, para gozar de un reconocimiento y significado más preciso. El análisis de las redes sociales requiere de una ubicación temática y de una delimitación social y espacial. Resulta de importancia la pregunta que hace referencia al lugar de encuentro, el “lugar en donde te reúnes”, porque nos permite situar, al menos de forma básica, el espacio social y el marco significativo de las redes sociales a las que pertenecen estos jóvenes.

Una red amplia aporta mayores posibilidades de contactos y da acceso a una mayor variedad de recursos, aunque su intensidad puede verse debilitada; una red rígida, con más mecanismos de control y vigilancia, puede aportar mayor estabilidad, seguridad y confianza, aunque también puede llegar a convertirse en una especie de “camisa de fuerza” por el conjunto de restricciones que puede llegar a ejercer sobre sus miembros.

Las alternativas de respuesta que se ofrecieron a las y los jóvenes se distribuyen entre opciones que van desde los espacios más públicos a los menos públicos (como la calle o la casa), y desde dinámicas sociales más controladas a menos controladas (como la iglesia o el parque). Estos dos aspectos, lo público y lo privado, y el control y la vigilancia, nos dan idea de la amplitud de la red y de la rigidez de la misma.

**Tabla 6. Lugar en donde se reúnen las y los jóvenes con sus amigos.
(En porcentaje)**

	En la calle	En la casa	centro educativo	En el parque	Centro comercial	Iglesia	Cancha
Zona							
Rural	12.2	41.3	16.1	17.1	4.5	2.2	2.8
Urbano	11.7	38.7	16.5	13.7	8.4	3.0	3.3
Sexo							
Masculino	15.9	33.6	14.1	18.3	5.9	2.3	4.7
Femenino	7.9	45.9	18.5	12.0	7.6	3.0	1.5
Edad							
15-19 años	10.7	38.1	24.6	14.8	5.2	2.1	1.8
20-24 años	11.6	38.6	11.4	18.8	7.7	2.4	4.1
25-29 años	15.4	45.8	4.8	9.3	8.8	4.4	4.4
Grupos de análisis							
Agentes/Víctimas	14.1	35.9	14.1	15.6	6.3	6.3	3.9
Víctimas	18.0	39.2	12.0	10.6	9.2	1.4	3.7
Agentes	7.0	37.0	23.4	17.6	5.5	4.0	3.3
No Agentes/ No Víctimas	11.5	42.1	15.1	15.6	6.5	1.7	2.6

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Las respuestas muestran una concentración de relaciones en ámbitos privados y relativamente controlados: la casa aparece como ámbito privilegiado con un 40% de preferencia como lugar de encuentro, seguida de la escuela (16.3%). Hay entre un 12% y 15% de respuestas que señalan ámbitos más públicos y menos controlados, a saber: la calle y el parque, respectivamente. El análisis de los datos presentados en la Tabla 6 permite extraer las siguientes consideraciones generales:

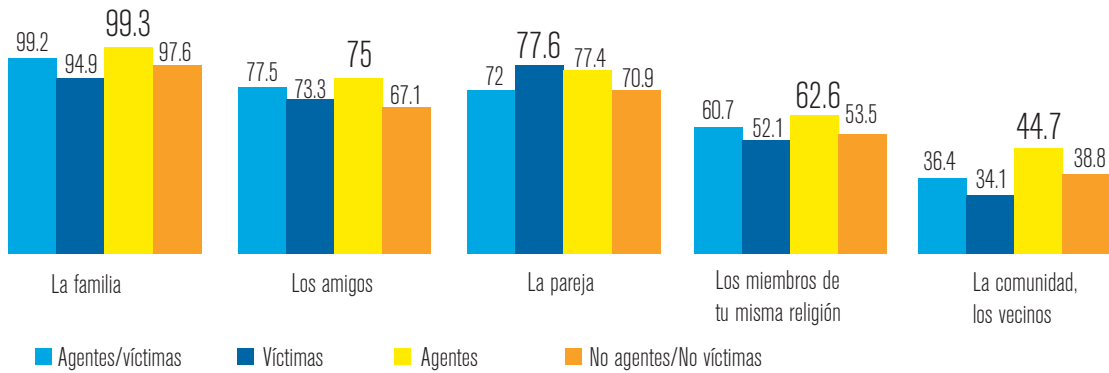
- Los espacios en los que se reúnen las y los participantes difieren de la zona de procedencia. Así, el parque adquiere mayor valor porcentual como punto de reunión para las y los jóvenes del área rural, en tanto que para las y los jóvenes del área urbana es el centro comercial.
- Los espacios de interacción de las mujeres son, básicamente, el hogar y el centro educativo: 6 de cada 10 mujeres dice reunirse en alguno de estos dos espacios, en tanto que 4 de cada 10 hombres dice hacerlo en esos mismos lugares. La opción

de espacios de encuentro de los jóvenes del sexo masculino es más amplia que el de las mujeres.

- Parece darse una relación entre el número de espacios de encuentro y la edad de las y los jóvenes. Así, a menor edad hay una mayor dispersión, pues mayor número de lugares son referidos por ellos.
- Las y los jóvenes que en algún momento fueron víctimas de violencia son aquellos que refieren más lugares de encuentro, en relación con los agentes y no agentes/no víctimas, ya que suelen concentrarse en tres espacios, la casa, la escuela y el parque.

Respecto a la delimitación social de la red, la consulta alude a los “grupos de referencia”. Se pregunta acerca de la importancia que tienen la familia, los amigos, los miembros de la misma religión, la pareja o los vecinos, lo que sugiere una posible delimitación social de sus redes.

**Gráfica 6. Jóvenes que consideran “muy importante” a los grupos de interés.
Por grupo de análisis. (En porcentaje)**



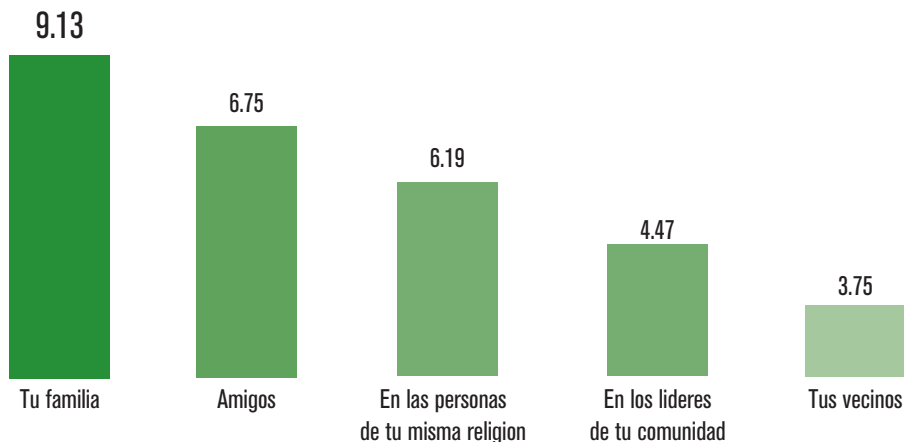
Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Nuevamente, es la familia el grupo más importante para las y los jóvenes, así lo señalan 9 de cada 10. Los amigos y la pareja ocupan el segundo lugar de importancia; aproximadamente 7 de cada 10 jóvenes consideran como importantes estos grupos. Los miembros de la iglesia ocupan el tercer lugar (6 de cada 10 los considera muy importantes). Los grupos de los no agentes/no víctimas y de las víctimas son los que menor confianza reportan en los miembros de su misma religión. Este dato, es interesante si se valora que, como sociedad, se ha depositado en las figuras religiosas una cuota de responsabilidad en los procesos de socialización de las y los jóvenes. Finalmente, sólo un tercio de la juventud considera a la comunidad

o los vecinos como importantes para ella. Resalta que todas las opciones mostradas mantienen un nivel de importancia muy similar para los cuatro grupos de análisis.

Adicionalmente, se valoró considerar el nivel de confianza que las y los jóvenes tienen en que serán ayudados cuando tengan un problema. Los datos evidencian que tienen muy poca confianza en que recibirán ayuda. Es la familia en quien ellos depositan totalmente su confianza. En una escala de 1 a 10, en donde 10 es mucha confianza, la familia obtuvo un promedio de 9.13, seguida de los amigos, con un promedio de 6.75. En último lugar, se ubica a los vecinos (3.75). Las personas de su misma religión obtienen una posición intermedia.

Gráfica 7. Confianza que tienen las y los jóvenes en que los ayudarán a solucionar sus problemas. (Promedios)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Un último aspecto a observar en las redes sociales es la actitud y la expectativa con la que las y los jóvenes acuden a estas redes y la posibilidad que tienen éstas de representar una forma de integración o de dispersión social. Hay cuatro aspectos que pueden sugerirnos las posibilidades que tienen estas redes sociales, que van desde lo más desinteresado y transparente, hasta lo más utilitarista y competitivo. El panorama de posibilidades que nos muestran las redes sociales se describe en cuatro posibilidades:

- a. Encontrar gente confiable, y que la red social sirva para establecer relaciones estables y seguras.
- b. Encontrar personas que sólo buscan su propio interés y beneficio, y que la red social sirva sólo para fines personales.
- c. Encontrar poca ayuda en caso de necesidad, y que la red social sea muy poco significativa en la búsqueda de apoyo y solidaridad.
- d. Encontrar personas que sólo quieran aprovecharse de los demás, y de que la red social no sea más que un espacio de mucha competencia.

Para las y los jóvenes, las posibilidades de encontrar manifestaciones de apoyo y solidaridad son sumamente escasas. Por un lado, un buen porcentaje (de 59.3% a 66.8%) que considera que las redes sociales solamente sirven para fines personales o que en ellas solamente se encuentran personas que buscan aprovecharse de otros; mientras que hay un menor porcentaje (entre 27.6% y 31.5%) que reconoce que las redes sociales pueden servir para encontrar personas con las que se pueden establecer relaciones estables y confiables.

Las expectativas de las y los jóvenes consultados respecto a las redes sociales son, por tanto, bastante pobres, sin mostrar gran arraigo y muy poco interés por lograr una mayor integración social.

3. Percepción de oportunidades y expectativas de futuro

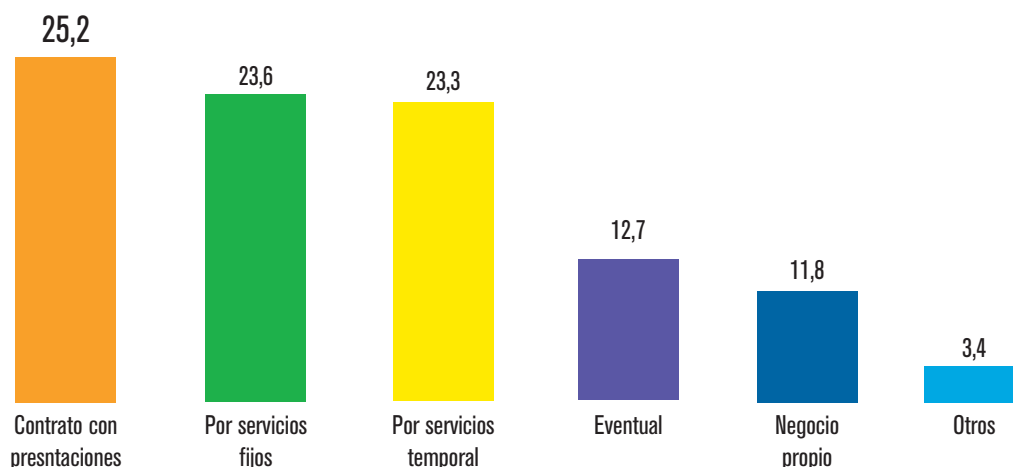
Aquí se exploran diferentes elementos vinculados con la percepción de oportunidades y expectativas de futuro que las y los jóvenes tienen en relación con diferentes aspectos de su vida. Los ámbitos abordados en el estudio son: el laboral y el educativo.

Percepción de oportunidades y expectativas de futuro: ámbito laboral

Del total de jóvenes participantes en el estudio, el 46.1% se encontraba trabajando al momento de contestar la encuesta. La proporción de hombres (58.6%) que se encontraba trabajando es significativamente mayor a la proporción de mujeres (41.4%). De los que se encontraban trabajando, el 52.6% pertenece al área rural. Son los segmentos de mayor edad los que tienden a encontrarse trabajando, así lo hace el 64% de las y los jóvenes que pertenece al segmento de 25 a 29 años, seguido por el segmento de 20 a 24 años de edad, en el que el 51.8% de las y los jóvenes trabaja. En tanto, solo el 34% de las y los jóvenes del segmento de 15 a 19 años lo hace.

Al evaluar la situación laboral de la juventud, se determinó que son los que pertenecen al grupo que ha sido víctima de violencia (víctimas: 56.9% y agentes/víctimas: 52.7%) quienes tienden a encontrarse trabajando en mayor proporción que los grupos que han sido identificados como agentes (36.9%) o no agentes/no víctimas (44.4%).

Gráfica 8. Tipo de contrato laboral. (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Del total de las y los jóvenes que se encuentran trabajando, más de la mitad cuenta con un trabajo fijo; el 25.2% cuenta, además, con un contrato de trabajo y goza de prestaciones; mientras que el 23.6% tiene un trabajo fijo, pero bajo un contrato de servicios profesionales. Es decir, no cuenta con las prestaciones que establece la ley. Otro 23.3% cuenta con un trabajo temporal, bajo un contrato por servicios, y el 12.7% tiene un trabajo eventual. Finalmente, una proporción importante, el 11.8% cuenta con un negocio propio (Gráfica 8).

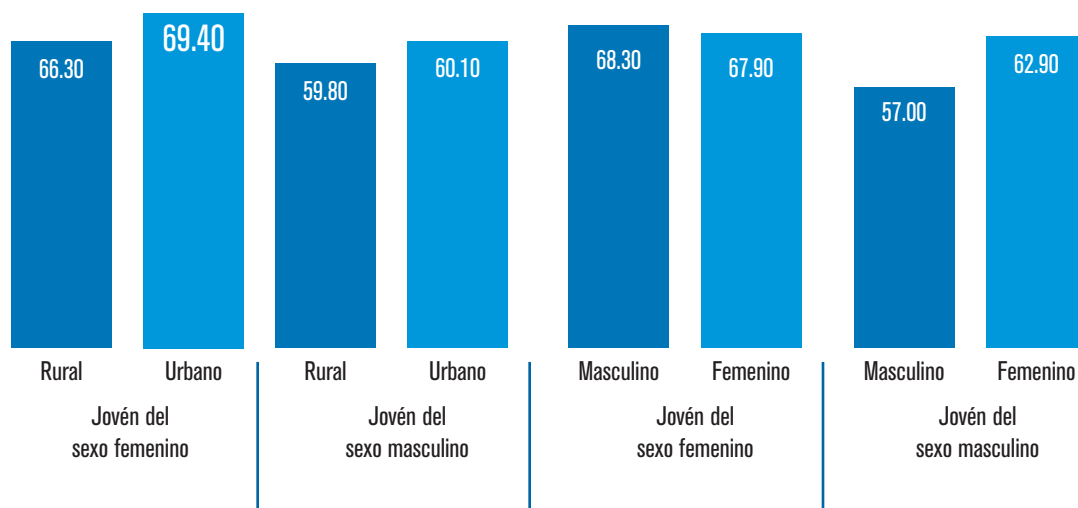
En relación con la zona de procedencia y el sexo de los y las jóvenes no se reportan diferencias significativas en el tipo de contrato que poseen. Sin embargo, se observa una tendencia a que el tipo de contrato que tienen los jóvenes del sexo masculino implique el goce de prestaciones o que sea fijo; en tanto, el trabajo que desempeñan las mujeres suele, en mayor proporción que los hombres, ser de carácter temporal o en negocios propios.

Pese a que la mitad de los participantes en la encuesta se encuentra trabajando, el 67.7% consideran que no es fácil encontrar empleo. Tanto las mujeres (67.9%) como los hombres (67.9%) valoran, en una proporción similar, que

es difícil para una joven del sexo femenino encontrar empleo (Gráfica 9). Sin embargo, las mujeres consideran, en mayor proporción que los hombres, que encontrar empleo es más difícil para un hombre, de lo que los mismos jóvenes del sexo masculino perciben. En todo caso, la proporción de jóvenes del sexo masculino que cree que conseguir trabajo es difícil para los hombres, es significativamente menor a la proporción de mujeres que consideran lo mismo. Los hombres jóvenes valoran que les es más fácil conseguir un empleo y, efectivamente, son quienes reportan, en mayor proporción, encontrarse trabajando y gozar de un trabajo fijo o con prestaciones.

En cuanto a la zona de procedencia, los y las jóvenes consideran, en una proporción similar, que conseguir empleo no es "nada fácil" para los jóvenes del sexo masculino. Mientras que los del área urbana consideran, en mayor proporción que los del área rural, que conseguir empleo para una joven del sexo femenino es más difícil. Lo anterior apunta a que las y los jóvenes perciben que las mujeres tienen una doble dificultad en conseguir empleo, una que se deriva de su propia condición de ser mujer y, la otra, asociada con la zona de procedencia "rural".

Gráfica 9. Jóvenes que consideran que conseguir empleo no es “nada fácil”, por zona y sexo. (En porcentajes)

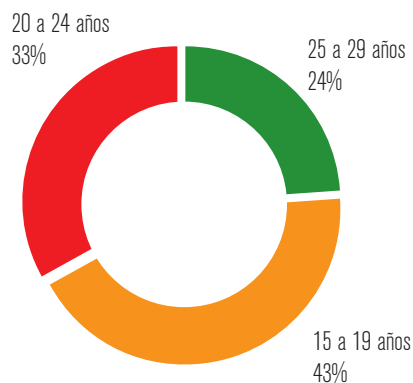


Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Como ya se ha señalado, las y los jóvenes consideran que conseguir empleo es difícil para ellos, sean del sexo femenino o masculino. Frente a este panorama, se incluyó la pregunta de si alguna vez han pensado iniciar su propio negocio. Más de la mitad (56.4%) ha pensado iniciar su propio negocio, proporción que es significativamente mayor en el caso de los jóvenes del sexo masculino (52.6%), en comparación con las jóvenes (47.4%). En cuanto a la zona de procedencia, no se reportaron diferencias significativas, aunque la proporción de jóvenes del área urbana que ha considerado poner un negocio (56.3%) es mayor a la del área rural (43.7%).

El segmento más joven es el que se muestra más entusiasta con la idea de iniciar su propio negocio. Aproximadamente, 4 de cada 10 lo han pensado así, proporción que disminuye significativamente a medida que aumenta la edad. Sólo 1 de cada 4 jóvenes del segmento de 25 a 29 años ha considerado poner un negocio, y un tercio de los del segmento de 20 a 24 años se lo ha planteado (Gráfica 10). Del total de las y los jóvenes que han pensado en esta idea emprendedora, un 74,5% no lo ha iniciado, el 16,3% trabaja actualmente en él y el 9,3% restante señaló que lo inició y no resultó. Son las y los jóvenes del segmento de 25/29 años quienes, con mayor frecuencia que los de los otros dos grupos, ya han iniciado su propio negocio. No se encontraron diferencias significativas por zona de procedencia o sexo.

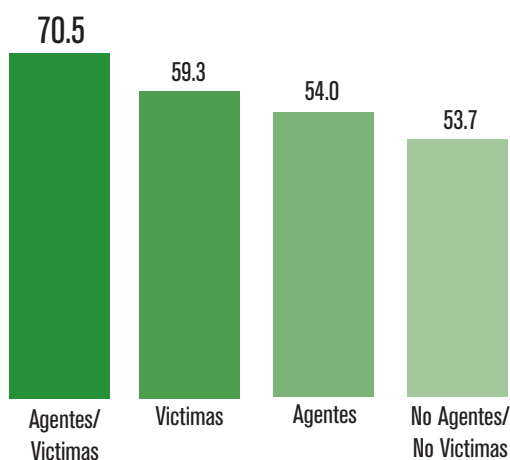
Gráfica 10. Valoración que hacen las y los jóvenes sobre iniciar su propio negocio, Según segmento de edad. (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

En esta misma línea, es el grupo conformado por jóvenes agentes/víctimas, quien, en mayor proporción, ha pensado iniciar su propio negocio (70.5%); le sigue el grupo de las víctimas (59.3%). Las y los jóvenes que conforman el grupo de los agentes y no agentes/no víctimas son quienes, en menor proporción, han pensado poner un negocio.

Gráfica 11. Valoración que hacen las y los jóvenes sobre iniciar su propio negocio, Según grupo de análisis. (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Percepción de oportunidades y expectativas de futuro: ámbito educativo

Las oportunidades y las expectativas de futuro guardan una estrecha relación. Las oportunidades reales demarcan las posibilidades y determinan las expectativas que una persona puede tener respecto a su futuro. Si una persona reconoce que tiene oportunidades reales de estudiar, formarse y capacitarse, sus expectativas de futuro, en relación con el tema laboral, pueden ser muy buenas; si una persona vive y experimenta oportunidades de esparcimiento y recreación, puede llegar a mantener unas expectativas de futuro muy positivas respecto de su integración en la sociedad y su sentido de pertenencia social.

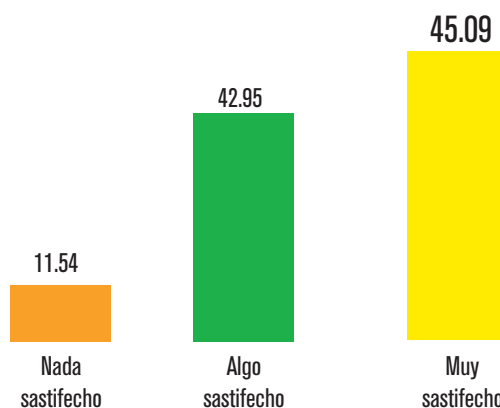
Para toda persona es importante tener certeza sobre las oportunidades de las que dispone para el logro de sus planes y objetivos personales; de ello depende, en buena medida, su sentido de pertenencia y sus expectativas de futuro y permanencia en una sociedad. También encontramos esta misma relación en el sentido inverso. Si tiene claras sus expectativas de futuro, entonces será capaz de identificar las mejores oportunidades que su entorno social le provee. Si tiene claro en qué campo laboral quiere desempeñarse y qué profesión

quiere tener, entonces sabrá distinguir aquellas oportunidades de formación y capacitación que más le sirven y le convienen.

Dependiendo de su edad, las personas pueden variar sus expectativas, sus necesidades y demandas, y con ello el tipo de oportunidades con las que debe y espera contar. ¿Qué tan significativo puede ser el grado de satisfacción que puede experimentar una persona frente al nivel de estudios que ha alcanzado? Como se ha señalado antes, si una persona mantiene expectativas altas de desempeño profesional y laboral, aspira a pertenecer e integrarse en un campo laboral específico, tendrá claridad sobre el tipo y nivel de estudios que necesita obtener, de ahí que sienta satisfacción o insatisfacción por el grado académico que ha logrado alcanzar.

Otra relación entre el nivel de estudios de una persona y el grado de satisfacción que experimenta tiene que ver con el reconocimiento social. Una persona que posee un título académico, tiende a ser reconocida socialmente como una persona capaz, preparada y respetable. ¿Qué tan satisfechos están nuestros jóvenes? Alrededor del 40% manifiestan sentirse “algo satisfechos” o “muy satisfechos” con el nivel de estudios que poseen aunque, como hemos visto en las primeras preguntas del cuestionario, la mayoría se ubica en niveles de educación básica y secundaria, por lo que sus expectativas de futuro, al menos en el campo académico y laboral, no son muy altas y probablemente su ambiente social no les exija más estudios de los que han podido lograr.

Gráfica 12. Satisfacción con el nivel de estudio que poseen. (En porcentaje)

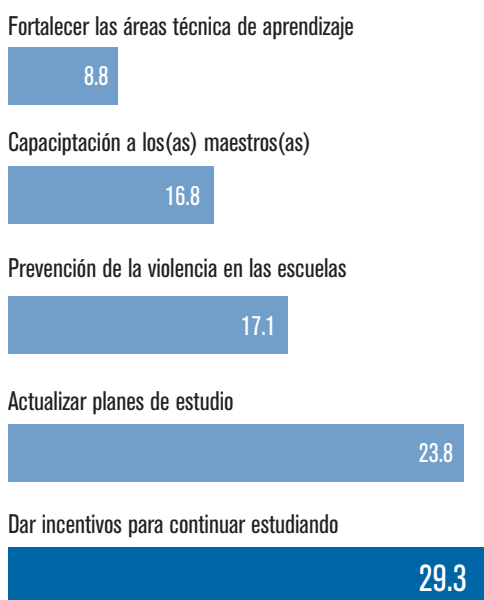


Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

De forma similar podría evaluarse la importancia que tiene para estos jóvenes el tipo de formación que reciben. Aunque la mayoría no ha recibido alguna formación técnica (más del 70%, en promedio), arriba del 90% considera muy importante tener acceso a un tipo de educación no formal. Es decir, que no es la escuela o el sistema educativo formal, lo que se está considerando como fuente de conocimientos útiles y prácticos, necesarios para poder desempeñarse en el campo laboral o para tener un buen reconocimiento social.

¿Qué se debe mejorar, el sistema educativo o el tipo de expectativas de futuro que la gente tiene? ¿Qué es más importante para mejorar el sistema educativo? Fueron las preguntas que se les planteó, y sus respuestas no muestran una tendencia dominante, aunque hay cierta concentración de opiniones que señalan la necesidad de “dar incentivos” para continuar estudiando y la necesidad de “actualizar planes de estudio”, lo cual coincide con la apreciación anterior en la que la escuela formal representa muy poco o adquiere muy poco valor de cara a las expectativas de futuro de los y las jóvenes. Se señala la necesidad de prevenir la violencia en las escuelas como un incentivo más para permanecer en el sistema educativo formal.

Gráfica 13. Estrategia para mejorar el sistema educativo. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

4. Percepción intergeneracional, satisfacción con la vida y migración.

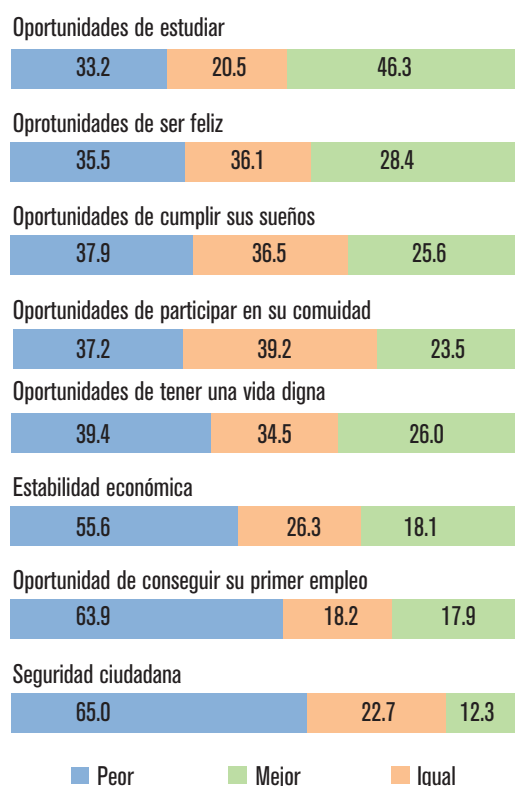
Se consideró importante recoger información sobre aspectos generales como: la percepción intergeneracional, es decir, cómo las y los jóvenes perciben su situación actual en relación con la generación de sus padres; el nivel de satisfacción con su vida y la confianza que tienen en el futuro; así como la posibilidad de valorar migrar a otro país y los motivos que los orientan. Finalmente, se incluyó un apartado para evaluar estos aspectos.

Percepción intergeneracional

Para conocer cómo se perciben las y los jóvenes en relación con la generación de sus padres, se realizó la pregunta: ¿Crees que ahora las y los jóvenes están mejor, igual o peor que la generación de sus padres en relación con...? En general, se perciben, en mayor proporción, “peor” que la generación de sus padres en tres aspectos: seguridad ciudadana, oportunidades para conseguir su primer empleo y estabilidad económica. Específicamente, son las y los jóvenes del área urbana y los que han sido alguna vez víctimas de violencia, quienes se perciben significativamente en peor condición de seguridad ciudadana. Así mismo, es el segmento de mayor edad (25 a 29 años) y el que ha sido alguna vez víctima de violencia el que se percibe, en mayor proporción, en peores condiciones económicas (menos estabilidad) que la generación de sus padres.

Una cuarta parte considera que está mejor que la generación de sus padres en relación con los aspectos: oportunidad de tener una vida digna, de participar en su comunidad, de cumplir sus sueños y de ser feliz. En tanto, un poco más de un tercio considera que su situación es igual a la de la generación de sus padres en estos aspectos.

Gráfica 14. Valoración que hacen las y los jóvenes sobre su situación en relación con la generación de sus padres. (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Al analizar si estas proporciones se distribuyen en forma diferente en función del sexo, la edad, zona de procedencia y grupo de análisis, no se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas. Excepto, frente a la afirmación de si las y los jóvenes tiene más oportunidades de ser felices que la generación de sus padres, un tercio de ellos, que participa como agentes en la prevención de la violencia, considera que su situación para ser feliz es mejor que la que vivió la generación de sus padres, esto con independencia de haber sido víctimas o no.

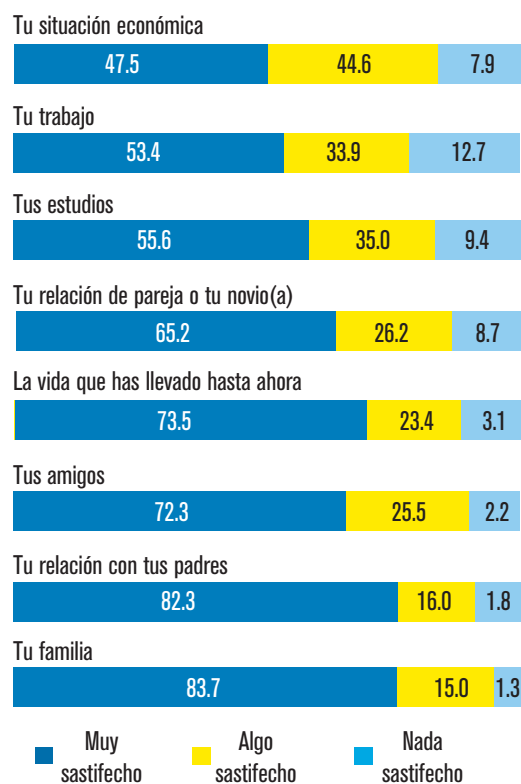
En relación con la percepción sobre las oportunidades de estudiar, el 46.3% de las y los jóvenes considera que están mejor que la generación de sus padres, un 20.1% que están igual, y sólo un 33.2% considera que están peor. La proporción de jóvenes que piensa de esta forma no varía significativamente en función de la zona de procedencia, el sexo, el grupo de análisis o el segmento de edad.

Satisfacción con la vida y confianza en el futuro

Un tema central para comprender la situación de la juventud es conocer qué tan satisfechos se sienten en diferentes aspectos de su vida y la confianza que poseen en que en un futuro podrán realizar sus proyectos.

En general, las y los jóvenes se sienten muy satisfechos/as con aquellos elementos vinculados con las relaciones socioafectivas. Así, 8 de cada 10 jóvenes se siente muy satisfechos con su familia y con sus padres, y 7 de cada 10, con sus amigos. La satisfacción en sus relaciones de pareja es proporcionalmente menor, aunque sigue siendo alta, pues aproximadamente 6 de cada 10 se sienten muy satisfechos con este tipo de relación. Las áreas en las que experimentan menor satisfacción son: situación económica (47.5%), trabajo (53.4%) y estudios (55.6%). No obstante, el 96,9% se sienten “muy” o “algo satisfechos” con la vida que han llevado hasta ahora.

Gráfica 15. Valoración que hacen las y los jóvenes sobre su satisfacción con diferentes aspectos de su vida. (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

En ese sentido, el 77.1% de los y las jóvenes, con independencia del género al que pertenezcan o de la zona de residencia (urbana o rural), se sienten muy confiados en que van a poder realizar sus proyectos en el futuro. Sin embargo, los que asumen un rol de agentes en los programas de prevención de la violencia, son los que, en una proporción significativamente mayor, se perciben más confiados/as de realizar sus proyectos en el futuro.

Cuadro 5. Valoración que hacen las y los jóvenes que en el futuro van a poder resolver sus problemas, según grupo de análisis. (En porcentaje)

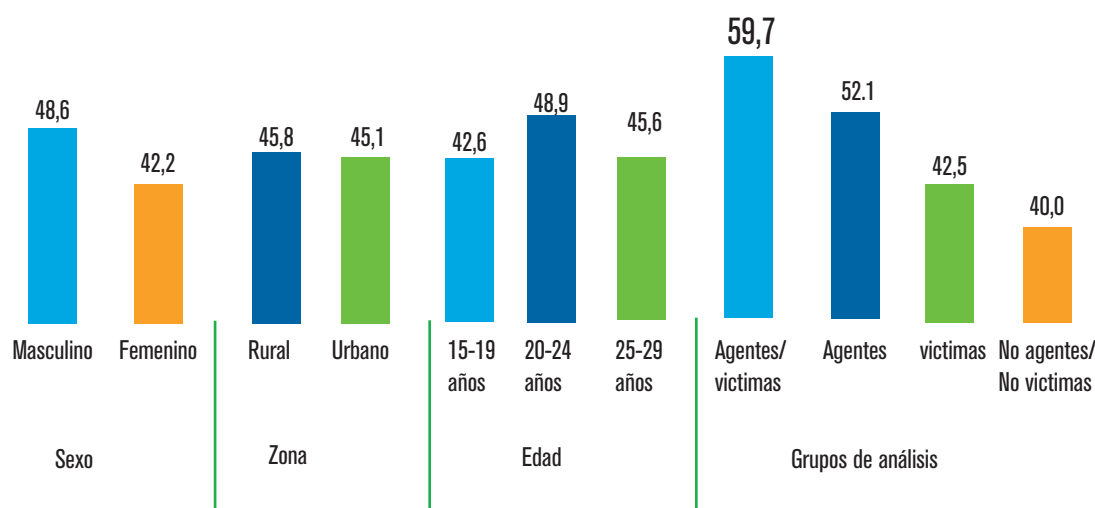
	Muy confiado	Confiado	Desconfiado	Poco confiado
Agentes/Víctimas	31.0	46.5	2.3	20.2
Agentes	27.4	57.7	2.6	12.4
Víctimas	24.4	51.2	6.5	18.0
No Agentes/No Víctimas	24.3	49.7	4.9	21.1

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Migración

Por otra parte, se consideró conocer si los y las jóvenes deseaban o habían deseado en algún momento irse del país, y los motivos que tendrían para irse. Así, se les formuló la pregunta: ¿Has deseado irte o deseas irte del país? El 45.7% respondió afirmativamente.

Gráfica 16. Deseo de las y los jóvenes de irse del país, según variables socio demográficas de interés. (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Ante esa pregunta, los hombres (48.6%) son, quienes en una proporción significativamente mayor a las mujeres (42.2%), expresan su deseo de irse del país. En esa dirección, las y los jóvenes entre 20 y 24 años y los que forman parte del grupo de agentes/víctimas quienes con mayor frecuencia tienen ese mismo deseo, reportándose diferencias estadísticamente significativas en relación con los otros grupos (Gráfica 16). En conclusión, son los jóvenes del sexo masculino, con independencia del área en la que vivan, los de edad intermedia y los agentes/víctimas quienes en mayor porcentaje desean irse del país.

Sobre los motivos para desear irse del país, poco más de la mitad señala que no hay empleo. Sin embargo, al analizar la relación entre este deseo y estar trabajando, se encontró que los que se encontraban trabajando son los que, en mayor proporción, han pensado irse del país. Este dato podría ser contradictorio; sin embargo, al considerar la calidad del empleo que ellos poseen y su nivel de satisfacción con el mismo, vemos que sólo la mitad se sienten satisfechos con su trabajo actual. Y 6 de cada 10 consideran que están peor que la generación de sus padres en relación con la oportunidad de conseguir su primer empleo.

Cuadro 6.
Razones que motivan a las y los jóvenes a desear irse del país. (En porcentaje)

Razones por la que desean irse	
No hay empleo	51.7
Conocer	16.2
Seguridad	14.6
Estar con mi familia	8.1
Otros	9.4

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

En segundo lugar, señalan como razones para desear irse del país “conocer otros lugares” (16.2%) y, en tercer lugar, la “seguridad” (14.6%). Finalmente, el tema de la reunificación familiar aparece referido por una proporción importante de jóvenes. El 8.1% considera hacerlo para estar con su familia.

Capítulo IV. Factores explicativos de la construcción de la violencia en la juventud

1. Motivos o factores que se asocian a los actos de violencia por parte de las y los jóvenes, según datos de la encuesta

Ante la situación de violencia que enfrenta el país, aparecen diferentes explicaciones sobre su causalidad. Estas pueden agruparse por sector responsable, así, se identifica a la familia y el sistema de justicia como referentes cotidianos en el discurso social. Al indagar, si los y las jóvenes contemplan estas dos figuras en su percepción sobre la causalidad de la violencia, se evidenció que aproximadamente 9 de cada 10 jóvenes, concede a los padres una responsabilidad importante, al señalar que es la incapacidad de ellos en controlar la conducta de sus hijos como causa de la criminalidad. Seguidamente, un importante segmento de jóvenes (67.1%) atribuye la situación de violencia a la ineficacia del sistema de justicia en encarcelar a los infractores. Finalmente, un porcentaje similar, 6 de cada 10 plantea que hay ausencia de políticas de prevención de la violencia.

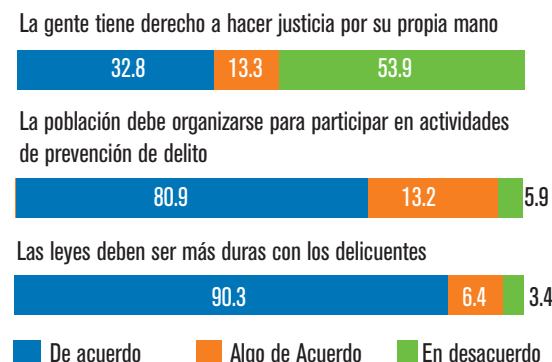
Gráfica 17. Causas de la criminalidad según las y los jóvenes. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Un elemento importante para comprender la percepción que las y los jóvenes tienen sobre la situación de violencia reside en la valoración que, en relación con las estrategias de prevención de la misma, realizan. Así, el 90.3% manifiesta su total acuerdo con que el sistema de justicia debe fortalecerse y que, para este fin, “las leyes deben ser más duras con los delincuentes”. En este aspecto, el 80.9% valora un rol más activo de la ciudadanía, al considerar que la población debe organizarse para participar en actividades de prevención del delito. Ambas posturas son favorables para el desarrollo de una gobernabilidad democrática, ya que, si bien las medidas represivas no han favorecido la disminución de la violencia, el hecho de que ellos depositen en el sistema de justicia y en la sociedad civil organizada la solución de los problemas de violencia resulta más favorable que el hecho de que se atribuya a la “gente” el derecho de hacer justicia por su propia mano. No obstante, la mitad expresa estar en desacuerdo con que la gente tenga que hacer justicia por su propia mano (53.9%).

Gráfica 18. Valoraciones en torno al abordaje de la violencia. (En porcentaje)



2. Razones del porqué los hombres se convierten en agentes de violencia según grupos consultados

Opiniones de las y los jóvenes que residen en zonas de alta violencia.

En concordancia con los resultados arrojados por la encuesta, los datos obtenidos a través de los grupos focales permiten identificar las mismas coordenadas sociales para explicar la conducta violenta de los y las jóvenes. Nuevamente, se atribuye a la familia un rol protagónico, ya sea por ausencia o presencia, por su funcionalidad o disfuncionalidad, en la generación de conductas violentas entre sus miembros y de sus miembros hacia el sistema social. Para los jóvenes varones del área urbana de las zonas de violencia alta, la familia es uno de los factores a tomar en cuenta para la generación de la violencia, ya que es allí donde aprenden este tipo de conducta y, en muchos casos, donde se les fomenta; además, refieren que las familias son poco amorosas y que no infunden valores positivos de convivencia, por lo cual –con independencia del género o de la zona de procedencia, y de una alta o moderada intensidad de violencia– tienden a buscar ese afecto fuera de su casa.

Hombres jóvenes del área urbana de zonas de violencia alta

“Porque en la niñez eso aprendieron, por ejemplo: si el padre le pega a la madre, el niño eso vio, igual hace con su esposa, con su novia o con quien sea lo que sea algo que no le guste le va a dar a golpes pues eso va a aprender”.

“Podrían ser los programas de televisión, hay mucho programa, por ejemplo pues, y de ahí los niños de pequeños van aprendiendo eso”.

“Mucha libertad del padre y de la mamá. Solo salen y ni piden permiso hay veces y... les dan paja”.
“Hay también que por las amistades. Por los mismos amigos se creen son machistas así pues”.

“Tal vez puede ser por la ambición, por el dinero”.

“Por el medio ambiente en el que se vive y si en una comunidad yo vivo y hay pandillas, hay tráfico de drogas y si en mi familia tengo el ejemplo de que mi padre golpea a mi madre, eso puede hacer que yo un determinado tiempo pueda ser violento con una persona”.

“He visto que la persona violenta es la que más tiene respeto o son capaz de darle duro a todos vos sos el que tiene más respeto en una determinada comunidad y que ese patrón sería como una meta a seguir para muchos niños yo quiero ser como él, yo quiero tener respeto como el digamos como los dirigentes de las maras, ellos entre más matan o más agresivo sean son más respetados”.

Otro de los factores que inciden en esta problemática son los medios de comunicación, especialmente la televisión, con programas que fomentan la violencia y sobre todo la naturalizan. También, el hecho de que el respeto lo ganan a través de la misma, que los jefes de maras son respetados y, para muchos niños, modelos a imitar. Que aunque la guerra civil terminó, aún continuamos con los mismos patrones de intolerancia, y con la violencia como respuesta a los conflictos, debido al modelo machista que subyace en nuestra cultura.

Mujeres jóvenes del área urbana de zonas de violencia alta

“Porque ya quieren ser igual a los hombres, por temor a ellos o a veces entre la familia se...verdad se ve que los padres son así o sino los amigos que tienen ellos, pueden jugar pero ya después ya no es un juego, ya son vicios, ya son maltratos, ya solo palabreas soeces yo por eso es lo que yo pienso realmente puede ser una causa de los niños pequeños”.

“Porque les gusta, hay unos que les gusta lo que hacen los demás, y les dan ganas de hacerlo ellos mismos y lo hacen ven a otros hacerlo aja y ellos quieren hacer también”.

“Hay mucha violencia, porque miran ejemplos de otros, si hay violencia entre los padres, los hijos aprenden eso y eso lo demuestran a otras personas”.

“A veces por las amistades que tienen.”

“A veces en la casa ellos no pueden llamar la atención a los padres a los abuelos entonces ellos piensan que tienen más apoyo en los amigos y ellos le cambian el comportamiento”.

“Porque los padres este se divorcian o algo ellos siente coraje porque quieren los padres estén siempre juntos a ellos esos quizás los hace enojados”.

Para las mujeres jóvenes del área urbana de las zonas de alta violencia, el origen de la misma está en la familia, ya sea por su desintegración o su disfunción; porque los hijos quedan con parientes que no les ponen atención; por trato negligente o porque dentro de ella ven el trato violento dentro de sus miembros. Además aducen que hace falta que los padres supervisen más a sus hijos/as, ya que les dan “mucha libertad” y esto genera que los hijos se junten con personas que resultan ser malas influencias para ellos.

Hombres jóvenes del área rural

de zonas de violencia alta

“Hay padres que no los corrigen, los dejan que anden así solo haciendo cosas malas”.

“A veces por su capricho que tienen, su machismo, es que ellos se sienten más hombres que otros, quieren intimidar a alguien que le ha hecho algún mal”.

“Si tenemos padres violentos, se nos castiga, se nos maltrata y eso va formando en nosotros, los jóvenes, considero, una conducta violenta; entonces eso ya de niños lo vamos recogiendo, cuando llegamos a la edad de los 20 años ya a la juventud, esos sentimientos que tenemos adentro tenemos que sacarlo, y probablemente de manera violenta así como nos han maltratado a nosotros así nosotros maltratamos a las otras personas”.

“También puede ser por una sed de venganza, pasó cierto problema en la comunidad y pues el joven la única forma de vengarse verdad es usando la violencia y desquitarse con otras personas a fuerza de violencia”.

“También en eso viene influyendo la educación, y la pobreza, los papas no han podido hacer lo posible por ellos y en veces, porque hay persona que quien estudiar y no... no tiene esa oportunidad y como que ellos ahí no han estudiado...un montón de cosas ahí que”...

“Muchos jóvenes hoy en día, son violentos por la causa de mucha libertad, y a veces al ver esas violencia, comenzamos lo que es a ingerir alcohol, drogas, y ya eso causa una violencia en la familia, si ya tiene esposa ya con su esposa...y son violencias que hoy en día se están dando por esas razones, por libertad”.

Para los hombres jóvenes del área rural de las zonas de alta violencia, los jóvenes se convierten en personas violentas, principalmente, por la educación y los ejemplos que reciben dentro de sus familias; es decir, por las prácticas de crianza, especialmente el modelaje de la violencia intrafamiliar, los castigos físicos, la falta de supervisión de parte de muchos padres y madres. Señalan también la violencia existente en el medio donde viven y al consumo de drogas y alcohol, como elementos importantes en la generación de violencia. La influencia de los amigos es otro elemento presente.

Mujeres jóvenes del área rural de

zonas de alta violencia

“Quizás porque a veces en la familia tienen mal ejemplo, digamos que viene como de sector a sector, digamos un tío o primo que digamos a estado así en violencia y entonces viene y les da el ejemplo, y así va en cadena, digamos también por los amigos, por...algunas conductas que a veces generan violencia en los demás...en algunos casos”.

“Muchas veces por falta de amor de sus padres a sus hijos, porque muchas veces no los atienden, y los dejan ahí solos en sus casas, y dejan que anden en la calle...”

“Por malas influencias de los amigos...en las escuelas...o porque solo andan en la calle, solo quieren andar en la calle”.

“Yo pienso que también depende de la formación que la persona haya tenido desde pequeño, porque si en la familia hay violencia, entonces la persona muchas veces crece con esa mentalidad”.

“Podría ser la escuela, a veces hay niños grandes que maltratan a los más pequeños, y entonces ellos crecen guardando rencor y ellos creen que la violencia es una forma de defenderse, se hacen violentos con tal de defender a los amigos, si ellos son violentos tienen que aprender”.

“Es influencia más que todo de la televisión, del internet, tiene cosas buenas pero también encuentra cosas que perturba la mente de los jóvenes, los amigos tienen mucho que ver, porque a veces tendemos a andar con personas, con amistades que quizá no son las debidas ya que no tienen el juicio moral suficiente.”

Según las jóvenes del área rural de las zonas de alta violencia, los jóvenes se convierten en personas violentas por la crianza y el medio ambiente familiar que genera una cultura de violencia; sin embargo, señalan otros ambientes como generadores de la misma, como lo son: la escuela, con el bullying, donde es frecuente que los más grandes maltratan a los más pequeños, y, también, la televisión y el internet como medios de socialización y promoción de la violencia.

Hombres jóvenes del área ur-

banomarginal de zonas de alta violencia

“El niño desde pequeño según el trato como ha sido que le han dado los padres ya va con resentimiento y si ha sido maltratado él va crecer con un resentimiento, cuando llega a una cierta edad tal vez con los amigos que él tiene comunicación, media vez se desarrolla, lo incluyen más que todo a las bebidas alcohólicas tiene ese resentimiento que él tiene más empieza a actuar de una manera negativa ya lo que hace es generar violencia porque le afecta psicológicamente verdad malos recuerdos que él ha vivido”.

“En veces por la discriminación, en nuestro país, se vive la discriminación de otra forma, porque si una persona le dice a otra, vos me caes mal por tu color de piel, ya eso es un tipo de violencia, no es necesario que haya violencia de golpes por que hay violencia psicológica, y hay verbal... si yo me pongo a gritarle a él, vos sos lo peor del mundo, yo ahí lo estoy violentando, dañando su mente...”

“Tienen que ver también los medios de comunicación en esas cosas, como en las noticias que pasan cosas de los pandilleros, y las cosas de las muertes que hasta explican cómo es que lo han hecho, y también en los juegos electrónico, así como en..., que andan peleando y cosas así, ahí también los niños van agarrando un poco de eso, y llega su tiempo que ellos también quieren practicar algo de lo que ven”.

“También tiene que influir el tipo de música que escuchamos, y somos jóvenes, nos gusta todo tipo de música, aunque en mi casa no escuchamos mucho...por que incitan mucho a la violencia, como esos famosos corridos que hablan de traficantes, de drogas, de matazones, entonces también tiene que ver...bueno yo a veces escucho todo tipo de música.”

Para los hombres de las áreas urbanomarginales de las zonas de alta violencia, lo más importante es la familia y el medio ambiente o microambiente que rodea a la familia; es decir, la comunidad y los medios de comunicación, particularmente la televisión y los programas infantiles que fomentan la violencia; la música que incita a la misma; la falta de tolerancia, que limita una convivencia pacífica, expresando además que la violencia es un problema multifactorial.

Mujeres jóvenes del área

urbanomarginal de zonas de alta violencia

“Porque algunos en sus hogares, sus papás son así, siempre pasan discutiendo o ven que el papá le pega a la mamá, y no le dan un buen ejemplo de eso; entonces él se va dando esa idea de que en la casa manda él o manda ella, entonces cuando esta con su pareja, él trata de dominarla porque a él así le enseñaron... entonces si ella no hace lo que él quiere, le pega, o comienzan a discutir, o si no en la calle hacen lo mismo, con sus amigos o sus novias”.

“Por la falta de educación. Porque a veces no les enseñan y entonces por eso ellos van generando rencores”.

“Por los amigos, ósea los amigos generan, ósea, todos los amigos se reúnen, y generan violencia, tal vez a veces golpean, a otros cipotes o los papas”.

“Lo que dice ella, que las malas compañías, porque le dicen, si no haces esto sos maricón”.

Para las mujeres jóvenes de las áreas urbano-marginales de las zonas de alta violencia, la familia reproduce la cultura de la violencia a través del modelaje; la violencia doméstica está presente en los hogares y es lo que aprenden los muchachos. Ese ejemplo es reproducido con sus amigos, parientes, parejas y desconocidos. Los niños acumulan rencor por la forma en que son tratados, pero también el ambiente inmediato de la comunidad y la escuela, por medio de los amigos, influye en ellos. En estos ambientes, la presión social para la violencia es fuerte hacia los jóvenes y los que no quieren ser violentos reciben calificativos peyorativos, que en la cultura machista de nuestro país resultan una ofensa. Las adicciones al alcohol y drogas también median en generar la violencia.

Hombres jóvenes del área urbana de zonas de violencia

intermedia

“Tal vez porque en sus hogares tienen problemas, los tratan mal así que cuando salen a la calle tratan a las demás personas igual”.

“Porque son hijos que sus padres dejan a la intemperie y ya hijos que crecen con papá y mamá crece más recto digamos y uno que no hace lo que él quiere me entiende entonces no está conducido por buen camino”.

“La forma o el lugar donde uno vive influye mucho en lo que otra persona haga..., podría ser por buscar un reconocimiento hacia... hacia la comunidad”, por la atención que les pueden dar los padres, los desatienden... entonces el joven busca la manera de... buscar amistades, para ser reconocido viene lo demás que uno ya conoce que son las drogas y todo eso, eso influye bastante también en el carácter de una persona, por andar consumido, andar así se torna agresivo, violento”.

“La juventud es una etapa que todos somos unas esponjas, todo lo que vemos lo captamos y lo absorbemos ya sea subcientemente pero se nos queda y estamos en un tiempo en el cual la violencia se percibe en cualquier parte, el estudio, el hogar, en... toda sociedad es igual esta es una etapa que estamos buscando ser o encajar en alguna parte de la sociedad, al ver el rechazo, al... ver que no prestan atención que deseamos que nos presten, lo hacemos de manera inapropiada, violentando leyes o aunque sea a la fuerza para ser escuchados...”

Jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia

La mayor parte de las y los jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia consideran que la violencia se genera por problemas o maltrato en el hogar, lo que hace que imiten esas conductas y traten a las demás personas de la misma manera. Además, señalan como otras causales: el abandono y falta de conducción por los padres, falta de principios, falta de ocupación, la educación que han recibido. También, situaciones de riñas o disputas entre medios hermanos, y por la ausencia de los padres como cuando migran del país.

También consideraron que la forma y lugar donde se vive –el ambiente– influye en lo que hace, incluida la práctica de la violencia. Se enunció la poca atención de los padres y el uso de drogas, que cambia el carácter de las personas y genera violencia. Además, sostuvieron que algunos jóvenes buscan reconocimiento y atención de parte la comunidad al reunirse con “grupos”; las y los jóvenes tienen la necesidad de ser escuchados, lo que lleva en ocasiones a acciones violentas o inapropiadas, incluso, a violentar la ley.

Mujeres jóvenes del área urbana de zonas de violencia intermedia

“A veces puede ser por el tipo de amigos que tienen, como dice un dicho, de que la miel se pega, así, les dan ganas de hacer lo que hace otro amigo”.

“Por el machismo, que se quieren llevar de que ellos mandan, de que solo yo hago las cosas bien”.

“En primer lugar por el tipo de crianza, que hay en donde, en una familia donde hay violencia, que han generado, si en medio de la violencia han crecido ellos, por eso es que ellos llegan a ser ese tipo de personas”.

“También en hogares desintegrados”.

“También podría ser la falta económica, a veces los llevan a ellos a cosas malas sería andar robando, cosas así, entonces ya cuando entra en un trauma de esos, ellos empiezan con sus cosas, con sus problemas, y empiezan a ser violentos y todo eso”.

“A veces porque andan en la calle, se endrogan, la falta de crianza de los padres también”.

Entre las razones que las jóvenes del área urbana de zonas de violencia intermedia encuentran para la generación de violencia, por parte de los hombres jóvenes, está la crianza en familias donde hay violencia, la desintegración familiar, la falta de consejos –de parte de padres u otros responsables– o de escuchar los que les dan, y la falta de comunicación con ellos; el involucrarse en problemas, la situación económica difícil, la influencia de malas amistades, el uso de drogas o el hecho de conformar “grupos” en las escuelas. Además, se señaló que algunos jóvenes tienen dificultad para controlar su carácter.

Las jóvenes del área urbana consideraron que el tipo de amistades que se tienen influye en la conducta violenta; también, las malas relaciones entre padres e hijos y entre hermanos(as), el maltrato intrafamiliar o malas relaciones con amistades, así como el machismo, que es la base de la crianza.

Hombres jóvenes del área rural de zonas de violencia intermedia

“Puede ser por lo amigos, puede ser que ha-

yan jóvenes que son calmas así, pero ya que tengan un primo, un hermano que sea marero, después se les pega. Y después se van haciendo drogadictos, empiezan a fumar, después se unen a las maras”.

“Por la educación que les dan en la familia. Depende de si el papa o la mamá es violenta con él, el hijo también le va a responder de una manera violenta, el ambiente que les rodea también, en la comunidad... Tal vez... hay muchas personas con las que conviven muestran actitudes violentas con él, así también va a responder él”.

“También puede ser porque los padres no les ayudan o no les ponen mucho interés a ellos o no los apoyan en algo, entonces se sienten muy alejados de la familia, van buscando otros lados, los amigos los invitan a fuerza a unirse a esas maras pues”.

“Hay veces que por lo medios de comunicación, como la televisión, la televisión en veces da muchos programas que son violentos y agresivos, y así los niños se van creciendo y eso lo van imitando”.

“También serían los vicios, serían una parte que el alcohol y las drogas los hacen a veces actuar de la forma diferente, o sea, como cuando uno anda bueno... Bueno a veces es más para hacer las cosas lo piensa bien, en cambio así como drogadicto o alcohólico las cosas las hace como dicen fuera de sentido”.

“La violencia se da más en nosotros los hombres porque nos creemos unos grandes machos y donde tiene que ser lo contrario, pues tenemos que ser iguales, tanto la mujer como los hombres”.

Según los hombres del área rural de zonas de violencia intermedia, la violencia depende del ambiente donde se crece, de la familia y las amistades; así, la violencia resulta de la falta de

apoyo y atención de los padres; en ocasiones a los padres, por tener un bajo nivel educativo, les resulta difícil dar una buena educación a sus hijos. En otras, los padres muestran preferencias entre algunos de sus hijos, lo cual también puede generar violencia. Además, los jóvenes están a cargo de otros familiares, que no tienen autoridad para corregirlos, y no gozan del respeto de los otros jóvenes. Otras razones son: presenciar violencia en el hogar, como el maltrato del padre hacia la madre. También aseveraron que las necesidades insatisfechas por dificultades económicas pueden generar violencia.

Por otra parte, algunos jóvenes tienen familias humildes y buenas, pero hay personas que les dan malos consejos y los inducen a realizar acciones indebidas. Algunos actúan incorrectamente por imitar a otros. Otros factores que contribuyen a la violencia son el maltrato por parte de los padres y el machismo; vicios como el alcohol y las drogas; el maltrato de los niños durante la infancia y la imitación de conductas violentas del padre hacia la madre. También la falta de empleo puede predisponer a las y los jóvenes a cometer un delito y, en ocasiones, los problemas familiares pueden empujar a las y los jóvenes hacia la búsqueda de malas compañías.

La violencia se origina, en algunas ocasiones, por el contacto con amistades involucradas en maras o el consumo de drogas. Las y los jóvenes consideran que se da, no sólo por la educación en la familia y la presencia de violencia hacia ellos en el hogar, sino también por el ambiente que les rodea y la comunidad, pues las y los jóvenes tienden a imitar estas conductas negativas que le transmite el entorno.

Mujeres jóvenes del área rural de zonas de violencia intermedia

“Yo pienso que a veces viene de las familias

porque a veces los papás los tienen con mucha comodidad como ahora les pagan buenas con las remesas y ahora los niños a veces se quedan aquí esperando todo lo que la mamá, el papá les mandan y todo y se queda como aquello que todo les dan pues y no aprenden a valorar las cosas y empiezan a buscar las cosas más fáciles como digamos robar o maltratar mujeres y yo creo que depende de la familia también, como crían a los niños desde chiquitos a enseñarle a valorar las cosas que tienen y... sobre todo a valorar las cosas de las demás personas... y a no faltarle el respeto a las demás personas”.

“Es porque ellos buscan sus amigos y a veces ellos los... tal vez ellos andan en malos pasos también influyen a los demás a hacerse así”.

También, a veces de pequeños, que tal vez cuando están pequeños quieren imitar a los papás, y a veces los papás digamos, se pelean con la mamá y ahí, entonces ellos ven, y después ellos van como grabando todo, por eso, ellos no van a ser personas buenas, porque si ven que hay conflictos y todo, y no hay amor, entonces ellos ya al final se hacen rebeldes y todo”.

Según las mujeres del área rural de zonas de violencia intermedia, la violencia en los jóvenes varones tiene como factores: la educación de los hijos en el hogar, la falta de valores espirituales y morales, la falta de los padres cuando se van del país y la falta de autoridad y límites; a su vez, implica las malas amistades que los hacen involucrarse en drogas y vicios, para llamar la atención de los demás y “andar a la moda”. Señalan que los conflictos entre los padres y la falta de amor en el hogar pueden generar rebeldía en la juventud. Mencionan que algunos padres o madres proporcionan demasiada comodidad económica a sus hijos a través de las remesas que les envían desde el extranjero, para suplir, de alguna manera, la falta de una buena crianza, lo que hace que ellos no valoren las cosas y busquen obtenerlas de manera más fácil, a través del hurto o del maltrato a la mujer. También enfatizan en la influencia de malas amistades, la falta de sanos consejos de los padres o que los hijos los atiendan, y del uso de drogas.

Hombres jóvenes del área urbanomarginal de zonas

de violencia intermedia

“Maltrato de los padres. Hay veces que el hijo no quiere ser así pero si el papá le pone licor en su casa, entonces el va a tener la cosa... como salud mental y en la calle lo que encuentra son vicios, cosas así para ocasionar violencia”.

“Los tres elementos que hay son claves porque tanto en la familia como en la escuela, como los amigos siempre hay conflictos y hay veces uno va aprendiendo de eso, pero también hay como otros medios por donde uno aprende violencia, por ejemplo en la televisión, en el internet, en los noticieros que ven en la casa porque hay veces en la radio no dan... yo escucho algunas radios que en vez de orientar mejor... mejor me están induciendo a la violencia... entonces como que uno va aprendiendo pues de ahí cuando uno este... escucha, apaga la radio ya se le queda... a ir como poniéndolo en práctica igual en la televisión porque cuando uno está pequeño no... lo que más le gusta ver son muñecos, dibujos animados y hay veces tienen mucha violencia ...”

“Por la falta de dinero, hay familias que son pobres y algunos que por sobresalir, por necesidad, alguien con malas intenciones les dicen anda hace esto, ellos ven su salida así, porque la misma necesidad los hace que ellos hagan eso”.

“La falta de empleo, no me van a dar trabajo, mejor me hago traficante”.

Entre las razones por las que algunos generan violencia, según hombres jóvenes del área urbanomarginal de zonas de violencia intermedia, está el maltrato de los padres, el disponer de licor en el hogar y en la calle, la educación que éstos le brindan, el descuido y la falta de atención de los padres hacia los hijos por el exceso de trabajo, la falta de comunicación con sus progenitores, el presenciar discusiones entre los padres, las influencias de compañeros y maestros en las escuelas y las malas compañías. Finalmente, señalan que la sociedad en que se vive, ajena a la aplicación de la justicia, influye en la generación de violencia; igualmente, los medios de comunicación, como la televisión —particularmente los noticieros—, el internet y la radio, pues, lejos de orientar a la juventud, tienden a visibilizar la violencia. Se señaló

también que algunos jóvenes usan la violencia como consecuencia de las situaciones de pobreza y falta de empleo, para lograr una sensación de poder y prestigio. También, asocian este mal con el problema cultural del machismo que hay en la sociedad.

Mujeres del área urbanomarginal, zonas de zonas de vio-

lencia intermedia

“A veces también por los amigos, los padres los ponen en la escuela y queremos imitar, al niño malo de los compañeros también, a no quedarnos atrás, porque dice, y siempre en el grupo hay alguien que intenta sobresalir, y todos, por cualquier razón le guardamos respeto o algo, o se intimidan, entonces hay uno del grupo que quiere ser igual que él, y ahí es donde se va generando la violencia”.

“También influye lo de los padres, porque a veces yo me he fijado que los padres trabajan casi todo el día, entonces a veces los niños andan en la calle, entonces es un poco de descuido, y también que a veces influye lo que dijo ella, la amistad, la influencia de los demás, a veces cuando el niño está en la calle, le dicen, vení, y lo empiezan a integrar a una mara”.

“A veces en la casa el papá es violento con la mamá y los hijos ven eso, y ellos quieren actuar igual”.

“La falta de comprensión de los padres, de que a veces ellos necesitan cuando están adolescentes comprensión de los padres, para que los lleven por el buen camino, los padres a veces no los apoyan, o les dejan hacer lo que ellos quieran, ahí es donde ellos ya van reaccionando diferente”.

“Porque sus padres emigran a otro país y los dejan solos”.

Entre las razones por las que algunos hombres jóvenes generan violencia en el país, según las mujeres del área urbanomarginal de violencia intermedia, se enuncian: problemas familiares, decepciones amorosas, necesidades económicas insatisfechas, malas influencias de otros jóvenes. Además, la falta de atención de los padres, quienes trabajan todo el día y desatienden a los hijos; los ejemplos de violencia en el hogar —como la ejercida por el padre hacia a madre—; la falta de comprensión de los padres; el exceso de libertad; la falta de valores y de atención y cuidado hacia los hijos; la ausencia de los padres —al emigrar fuera del país—; las malas amistades, y la necesidad de distracción y satisfacción también fueron identificados como factores propiciatorios de la violencia.

Opiniones de jóvenes

bajo la tutela del ISNA

Mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA

“Porque a veces sus padres los trataban igual como a veces los padres nos tratan a nosotros”.

“Porque han sufrido y han pasado por cosas difíciles y ellos dicen voy a ser como tal que a él todo mundo lo respeta pero no saben que, eh, esa persona lo respetan porque es mare-ro o el jefe...”

“Tal vez por las malas compañías”.

En opinión de las jóvenes mujeres vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA, entre las razones por las que algunos jóvenes hombres se convierten en personas que generan violencia, están: el maltrato de parte de los padres, sufrimientos y dificultades que han experimentado, la percepción de que los “mare-ros” gozan de respeto, porque desean imitar a otros y por las influencias negativas de las malas compañías.

Hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos

por el ISNA

“Porque a veces así los tratan y así se sienten ellos”.

“Porque escogen malas amistades desde hace cierto tiempo, cierto tiempo que escogen malas amistades y se empieza a faltar el respeto”.

“Se hacen violentos porque no tienen el apoyo de la familia, por eso”.

“Porque le cambia la mente a uno”.

De acuerdo con los hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA, entre las razones por las que algunos jóvenes hombres se convierten en personas que generan violencia se cuentan: el maltrato, las malas amistades, la falta de apoyo de la familia, la violencia o maltrato en el hogar o hacia ellos – por ejemplo, violencia al corregirlos–, las preferencias entre los hijos, la falta de seguridad en ellos mismos, el deseo de ganar respeto y los cambios en la mentalidad de los jóvenes.

Hombres jóvenes con medidas alternas

“Este, primeramente en muchos casos hay veces que los jóvenes no tienen la convivencia de sus familias ¿verdad? y es la decisión que toman, se sienten más acogidos en la calle que por su familia, en cambio en mi forma de pensar hay quienes se convierten en este tipo de personas porque quieren y porque les gusta, no es porque no tengan el apoyo de su familia.”

“Bueno, mi forma de pensar es que... se convierten así por como los han tratado, su forma de que los han maltratados de forma ofensiva.”

“No yo estoy algo de acuerdo con lo dijo el porqué así está bien a veces por lo que uno... que alguien puede ser bien tranquilo pero tampoco le va a gustar que lo estén agarrando de base a uno como se dice, sino que no queda otra que desquitarse pues....”

En opinión de los hombres jóvenes con medidas alternas, entre las razones por las que algunos jóvenes hombres se convierten en personas que generan violencia en el país, se tiene el no convivir con su familia, su propia elección, el mal ejemplo y maltrato en el hogar, y el hecho de que otros los toman de víctimas y los molestan repetidamente “los toman de base”.

Mujeres jóvenes con medidas alternas

“Yo digo que por el tiempo que estamos vi-

viendo, por eso es peligroso”

“Pero yo pienso que, la verdad, porque las personas para ser así tienen que tener un motivo para el ser así, entonces a veces las personas somos así y no nos gusta atender a las otras personas porque así nos han criado, porque talvez nuestra familia no nos ha dado lo que nosotros necesitamos como que nos den confianza porque si a nosotros no nos dan confianza, nosotros no damos confianza; si a nosotros nos maltratan, nosotros así respondemos nosotros no tenemos respeto por las demás personas porque no nos respetan a nosotros, no nos enseñaron a respetar.”

De acuerdo con mujeres jóvenes con medidas alternas, se considera que algunos jóvenes hombres se convierten en personas que generan violencia en el país por su ego, por no saber respetar a los demás, por falta de educación y buenos modales en el hogar, por influencia de las amistades a las que imitan, para conseguir el respeto de los demás aunque en realidad es miedo y no respeto, pues cuando los jóvenes se muestran humildes, los demás los quieren humillar.

Hombres jóvenes en conflicto con la ley

“Tal vez por mal compañerismo, emm, uno ve

que otro es matón y quiere ser igual que el poder mandar a la demás gente y uno va empujando a ser agresivo con las demás personas.”

“Puede ser que la familia de uno puede ser violenta y así puede ser uno.”

“Aja digamos que los papás los abandonan y ellos se van a la calle.”

De acuerdo con los hombres jóvenes en conflicto con la ley, entre las razones por las que algunos se convierten en personas que provocan la violencia, está el deseo de imitar a los amigos, el maltrato de su familia, la violencia intrafamiliar o la ausencia o abandono de su familia.

Mujeres jóvenes en conflicto con la ley

“A veces puede ser de que porque no tengan un apoyo de madre o de padre pueda ser va

pero como en veces acuérdesese hay veces que andan en la calle quizá porque les gusta, porque a veces tiene el apoyo de toda la familia y o sea como que le da igual realmente han pasado casos de que porque no tienen el amor de madre o de padre así se hacen agresivos”.

“A veces podrá ser por las drogas porque a veces hay amigos que quizás ellos son tranquilos pero ellos vienen y les ofrecen alguna droga y nosotros la agarramos y como no sabemos como quitarnos el estrés que nos da la droga lo común que se hace que no se golpear alguien o buscar problemas”.

“De que desde muy pequeños los maltrata la familia ya sea el papá o la mamá los abuelos los tíos los abuelos y también buscan la calle...”

Las mujeres jóvenes en conflicto con la ley opinan que algunos hombres jóvenes se convierten en personas que ejercen la violencia debido a la falta de apoyo de sus padres o al uso de drogas; algunas consideran que ellos lo hacen por placer. Pero, una vez se ha ejercido violencia hacia otros, éstos o sus familiares buscan vengarse del agresor.

Opiniones de representantes de instancias gubernamentales (OG), y organismos internacionales

que trabajan con jóvenes

(OG) y Organismos Internacionales que trabajan con jóvenes

“Las causas de la violencia cambian también, no así como diametralmente pero sí va cambiando también un poquito, lo primero que encontramos es la violencia es por la parte de los hogares, no es esa una causa inmediata pero sí influye, bastante otra es la influencia que tenemos en los medios de comunicación, que todo están con miedo de decir y que nadie está haciendo nada, el fenómeno se veía más así en la adolescencia pero hoy los fenómenos se están viendo en la niñez, hay niños que andan con una agresividad”.

“Organización Mundial de la Salud lo propone también es un problema para la salud pública, porque las causas son múltiples y que porque los jóvenes entran a esta situación y otros no, entonces vemos factores de riesgo, factores de protección que deberíamos de potenciar para evitar que se incurra en la violencia porque sabemos que es prevenible”.

“La desintegración familiar es uno de los elementos más importantes porque esto el estar desintegrados también nos limita a aquellas relaciones estrecha entre los padres e hijos o los que vivan allí en la casas, tenemos muchos hogares desintegrados, de las migraciones, a veces que son los abuelitos o los tíos los que están bajo la responsabilidad con la crianza de los jóvenes”.

“En el nivel comunitario, la marginación social, la violencia de género, los patrones que tenemos de machismo, porque educamos hombres que tienen un montón de responsabilidades, que el hombre es el que consigue el proveedor del hogar, cuando no puede responder a esas situaciones el hombre no debe llorar, el hombre es macho, en algún momento este hombre estalla con acciones violentas utilizando esa relación de poder, y a nivel social, situaciones determinantes como la pobreza, las desigualdades, entonces es algo que atraviesa, desde los individuos, las familias, las comunidades, la sociedad en general, el desempleo”.

“Los jóvenes no tienen la oportunidad, al menos, de culminar sus estudios; por lo tanto, las oportunidades laborales son escasas, están en el mercado informal, y solo están subsistiendo, solo sobreviviendo y tienen una oferta muy tentadora y ante eso optan por ingresar a una pandilla porque es más fácil, entonces como que estamos en una competencia un poquito a nivel de estado y a nivel de sociedad en desventaja frente a esas tentaciones”.

Las y los participantes concuerdan en que la violencia en los y las jóvenes tiene un origen multifactorial, que no solo un elemento preponderante; que viene desde causas estructurales, y que estos factores se encuentran en el seno de la familia, por ejemplo: la violencia intrafamiliar, la desintegración familiar, la disfuncionalidad; los patrones machistas de crianza; la falta de acompañamiento y supervisión de los padres y las madres durante la crianza, debido a las largas horas de trabajo fuera de la casa.

En el ámbito comunitario, explican que la oferta que se hacen las pandillas a las y los jóvenes —compañía y dinero fácil—, es tentadora, así como sumada a la falta de oportunidades laborales en las comunidades donde habitan o sus alrededores.

En el nivel estructural, se refieren a la falta de oportunidades: de empleo, de educación, de inclusión. También señalan: la marginalización a la pobreza, la violencia de género y los patrones machistas, que frustran a los jóvenes, que deben afrontar exigencias que no pueden cumplir, por lo que desembocan en la violencia, tanto en los niveles individual, familiar, comunitario y social.

Opiniones de representantes de organizaciones no gubernamentales

(ONG's) que trabajan con jóvenes en el área rural

Organizaciones no Gubernamentales (ONG's) que trabajan con jóvenes en el área rural

"Depende del área geográfica donde el joven está instalado porque unas comunidades donde la situación por municipio muy calmada pero en otros municipios la situación muy violenta , pero a veces depende también el medio en el que el joven o la joven esta que a lo mejor las personas que estamos alrededor de ellos no les permitimos que se desarrollen y no buscamos esos espacios también para que ellos no caigan en esa situación de violencia, ósea habría que ver las relaciones con sus padres, con sus amigos en el estudio si es que están estudiando, habría que ver la relación con los vecinos, el medio, también que contribuye son los medios de difusión como la prensa, la radio, la televisión, el internet, genera que este joven de alguna manera interiorice violencia y la ejecute, podemos ver diferentes casos, a veces motivados por otros jóvenes, donde lo inducen a él a que demuestre hombría".

"Es cultural también, viene de antecedentes, la parte patriarcal, partimos de allí pero no generalizamos todos los jóvenes, hay en ciertos sectores se determina que hay más violencia, hay más delincuencia, pero a la vez influye mucho la presión de grupo, el liderazgo, ese liderazgo que lo implementan en forma negativa".

"Dentro de las causas también está el desempleo, el aspecto familiar, un joven no tiene una figura paterna acostumbrada al trabajo, para él sigue la misma rutina que siguió su papá".

"Lo relacionamos mucho con la construcción masculina, una masculinidad hegemónica machista que tiene patrones de que le invitan y lo forman y la cultura expresa que la violencia es parte del ser hombre, pero también, la falta de tolerancia a la diversidad. Hay mucha homofobia, mucha discriminación y algo que en términos teóricos de la juventud es que es una cultura muy adulto céntrica donde los adultos ya estamos marcando que tienen que hacer y como lo tienen que hacer los jóvenes, , la falta

de una identidad paterna, la falta de oportunidades, las creencias y una creencia en nuestra sociedad es que el dinero hace la felicidad, con la que funciona la vida, entonces no les puedes decir entonces ellos lo van a buscar a toda costa".

"Otro elemento es que los jóvenes no hayan la forma de cómo encausar sus demandas. En los territorios que hay pocos espacios de diversión, de protección, de seguridad misma, hay una comunidad en donde estábamos que prácticamente los jóvenes están estigmatizados por las otras comunidades , si los derechos no están garantizados es un elemento digamos, tendríamos que llamar de prevención, pero creo que sigue siendo una de las grandes dificultades, la falta de acceso a la participación, el hecho de no ser escuchado, el hecho de tener mi propia identidad y algo que me parece importante es el tema de la autoestima, que creo que es un elemento importante que como se maneja la autoestima, la manera en que yo me impongo, la manera en que yo me impongo por la fuerza".

Las y los participantes pertenecientes al grupo de ONG que desarrollan su trabajo en el área rural, al igual que los de las OG, expresan que la violencia en los jóvenes tiene un origen multicausal, que los factores que intervienen no son los mismos en todas las comunidades, por eso se debe partir de un diagnóstico local para poder abordar el tema. Dentro de las causas citadas están: las culturales, como el machismo, con su expresión de masculinidad hegemónica, y el adultocentrismo, que genera la no participación de las y los jóvenes y el no ser oídos en sus peticiones, así como el estigma de que los jóvenes son rebeldes, problemáticos y "no saben lo que quieren".

También mencionan aspectos familiares como: la violencia intrafamiliar, las familias disfuncionales, el ocio no supervisado de los jóvenes y la pobre economía familiar; aspectos comunitarios, tales como: la zonificación y, por consiguiente, estigmatización de los jóvenes que viven en un área determinada, la falta de lugares de esparcimiento, la presión grupal hacia la pertenencia a grupos pandilleros (en la comunidad y en la escuela); las escuelas visitadas por pandilleros, ante lo cual los docentes se sienten impotentes. La baja autoestima de los jóvenes es otro de los temas que ellos consideran importante.

A lo anterior se suman las causas estructurales, como la percepción de la violencia solamente cuando se trata de actos sumamente destructivos (como lesiones o muertes), la pobreza o la falta de empleo y oportunidades, y la ausencia de inclusión social, entre otras.

Opiniones de representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG's) que trabajan

con jóvenes en áreas urbanas y urbanomarginales

Organizaciones no Gubernamentales (ONG's) que trabajan con jóvenes en áreas urbanas y urbanomarginales

“Por el proceso de socialización allí está inmerso que se puedan dar reacciones distintas ante los estímulos, pero hay que tener una condicionante muy fuerte de cultura patriarcal donde abunda el machismo, que nos habla del ejercicio del poder y del ejercicio del poder desde una visión de controlar a otros, de demostrar que si puedes, en eso de la ley del más fuerte y que van viendo modelos y dentro de esos modelos de sobrevivencia, estar constantemente demostrando cosas y eso forma parte de no solo la socialización al interior del hogar”.

“Porque los hogares no son espacios cerrados sino que totalmente permeados y en ese sentido, pues evidentemente esos modelos los van encontrar en los diferentes espacios, inclusive hay una especie de apología y de ensalzamiento de ese tipo de comportamiento violento y que se relaciona luego con modelos exitosos de convivencia para responder bajo la misma lógica autoritaria o patriarcal”.

“Desde el ámbito familiar, vemos que son familias, por la misma cuestión machista y por el poder, son familias quizás poco democráticas, así es la mayoría aquí en nuestro país donde la participación del joven a lo mejor no se toma en cuenta, no se valoran los sentimientos, lo que piensa él, para que eso le permita también tener un desarrollo normal, sino que está viviendo en una situación de violencia igual eso va ir a replicar y el tipo de comunicación, que no hay una comunicación que sea saludable, no tenemos una comunicación asertiva en los hogares salvadoreños”.

“Los niños que no fueron niños” citan no tengo un buen recuerdo de mi niñez, yo no tengo buenos sueños, no era como el factor común, nos vamos a topar con ejercicio de derechos, familias desintegradas, no niños que habrán tenido acceso a la educación y si tuvieron acceso a la

educación pues qué tipo de educación es, que calidad de educación están recibiendo, toda la incorporación de estos valores”.

“Hasta cierto punto la violencia si está normalizada, entonces se la toma, forma parte del diario vivir, por ejemplo cuando asesinan a alguien, , un cadáver tirado en el suelo y con un montón de personas alrededor, incluso niños alrededor la escena no es agradable, pero había mucha gente allí y habían niños pues allí como viendo el circo, también se toleran manifestaciones de violencia, la violencia de género, eso es tolerado, sabemos de familias que tienen problemas y esos problemas y esos problemas se manifiestan de forma violenta y sabemos e identificamos quien es, podemos encontrarnos con una señora que ha sido golpeada y eso se tolera”.

“La mayoría son los hombres los que generan la violencia, son violentos por tres cosas, por la aprobación del grupo, por demostrar que tiene poder, por sentir también que vale y la otra es por defenderse también”.

Tanto para las y los participantes pertenecientes a los grupos de ONG y OG que desarrollan su trabajo en el área urbana y urbano marginal, así como para las que lo desarrollan esa misma labor en el ámbito rural, la violencia tiene un carácter multifactorial en el que incide la familia a través de la manifestación de diferentes formas de violencia: física y psicológica, aparejadas con condiciones de abandono y negligencia; igualmente, se asocia con patrones machistas que promueven las relaciones de poder desiguales entre padre e hijos, lo que hace de éstos futuros jóvenes violentos. Aunado a ello, los hogares son estancias completamente permeadas por la violencia local y la suscitada en

los medios de comunicación, incluyendo el internet. Adicionalmente, la violencia local en las zonas urbanas y urbanomarginales se presenta normalizada y aceptada. Así, tenemos que la cultura de sobrevivencia, la violencia de género, las escuelas como aéreas de violencia, con poca calidad de educación, aunadas socialmente a la necesidad de las y los jóvenes de poseer una identidad dentro de la comunidad, tener sentido de pertenencia y sentirse aceptados por el grupo, de demostrar que tienen poder y ser respetados como personas; la cultura poco democrática y adultocéntrica, la falta de oportunidades de trabajo y de espacios de participación, dado que está jerarquizada, sirven, en síntesis, cómo incubadora para la violencia en las y los jóvenes.

3. Razones del porqué las mujeres se convierten en agentes

de violencia según grupos consultados

Opiniones de jóvenes que residen en zonas de alta violencia

Hombres del área urbana, de zonas de alta violencia

“Por lo mismo, o sea, en su niñez, por ejemplo fueron violadas ya ellas sufren por alguien más por sus hijos pueda desquitar que fuera por un embarazo, o sea lo que sufrieron ellas lo van a hacer con sus hijos”.

“Mucha libertad también para ellas, que la dejan salir así como a los varones nos dejan, se van hasta sin permiso”.

“Influye mucho los medios de comunicación ahora en las caricaturas por ejemplo en los padrinos mágicos ahí si solo se percibe violencia”.

“En internet, comunicándose o sea a otro a otro país ahí se pueden estar... chateando, puede ser que estén diciendo malas palabras”.

“Uno está con una persona que es demasiada violenta, la otra persona se intimida ya a medida que vaya pasando el tiempo toda esa maña que ella agarra, ya lo usa en su beneficio y se pone bien violenta o porque su novio anda en pandillas y ella anda con él”.

“El problema es que esta en torno a la desintegración familiar que existe cuando la madre y el padre no comprenden a sus hijos en las edades como la adolescencia entonces la violencia se convierte como en un escape para salir del infierno”.

“En el hogar, el padre de la joven era borracho, llegaba por las noches a golpear a la mamá y ella vio eso y ya cuando creció ella dijo yo no me voy a dejar de los hombres y ella en vez de ser más pasiva y buscar otro tipo de relación

ella la enfoca en la violencia”.

Algunas de las cosas que los hombres jóvenes del área urbana de zonas de alta violencia expresaron que las niñas que han sido violadas suelen ser violentas con sus hijos, que la familia es la socializadora de la violencia y ellas aprenden ese comportamiento y toman decisiones como la de no querer sufrir lo que sus madres han padecido. Así, su conducta se hace violenta hacia los hombres como una forma de defensa ante la agresión sufrida directa o indirectamente, las malas compañías también influyen en la persistencia de la violencia, así como la desintegración y la disfuncionalidad familiar. También agregan que las mujeres se hacen violentas cuando les dan mucha libertad, “como si fueran hombres”.

Mujeres jóvenes del área urbana de zonas de violencia alta

“Cuando una mujer tiene un odio personal y lo agarra contra todos”.

“Uno siendo madre soltera hemos pasado algún tipo de maltrato generan violencia y nos desquitamos con las demás personas”.

“Me han dicho a niñas que pueden haber sido violadas que se desquitan con sus hijos, de que también cuando son hijas de un matrimonio verdad me imagino que tiene otra pareja después un padrastro...”

“A veces porque la familia no lo toma en cuenta y toma la actitud enojada con las otras personas”

“Las jóvenes son violentas a veces es el tipo de amistades eso influye bastante siento yo a veces también es la libertad que uno de padre o madre le da que empiezan a salir con amistades de afuera que les influyendo cosas ahí si ya la persona va cambiando”.

“Se hacen violentas porque va si el hombre las trata mal entonces así ellas tienen que actuar más también por eso se hacen violentas”.

“Porque a veces tienen pleitos así con otras mujeres a veces envidia pleitos”.

“Porque quizás quieren ser más que aquella porque hay veces q la envidia eso viene, pertenece a la mujer a la violencia la envidia a los desacuerdos...”

Las mujeres jóvenes del área urbana de zonas de alta violencia opinan que las jóvenes se hacen violentas por el maltrato recibido en su familia y vecindario, porque viven en lugares propiciatorios de esta condición, ya que, por ejemplo, se “pelean por los novios” o porque hay envidia entre ellas y eso genera agresiones que provocan respuestas de ese mismo nivel. También expresan que las mujeres que han sido violentadas sexualmente resultan ser agresivas con los demás y con sus propios hijos e hijas, que la violencia les sirve como mecanismo de defensa, y señalan que, en muchas instituciones educativas, son agredidas física y psicológicamente, y violentadas sexualmente.

Hombres jóvenes del área rural en zonas de violencia alta

“A veces tienen el novio las tratan mal y eso las impulsa, y a que por una parte los padres no quieren dejarlas que anden con ellos y se van de la casa, se van con ellos y ellos la impulsan a que se meta a esa cosa”.

“Hay unas que por ellas mismas, que les gusta que les tengan miedo”.

“Por odio a otra gente, así como que hay una con novio y otra se lo va a quitar, le quitan el novio a otra y se pueden hasta pelear”.

“Por los novios pasa, o si no porque un hombre las traiciona y quiere vengarse después a veces porque la ha dejado y quiere asesinarlo quizá”.

“Que tal vez la fuerza que recibió tal vez la que ya tiene esposo pues digamos tal vez al principio eran de buena manera, después cuando el esposo las trata mal y quiérase o no así se responde con una actitud violenta”.

“La libertad que se deja en la casa en veces lo papas mucha libertad quizás le da a sus hijas y sus hijas quieren pues ya... ir a tal parte y ya no las detiene pues ... y después piensan que con el esposo pueden ser así y que... ahí ya es diferente ya”.

“En veces en la muchachas hay bastante violencia por simplemente por el carácter, que siempre a las mujeres se les ve como un carácter más fuerte en muchas ocasiones, pero hay veces que las mujeres vienen siendo violentas por acoso sexuales, por alguna violación”.

Para los jóvenes hombres en el área rural de zonas de alta violencia uno de los factores que provocan la violencia en las jóvenes, es que sus padres y madres no vean el noviazgo como algo natural y ejerzan acciones de violencia hacia ellas, quienes, por su parte, reaccionan con agresividad. Sin embargo, acotan que otro factor que genera violencia es el noviazgo con mareros, ya que ellas quieren parecerse a ellos y se tornan violentas.

Otros factores que presentan las mujeres, como contribuyentes a la violencia, son los traumatismos que arrastran por violación o acoso sexual, entre otros, y la violencia sufrida durante su infancia. También sostienen que algunas mujeres son violentas con sus parejas porque sus padres y madres les dieron mucha libertad y están acostumbradas a hacer lo que ellas consideran.

Mujeres del área rural en zonas de alta violencia

“Quizás porque en veces...digamos unas muchachas que tienen novios, la muchacha por querer o porque lo quiere a él digamos, sigue los malos pasos del novio, pero digamos que influye también bastante lo de los amigos, lo de los novios. Por eso es que se convierten en unas personas violentas...por influencias de los demás”.

“Puede ser de las personas cuando uno convive, pero también depende de las formación que uno tenga porque si la persona tiene buena formación, aunque le digan hace esto hace lo otro...si está bien o está mal no lo va a hacer, depende de uno”.

“A veces, yo pienso que más que todo, la gente que es de maras obliga a que las demás personas hagan cosas, digamos que obligan diciéndoles, si no voy a matar a tu mamá o tu papá o tu hermana, los obligan diciéndoles que van a hacer eso si no cumple lo que les están mandando...entonces por eso es también, una parte es eso”.

“En nuestra sociedad., veamos qué es lo que tenemos alrededor, violencia, si en el ambiente hay violencia, los jóvenes nos vamos a hacer violentos, si vemos que en la televisión violencia, en la radio violencia...pues eso influye bastante que las jóvenes vayan pensando y se vayan metiendo en la cabeza que para encajar en la sociedad el también tiene que hacer lo mismo”.

“También los medios de comunicación influyen bastante en la personalidad de la persona, por que por lo menos hay personas que no tienen una personalidad definida, vaya digamos que si tiene una amiga, si mi amiga es violenta yo también tengo que hacer lo mismo para encajar con ella...entonces eso también influye bastante”.

“Depende del tipo de edad del que vayamos pasando las mujeres, hay etapas en que tendemos a ser un poquito más bruscas por decirlo así, queremos comparar a como son las demás, tenemos familias que lo son y tal vez de ser sencillas tienen la costumbre de no dejarse nunca de los demás, tendemos a querer compararnos con los demás, a querer adaptar culturas que no van con las que tenemos”.

Es por la libertad, vaya porque antes el que mandaba en la casa era el hombre y no eran los mismos derechos para la mujer como para el hombre, entonces yo pienso que algunas mujeres es porque no se quieren dejar ósea no es nivelar que los dos tengan u dialogo sino porque el grita ella quiere gritar y así”.

“Por la discriminación que hay que a veces también cuando vamos a la escuela o el instituto hay personas que se sienten superior que otros que se basan en las cosas materiales porque tal vez uno tiene la economía superior a otro y es ahí donde se tiene que poner a la defensiva”.

Para las mujeres jóvenes en el área rural de alta violencia los factores que influyen en que las jóvenes se tornen violentas es el noviazgo con personas que poseen esta condición o con pandilleros. Los medios de comunicación, transplantar la cultura urbana al área rural, la discriminación, las agobiantes responsabilidades de hogares que se forman tempranamente, las influencias negativas de las y los amigos, no haber completado la formación de su personalidad, el deseo de aceptación por el grupo, además de la escasa formación en valores desarrollada en el hogar y su propia decisión de asumir la violencia, son, entre otros, los factores que contribuyen a generar una conducta proclive a la violencia.

Hombres del área urbano marginal de violencia alta

“Por el trato que les dan cuando están jóvenes, cuando son pequeñas, muchas veces, la discriminación aquí en El Salvador, es bien grande, muchas veces a las mujeres las tienen de menos, y eso no tendría que ser así, porque somos iguales, somos humanos, nadie es perfecto, y muchas veces el hombre, el varón en veces la daña”.

“Es por protección...digamos que una madre tiene a sus hijos, y ella le quiere evitar un daño, y el niño no le hace caso, entonces, de la única manera que el niño le hace caso, es golpeándolo, y creo que en el caso de los niños pequeños así es...llega el momento que para que él sea una buena persona, llega la mamá y le da con el cincho, y deja quieto al niño, entonces quizás por eso también, quizás por protección”.

“Por la marginación quizás también, por que los hombres no vemos a la mujer, como cualquier persona, a lo mejor algunos, pero en algunos casos la mujer,...anda un tipo de trauma, por el trato que le dan los demás, porque en veces pasan por la calle, y es ya una muchachita, que dicen , que ya tiene buen cuerpo, y en la calle le dicen, le pueden tirar un su piropo, pero así, soez , y eso puede actuar también así en una joven violenta”.

“Los padres las echan de la casa, que la hermana tiene que trabajar más que el varón ya media vez tenga marido ya es por gusto ya”.

“Porque no tiene la confianza de hablar con su hija y decirle eso es lo bueno eso es lo malo entonces ellas van creando un resentimiento hacia sus padres dicen mi padre no tiene la forma de cómo decirme de hacer esto porque si tiene comunicación con su hija usted la va orientar entonces ella va confiar en usted papa me pasa esto entonces usted tiene la comunicación de decirle algo mira esto es bueno esto es malo tiene que haber confianza en una familia”.

“También influye el tipo de libertinaje que uno le dé a los hijos porque a veces malcriarlos entre comillas dándole todo lo que uno puede ahí se está inculcando un poco la violencia porque uno le dice le gusta esto si después ella se va criando si yo le pido él me va dar yo se lo puedo sacar así insultándolo entonces

ella ya se vuelve violenta porque no le dan lo que ella quiere entonces al ser permisivos y darle a ella todo lo que quiere ese es un factor que influye bastante”.

“No sólo los padres tienen la culpa de los padres porque hoy en la actualidad hasta la música crea violencia en su cultura en mujeres en hombres que ya la naturaleza es ser violento de la música las letras sale que alternativa, eso no solo es de los padres el ambiente todo la economía”.

Para los hombres jóvenes de las áreas urbano marginales de las zonas de alta violencia, las mujeres se tornan violentas por el trato que les dan cuando están en la infancia y en la adolescencia; es decir, por la violencia intrafamiliar y la discriminación de género. Otros factores que enumeran para que se de esta condición, se relación con la violencia física como mecanismo de protección, especialmente a los hijos y a otros seres queridos; las prácticas de crianza, donde los correctivos incluyen la violencia física; y por la violencia sexual que sufren las mujeres en forma de acoso desde tempranas edades. También, la ejercen como un mecanismo de reacción de igual dimensión ante la violencia que han padecido. Otro de los factores apuntados resultan en el rechazo de los padres ante el noviazgo y su eventual expulsión del hogar, ya sea por esta causa o porque han dado inicio a sus relaciones sexuales. A todo esto se suma la influencia que reciben de otras jóvenes o de personas mayores.

Otros factores que facilitan el tránsito hacia una conducta violenta de las jóvenes es una mala comunicación con sus progenitores y la falta de confianza para poder dialogar, aunque algunos señalan que se debe al libertinaje que les dan los padres y madres a las jóvenes. A esto, incorporan otro elemento: la presencia de una cultura machista que promueve la violencia contra las mujeres en los medios de comunicación y entretenimiento, ya sea por medio de canciones o por videos.

Mujeres del área urbanomarginal en zonas de alta violencia

“Porque han visto, o porque si les pegan no se pueden dejar, ¿o sí? yo pienso que no se pueden dejar”.

“Yo pienso que ellas se quieren igualar a los hombres, porque dicen que los hombres son machistas, tienen más fuerza. Ellas quieren ser igual que ellos”.

“Porque quizás los papás no le dan libertad, los papás no le dan la libertad de salirse de la casa, y en la calle hacen lo que ellas quieren”.

“Yo pienso que a veces las cipotas, se hacen violentas, porque ahí en la casa dejan que las golpeen, y que les hagan lo que ellos quieren, y entonces empiezan con las hijastras”.

“A veces hay hermanas que, pues, sí lo quieren tener de menos a uno, también desde ahí puede venir eso”.

“Las amigas las inducen a hacer cosas malas”.

“A veces los hermanos lo quieren tener de menos a uno, lo quieren tener de que solo rebajándolo, porque yo tengo unas amigas que son así, que quieren hacer, así... haciéndole cosas a uno, que lo quieren tener de menos, pues que creen que solo ellas son, que tienen más fuerza que las demás”.

Las mujeres jóvenes de las zonas urbanomarginales de la zonal de alta violencia opinaron que las jóvenes se hacen violentas porque han sido testigos de cómo someten con violencia a

otras y aprenden a defenderse, de igual manera, con violencia; además, como sus padres no les dan libertad y las tienen bajo un régimen severo, ellas reaccionan con agresividad ante los demás movidas por sus frustraciones. Algunas opinan que las mujeres violentas, al igual que los hombres, son machistas.

Otros factores que se asocian a este comportamiento son las diferencias que se dan dentro de la familia, donde las hermanas y hermanos se sienten superiores a ellas, por lo que reaccionan agresivamente. También señalan la importancia de las amigas de su edad, pues le aportan un comportamiento aprendido generacionalmente.

Opiniones de jóvenes que residen en zonas de violencia intermedia

Hombres jóvenes del área urbana de zonas de violencia intermedia

“A veces es por el ejemplo que ellas ven desde pequeñas, que los padres se dan duro delante de ellos, entonces a veces por eso es porque uno mismo da el ejemplo y ellos lo que hacen es, porque acuértese que un niño es como un perrito y siguen el ejemplo de sus padres y de allí viene el problema de la violencia”.

“Por las malas amistades que escogen también verdad porque a veces una persona anda más perdida que ella solo porque vio que una persona hizo algo que no era correcto ya ella quiere aprenderlo también, porque también hay que saber escoger las amistades para evitar la violencia”.

“Las mujeres se hacen así cuando pasa por la etapa del noviazgo, entonces hay veces de que uno tiene malas experiencias ,así es una mujer bien sabe de que si alguien le ha hecho daño, cuando uno... u otra persona quiere llegar o así... ya reacciona violentamente, entonces ya ella siente que, de que todo es igual y ya se hace violenta por todo lo anterior, pero yo creo que en parte las mujeres se ponen así por el noviazgo”.

“Pero también están los medios de comunicación que hoy como vemos con eso de igualdad de género no es por decir que es malo, pero como no hay orientación que le diga a las personas de la igualdad de género algunas mujeres dicen que pueden hacer lo mismo que el hombre esto puede llevar a que la mujer cuando ve que el hombre puede hacer el trabajo así normal, o algunos son machistas ya ellas quieren ser igual”.

“Con todos estos movimientos feministas, se quieren igualar los géneros, pero he visto grupos femeninos que los ponen ahora... ya no

se optando por el machismo sino que ahora se está viviendo también un feminismo, que se maneja que no, ellas tienen sus derechos y ya los anteponen bastante a los derechos del hombre, quizás... hay promotores de este feminismo que lo están manejando de una manera errónea, a mi gusto erróneo, porque no se está viviendo la igualdad si no que se está viviendo que ahora la mujer tiene más, la mujer ya puede hacer igual cosas que el hombre, ya puede más todavía, puede más y porque también se maneja como un sexo débil se aprovechan también de ello”.

Los hombres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia señalaron como causas de que las mujeres jóvenes se tornen violentas el libertinaje –exceso de libertad concedido por los padres–, amistades involucradas en alcohol o drogas, el maltrato por la pareja o hijos y evadir responsabilidades en el estudio para, dedicarse a la distracción.

Expresaron que también contribuyen a la violencia el maltrato por parte de sus parejas, la falta de corrección por parte de los padres, el crecer con hermanos varones, la desintegración familiar y las decepciones amorosas. Algunos señalaron que los movimientos feministas han sido mal orientados, generando violencia de parte de las mujeres.

Mujeres del área urbana de zonas de violencia intermedia

“Yo conozco un caso de una mujer así, que era tranquila, pero después cuando empezó a andar con un novio, empezó a hacerse así, porque se lo quitaron, porque él es mío, entonces empezó a pelearse con ella”.

“Tal vez sería por lo mismo de que....hay igualdad con los hombres”.

“Porque a veces hay mujeres que tienen problemas, se hacen violentas....también por las amigas con que andan, porque son diferentes a uno, y uno por no perder la amistad de ellas se hacen así también”.

“Como tienen novio, y así pelean con uno, porque uno le habla al novio de ella, y ahí salen agresivas con uno”.

“O tal vez podría ser también por los malos vicios, de fumar, de tomar, de cosas de esas”.

“La violencia se da en los hogares, porque hay algunos padres que son muy exigentes con sus hijos, y así también se hacen violentas ellas, porque uno se tiene que medir, darles cierto, como decirle....o sea platicar más pues, porque hay padres que no les gusta ni platicar, sino que solamente van a gritar o a los golpes”.

“Si porque a veces entre ellos mismos, entre los mismos familiares hay violaciones de niñas, y ahí empiezan la frustración, y quizás por eso buscan la calle”.

“Que en veces no les dan suficiente dinero, que no les dan permiso de salir a ningún lado, entonces no les gusta a las personas, en el caso de las hembras no les gusta que las anden como cuidando demasiado, a ellas les gusta salir, pero uno sabe perfectamente las cosas buenas y las malas, entonces que lo anden controlando mucho, como que a uno no le gusta mucho eso”.

Entre las razones por las que algunas mujeres jóvenes generan violencia, según mujeres del área urbana de zonas de intensidad intermedia, se tienen los pleitos pasionales, el deseo de

comportarse de igual manera que los hombres, por imitar y complacer a las amigas o el consumo de drogas.

También, mencionaron que, en la actualidad, las mujeres se consideran con iguales derechos y libertades que los hombres y ejercen la violencia para no dejarse dominar por ellos o para solucionar sus problemas. También consideran que algunas ejercen violencia ante personas que desean corregir sus acciones, para evitar ser corregidas, lo que nos revela cierto grado de intolerancia; que se vuelven violentas cuando se les corrige de forma violenta o se les trata con demasiado rigor en sus hogares. Señalaron que, en algunos casos, se dan abusos sexuales que les provoca frustración y abandonan el hogar.

Además, señalaron las malas compañías, la falta de consejos y limitación de libertad por parte de los padres, lo que a su vez puede generar que ellas desobedezcan y traer como consecuencia violencia por parte de los padres.

Hombres del área rural de zonas de intensidad intermedia

“Si la familia este actúa de forma violenta. La comunidad va a ser violenta, el estado va a ser violento, vaya es por ello, de que la familia... en la familia hoy hay poca práctica de valores. Imaginémos una pareja nueva... con sus hijos... por cuestiones de la vida, que se yo, escasos recursos económicos o que es por lo que la familia se ve obligada a desintegrarse, , una de las formas más comunes es de emigrar a los Estados Unidos, que todo mundo cree que esa es la única fuente de ingreso que hay verdad; irse a trabajar y enviar dinero para acá verdad, la práctica de valores se va perdiendo, tal vez porque la mamá no puede dominar a aquel grupo y el papá menos verdad... No estando físicamente presente en el hogar, entonces... La práctica de valores hace que las sociedades se vayan haciendo más violentas”.

“Un papel muy importante lo que es el dinero, porque hay personas, hay jóvenes mejores que van a estudiar y no llegan pues, o quieren ser como las que llevan dinero y ya se meten en problemas de eso de extorsionar o golpear a alguien, porque hay muchos casos digo yo que también en la familia tenemos que cambiar a los padres...los padres antes nos educaban diferente que hoy pues, antes si nos equivocábamos según dice mi padre ahí va con el azote”.

“Más que todo dejan salir al hijo, digamos que tiene un hijo y una hija verdad, más que todo deja salir al hijo y entonces la hija va a pensar, porque tiene más derechos él, como que arriba están los derechos de él y los míos quedan más abajo verdad, no me están respetando, entonces ahí digamos que ella puede luchar o ver como hace para que le respeten los derechos de ella y comienza a haber violencia entre la familia”.

“Por la igualdad tal vez, porque al hombre desde hace tiempo se le ha venido dando más derechos que a la mujer”.

Entre las razones por las que algunas jóvenes mujeres generan violencia, según los hombres del área rural de zonas de intensidad de violencia intermedia se tienen: diferente trato al hijo

que a la hija, problemas familiares, descuido de los padres, falta de educación, malos ejemplos en el hogar y pleitos por novios.

También se tiene la pérdida de valores, la desintegración familiar, la ausencia de los padres cuando migran fuera del país en respuesta a violencia de parte de la pareja, falta de valores y de comunicación oportuna de los padres hacia las hijas. Además, aducen el hecho de que el hombre les haya dado más derechos a las mujeres y éstas se los tomen muy en serio, lo que genera una repuesta vinculada con la violencia.

Mujeres del área rural de zonas de intensidad intermedia

“La amistad influye mucho en eso porque di-

gamos a veces hay chambres que, así como dicen de que, mira, aquel se fue y esta con otra allá, eso hace que la persona se sienta mal, y eso hace que ella se crea las cosas y se siente como menospreciada, y por eso ella cambia pues, porque pueda ser que su esposo le han dicho que esta con otra, todo eso”.

“Yo creo que eso también viene del comportamiento desde pequeños, porque si uno de hembra los padres, el papá o la mamá lo tratan mal, con violencia, y si uno se acostumbra a ver solo pleito en la casa, eso lleva desde pequeño uno en la mente”.

“Influye bastante los papás, los varones, cuando hay hembras en la casa, parece que los papás por alguna razón se muestran indiferentes con ellas, no sé porque son siempre más cariñosos con los varones, pueda ser que las personas o las niñas que este ahí vayan creciendo así con un resentimiento, y pueda ser que ese resentimiento se desarrolle al ponerse más grande, y pueda ser que se convierta en ya sea una persona violenta”.

“A veces también le exigen mucho a uno, quisieran que, siempre tenerlo haciendo algo, y nunca le dejan algo libre para nosotros y ahí creo que cuando le exigen mucho a uno, uno se siente presionado y cambia su forma de ser”.

“Hay veces las mujeres empiezan a andar buscando pues... alguna aventura, en un hombre para ver si alguien vienen a darles auxilio a ellas, a ayudarles y hay veces cuando...

tal vez es lo contrario y hay veces se consiguen otro embarazo y siguen la misma rutina, la misma situación pues, entonces hay veces los hijos son los que vienen a sufrir las cosas también pues porque hay veces en lugar de darles amor, hay veces mejor les dan maltrato, porque la misma necesidad de ellas de ver como... la misma pobreza pues a veces más bien dicho, este... viene a caer sobre los niños y este... el viene a casa también este... de sufrir por causa de la consecuencia de los padres va”.

Entre las razones por las que algunas mujeres jóvenes ejercen la violencia, según mujeres del área rural de las zonas de intensidad intermedia, se tienen el maltrato que han recibido durante la crianza, el que reciben de sus parejas y la necesidad de las madres solteras de sacar adelante a sus hijos. A esto se agrega malas experiencias con la pareja, ejemplos de violencia entre los padres, indiferencia de éstos hacia las hijas, excesiva exigencia de los padres a las hijas y decepciones o rupturas amorosas.

Hombres del área urbanomarginal de zonas de intensidad intermedia

“La misma influencia de los jóvenes varones. En el caso de las señoritas, hay novios y tal vez el novio quería que ella entrara por el mismo afecto que le tiene al joven”

“Las mujeres las abandona el hombre y ella no haya que hacer “

“Violencia contra familias, violencia sexual contra los niños, abuso sexual infantil, esos son las cosas que más se viven aquí, pero no se le puede acusar al marido no permite porque a veces la mujeres se portan mal”.

“Vicios, alcoholismo, tal vez tengan un rencor ellas y ahí lo sacan con quien sea”.

“Más la desarrollan en sus hijos en los niños, en los maridos no porque ya saben...”

“En la colonia donde nosotros, las mujeres cada rato se pasan sopapeando entre ellas a darse duro, a veces uno está barriendo y le deja la basura a la otra casa, otras por el marido que se le paso a la otra casa en la noche y se dan duro al día siguiente”.

“La mayoría de violencia es impulsada por el hombre”.

Entre las razones por las que algunas jóvenes mujeres generan violencia, según hombres del área urbanomarginal de zona de intensidad intermedia se enumeran:

- Influencias de los novios.
- Madres solteras por abandono de la pareja.
- Violencia.
- Violencia conyugal.
- Abuso sexual.
- Consumo de drogas.

Mujeres del área urbanomarginal de zonas de intensidad intermedia

“A veces porque no nos queremos dejar, como aquí en El Salvador existe el machismo, el hombre dice, yo mando más, entonces uno de mujer dice, yo no me voy a dejar mandar por él o por alguien, entonces encontramos a alguien en la calle, nos hace una mala mirada o cualquier cosa, nosotras reaccionamos igual, no nos dejamos, entonces ahí vamos empezando a desarrollar ese sentido, también influyen la amistades porque si yo ando con unas amigas de que son violentas, eso voy a aprende”.

“También influye de que las amistades, a veces queremos hablar con nuestros papás sobre algún problema, y ellos no nos escuchan, ellos están en sus problemas, queremos hablar y que alguien nos escuche y no podemos decir aquello, tenemos esa, aquí en el corazón que no nos deja hablar, y por eso nosotras nos hacemos violentas a veces”.

“Porque los padres muchas veces no las escuchan entonces es cuando ya encuentran amigas y es tal vez a la posición que las están llevando y ya ellas buscan ayuda con las demás, por ahí por mi casa, hay muchas, niñas eran bien tranquilas y todo, pero ya cuando fueron haciéndose en grupos en la esquina , ya ellas cambiaron, comenzaron a andar tomando, fumando, pero también por los padres, dicen si lo quieren hacer que lo hagan, ellas son las que van a perder, se descuidan mucho de ellas”.

A veces por los novios, porque ahí por la colonia así pasa, se reúnen grupitos, y a veces al novio le gusta chupar y toda la cosa , y a veces porque le dice que la va a dejar, ella se vuelve marera, y así”.

A veces porque hay muchos problemas en el hogar, y se tiran a la perdición, me tiran una mala hablada, entonces yo digo que no me voy a dejar, entonces ahí es que estoy tratando de ser violenta”.

“A veces porque como ellas creen también que con ser machistas, porque si yo soy así porque por lo mismo que, hay no dice, si yo soy así nadie se mete conmigo dice, pero a mi así me enseñaron dice, a veces les dicen los papás en la casa, si te hacen algo no te dejes les dicen, tu les respondes, no te dejes le dicen, así todo eso se les va metiendo en la ca-

beza, van reaccionando con forme va pasando el tiempo”.

“Creo que es una defensa que la mujer crea, para no dejarse de los demás, cuando se cansa la mujer, de que el esposo la golpea, tal vez va creándose rencores en ella misma, y busca defenderse, por eso es que se hace violenta”.

“Al ver muchas novelas hay veces las muchachas también ven mucha televisión, muchas novelas y al final ellas quieren hacer lo que ven ahí”.

“Por veces los hombres tratan de violarlas o algo así... y ellas quedan con aquel pensamiento que quieren vengarse de él y ya no quieren vengarse... de ahí se prostituyen mejor”.

Entre las razones por las que algunas jóvenes mujeres generan violencia, según mujeres del área urbanomarginal de zonas de intensidad intermedia se tiene:

- Falta de atención, acompañamiento y comunicación de los padres y madres.
- Ejemplos de violencia en el hogar.
- Imitación de conductas de las compañeras en el colegio.
- Influencia de la televisión, particularmente las telenovelas.
- Abuso sexual, en algunos casos.
- El machismo.
- Amor a por sus parejas.
- Malas influencias de las amistades.
- Defensa propia o venganza.

Opiniones de jóvenes bajo la tutela del ISNA

Mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidos por el ISNA

“Bueno, yo digo que porque le han pasado cosas difíciles o la han maltratado y ella como de todo lo que le ha pasado cambia, o sea, ya no es la misma, eso es lo que yo pienso”.

“Hay algunas que tiene familias mareras y son tranquilas de las que no se meten con nadie pero cuando ya caen en eso ya no pueden retirarse para atrás, se hacen más violentas de lo que son porque antes eran tranquilas...”

“Tal vez porque algunas las han maltratado mucho y necesitan este eh... tal vez estar cerca de sus padres y ellos no saben escuchar a sus hijos”.

Las razones dadas por mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidos por el ISNA por las que algunas mujeres jóvenes se convierten en personas que generan violencia son:

- Maltrato recibido o dificultades vividas en el pasado.
- Tener familiares pertenecientes a las maras.
- El rechazo familiar por su mal proceder, lo que genera mayor rebeldía.

Jóvenes hombres vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

“Porque en las bichas es raro porque digamos que pues supongamos que las bichas tienen problemas con la otra viene el, tiene un novio que es bien bonito, viene se lo quita viene el después de acuerda viene él y lo mata”.

“Por el ambiente en el que crecen”.

“A tal vez podría ser por porque tienen tal vez una baja autoestima y entonces a ellas le han creado eso de que cualquiera persona que se les acerque las va a dañar como las dañaron anteriormente y si usted se le quiere acercar a esa a esa bicha así a esa chava ella reacciona de una manera violenta porque está con aquel trauma de que tiene miedo de que la vayan a violentar otra vez o algo así”.

En opinión de hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA, entre las razones por las que algunas jóvenes mujeres actúan con violencia debido a:

- Riñas amorosas, celos o desaires.
- Conflictos con los padres o hermanos.
- Conflictos en el colegio.
- Involucramiento en pandillas.
- No escuchar a los padres.

De acuerdo a ellos, las jóvenes que han sufrido abusos pueden mostrar violencia o temor por el trauma sufrido. Algunos de los jóvenes aseveraron no saber al respecto.

Jóvenes hombres con medidas alternas

“Por el maltrato de la familia...”

“Aja, que no tiene el padre y ahí es donde se descarrilan, que solo tienen a la madre”.

“Yo pienso que a veces también son las influencias que tienen”.

Entre las razones por las que algunas mujeres jóvenes se convierten en personas que generan violencia, según hombres jóvenes con medidas alternas, tenemos:

- Maltrato físico o psicológico de parte de la familia.
- Malas influencias de amistades que les inducen a visitar discotecas o ingerir alcohol.

Mujeres jóvenes con medidas alternas

“Pues yo creo, en mi caso tal vez yo no he visto muchos casos en donde las mujeres sean violentas así en gran sentido, pero yo pienso que si alguna mujer es violenta es tal vez por la vida que ha llevado, por el maltrato de los otros porque quíerase o no uno de mujer siempre es la más afectada, porque si sale embarazada y el hombre dice no le ayudo, uno tiene que salir adelante, entonces uno se va criando con una cosa por dentro que ya no está muy evaluada por eso es que uno es así agresivo, impulsivo, no sé”.

“No porque si yo me doblego a todo, siempre va a ser así y tengo que hacer lo que el hombre dice pues”.

“Yo pienso que tal vez hay momentos que empiezan así hablando suave y ya de ahí terminan peleando, por eso es que la mujer por eso, con tal de defenderse y no dejarse es que se hace así”.

Las mujeres jóvenes con medidas alternas, consideran que las razones por las que algunas jóvenes mujeres se convierten en instrumentos de la violencia, se relacionan con el haber pasado por dificultades y maltrato, ya sea por parte de sus padres o su pareja, lo que hace que ellas se resientan y luego se muestren impulsivas y agresivas.

Mujeres jóvenes en conflicto con la ley

“Hay veces porque acuérdesese así como pasa de que abusan de las niñas entonces hay veces que puede ser que porque el papá o el padrastro abuse de ellas puede ser como dice que cuando uno está pequeño es como una esponjita que todo absorbe ¿verdad? puede ser de que eso lo mismo de que ve así pelea el papá la mamá, todo eso como que ellos lo van absorbiendo ya cuando son grandes porque él era así porque yo no. Eso digo yo porque o sea...”

“Quizás porque hay veces nos aferramos más a la calle que al hogar porque buscamos más las cosas de las calles que las cosas del hogar y así como dijo ella que nos metemos en drogas alcohol y todas esas cosas que pasar el tiempo con nuestras familias y eso cuando conocemos a una persona ya estamos acostumbradas a andar solo en la calle y ya no queremos pasar solo en la casa con esa persona empiezan las discusiones y así cuando la pareja ya falta el respeto a uno, uno ya no se deja uno ya piensa agresivamente a insultar empieza con palabras ya después termina con golpes”.

Entre las razones por las que algunas mujeres jóvenes se convierten en personas que ejercen la violencia, según mujeres jóvenes en conflicto con la ley, se tiene el haber recibido abusos, particularmente abuso sexual, por ejemplo del padre o padrastro, o por maltrato en el hogar o de su pareja, lo cual las hace refugiarse en el alcohol, las drogas o la calle. También por malas amistades.

Hombres jóvenes en conflicto con la ley

"Porque han sufrido..."

"Han sufrido sobre todo cuando las mujeres van viendo cuando el hombre abusa de ellas. Les cambia el pensamiento, Se les va haciendo como un trauma".

"El alcohol". "Hierva de Cocaína".

Para los hombres jóvenes en conflicto con la ley, entre las razones por las que algunas mujeres jóvenes se tornan en violentas, se tiene el haber sufrido, los celos y el consumo de alcohol y otras drogas. Se aseveró que influye el desarrollo y el hecho de que los jóvenes les falten al respeto tocándoles partes de su cuerpo.

Mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA

"A veces jum, se, se agrupan con, con hombres así de pandillas porque han matado algún familiar y ellos quieren vengarse de lo que a los otros parientes les han hecho, eso es lo que pienso yo o porque quizá han tenido o han andado con malas compañías, les ponen ventajas que mira esto es bueno y ellos no quieren meterse así a nada y después no sabemos que quieren de mí".

"Ellos piensan q tal vez, este, por hacerse mareros ellos van a tener la confianza de todos o el apoyo pero realmente no, más bien pierden las confianzas de todos, también empiezan a tenerles miedo los demás... eso es algo fuerte ellos pero no saben lo que les está pasando y no saben dar otros ejemplos y ellos consumen, no saben lo que ellos están haciendo se están haciendo daño en el cuerpo".

En opinión de mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA, entre las razones por las que algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, se tiene la venganza, que ocurre cuando les han matado a algún familiar; por ello, se involucran en pandillas, por falta de apoyo de los padres por el consumo de drogas.

Opiniones de representantes de instancias gubernamentales (OG)

y organismos internacionales que trabajan con jóvenes

(OG) y Organismos Internacionales que trabajan con jóvenes

“Es menos estudiado el tema de la mujer dentro de la violencia, se ve sobre todo con el abuso al menor cuando las mujeres están involucradas, digamos las adolescentes tienen embarazos precoces se ve fácilmente como transfieren esas conductas hacia sus bebés, la negligencia, todos esos tipos de violencia que ellas podrían generar, yo creería que mucho viene de un aprendizaje, el medio también, mujeres que violentan a otras mujeres porque estando también en grupo, o son negligentes viendo violencia contra otras personas, que eso es una manera también de generar violencia, o participan de forma activa de ellas mucho tiene que ver con el aprendizaje, la imitación porque si estamos hablando de mujeres jóvenes del área urbana podría verlo desde ese sentido y si voy a mujeres jóvenes del área rural pensaría que tiene mucho que ver como el sistema patriarcal en el que estamos sometidas como mujer, una mujer modelo es aquella que va tener un modelo de crianza con sus hijas duro, enérgico, y no tiene enseñanza de cómo hacerlo de otra forma, puede ser también la autodefensa, cuántas mujeres en el área rural ahorita, mujeres jóvenes de doce años, catorce años ya están embarazadas”.

“La mujer está acostumbrada a sufrir diferentes tipos de violencia y que la misma mujer sigue teniendo ese mismo estatus ese rol, yo conozco una serie de hombres que en su casa los habían acostumbrado a cocinar, a planchar, y que paso cuando se casaron, les dijeron: no, eso me toca a mí, eso no lo hagas vos, cual es el mensaje al fondo que están dando las mujeres, entonces déjame ser el papel pasivo a mí y vos seguí con tu rol, entonces ese es un problema en que hay que verlo en su forma más amplia realmente, porque estamos hablando con enfoque culturales que no los vamos a cambiar de la noche a la mañana, el problema también es que no estamos haciendo mucho para poder modificar y cambiar esas situaciones y mientras no hagamos algo, la mujer como sujeto o como objeto también

hay que ver el rol que está muy sexualizado en la mujer adolescente”.

El fenómeno de la violencia, o su origen, en las mujeres, ha sido menos estudiado que en los hombres, pero se ha enfocado más en la violencia que las mujeres ejercen contra sus hijos, especialmente por los embarazos precoces, y ha tomado la forma de violencia física o negligencia contra ellos. La violencia fue vista, en primera instancia, desde el no cumplimiento a cabalidad de su rol de madres. Para la expresión de esta violencia en las mujeres, el aprendizaje es un factor determinante: las formas de castigo, las formas de crianza, la forma como ella es condicionada a vivir en desigualdad, así se explica que ellas trasladan sus frustraciones a sus hijos y a sus congéneres. Es importante consignar aquí la frase: “La mujer contribuye en la violencia en la medida que ha sido violentada”, ya que resume este tipo de pensamiento, aunque no lo justifica.

También se ha tomado en cuenta la violencia producida por el patrón cultural del machismo, que condiciona a la mujer como un sujeto sin plenos derechos que necesita siempre ser protegida y ayudada en la toma de decisiones, pues se la considera dependiente. Aunado a lo anterior, se considera que la mujer está “acostumbrada” a sufrir una serie de maltratos y a aguantarlos como si se tratara de algo natural; sin embargo, para los expertos, se va acumulando resentimiento que se transforma en agresividad, y ésta recae, principalmente, en los hijos e hijas.

Otro tipo de violencia que se percibe como “naturalizado” es la sexualización de la adolescencia y el darle valor solo a la juventud en las mujeres.

Opiniones de representantes de organizaciones no gubernamentales

(ONG) que trabajan con jóvenes en el área rural

Organizaciones no Gubernamentales (ONG) que trabajan con jóvenes en el área rural

“Es una forma que ellas tienen de protección o de demostrar que también las mujeres son capaces, a través de la violencia de evitar más violencia, las mujeres somos criadas culturalmente como la mujer sumisa, como la mujer que no tiene que ir a la calle, como la que tiene que proteger la familia, como la que recibe siempre la violencia y así somos desde temprana edad, este, donde es el hombre en general, verdad, muchas de estas jóvenes o adolescentes que tenemos en nuestros sectores también se asocian a otros jóvenes que ejercen violencia, la joven de manera está siendo inducida por su pareja, los medios de comunicación se han convertido, en el enemigo de los jóvenes, como ellos están marcando la vida del joven, en las mujeres es mínimo, no es similar al nivel si vemos hombres mujeres, pero hay algo que nos falta, que el joven empiece a actuar, que el joven decida por él, la violencia es mucho más fuerte desde los hombres hacia las mujeres que de las mujeres hacia las otras partes de la sociedad”.

“La falta de pluralismo moral, el desencuentro entre la realidad y las creencias, un contexto violento, la cultura adulto céntrica, la falta de oportunidades reales, porque en si el sistema del contexto violento opta a quien sea”.

Queda claro que uno de los elementos más negativos en la violencia que ejercen las mujeres es la cultura patriarcal, vista como: discriminación, pérdida de derechos, sumisión y, muchas

veces, rechazo por el hecho de ser mujer; esto conduce a unas relaciones de constante agresión (física, psicológica o sexual), que causan estrés, ira, cólera y resentimiento en las jóvenes, los cuales, de no ser canalizados adecuadamente, y sobre todo con el apoyo de la pareja que la induce, se vuelve en violencia para otros.

Los representantes de las ONG se refirieron también al “uso” de la mujer, a la inducción de la mujer hacia actos violentos por parte de la pareja o grupos pandilleriles, que esto hace que las mujeres se sientan empoderadas y así comienza el ejercicio de la violencia. Es de citar que se habla de la defensa propia y la defensa de los seres queridos (madre, padre o hermanos/as) por medio de la violencia. Las causas estructurales, como el sistema patriarcal androcéntrico, es para las y los participantes la base de la violencia en las jóvenes.

Opiniones de representantes de organizaciones no gubernamentales

tales (ONG) que trabajan con jóvenes en áreas urbanas y urbanomarginales

Organizaciones no Gubernamentales (ONG) que trabajan con jóvenes en áreas urbanas y urbanomarginales

“La policía, generalmente no hablan de mujeres como actoras que ejercen violencia, si suelen hablar como acompañantes y si están unidas afectivamente a un hombre violento entonces pueden utilizarlas o ellas mismas voluntariamente acceden a hacerlo, pero suelen tener ese papel de ser quien por ejemplo en el caso de las extorsiones quien recibe el dinero o lo normal también que se da algunas veces que las visitas a la cárcel la mujer también lleva cosas, chips, celulares y baterías, no sé qué, o como que suele mediar en estas ocasiones sin que ellas sean las que provocan la situación, simplemente apoyan la grupo este de hombres, ahora el ejercicio como tal de violencia que puedan tener no es en realidad, digo yo que razones pueden ser en muchos casos la misma no que la de los hombres, pero no sé si hay allí algo propio de la mujer”.

“Es toda una concepción adulto céntrica con la lógica perversa en el tema de la estigmatización, acostumbramos no solo estigmatizar, sino que a generar una visión tan estereotipada que los jóvenes son por naturaleza son violentos, los jóvenes son por naturaleza son rebeldes, salió esa expresión la persona humana puede ser rebelde por naturaleza en cuando está constantemente en una lucha por la sobrevivencia, y la rebeldía tiene tantas expresiones, o los adolescentes son lo que siempre tienen problemas, entonces hay un modelo que te va como estereotipando y que te va diciendo, de repente asumís que así debe de ser”.

Las y los participantes de las ONG que trabajan en el área urbanomarginal y urbana, refieren que las mujeres raramente son vistas como ac-

toras de la violencia, más bien son vistas como acompañantes de la misma, como inducidas a la violencia; que muchas de las mujeres que están en pandillas lo hacen movidas por lo intolerable que les resulta convivir con sus familias, pues están llenas de violencia, humillaciones y acoso sexual; que las jóvenes mujeres se sienten más protegidas por la pandilla que por su familia y prefieren asumirse como victimarias después de años y años de ser víctima, y que el ejercicio del poder las hace sentirse valorizadas por y, algunas veces, hace que ellas sean más brutalmente violentas para demostrar su poder.

También puntualizan en la existencia de causas estructurales como la marginación y la estigmatización, que hacen que las mujeres jóvenes se vean como violentas, pero si agregamos que existe una estigmatización por ser joven y rebelde, el hecho de ser mujer aumenta el poco reconocimiento social a estas personas y su satanización, también debido a la concepción adultocéntrica de lo que se determina que debe ser una buena mujer.

4. Conclusiones

Los diferentes actores sociales que han participado en este estudio plantean que la violencia es una construcción social e histórica, producto de la interrelación de diferentes factores asociados a los ámbitos y niveles en que se genera: estructural, comunitario, educativo, social, familiar y personal.

En el nivel estructural:

Se reconoce la falta de oportunidades, el desempleo, la falta de educación y las pocas oportunidades de participación como factores pre-disponentes al desarrollo de conductas violentas por parte de los jóvenes. En este mismo sentido, se señala la marginación, la pobreza, la violencia de género, así como los patrones culturales del machismo, que frustran a los jóvenes con exigencias que no pueden cumplir, desembocando en comportamientos violentos, en los niveles: individual, familiar, comunitario y social.

Las instituciones hacen principal hincapié en señalar el adultocentrismo como un factor que promueve el ejercicio de la violencia entre las y los jóvenes. Esta actitud de los adultos impide la participación de las y los jóvenes en los procesos de toma de decisiones y su organización positiva al interior de las comunidades, pero favorece la desvalorización de sus aportes.

Las y los jóvenes son víctimas de la estigmatización, el imaginario social magnifica las expresiones de rebeldía, crítica al sistema, búsqueda de identidad, etc., que son parte del desarrollo en la etapa de la adolescencia. Los y las jóvenes son percibidos como un problema. Este aspecto se agudiza en función del nivel de violencia de su zona de residencia, su estatus socioeconómico, su nivel educativo, etc.

En general, las y los jóvenes consultados no confían ni valoran el apoyo social que pueda proporcionarles la red social (vecinos, líderes religiosos, amigos, etc.). Es preocupante notar que, para los jóvenes, las posibilidades de encontrar manifestaciones de apoyo y solidaridad son sumamente escasas. Las expectativas sociales de los jóvenes consultados, respecto a las redes sociales, son bastante pobres, mos-

trando muy poco arraigo e interés por lograr una mayor integración social.

Las pandillas y su conducta son percibidas por la juventud como ejemplos a seguir. Al respecto, los jóvenes ven en las pandillas una oportunidad de ser respetados y de salir adelante. De esta manera, el uso de la violencia y el ingreso a las pandillas se convierte en una estrategia de adaptación o sobrevivencia. Desde la perspectiva, el respeto, en muchas comunidades, lo ganan a través de la violencia y de su pertenencia a las pandillas.

Las y los jóvenes señalan que la oferta que hacen las pandillas a los jóvenes, en términos de protección, compañía y dinero fácil es tentadora, y si a esto se le suma la falta de oportunidades laborales, la pandilla se convierte, quizás, en la única opción.

A nivel comunitario, las y los jóvenes señalan que ha habido un incremento en el acceso a las drogas, lo que ha derivado en un aumento en el consumo y en la probabilidad del ejercicio de la violencia.

En el ámbito familiar

La situación de la familia es identificada por unanimidad, entre los diferentes sectores consultados, como uno de los escenarios mayormente responsable de las conductas de violencia observadas entre las y los jóvenes. La familia juega un rol fundamental como factor de riesgo predisponente y detonante de las conductas de violencia. Específicamente, 9 de cada 10 jóvenes atribuyen a la incapacidad que tienen los padres en controlar la conducta de sus hijos e hijas la causa de que se conviertan en agentes de violencia.

A pesar de esta asociación entre disfunción familiar y violencia, las y los jóvenes reconocen en la familia una red primaria de apoyo. Para casi el 90% la familia es la instancia en que más confían, es decir, de la que esperan recibir apoyo cuando tienen un problema.

Para los jóvenes, hombres y mujeres, la familia modela tempranamente la violencia como una forma de relación legítima y socialmente aceptada. De esta manera, son los padres quienes modelan y fomentan en sus hijos el uso de la violencia, a través de prácticas de crianza inadecuadas. En especial, se señala la violencia intrafamiliar, los castigos físicos, la falta de supervisión y la falta de expresiones de afecto de los padres hacia los hijos. Esta situación se agudiza por el bajo nivel educativo de los padres.

La desintegración familiar ha llevado a que muchos jóvenes se encuentren bajo la responsabilidad de otro adulto, que no es su padre o su madre. Esta figura no logra constituirse como una figura de autoridad frente a ellos, por lo que no logran tener una influencia en su comportamiento y desarrollo.

En el ámbito social

Otro de los factores mencionados son los medios de comunicación, especialmente la televisión, con programas que fomentan la violencia y sobre todo la naturalizan. La televisión y el internet son percibidos como medios de socialización y de promoción de la violencia.

En el ámbito escolar

Las y los jóvenes indican que las condiciones del contexto escolar favorecen el desarrollo de conductas de violencia entre las y los alumnos/os y entre los maestros/alumnos. El *bullying* es frecuente, sobre todo entre los alumnos de diferentes niveles educativos.

Ámbito sociorelacional: los amigos

Los amigos influyen en las y los jóvenes; la presión social, sobre todo para los jóvenes del sexo masculino, para el ejercicio de la violencia es fuerte. El no hacerlo es percibido como una debilidad que pone en duda su hombría, por lo que ejercerla se convierte en una forma de ratificar la masculinidad.

A nivel grupal, se menciona como factor que favorece el ejercicio de la violencia, la falta de oportunidades de participación, que permitan a los jóvenes sentirse parte de un cuerpo social. En este contexto, las pandillas y las pequeñas asociaciones de amigos se vuelven un espacio único para la adquisición de un sentido de pertenencia y les satisfaga sus necesidades de apoyo, de ser escuchados y de tener compañía.

Aspectos personales

A nivel personal, son las mujeres jóvenes con medidas alternativas quienes señalan que la violencia que ejercen los jóvenes es producto de su "propia opción", que si bien muchos de ellos tienen dificultades para controlar su carácter, es su propio ego, su incapacidad de respetar a los demás, de imitar a quienes consideran sus héroes "pandilleros", de ser respetados en su comunidad, lo que los lleva a desarrollar conductas violentas. Asimismo, este grupo de jóvenes señala que la juventud está creciendo en un contexto de extrema violencia,

en donde se impone la ley del más fuerte, por lo que deben asumir tempranamente una posición dominante a través del ejercicio de la violencia.

Las mujeres en conflicto con la ley penal, son más claras en señalar que entre los motivos que sirven de base al ejercicio de la violencia que ejercen los y las jóvenes se encuentra la venganza.

Los representantes de las instituciones señalan la baja autoestima de los jóvenes como un factor que, a nivel individual, favorece el ejercicio de la violencia.

Motivos ó factores que se asocian para que las mujeres jóvenes se convierten en agentes de la violencia en el país:

Las razones, identificadas por los diferentes actores sociales, que llevan a las mujeres a convertirse en agentes de violencia son diferentes a las que se vinculan con la violencia masculina. En su mayoría, la violencia que ejercen las mujeres encuentra su explicación en factores asociados con la construcción de su feminidad, el abuso o la violación de sus derechos sexuales y reproductivos, y al machismo.

Los hombres jóvenes señalan que la violencia de las mujeres es consecuencia de su experiencia de abuso, particularmente de abuso sexual, y una resistencia a repetir los modelos de sumisión y obediencia que vieron en sus madres. Ellos explican que la violencia de las mujeres se ejerce directamente contra los hombres como una forma de defensa a la agresión sufrida.

Las mujeres consideran que son víctimas de maltrato al interior de sus familias, en el contexto comunitario e, incluso, dentro de las instituciones educativas, donde son agredidas física y psicológicamente y violentadas sexualmente. Las expresiones de maltrato tienden a ser más sutiles que las que experimentan los hombres, por lo que no reciben el apoyo requerido para denunciar el abuso del que son objeto. En este sentido, las mujeres jóvenes son víctimas

de una violencia institucionalizada e invisibilizada, por lo que recurren a la violencia como un "escudo".

Las mujeres consideran que la violencia en ellas es producto de la hipervigilancia de sus padres frente al inicio de las relaciones de noviazgo. Nuevamente, es la construcción social de la mujer la que la obliga a ser valorada por el número de relaciones de noviazgo que ha tenido y por la defensa de su virginidad, lo que la lleva a ser violentada en el ámbito familiar.

Otro de los factores que se plantean son las diferencias que se dan dentro de la familia, donde unas hermanas y hermanos se sienten superiores a los otros y otras, esto hace reaccionar violentamente a la persona a quien no se le da igual valor. Las mujeres tienen asumir responsabilidades dentro del hogar a muy temprana edad, que las llevan a servir y someterse ante las figuras masculinas (padres, hermanos), esta situación se convierte en detonante de violencia por parte de las mujeres.

Los motivos expuestos por la mayoría de sectores dejan en evidencia que uno de los elementos más negativos en la violencia que ejercen las mujeres es la cultura patriarcal, vista como discriminación, pérdida de derechos, ser criada para soportar todo tipo de afrentas, sumisión y, muchas veces, rechazo por el solo hecho de ser mujer, incluso, desde antes del nacimiento. Esta situación desemboca en relaciones de constante agresión (física, psicológica o sexual) que lleva a las mujeres jóvenes a acumular estrés, ira, cólera y resentimiento, que de no ser canalizados adecuadamente, las convierte en agresoras. En ese plano, la joven vive en una situación de instrumentalización, su proceso de socialización la lleva a ser para el otro y no para sí misma.

Por otra parte, diferentes sectores coinciden en señalar que la mujer es "usada", "instrumentalizada", al ser inducida por su pareja o por los grupos pandilleriles a realizar actos de violencia, lo que proporciona a la joven una sensación de falso empoderamiento y liberación.

Capítulo V.

Factores explicativos asociados con el ingreso de las y los jóvenes a organizaciones criminales

1. Razones por las que las y los jóvenes se integran a las maras, datos de la encuesta

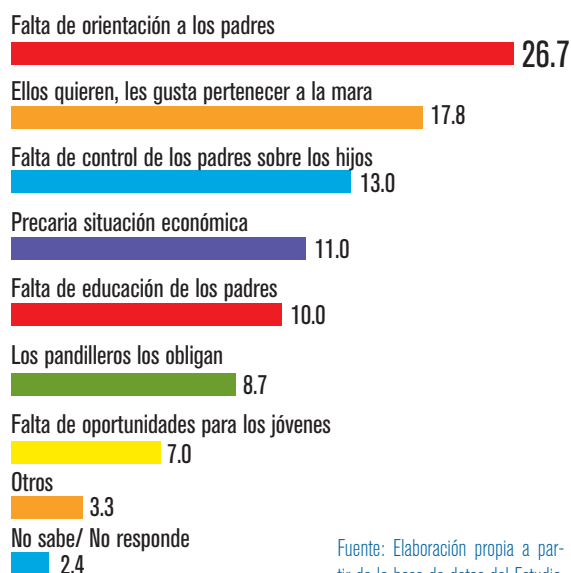
Los datos obtenidos en la encuesta ponen en evidencia que 1 de cada 10 jóvenes participantes ha sido invitado a formar parte de alguna mara o pandilla. Aproximadamente, el 25% de los y las jóvenes que han sido víctimas de violencia han sido invitados a forma parte de estos grupos; sin embargo, aunque hay diferencias estadísticamente significativas con la proporción de jóvenes del grupo de agentes y no agentes/no víctimas; un 6.2% de los jóvenes del grupo de agentes y un 4.8% de los jóvenes del grupo de no agentes/no víctimas han sido invitados a formar parte de este tipo de agrupaciones. Estos datos podrían hacer visible la exposición de los y las jóvenes a las agrupaciones pandilleriles. En concordancia con los datos anteriores, son los hombres en general (13.6%), particularmente las y los jóvenes del área urbana (11.5%), quienes con mayor frecuencia son invitados a formar parte de estos grupos.

Las razones que los encuestados consideran como motivos de las y los jóvenes para integrarse a las maras, se encuentran vinculadas en un 49.7% con disfunciones en el rol familiar. Esto se refleja en: falta de orientación de los padres (26.7%), falta de control de los padres sobre los hijos (13%) y falta de educación de los padres (10%). Estos elementos ponen en evidencia la importancia que los y las jóvenes conceden al contexto familiar al momento de contemplar el ingreso a las pandillas. No obstante, un porcentaje importante, el 17,8% considera que la motivación es personal (“Ellos quieren, les gusta pertenecer a la mara”), lo que les otorgan a los y las jóvenes la responsa-

bilidad “individual” de su ingreso a las maras, más que a razones externas e incontrolables por ellos y ellas. Esta información es congruente con lo obtenido en los grupos focales, del ISNA o de medidas alternativas, quienes tienden, con mayor frecuencia, a depositar la responsabilidad del ingreso de los jóvenes a las pandillas, en una decisión personal.

Finalmente, un 11% de las y los jóvenes consideran que la situación económica que afrontan los jóvenes y la falta de oportunidades (7.0%), son situaciones que motivan el ingreso de los jóvenes a las pandillas.

Gráfica 19. Razones que motivan a las y los jóvenes a ingresar a las pandillas, según los y las jóvenes encuestados. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

2. Razones del porqué algunos jóvenes hombres ingresan a organizaciones criminales

Razones según las y los jóvenes que residen en zonas de alta violencia

Hombres del área urbana zonas de alta violencia

"Hay veces pueden ser de porque los obligan".

"A veces por la desintegración familiar, hay mucha desintegración, también podría ser por la crisis económica".

"Por venganza también, si le matan a un familiar ya con eso, por venganza..."

"Por el dinero, por la violencia intrafamiliar, por la crisis económica y la Infidelidad".

"La comunicación influye mucho, porque cuando esta con los abuelos y las abuelas entre todos tenían la cultura de que las costumbres de que se reunieran todos dialogaban, se discutían los problemas de que ahí porque pasa eso la confianza, los padres no tienen, no nos dan esa confianza, ni nosotros les damos esa confianza, entonces nosotros les comentamos nuestros problemas a alguien más y no se da esa confianza debida".

"Si los maltratan físicamente, sexualmente, buscan el grupo de la pandillas porque les dicen vení aquí te vamos a dar apoyo moral y todo aquí nadie te va hacer nada, y después viene la tradición ya después lo matan".

"Uno de los principales problemas es el sentido de pertenencia como jóvenes entramos en una etapa donde nos queremos sentir parte de algo, identificados por una causa y los medios de comunicación influyen bastante en esta decisión porque si usted mira las caricaturas solo es violencia, los problemas que miran solo se tratan de narcos de matar mundo fácil dinero

fácil, todas estas circunstancias van incurriendo en su subconsciente que cuando usted no logra sentirse identificado con ninguna ve en las maras su forma de sentirse identificado su forma de ser apoyado lo que usted nunca recibió en su hogar".

Según los hombres jóvenes del área urbana de las zonas de alta violencia, los hombres jóvenes entran a las pandillas y al crimen organizado porque son obligados en muchas ocasiones, también lo hacen por la desintegración y la violencia intrafamiliar, por pertenecer a familias disfuncionales, por necesidades económicas y adicciones. También entran por venganza, ya que han sufrido daños o los miembros de otra pandilla han asesinado a un familiar suyo miembros de otra pandilla, para obtener poder (lo que les hace sentir superioridad), buscar un apoyo o buscar refugio, llamar la atención, por las amistades, sentirse parte de un grupo y, también, por influencia de los medios de comunicación.

Mujeres del área urbana de zonas de alta violencia

“Por lo menos por ejemplo mi hermanito como les dije a ustedes que era simplemente un niño de 10 años ...posiblemente ya como dicen ...los meten a la fuerza no porque ellos quieran y hay unos que sí, porque ellos quieren sentir, a ver que se siente de andar en esas cosas, bueno yo les digo, porque hay muchos casos ahí por donde yo vivo”.

“Por el vicio, las drogas y todo eso, como ir-las a vender...”

“Por la falta de aceptación que ellos tienen y ahí los cuidan supuestamente o algunos les gusta obtener el dinero fácil”.

“Tal vez es de una familia humilde y por tratar de sacarla adelante se mete a eso según el recurso la pandilla lo apoya es como una familia y así su familiares”.

“Se meten a las pandillas porque hay una persona que admirar, todos lo admiran y en la casa no tienes ese tipo de persona que admirar, entonces creo que eso le llama la atención estar ahí ser como ellos”.

“Algún día ellos quisieran ser como ellos y saben que estar en una pandilla por vender drogas o las consumen, los matan, caen presos y al final no tienen ninguna ganancia pero para ellos en la edad que están la fantasía de querer ser como alguien”.

“Influye bastante la venganza, porque a veces vienen personas y le hacen daño a familiares y los más mayorcitos dicen yo me voy a vengar de esta persona y empiezan a buscar formas de cómo hacerlo y bueno ahí se meten a las pandillas prácticamente y ver la manera de ver de cómo lo eliminan”.

“Lo que influye bastante es la libertad de la familia, de los padres que le dan y de la falta de educación y la falta de empleo también”.

Para las mujeres del área urbana de las zonas de alta violencia, en muchas ocasiones los jóvenes y los niños entran a estos grupos porque son obligados, ya que en los lugares donde viven existen estas agrupaciones y les amenazan si no entran a formar parte de ellas; sin embargo el medio en que viven es determinante, ya que muchos sienten curiosidad por estos grupos y entran por su voluntad. Además, existen familias que van promoviendo este tipo de vida a sus miembros menores de edad, los inducen e, incluso, obligan a ser parte de la organización.

Existen también los que entran a las pandillas para mejorar la situación económica de pobreza que existe en su familia, ya que no hay empleos; además, lo hacen porque admiran a sus integrantes, ya que existen pocos liderazgos positivos que imitar en estos lugares.

Expresaron que muchos padres se preocupan por lo material, sin embargo, no ofrecen amor y comunicación con los hijos, a diferencia de estos grupos en lo que sí son escuchados y atendidos emocionalmente.

Existe también el apoyo que ofrecen para cometer venganza contra miembros de otras pandillas o personas que, en solitario, no podrían lastimar, sin embargo, como grupo organizado, sí se atreverían.

Hombres del área rural de zonas de alta violencia

“A los que no les gusta trabajar andan con otros amigos vea agarran vicios de beber, fumar y de ahí de todo eso se vuelven a una mara y empiezan a robar por no trabajar”.

“Como no consiguen trabajo se meten a la mara así para conseguir dinero”.

“Es porque en el hogar hay pleitos y cuando ellos tal vez se deshizo la pareja y viene la mama y pues no pudo mantener los hijos y los hijos salen a las calles... y como hoy pues el lugar más cercano a lo que es la familia lo que dice ellos encontrar más cerca son las pandillas. Como tiene la libertad de de salir a la calle, se encuentran con pandilla y ellos están observando si aquello les gusta y ya se meten ya a estar en la pandilla”.

“Hay jóvenes que se meten a las pandillas considero yo por curiosidad, ¿Qué se siente estar ahí?, ¿Cómo se comportan?, ¿Cuáles son las reglas de ese grupo?, y también pueden tener la curiosidad cualquier joven que se siente matar, hay jóvenes así, que piensan de esa manera, que se siente matar a otra persona... y por la misma curiosidad se meten al grupo y luego ya estando ahí se dan cuenta de que no se pueden salir”.

“Principalmente la libertad que nos dan nuestros padres, andando en las calles, así... nuestros amigos... hay bueno amigo y malos amigos.... Los malos amigo nos influyen a que fumemos marihuana, que consumamos piedra, coca, todo ahí... Todo tipo de marihuana...y hay otros que nos suben a las pandillas, nos dicen: ¡aquí te va a ir bien!, este... ¡No te va a pasar nada!... inosotros vamos a ser tu familia! ¡Tu familia no te ampara ni nada!... nosotros te vamos a dar todo”.

“En veces te vienen presionando... que te dicen en las escuelas, que ha habido asesinatos de alumnos viene siendo por cosas así de maras y viene siendo por lo que mencionan ellos ‘metete porque si no te mato’. Te matamos o qué... y en veces la gente lo cree y en vez de que te maten pasas tiempo con ellos y tengo oportunidad de seguir viviendo otros días más y por eso casi viene siendo que en veces se van metiendo ahí a esas cosas”.

Para los hombres jóvenes del área rural de zonas de alta intensidad, los que entran a los grupos de pandilla lo hacen porque no les gusta trabajar, tienen adicciones al alcohol y otras drogas, entran por influencia de los amigos o adquieren “poder” en los lugares donde viven. Consideran también que el factor económico es determinante para que algunos se sientan con el deseo de ingresar a estos grupos, así como el demostrar que son “bravos”. Es claro que los lujos que se dan los miembros de pandillas no se los puede dar alguien que trabaja honradamente.

Refieren que ellos no piensan que los jóvenes son amenazados para entrar; sin embargo, admiten que sí hay una presión de parte de los pandilleros para pertenecer al grupo. Les parece que los miembros de pandillas respetan la vida de las personas que no quieren entrar, que parte del reclutamiento lo hacen dentro de las escuelas, especialmente en los institutos, que también presentan un estatus económico mejor que los otros jóvenes y más libertad. Es por ello que a muchos les gusta esa forma de vida.

Mujeres del área rural

de zonas de alta violencia

“Muchas veces porque se sienten solos...y entonces vienen otros y le dicen, mira tu familia no te quiere, venite te vamos a ayudar...y se va para que lo acepten”.

“Pero muchas veces... lo hacen por necesidad...están personas pobres, personas que no tienen nada...que lo hacen por necesidad, otros lo que buscan, entonces esto es dinero fácil, no tengo que trabajar...y ya que lo hicieron la primera vez les gusto y lo siguen haciendo”.

“A un primo mío le mataron a la mamá...y dice que él a eso se quiere dedicar, porque ya sabe quiénes fueron los que mataron a la mamá y por eso también es que tiene que ver bastante con la venganza”.

“Quizás por sentirse más hombres que otros, por sentirse más, de una altura más que otros... por sentirse más hombres, para que les tengan miedo, si yo no estoy en una mara yo no soy nadie, si me meto a una mara ya soy alguien, ya me conocen, ya saben quién soy, ya me tienen miedo”.

“Por rebeldía porque quieren demostrar que yo soy alguien, es lo que tratan de demostrar que soy alguien y algunos dicen que por eso se van de la casa, pero son ellos los que no quieren escuchar, ellos son los que no quieren entender, no les gusta adaptarse a las reglas de los padres”.

“También por lo económico muchos jóvenes ahora están ambiciosos al dinero, quieren dinero y a veces buscan la cosa más fácil que es meterse a las pandillas robar dinero y para ellos es fácil”.

Para las mujeres en el área rural de zonas de alta intensidad, los jóvenes se hacen parte

de estos grupos porque son producto de familias desintegradas y disfuncionales que no les transmiten “confianza”, –cuando hablan de confianza están expresando que existe falta de comunicación y comprensión–; sin embargo, ellas piensan que también la situación económica tan apremiante y la falta de empleo son otros de los factores que intervienen en este fenómeno. Expresaron que es por rebeldía que muchos jóvenes entran a las pandillas.

Ellas reconocen que para los jóvenes es importante socializar, ser parte de un grupo y si – como bien lo expresaron ellas– este grupo tiene poder y reconocimiento en la comunidad, esto hace que para algunos jóvenes tenga mucho atractivo pertenecer a las pandillas.

Hombres del área urbanomarginal de las zonas de alta violencia

“Tiene que ver bastante el trato de los padres a los hijos, porque en veces los hijos se aburren, y ya no quieren ni oír los consejos de los padres, así que escuchan los consejos que les dan los demás amigos, los supuestos cheros, y ahí van empezando, se van metiendo a pandillas, después de pandillas a transportar drogas a cualquier lugar”.

“Digamos que cuando están pequeños se sienten aburridos, digamos que alguien le dice así que es mayor y anda en las maras, ¿te quieres meter a nuestro grupo? digamos que él dice que sí, sin pensarlo pues, sin decirle a los padres, se mete de escondidas, y ya para hacer eso, tiene que hacer algo que le digan los pandilleros, para poder entrar en las maras”.

“Quizás también por la violencia que hayan en la calle, salen a la calle a jugar con los amigos, también puede ser que ocurra eso, quizás piensan que van a estar mejor con los amigos que con los papás”.

“Por la falta de comunicación que hay entre los padres e hijos, y también a veces por la pobreza”.

“Porque a los jóvenes les cierran muchas puertas a veces, entonces quizás por eso ellos piensan, aquí hay dinero fácil, andan asaltando”.

“En algunos casos depende de la zona en donde uno vive, porque hay casos de que...hay jóvenes y les dicen, de pandilla, y les dicen a otra persona, si vos no te haces pandillero, te mato a vos y mato a tu familia, entonces algunos por el miedo que tienen, en algunos casos se tienen que meter con ellos, y así cuando uno anda ahí ya dice, hace lo que la otra persona hace, te mato a vos y mato a tu familia, y ahí se va generando la misma violencia”.

“Muchas veces también puede ser de que, el hermano mayor se mete a pandillas, y le va induciendo al hermano menor, y no lo aconseja, porque él ya sabe, lo quiere tener ahí, y también que al niño como le gusta, como la curiosidad del niño es grande, ya él va a meterse a todo eso”.

“Hay unos que se meten para sentirse protegidos ellos sienten una familia porque los pandilleros son como hermanos como una herman-

dad y si a un hijo de un pandillero nadie le pega y saben que si le pegan lo van a defender como se debe entonces es como un apoyo ellos y a muchos eso como que les gusta muchos piensan en el vandalismo digamos como que fueran hermanos y dicen chivo fácil vamos otra vez se puede decir que les gusta eso”.

“Yo siento que por la falta de oportunidades, uno sería el desempleo y otros se meten porque les gusta andar despabilándola como dicen ahí tiene identidad, de todo”.

Los hombres jóvenes del área urbano marginal de las zonas de alta violencia expresaron que la educación dada por los padres y madres, el ambiente familiar donde se desarrollan, la falta de amor y comunicación, el ambiente que les rodea —que es especialmente violento—, las necesidades económicas insatisfechas, la falta de oportunidades (especialmente de trabajo), la inducción que se hacen los pandilleros en las escuelas, institutos y en el vecindario, son elementos que propician que los jóvenes se incorporen a las pandillas. Otros lo hacen para sentir protección, porque la pandilla le sirve de familia sustituta. Además, el ser pandillero les da identidad y les ayuda a resolver sus necesidades básicas. Esas son las principales causas para pertenecer o decidir pertenecer a una pandilla.

Mujeres del área urbanomarginal

de zonas de alta violencia

“Buenos, algunos lo podrían hacer por venganza, entonces si alguno de la 18 mata al hermano de alguien, él por vengarse de él se mete a la MS, y comienzan los conflictos, entonces yo pienso que es por eso, a veces por venganza, o por el simple hecho de hacerlo, porque hay algunos jóvenes que los papas no hablan con ellos en las casas, entonces por experimentar que se siente ser parte de una pandilla”.

“Porque quieren tener dinero fácil sin trabajar, y de esa manera para ellos es más fácil de tener dinero”.

“Para mantener a la familia, sin trabajar”.

“Porque ven a los demás amigos...porque los amigos les dicen si no haces esto no sos hombre, los quieren mandar”.

“Tal vez pueda ser por necesidad, porque a veces necesita dinero para otras cosas, para sus propias cosas de ellos”.

“Porque viven en la calle...”

“Porque se sienten solos, por eso se meten a las drogas, se meten a las maras”.

“Porque ellos se meten...por que quisieran saber que se siente, experimentar”.

Para las mujeres jóvenes de las áreas urbanas marginales de zonas de alta intensidad consultadas sobre los motivos que tienen los hombres jóvenes para ingresar a las pandillas, mencionan que la venganza es uno de esos, pues, cuando le hacen daño a un familiar o a un ser querido, entran a la pandilla contraria. Luego, mencionan la insatisfacción de necesidades económicas, tanto por falta de oportunidades como por no trabajar arduamente para satisfacerlas. También señalan el factor de identificación grupal (“ser igual que los amigos”), la presión social del barrio o colonia donde reside, y la necesidad de experimentar qué se siente “ser pandillero”.

Razones según jóvenes que residen

en zonas de violencia intermedia

Hombres jóvenes del área urbana de zonas de violencia intermedia

“Porque hay algunos que hay padres que se fueron para Estados Unidos para darles lo mejor a sus hijos entonces ellos crecen sin mamá y papá, y mamá y papá les dan todo y el día de mañana ellos no saben qué puede pasar, entonces estas personas ya no tienen las remesas entonces como ellos han visto las cosas fáciles, como hemos dicho todo tiene un proceso, ellos ya no tienen esa ayuda, entonces ellos buscan lo fácil y no han llevado un proceso de trabajo, entonces está bien lo que decía el amigo de que quién no va a poder agarrar una pala...”

“Yo pienso que a veces los jóvenes encuentran más apoyo en la calle que en la casa, que a veces los padres son bolos y allí los jóvenes hacen lo que ellos quieren porque ven el ejemplo de sus padres”.

“Hay algunos que creo que... tal vez por la economía que tienen las familias o que por la pobreza que una persona vive, por buscar la comodidad tal vez porque “Ah no tengo esto...” y viene otro y le dice “mira aquí vas a tener esto... vas a tener carro, ropa nueva, todas esas cosas..., pienso que también la pobreza influye en eso”.

“... Creo que las razones por las cuales los hombres se meten a esto y las chicas igual, lo veo porque es una etapa de la juventud, de la adolescencia una etapa bastante curiosa, llena de curiosidad y llena de preguntas y las respuestas se buscan en los lugares equivocados, no se tiene la confianza y el diálogo necesario con los padres, se buscan las amistades, se busca todo allá afuera donde tienen las respuestas más erróneas que pueden haber y ahí es donde se van metiendo en todo lo que han mencionado, que por diversión, que por la aceptación, por muchas más razones igual”.

Para los hombres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, entre las razones por las que algunos de ellos entran a ser parte de organizaciones criminales está el he-

cho de no haber aprendido a ganarse la vida por medio de un oficio productivo y no quieren trabajar, por lo que buscan una manera fácil de obtener ingresos. En muchos casos, los padres se van del país y envían remesas a sus hijos, quienes no tienen atención ni orientación de un adulto responsable. Además, señalan, como otros factores propiciatorios, la desintegración familiar y la pobreza. También indican que algunos buscan comodidad y diversión, pero luego se comprometen y no pueden abandonar esas prácticas. Además, mencionan que los jóvenes ingresan a las pandillas por curiosidad y buscar libertad.

Mujeres jóvenes del área urbana de zonas de violencia intermedia

“Así como decían ellas, por falta de economía,

o a veces hay trabajo, pero como no han estudiado, no saben algún trabajo, nunca les enseñaron en sus hogares”.

“O por el sueldo también, que el mínimo, a veces dicen, yo gano tanto y eso no me ajusta, mejor voy a optar por la vida fácil, robar”.

“Tal vez también no les dan el amor que ellos necesitan, y en otro lugar buscan el amor que en la casa no lo encuentran”.

“Hay algunos que en veces, influye bastante cuando los padres están en Estados Unidos, y los dejan aquí con otras personas, con una tía con una prima, con una cuñada, entonces no es lo mismo que un jóvenes se crezca con los padres, que crezca con otra persona, entonces solo está recibiendo, entonces como todo lo tienen, entonces no le ponen interés a estudiar, trabajar, entonces se dedican mejor a hacer nada, comienzan digamos mejor a andar en la calle, y empieza a tener, como decían ellas, convivencia con personas que igual que él, que no hacen nada, o que ya tienen, bien avanzados ya, metidos en las maras, con drogadictos, alcohólicos, bueno el muchacho, como lo tiene todo y los papás siempre los apoyan, tienden a verse involucrados también en eso”.

“Porque hay veces, que por la familia, de que quizás ellos piensan de que no los quiere la familia y se meten así a las maras”.

Para las mujeres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, las razones por las que algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, incluyen:

- Dificultades económicas.
- El desempleo.
- Las malas amistades.
- Los retos de otros jóvenes.
- Ausencia de los padres cuando éstos migran fuera del país.
- Desintegración familiar.
- Necesidad de afecto.
- Falta de orientación de parte de los padres.

Hombres jóvenes del área rural de zonas de violencia intermedia

“Mi punto de vista es este ¿verdad?, que el Estado, no toma su verdadero rol como Estado, en propiciar a la gente mecanismos en los cuales las personas van a permanecer ocupadas, es más, antes..., como se han creado organizaciones criminales así, pero tal vez no es porque la gente quiera estar en ellos, sino porque se ve forzada a ingresar a esos grupos. Por ahí dicen que la pobreza es la madre de todos los males que se pueden hacer ¿verdad?. Los problemas económicos. ¿Qué pasa? Una persona se prepara, en un oficio... en una carrera, en un área específica se prepara, pero cuando va con su título a que le propicien un trabajo, ¿qué es lo que les piden?... ¡Experiencia!, cómo es posible que una persona que va saliendo de prepararse va a tener experiencia, ¿en qué?, si la experiencia hay que ganársela, pues, y para eso hay que tener la oportunidad de ingresar a un lugar en donde se va a ganar esa experiencia y aquí no lo hay...”

“Yo pienso también que es la falta de trabajo. Aunque ahora a la juventud casi no nos gusta mucho el trabajo entonces, preferimos pues lo más fácil... Eso de agruparse a un grupo criminal sería más fácil andar... vaya si como dicen ellos exorcizando o matando a cualquier personas... Porque es más fácil, agarran el dinero más fácil sin “mucho costo”.

“Pero hay otros casos de que no es porque lo quieran ganar, sino que es porque son obligados”.

“Yo pienso que más que todo por problemas, problemas que se dan por ejemplo dentro de la familia y ellos no buscan, no encuentran una salida o una solución para el problemas, por ellos buscan de una manera u otra ver cómo pueden salir de ese problema igual que los otras, se metan en las pandillas, en las maras o en drogas”.

Para los hombres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, algunos jóvenes hombres entran a ser parte de organiza-

ciones criminales debido a la falta de oportunidades laborales garantizadas por el Estado. A esto suman el hecho de que se pide a los jóvenes experiencia de trabajo para darles empleo. También señalan la falta de educación, problemas y desintegración familiar, falta de apoyo de los padres, escasos recursos en el hogar, padres ausentes que les envían remesas, malas amistades, curiosidad, represión y baja autoestima, así como la influencia de novios, esposos o amistades mareros/as; en algunos casos, los jóvenes son obligados a realizar actividades delictivas por parte de los mareros.

Mujeres jóvenes del área rural de zonas de violencia intermedia

“Les falta trabajo usted... les falta trabajo, si, por eso se meten a eso...”

“A veces lo que he oído decir yo es que como esos grupos supuestamente se hacen para protegerse entre ellos o proteger una comunidad y tal vez les dicen ahí aquí te va a ir bien y te vamos a proteger o hay veces hay inseguridad de algún joven digamos que tal vez alguien lo maltrate o algo, mira aquí te vamos a cuidar, aquí te va a ir bien, lo instruyen a vender digamos droga, mira aquí vas a comer y todo eso... yo que la... también la falta de dinero a veces y la tentación de que les da de que las drogas los van a sacar adelante así con dinero...”

“Hay veces que en nuestra casa está el ejemplo, porque si los papás toman, así van a ser los hijos también”.

“A veces también porque como dicen, los dejan solos, no tienen papá ni mamá, los dejan así con la abuela o la hermana, y a veces no los cuidan, no les dan amor ni nada, entonces se sienten como solos, ¿verdad? y ya después con un amigo que les diga malos consejos, el ya rápido empieza como a hacerle caso, y busca esa pandilla, él como que no tiene valor para decirle que no, porque también tal vez porque se siente solo, entonces tal vez quiere como encontrar ahí lo que no tenía en la familia”.

Para las mujeres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales debido a:

- La falta de empleo,
- Consumo de drogas.
- Falta de autoridad o ausencia del padre.
- Consumo de alcohol en el hogar.
- Falta de amor y de consejos.
- Maltrato en el hogar o desobediencia a los padres.
- Influencias de malas amistades y presiones de los amigos.

En ocasiones, los jóvenes se unen a grupos buscando protección, porque se sienten amenazados o carecen de medios para sobrevivir.

Hombres jóvenes del área

urbanomarginal de violencia intermedia

“También tiene que ver... bastante el trato de los padres a los hijos, porque en veces los hijos se aburren, y ya no quieren ni oír los consejos de los padres, así que escuchan los consejos que les dan los demás amigos, los supuestos cheros, y ahí van empezando, se van metiendo a pandillas, después de pandillas a transportar drogas a cualquier lugar”.

“Es bastante la presión de los amigos...porque si le decimos a él, mira si no te tomas esto, entonces no sos de nuestro grupo, entonces eso ayuda bastante a que los jóvenes de hoy en día, estén en pandillas y grupos ilícitos, y lo de las drogas, tal vez tiene que ver que en este país no hay muchas oportunidades de trabajo, entonces, si yo le digo anda a dejar este paquete allá, te doy cincuenta dólares, eso es fácil, pero no sabemos que ese paso nos pueda servir de cinco años de cárcel, si nos agarran”.

Digamos que cuando están pequeños se sienten aburridos, digamos que alguien le dice así que es mayor y anda en las maras, ¿te querés meter a nuestro grupo? digamos que él dice que sí, sin pensarlo pues, sin decirle a los padres, se mete de escondidas, y ya para hacer eso, tiene que hacer algo que le digan los pandilleros, para poder entrar en las maras”.

“Por la falta de comunicación que hay entre los padres e hijos, y también a veces por la pobreza”.

“A los jóvenes les cierran muchas puertas a veces, entonces quizás por eso ellos piensan, aquí hay dinero fácil, andan asaltando”.

“Por la falta de amor que le dan el papá y la mamá...y así estando en el otro grupo se sienten queridos, y el papá no lo escucha y el hijo tiene pena de comentarle algo, y se lo va a comentar al chero, y lo va induciendo también a los vicios y después a las cosas...quizás robando o eso, después llega a las maras, y entonces entre más va creciendo llegan hasta a matar”.

“Hay niños pequeños de unos 8 o 10 años quizás y después buscan mejor el consejo de otra persona, y aquella persona lo puede inducir a

las pandillas, en la colonia donde yo vivo hay niños, jóvenes, quizás de unos 10 o 12 años, ahí andan de arriba para abajo en las pandillas, pero es por eso que quizás como nunca tuvieron el consejo de la mamá o el consejo del papá a tiempo, entonces cuando ellos ya están adentro, le quieren dar consejo para que se salga pero ya es demasiado tarde”.

“Todo depende de la educación que nosotros tengamos, no digo que estudiemos en colegios caros y todo eso, si no que si nosotros ponemos todo nuestro pensamiento al estudio, empezamos a ver qué queremos ser mas allá, creo que entonces empezamos a entrar en razón a que es lo bueno, a que es lo malo”.

“Tiene que ver por donde vivimos, que...hay jóvenes y les dicen, de pandilla, y les dicen a otra persona, si vos no te haces pandillero, te mato a vos y mato a tu familia, entonces algunos por el miedo que tienen, en algunos casos se tienen que meter con ellos, y así cuando uno anda ahí ya dice, hace lo que la otra persona hace, y ahí se va generando la misma violencia”.

Para los hombres jóvenes de las zonas de violencia intermedia, los condicionantes para que los hombres jóvenes entren a las pandillas son en primer lugar los padres y madres, poca comunicación, falta de comprensión y confianza para hablar con ellos; además, la presencia de amigos que los inducen a entrar y el microambiente en que residen.

Mujeres jóvenes del área urbanomarginal de zonas

de violencia intermedia

“También a veces influye mucho la parte educativa, al adolescente se le va formando en ese sentido, no solo a la familia le toca también, este lo educativo, quitaron una materia bien importante, moral, yo recuerdo, parece que la lleve en noveno grado, y de ahí la quitaron, o sea que imagínese, en la escuela también deberían darle también la parte, moralmente, de decirles, esto está mal esto está bien, y concientizar a los jóvenes, o al adolescente también en la parte educativa, los padres a veces cometen el grave error..., mi niña mucho sale o me está tratando mal, yo la mandaría donde un psicólogo, pero los padres a veces lo que piensan, no que eso es para los locos... cometen ese grave error pues, que si yo no puedo con este problema, no se lo quieren dar a alguien más, no que, ah mi hija así se quedó, yo ya no voy a hacer nada”.

“A veces falta de recursos económicos que sienten que los papás son pobres y no les dan todo lo que ellos necesitan y hay veces les dicen: “Ah sí vendes un poquito de droga te queda esto y esto y esto a vos...” de ahí se van animando y... de ahí siguen”.

“Hay muchachos que se meten porque a veces tienen los papás que son violentos con ellos y tal vez en la calle consiguen algún amigo que los entiende más hablar con ellos que el papá, porque si yo he visto caso que hay muchachos que por eso se meten a cosas así”.

“Pero a veces eso pasa, estaba comentándole a ella, que eso pasa a base de la pobreza porque yo conozco de muchas madres que dejan a sus hijos, pero que para poderlos mantener, tienen que salir a trabajar”.

“... a veces ahora en día no se haya trabajo con hijos, a veces las madres deciden dejar con el niño más grandecito a los otros hijos gracias a

Dios pues hay veces no les pasa nada, pero si ahí se viene dando muchos problemas por eso es que también ahora si algo debería de cambiar en este país son las leyes, deberían de presionarles un poco lo que es... tanto la mujer como los hombres, la responsabilidad de padres ¿veá?, porque de ahí viene todo de la responsabilidad de nosotros los padres”.

Para las mujeres jóvenes de las áreas urbano marginales de las zonas de violencia intermedia, algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales debido a la falta de recursos económicos o para comprarse cosas que sus padres no pueden darles; para “andar a la moda”; por falta de formación y una educación deficiente; la no atención de necesidades de apoyo psicológico de los padres a sus hijos adolescentes; a la no atención de los padres, exceso de libertad de los padres hacia los niños y niñas, violencia o negligencia de sus progenitores, desintegración familiar y malos ejemplos de los familiares. También influyen las malas amistades y el deseo de los jóvenes de obtener poder y liderazgo.

Razones según jóvenes en relación con el ISNA

Hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

“Hay algunos sólo porque para que digamos lo tengan en grande que yo soy marero que no sé que se creen la gran cosa andan matando o haciéndose de las maras todos le van a tener miedo y también a veces por ganarse el respeto de las demás personas para tenerle miedo todos”.

“Aja esto es un apoyo son una gran familia o sea y ya cuando uno le dice ellos los sueltan y ellos como dicen juela mi mamá nunca me ayudó ni siquiera la he vuelto a ver”.

“Pueda que como acuérdesse que ahorita en este en este tiempo las pandillas están en la mira de todo el mundo todo el mundo está criticando las pandillas y las pandillas escuchando y todo algunas solo para llamar la atención de que son pandilleros y todo por decir hey miren aquí estoy y tal vez porque podría ser porque no hay quién les orienten, les den una orienta orientación de como poder sobresalir de los demás y entonces escogen lo más fácil que son las pandillas”.

Entre las razones por las que algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, de acuerdo con hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA, se tiene que algunos jóvenes de maras lo hacen para tener una posición de superioridad en el grupo. Algunos no tienen a nadie, se involucran en drogas y, al verse en la calle, sin ningún apoyo, entran en estos grupos. Quienes les reclutan les suplen sus necesidades, les apoyan y luego les invitan a unirse a la pandilla. Una vez dentro les piden que hagan cosas ilícitas como extorsiones, asesinatos, y a medida que “van avanzando” pueden llegar a convertirse en sicarios. Se mencionó además la falta de apoyo de los padres, la falta de orientación o el deseo de llamar la atención. Algunos jóvenes lo hacen para satisfacer necesidades económicas o deseos de vestirse bien y poseer dinero.

Hombres jóvenes con medidas alternas

“Sienten más apoyo ahí a lo mejor... ahí pien-

san ¿verdad? que van encontrando lo que no tienen en la casa, lo que cheros comunes no les van a dar, apoyo en algún problema van a estar ahí con ellos, a la hora de no sé de qué, de sentirse como... como queridos, ahí lo van a sentir, aunque no va a ser lo mismo porque va a ser fingido o algo así ¿verdad?, pero ahí van a sentir que están en ambiente".

"De todo pues... te pintan la vida color de rosa y al final... Te bajan de las nubes..."

"Los ponen en lo que le han dicho, para acos-tumbrarlo o para que se sienta bien pues y ya cuando cae preso o algo así ahí es cuando ya no están, ahí es cuando ya no se puede salir también el cliente porque si se sale..."

En opinión de los hombres jóvenes con medidas alternas, entre las razones por las que algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, está el hecho de que en estos grupos se sienten apoyados cuando no tienen apoyo en su hogar y el apoyo que reciben es mayor que el que pueden recibir de otros amigos; además, les ofrecen cosas y les convencen, encontrando un mejor ambiente; aunque señalan que dicho apoyo se pierde cuando son detenidos por las autoridades. También consideran que se da por malos ejemplos o maltrato en el hogar, por malas amistades, para conquistar a alguna joven, pues algunas prefieren a jóvenes de maras para sentirse protegidas o importantes.

Mujeres jóvenes con medidas alternas

"Porque algún amigo los indujo".

"Ajá porque, o sea, yo conozco personas que al principio, este, una cosa puede ser el dinero, o sea, mirá si estás aquí vas a tener dinero y les comienzan a dar dinero; pero después o sea cambia todo".

Ujum por influencia y por dinero".

Yo pienso... que hoy en día todas las personas que venden eso es porque no les guste que les cueste, o sea todo fácil, no estudio, pongo la renta y tengo pisto, vendo droga y ya tengo pisto y tengo el doble de lo que puedo ganar estudiando ... y con esto el hombre se vuelve deshonesto y el hombre tal vez trabaja pero gana poco y al ver que se gana más en eso, se queda con lo fácil a lo que les va a costar más".

En opinión de las mujeres jóvenes con medidas alternas, entre las razones por las que algunos jóvenes hombres entran a ser parte de organizaciones criminales, se tiene la inducción de los amigos, obtener dinero fácil sin necesidad de esforzarse —el cual les es proporcionado al principio y luego cambia esa condición—; para no estudiar. A veces, tienen un trabajo mal remunerado y eso los empuja a cometer actos ilícitos. Algunos lo hacen por carencias afectivas en sus hogares, otros desaprovechan la confianza que les da su familia y otros, por el contrario, para satisfacer necesidades básicas de sus seres queridos.

Mujeres jóvenes en conflicto con la ley

"Bueno primeramente es verdad lo que dice

mi compañera ¿verdad? que la familia influye bastante porque si alguien si cierta persona tiene un familiar pandillero también viene y va a decir yo quiero ser como esa persona también. Muchas veces también que lo hacen como para decir yo soy, yo soy popular ténganme miedo porque yo soy así quiero ser así y que al tiempo comienza a guardar rencor, odio y esas cosa”.

“Yo he visto porque a veces la pandilla contraria le mata un familiar a uno y uno por quitarse ese odio tal vez hace que uno se meta a esa pandilla y quitarse ese odio con la pandilla contraria y no se a veces por el amor de padres también, porque los dejan solos se van lejos y a veces no se acuerdan de ellos y a veces esas personas se quedan sola y a veces dice porque, porque me abandono porque si era su hija, a veces por buscar un futuro mejor no se, tal vez ella encuentra trabajo y no encuentra como contactarse con ellos y a veces estas personas buscan a las pandillas para olvidarse de su familia”.

Entre las razones por las que algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, según las mujeres jóvenes en conflicto con la ley, están: la falta de apoyo familiar, falta de acompañamiento y buenos consejos, aunque, en ocasiones, los jóvenes prefieren la calle porque encuentran libertad, independencia y dinero fácil. Otros lo hacen para ser respetados y temidos o para tener dinero y otras cosas materiales. Las jóvenes consideran que el maltrato por parte de un familiar hace que los jóvenes busquen apoyo en estos grupos; también, el deseo de venganza que se produce cuando miembros de otra pandilla les ha asesinado algún familiar. Otros jóvenes ingresan a estos grupos porque tienen el deseo de tener ingresos y bienes materiales, o por la falta de empleo. Algunos miembros de pandillas se dan a la tarea de convencer a los jóvenes con la promesa de que ello les traerá buenas cosas.

Hombres jóvenes en conflicto con la ley

“Por falta de amor de los padres”.

“Es que quizás no le dan nada de lo que quieren. No lo dejan hacer nada. Bueno tal vez hay muchos de que no se hacen algún problema con una persona y la forma más fácil de reaccionar es con violencia no sé”.

“No tienen apoyo material digamos con la familia, o sea la familia de uno a veces no lo apoya con cosas ¿verdad? y en veces ve uno que los de la mara tienen todo les dan todo entonces ellos se mete porque les den cosas pues y van ingresando más hasta cierta edad que ya están adentro”.

Entre las razones por las que algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, dadas por hombres en conflicto con la ley, se tienen la falta de amor y educación por parte de los padres, privaciones en el hogar y por diversión.

Razones según las Organizaciones Gubernamentales (OG)

Organizaciones Gubernamentales (OG)

“Pertenece a la mara no lo veo como que la prioridad sea la parte económica, es por la falta de ser líderes en cualquier aspecto, yo quiero ser líder o lideresa, no tengo oportunidades positivas, yo necesito tener reconocimiento, más en la edad de doce a dieciocho”.

“Llegan a capturar niños, como se diría a sacar a los niños y las niñas de las escuelas para que pertenezcan a las maras y les dicen, el año pasado los que se integraron los que tienen mayores notas, excelentes notas, que es otro fenómeno, les decían, intégrate a la mara, porque si no vamos a matar a tu familia, y yo que he hecho si yo soy dedicado, porque la policía no te va a parar a vos porque tienes excelentes notas, tienes una buena conducta. Pero atrás de todo eso está este fenómeno de que vamos a matar a toda tu familia si no ingresas también, por eso es que el joven ingresa a la mara”.

“Habría que analizar la similitud que hay entre la pandilla con otros grupos juveniles, porque la base, es común, la aceptación, el liderazgo, el proveer de apoyo, incluso un medio de ingreso económico, pero esto lo podemos encontrar en otros grupos juveniles, religiosos, de otro tipo de organizaciones, lo que atrae a un hombre adolescente o a un hombre joven a integrar una pandilla, pueden ser amenazas también, hay muchos casos de suicidios por esta razón, por presión en el centro escolar, por acoso en el mismo centro escolar o por lo que se llama el acoso escolar, el bullying, las adicciones tienen un rol con tal de estar en esto. En el país la adolescencia se caracteriza por asociarse o formar grupos de pares, estar identificados por un grupo, buscando de alguna manera identidad, los padres dejan de ser un poco el modelo, entonces en el grupo de pares está ese sentido de pertenencia que va construyendo esa identidad, el problema está que hay grupos buenos y hay grupos de alguna manera no tan buenos o que inciden negativamente en la vida, constituyen estos grupos de los cuales algunos es bien difícil poder salir, pero el problema es que estos grupos te van coaccionando y es bien difícil poder salir”.

Según las y los participantes pertenecientes a

OG, un joven pertenece a una pandilla no solo por necesidades económicas, sino también por el sentido de pertenencia, el ejercicio del poder de forma abusiva y la necesidad de liderazgo, características propias de la adolescencia y la juventud. Sin embargo, hay escasez de liderazgos positivos y los grupos de pandillas no son grupos en los cuales los jóvenes pueden optar por permanecer o no, pues coaccionan a sus integrantes y en los cuales hay peligro de perder la vida; además, en la pandilla no todos ejercen los mismos roles, ya que son estructuras jerarquizadas en las que el ascenso depende de múltiples factores, aunque un requisito de entrada implica cometer un homicidio. Algunos se incorporan a estas estructuras porque les permiten soporte económico o sostener sus adicciones, muchas de las cuales están ligadas al narcotráfico.

También, otros jóvenes entran a las pandillas por coacción, amenaza o temor. Por ejemplo, les amenazan con hacerle daño a su familia y, para protegerla, deciden entrar. En las escuelas se ha detectado que los adolescentes de séptimo grado y las y los jóvenes de primer año de bachillerato son especialmente vulnerables, por la transición de áreas de estudio, las nuevas exigencias y su incorporación a otro nivel de desarrollo. En estas etapas es cuando ocurre una mayor incidencia de abandono, o deserción escolar, dado su alto grado de vulnerabilidad. Aunado a lo anterior está la presencia del bullying en las escuelas. Incluso, cuando alguien es objeto de acoso, puede llegar a la decisión extrema de suicidarse o entrar a una pandilla.

Razones según las ONGs que trabajan con jóvenes en áreas rurales

ONGs que trabajan en áreas rurales

“Hay muchos factores pero, que hay dos que son los más fuertes uno es el deseo de poder, ya que el joven ha sido discriminado, y le han ocurrido tantas cosas y él quiere tener el poder, se lo gana siendo violento, y tiene que demostrarlo en el grupo, porque, que poder vas a ganar aun en el mismo grupo, el respeto, el respeto de otro grupo más grande o que todos estén a favor de este joven, entonces una cosa es el poder que el joven llega a tener y lo otro también que considero del porque ellos es la influencia del medio, porque otros joven lo inducen a él a ser de esa manera, por protección, por protegerse de otros, para que los demás los respeten, es una persona o es un grupo el que lo presiona”.

“De dos formas, una decisión propia y otra que es por la presión, si es por decisión propia porque los jóvenes se involucran es por deseo de pertenencia, por la seguridad, por la vida fácil, muy entre comillas, porque no es fácil, no es ni dinero fácil tampoco, porque si hay una bala de por medio no es fácil, el poder, hemos tenido lugares donde nosotros vamos y cuando vamos entrando nos detiene y nos dice, no es para mí lo que les voy a cobrar, pero para que anden bien seguros aquí, deme tanto y le aseguro que aquí nadie le va a hacer nada, solo llamo y anden sin ningún problema, eso es poder, la presión el reclutamiento, hemos tenido lugares donde los pandilleros llegan a los centros escolares y allí ya tienen fichados a los otros jóvenes que quieren que se involucren en este proceso”.

“Ven la necesidad económica y también por seguridad, en las comunidades conozco casos, unos jóvenes que trabajaban, trabajamos en alguna capacitaciones con ellos y cuál fue la sorpresa que ahora él es marero y es asaltante de la comunidad, porque lo recluto alguien de la comunidad que hacia eso y le ofreció dinero, también él le está demostrando el poder en la comunidad, que se le respete por ese medio negativo, son inducciones, son acoso, son acosados en base a las necesidades”.

“Ellos decían que porque llego a la pandilla,

porque mucho lo golpeaban en su casa, otro por la cuestión de las drogas, por una satisfacción, porque yo allí obtengo la droga sin pagar”.

Dentro de los factores mencionados por las y los participantes de ONG que trabajan con jóvenes de áreas rurales se encuentran: sentirse respetados, admirados y pertenecientes a un grupo; pero también están factores como la discriminación, la exclusión, la opresión; la búsqueda de poder, que algunas veces los llevan a tomar esa decisión. Por otra parte, existen los factores estructurales: falta de oportunidades y de recursos económicos, y bajo nivel educativo; además, el problema de suplir las necesidades producto de sus adicciones; también, la falta de comunicación familiar. Adicionalmente, se pueden considerar la intimidación y el acoso.

Para ellas y ellos no se está trabajando a nivel institucional desde el área gubernamental, lo que constituye otro factor de riesgo. Tal es el caso de las políticas relacionadas con el trabajo juvenil. En este sentido, harían falta programas de ayuda a los jóvenes que, de existir y fueran eficaces, crearían una cobertura de protección en la juventud frente a la seducción de las pandillas. A esto habría que sumarle el hecho de poder concederle, a manera de motivación, los méritos a las acciones positivas que puedan realizar estos jóvenes.

Razones según las ONGs que trabajan con jóvenes en áreas urbanas y urbano marginales

ONGs que trabajan con jóvenes en áreas urbanas y urbano marginales

“Sobre todo es por la parte afectiva es por la búsqueda que el otro le escucha, que él es parte de mi familia y yo quisiera verme hacia los demás como joven y como hombre se siente más importante en esta organización porque es escuchado y vale lo que este joven pueda decir, entonces hablamos también de cuestiones de poder”.

“Porque los padres de familia no le ponen importancia a atender a los hijos en el hogar, a escucharlos a platicarles, conversar con el niño, a decirle al niño y preguntarle cómo te ha ido en la escuela, que has hecho en la escuela, que te han enseñado, entonces tal vez el niño quiere expresarle algo y no es escuchado, entonces en la calle lo escuchan al niño, entonces allí es donde ingresa a las pandillas”. “El sentido de pertenencia a un grupo, yo creo que también se ve reforzado por la oposición que se ve hacia otros grupos, de si son dieciocho o son salvatruchas, toda esta cuestión afectiva y de sustitución de familias y de pertenencia a grupos de más, también razones de supervivencia, supervivencia económica para poder”.

“Como el joven tiene protagonismo o cómo influye eso en el o en su vida, porque bueno siempre tengo de referencia el caso de este joven, al que todos le pegaban al que todos humillaban, ahora soy de la pandilla y ahora todos me respetan, hago lo que yo quiero y someto a los demás, entonces como puede ejercer el poder y también tomar protagonismo, que es un elemento bastante importante también que influye también para que un joven pueda incorporarse a la pandilla”.

“En el caso del crimen organizado me parece que es el tema del dinero, el tener un fondo y necesariamente tener que pertenecer y no sentirse que sos mi chero del crimen organizado, aquí no es ese el rollo, en el crimen organizado es que somos miembros digamos de una estructura y allí no está el compañerismo de por medio, allí está la desconfianza de por medio. En ese caso y en el caso del mundo de las drogas, allí incluso puede entrar la adicción de por medio y la manera de operar de los grupos de cómo engancharte, te doy un poquito

de droga hasta que logre tu adicción y luego pues tendrás que vender”.

Las y los integrantes de las ONG que trabajan con jóvenes urbanos y urbano marginales refieren, como elementos básicos para entrar a una pandilla: el sentido de pertenencia, necesidad de afecto, la necesidad de reconocimiento y sentirse empoderados; además, la necesidad de solventar carencias económicas. Las pandillas, para estas organizaciones, funcionan como familias sustitutas que ofrecen comprensión y afecto, pero que están ligadas al crimen organizado, donde las relaciones son más frías y comerciales. Además señalan el problema de los embarazos en adolescentes y prácticas de crianza que no promueven afecto o supervisión de los menores, que los horarios de trabajo son extensos (12 ó 16 horas) y los padres y las madres tienen que sobrellevarlos para poder sobrevivir ellos/as y sus familias aún con precariedad. La venta de armas y su fácil disponibilidad aumenta, igualmente, el problema de la delincuencia.

3. Razones del porqué algunas mujeres jóvenes ingresan a organizaciones

Razones según las y los jóvenes que residen en zonas

de alta violencia

Hombres jóvenes del área urbana de zonas de alta violencia

“Por sentirse una por sentirse mayor de que algunas mujeres por sentirse la así por dejarlas abajo, por sentirse mejor”.

“Por sentirse más...”

“Por la falta de comunicación con los padres”.

“Tal vez pueda ser porque mucho hablen mal de ella y ella se quiera desquitar de esa forma, para vengarse...”

“Tal vez solo porque el hombre, el marido de ella, o novio, está metido, ella se quiera hacerse también, de pandillas”.

“También muchas por obligadas, ya que si uno de ellos en el que tu confías, ya sea un amigo y quieran a matar familiares o cosas así y así la obligan a hacerse”.

“Las famosas extorsiones, en la forma en que la extorsionan a usted o sea sino fuera parte de esa organización como decía pueden matar a otro familiar”.

“Si no le da dinero, se tiene que hacer de ellos porque si no es de ellos...forma parte de ellos y así los van formando más y se van metiendo poco a poco”.

“Como joven pandillero así tiene que ser la mujer también, aunque no quiera, que se da común más a menudo así como es el joven así tiene que ser la jovencita tiene que ser pandillera para estar juntos los dos”.

“Porque una mujer se hace pandillera, en primer lugar la mujer siempre ha buscado sentirse protegida y en el marero ven los más alto

de la colonia, lo mejor, ven al marero y ven al mecánico todo sucio ellas lo que buscan es sentirse bien con ellas mismas y piensan que andar con el tipo de la mara es mejor, ellas se sienten protegidas y con un estatus y también por la desintegración familiar y la falta de comprensión en sus hogares”.

“Tienen a su pareja en la mara porque andan bien vestido porque tienen dinero porque no tiene lo mismo que él tiene estoy aquí lo uno que si cuando esta la policía ella está pendiente”.

“También he conocido mujeres más que todo adolescentes y buscan más a los mareros por eso porque lo que van viendo es la conveniencia económica claro que no todos los mareros tienen dinero sino que hay diferentes ramas en ellos y ahí se va concentrando en esos grupos que se quedan dónde están los jefes y el principal problema es la economía por lo que me han conectado”.

“Para buscar respeto ante los demás hombres o tal vez por seguridad por amenazas también”.

“A veces hay mareros con pisto, tienen una mujeres, la mujer no le hace caso comienza las amenazas comienzan a decirle tenés que andar conmigo si o si y el recurso más fácil que ve la joven es integrarse a la pandilla”.

Para los hombres jóvenes del área urbana de zonas de alta violencia, las mujeres jóvenes entran a las pandillas para sentirse superiores a las otras, por falta de comunicación con los pa-

dres, porque en la comunidad hablan mal de ella o la acosan y buscan venganza. A esto se suman la existencia de relaciones amorosas con miembros de las pandillas.

Según explican, algunas pueden entrar obligadas, ya que amenazan con matar a sus familiares, o se las extorsiona y si no pueden dar el dinero, tienen que formar parte de la organización. Hay mujeres que se hacen pandilleras porque buscan sentirse protegidas, sobre todo porque en algunas colonias los mareros se ven como “personalidades de alto rango”. Agregan que las mujeres, sobre todo las adolescentes, ven la conveniencia económica, ya que los pandilleros tienen dinero y así resuelven sus problemas económicos.

De igual manera, apuntan el hecho de buscar respeto ante los demás hombres, o porque han sido amenazadas o acosadas por otra pandilla.

Mujeres del área urbana de zonas de alta violencia

“Por los novios. Porque él, le había dicho que si quería andar con él, ella tenía que hacer-

se de los mismos de él, entonces se hizo y ya después q la vio con la pancita la dejo como si nunca la hubiera visto y de ahí ella se arrepintió y ya era tarde”.

A veces porque les gusta a ellas cuando las ven hacer lo quieren, también en veces porque el novio es así lo hacen. Yo me meto con uno de ellos y por obligación tengo q andar con ellos y hacer lo que ellos hacen también”.

Pero cuando son como pareja influye bastante el hombre en la mujer y si ya el hombre le empieza a hacer a la mara y la mujer por necesidad también lo hace”.

“Por la familia porque uno de padre no solo tiene que dar el ejemplo en la casa y las muchachas si uno no les pone atención en la adolescencia tienen muchos cambios hormonales se le puede decir y ellas piensan que el mundo es así fácil entonces cuando miran esa facilidad en mi casa me dan todo me tratan bien entonces voy a buscar muchas veces las dificultades y vienen estas personas y las agarran y le dicen vamos a fregar lo otro y ellas sienten de que ese es su mundo perfecto para ellas porque nadie les dice nada en el hogar ni afuera ni en la calle se sienten poderosas ante cualquier persona”.

“En mi caso de meterme a eso, pero como dice si uno no quiere, no quiere, venían unos primos y yo me iba con ellos pero fregaba y todo, pero nunca me llamo la atención aunque me aceptaran entrar a eso, pero no digo yo que algunas muchacha pasan lo mismo y han de entrar al grupo”.

“Una chica que tenga una amistad en pandilla, viene la influencia y le da curiosidad de que es lo que es estar ahí, le dicen que es como tu casa, aquí te vas a sentir bien, también otra puede ser la ilusión por una persona o por un hombre que sea pandillero, que le gusta y si no tiene experiencia en la vida, una muchacha cae rendida”.

“A veces las jóvenes se frustran de estar con su familia o por los problemas que han pasado algunos lo hacen porque lo sienten, algunos lo hacen por saber qué es eso, que se siente o les gusta mandar”.

Las mujeres del área urbana de zonas de alta intensidad de violencia expresaron que las jóvenes entran a las pandillas porque se enamoran o son parejas de pandilleros, porque observan que las jóvenes en las pandillas tienen mayor libertad que la que tienen en sus hogares; por problemas de comunicación y falta de atención de parte de los padres y madres; también, por los cambios “hormonales” que las hacen pensar que todo es fácil; también, por tener parientes pandilleros que les transmiten que la vida en la pandilla es agradable, por curiosidad, búsqueda de poder y sobresalir en la comunidad.

Hombres del área rural de zonas de alta violencia

“Por protección se sienten protegidas, pero a la vez están cachando de otra equis pandilla

que les dé a ellas”.

“Bueno como ellas, en su imaginación se sienten, ... en físico, ven a un macho muy grande muy fuerte, se sienten ellas que con el van a estar protegidas de cualquier cosa, pero están equivocadas porque no están protegidas porque viene el otro bando que va a venir por ellas también”.

“Para estar protegidas de los padres , de que ya no las regañen que le dejen hacer lo que quieren y que en algún momento los padres quieren poner leyes a la hija, ellas dicen a ellos y ellos los mandan a amenazar y vaya así es como llegan”.

“Yo si he visto a cheras de aquí, que son estudiantes, que son de la mara, así por el novio, que van a bacilar por las noches, si es posible hasta de irse por otro lado”.

“Porque hay veces que ellas se quieren desquitar de alguien que les ha hecho daño y por eso es que se meten o porque han quedado abandonadas y no hayan que hacer y metiéndose ahí se sienten protegidas”.

“Porque hay mujeres que no les gusta trabajar y les gusta el dinero fácil”.

“Las mujeres es diferente a los hombres, uno entra por la cuestión de asociarse y cuestión de liberarse y en cambio las mujeres considero de que entran por cuestión de seguridad, ósea, porque también las pandillas vienen siendo seguridad pues, así que así en algunos lugares se confía más en la seguridad de las pandilla que en la seguridad de la policía nacional, osea que la seguridad que brinda la pandilla en el sector, domina más la pandilla que la policía entonces estas dentro de las pandilla y es seguridad para uno mismo, porque nada te va a pasar , entonces en el caso de las mujeres considero que a la mujer una cosa que he aprendido es que le gusta la seguridad, sentir se segura, y estando adentro de un grupo de estos, hay seguridad física, seguridad emocional a veces ahí por las parejas, por el amor .. Que se metió el novio, entonces ella también entra. Esos son los dos factores: por seguridad y por cuestión de sentimientos”.

“Las mujeres es muy diferente a los hombres... El hombre por las drogas, porque es violento

pues y las mujeres no... casi el único factor es por seguridad , se siente más segura... Pienso ella, que estando en la pandilla va a estar más protegida , no hay miedo que la las dejen afuera”.

“En el caso del noviazgo, muchas muchachas dentran a lo que es la pandilla por el novio, porque tal vez ya es esposa del que están en la pandilla y muchas veces dentran porque tal vez tiene libertad en las casa y como se reúnen con amigos y lo amigos son mareros pues ellos les inculcan eso en su mente, ellas, y les dicen aquí vamos a andar para todos lados y tu estas en mi pandilla pues vas a sentirte bien y muchas muchachas a veces dentran también por eso porque ellas salen con personas que son amigos pues y son pandilleros y yo creo que pues en veces ellas dentran por ese paso”.

“ Yo creo que sería raro en caso de una que dentro porque se quiera sentir más grande que otra, siempre dentran porque ven la imagen del hombre, de lo que él hace o de lo que ellos son para ellas”.

“Viene siendo la libertad, verdad, que los padres dan, también puede ser la opresión... porque digamos ellas tiene la necesidad de sentirse libres por unos momentos, salir de su casa, y en cambio en las pandillas ahí les dan oportunidades de que anden por todos lados, andan en fiestas, en las parties y viene siendo algo que pudiera ir influyendo en ellas”.

“Hay señoritas que nosotras las conocemos que son avaronadas nosotros decimos, que ellas se sienten muy casi hombres, entonces puede ser eso por liderazgo, por qué ser más que las mujeres, que las demás mujeres”.

Los hombres jóvenes del área rural de las zonas de alta intensidad refieren que las mujeres entran a las pandillas por dos factores; el primero, por protección (en el grupo son protegidas por todos sus miembros); sin embargo, pueden ser objeto de agresiones de la pandi-

lla contraria, pues hay territorios en los que la pandilla parece tener más poder que la policía; el segundo, las relaciones sentimentales con miembros de la pandilla o que su pareja decida entrar en esos grupos y ellas, por mantener la relación deben entran también a la organización.

Otras entran por influencia de amistades que ya pertenecen a las pandillas, se van comprometiendo con el grupo y les satisface esa forma de vida. Hay otras que entran porque tienen mucha libertad y poca supervisión de sus padres y madres, y se vinculan con miembros de las pandillas; además, las hay que entran por liderazgo, porque tienen características “masculinas” (son “avaronadas” y se sienten “casi como hombres”).

Mujeres del área rural de zonas de alta violencia

“Ha de ser por las mismas razones... que los hombres... por las amigas, los amigos, por los padres”.

“Por la desintegración de la familia, y algunas porque se enamoran de algún muchacho que es de la mara, y por la mentalidad de no dejar a esa persona que lo quiere, se mete también a las maras”.

“No será tanto igual que los hombres, porque la mujeres son un poquito más... digamos si ella lo hace, yo no lo hago, pero algunas veces lo hacen, digamos así más por impulso... porque hay unas que son así mas tipo machistas.. .para sentirse más que otras, también eso... porque yo conozco un caso de una mujer que se metió ahí, simplemente porque ella estaba pensando de que allí en la colonia nadie la quería, y para sentirse más mujer se metió en eso... y ya adentro quizás nunca pensó las consecuencias que traía, y como... para entrar no es fácil, y más para una mujer, y para salir igual”.

“Sentirse más que otras mujeres, como ser fuertes, superior que las demás”.

“Yo pienso que ellas hacen eso, por...para que la sociedad vea que ellas existen... algo así”.

“A veces consiguen parejas, personas que andan en esos grupos, en el tiempo de antes, hoy ya no se da mucho la muchachas que andaban con sus novios podían entrar y podían entrar por medio del novio, entonces a veces era como una influencia de su novio a ella y otra parte es que se crían lejos de los padres, la mama en Estados Unidos papa igual y las facilidades económicas que ellos tienen y no la supervisión de los padres o un adulto que los enderecen por el camino que ellos deben de tomar”.

“Tal vez por la curiosidad o por experimentar experiencias nuevas, que se siente estar en una mara, que se siente hacer los que ellos hacen, tatuarse, robar o matar, tal vez por curiosidad más que todo”.

“Que las obligaban las andan acosando a que se metan”.

“Algunas son forzadas y otras se dejan llevar por las apariencias o supuesta experiencia que tienen los amigos, y otra cosa es por ambiciosa porque quieren tener varias cosas de las que no tienen o no les dan sus padres”.

Según las mujeres del área rural de las zonas de alta intensidad, las jóvenes entran a formar parte de los grupos de pandillas producto de la desintegración familiar causada por la migración de sus padres o por la falta de comprensión de la pareja; por influencia de las amistades que forman parte de estos grupos; por acoso y amenaza. Sin embargo, señalan que la situación ha cambiado, ya que antes las jóvenes entraban por medio de los novios, ahora ya no, pues ellas son menos impulsivas que los hombres, piensan más sus decisiones y cuando toman una decisión no se retractan.

Aún así, otro de los factores que condicionan el ingreso de las jóvenes a las pandillas sigue siendo el noviazgo o la relación de pareja; aunque también lo hacen por curiosidad, sentir nuevas emociones, y no sentirse marginadas.

Hombres del área urbanomarginal de zonas de alta violencia

“Podría ser, porque a veces, digamos tiene un su novio, y sale embarazada, por temor, para proteger al niño que va a tener y a su familia,

le dice, mira, yo me voy a integrar, pero vos no vas a tocar a mi familia, entonces es por el mismo sentimiento que uno le tiene a la familia, es que ellas acceden a esto”.

“Por defensa de la familia, que también las obligan”.

“Muchas veces podría ser también porque va a estudiar, y las más grandes le quieren pegar, y hay veces que ella se quiere desquitar y llega a hacer las cosas y se empieza a meter a todo eso, a maras... y ya no va a tener problemas porque ellos le van a estar pegando a las otras”.

“O como decía el dicho, si no puedes con el enemigo úneteles... porque si la chera le va a querer pegar a otra chera y ella no puede, entonces, les dice, yo me meto a tu grupo, y bueno, esa es la idea, intimidar a las personas para que se metan a sus grupos”.

“Por amistades que puedan tener de grupos de pandillas... que quizás a la fuerza quieren que se metan”.

“A veces quizás por el trato que les dan los papas, todo eso puede ser... cuando los papás le pegan a las hijas, en veces digamos, para que ya no les hagan eso, se van de la casa y si tiene algunos amigos así, que sean mareros, tal vez se pueden unir con ellos, para que ya no le sigan maltratando los papás”.

“Con las chamacas que es más fácil que se le acerca un hombre y le dice, vamos a tal sitio, y mas no sabe que en la cita ella está planificando con las mismas personas, como lo van a matar y a donde lo van a agarrar, y de secuestrarlo”.

“Yo digo que la capacidad también, tenés un buen estudio y tiene amistades que son pandilleros, mareros pero si vos estas en lo recto no te vas ir a meter a las pandillas”.

“Si el novio es de la X pandilla la sea de la MS o de la 18 y la muchacha no es de nada por esas relaciones se hace de esa pandilla, entonces no es que ella se halla metido directamente a esa pandilla, ella es como que perteneciera a ese tipo de pandilla, entonces por eso se dan los casos de que las asesinan,

aquella andaba con uno de tal pandilla, entonces no es que ella esté vinculada con esa pandilla, las que se meten a eso son prácticamente mujeres que han sufrido de violencia”.

“Gana bastante protección y se siente entre comillas un superhéroe porque está ahí detrás de ellos pues porque una mujer jamás aunque sea grande o como sea se le va comparar la fuerza con un hombre”.

“Una mujer cuando entra a la pandilla es porque ahí está prácticamente protegida lo tiene todo para ella sin necesidad de que trabaje tiene dinero tiene comida todo tiene amistad tiene todo”.

Para los hombres de las áreas urbano marginales de alta intensidad, las jóvenes mujeres entran a los grupos de pandillas a través de relaciones sentimentales con un joven que ya está en la “mara” o por salir embarazada de alguno de ellos (para proteger el embarazo y a su familia). También, por influencia de las amistades que pertenecen a estos grupos, ya sea que las convezan, las influencien o las intimiden para que ingresen en ellos.

Otros factores importantes son: sentirse protegidas del maltrato familiar que reciben de sus padres o hacerle frente al bullying en las escuelas, ya que muchas niñas y adolescentes son maltratadas por otras mayores que ellas y deciden entrar a la pandilla para sentirse protegidas, ya que si son parte del grupo, además, tienen sus necesidades materiales y sentimentales satisfechas.

Mujeres del área urbanomarginal de zonas de alta violencia

“Porque los papas no les dicen nada, les dan la libertad, ellas solo pasan en la calle”.

“Ellas quieren divertirse, y lo mejor que hacen ellas es meterse a las maras, poder irse sin que nadie les diga nada”.

“Porque si en la casa no le dan permiso de hacer lo que quiera, entonces mejor se sale de la casa”.

“Porque a veces, hay hombres de las pandillas que quieren andar con una muchacha, y a veces las obligan, y ellas tienen miedo, tienen miedo que las maten”.

“Para que les tengan miedo las demás...a las que no son de esa pandilla”.

“Para tener lo que ellas quieren, fácilmente sin trabajar, robar...como dinero, celulares, bonitos...esa es una forma fácil que tienen de tener un celular que valga bastante”.

Las mujeres jóvenes de las zonas de alta intensidad, expresaron que las jóvenes entran a las pandillas porque desean la libertad y diversión que sus padres y madres no les permiten; además, porque las pandillas son fuente de ingresos y de satisfacciones materiales. Otras lo hacen influidas por sus relaciones sentimentales o, por el contrario, porque son amenazadas o intimidadas para entrar a estos grupos.

Razones según las y los jóvenes que residen en zonas de violencia intermedia

Hombres jóvenes del área urbana de zonas de violencia intermedia

“Porque quieren dinero más fácil, no les gusta molestarse así en trabajos domésticos”.

“Tal vez porque se dejan llevar por los amigos que ellas tienen”.

“Puede ser por falta de recursos económicos, otra puede ser porque es mujer de algún jefe de una pandilla lo ven con buen carro buen dinero, pero por eso las mujeres lo hacen, se someten pero no son todas la que se mete a eso es porque no tiene donde echar mano porque la situación económica esta difícil ahorita pero de hambre nadie se muere hay cositas que hacer si uno se lo propone pero la mujer que se mete a eso es por eso porque no tiene recursos económicos o le gusto un hombre que anda involucrado en pandilla o en grandes organizaciones de delincuentes allí se relacionó y se metió”.

“Yo pienso que ellas siempre van buscando lo más fácil ¿verdad? el dinero ellas lo buscan digamos que por lo más fácil ellas lo van buscando”.

“Tal vez por buscar... porque buscan protección siento yo... se ponen a pensar: porque fíjate que él me va a cuidar, él me va a salvar de esto, estando con él no me va a pasar nada, ó no sé... si yo me inclino a esto puedo estar con él por amor o por otras cosas, pero más que todo siento que las dos razones para mi... son por amor y por protección”.

“No, es que como está diciendo aquí el compañero, que buscan una protección, pero eso es tal vez una cosa que en una relación de pandilla no se da, porque para que una señora... entre a un grupo de esos hay como... muchos procesos que... tal vez no concuerdan mucho con lo que el compañero está diciendo, que aquel la va a proteger y todo eso, es más diferente”.

“Si pueden tener su pareja y todo, pero no es así la gran cosa que como está diciendo por sentirse protegida y todo eso porque lo que les dicen ahí que la vida que llevan ellos, bien saben, yo tal vez voy a estar seguro con vos

y gran desorden porque el amor de esos es ya más fuera de tema pero... no creo que sea mucho porque busquen así una protección, una protección... , de una persona así, porque si una persona así se desea casar con ella lo que hacen es pues... salirse del grupo de pandilla, salirse del grupo de pandilla y casarse, no puede estar así va en la pandilla..., pero no se dan cuenta que no hay relaciones así por lo mismo que si estas en una pandilla lo primero que tenés que tener en cuenta es que te van a matar”.

Para los hombres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, las razones por las que algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de organizaciones criminales son: falta de recursos económicos y la posibilidad de obtener dinero fácil; la búsqueda de protección o venganza cuando han sido lastimadas sentimentalmente o han sido abusadas; falta de atención de la familia o, en caso opuesto, escapar a la sobreprotección de los padres. También se menciona el seguir a los novios que están en maras; sin embargo, algunos opinaron que cuando un miembro de las maras decide casarse, intenta salirse y no incorporar a su pareja al grupo.

Mujeres jóvenes del área urbana de zonas de violencia intermedia

“Ellas buscan andar así, porque por casualidad la mamá se ha casado con otro hombre que no es el papá, entonces a lo mejor el padrastro le

está diciendo cosas como que...ande con él, entonces ella por evitar estar ahí, prefiere mejor irse, andar en la calle pues, a lo mejor no encuentra el respeto en la casa, y piensa que lo va a encontrar en la calle, pero se equivoca”.

“También por maltrato físico y psicológico”.

“Puede ser de los familiares, padre, madre, tío”.

“Por lo mismo que dicen ellas, porque yo conozco un caso de un muchacho, de que él no se llevaba bien con la mamá y decidió meterse en esto”.

“Porque pueda ser que tengan un novio que anda en esas cosas, y les dice, que si me amas que no se que”.

“Pueda ser porque esta cansada de vivir con su familia, donde solo hay problemas, y se refugia en eso, muchachos, y también muchachas”.

“Por lo mismo, que así, que tienen problemas al igual que los hombres”.

Para las mujeres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, entre las razones por las que algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de organizaciones criminales están: desintegración familiar y maltrato por parte de padrastros –incluso abuso sexual y abuso de madres que exigen dinero a sus hijas–; malas relaciones en su hogar o complacer a su pareja.

Hombres jóvenes del área rural de zonas de violencia intermedia

“Bueno yo pienso que a veces las mujeres en estas organizaciones criminales, también pues por el mismo problema digo yo de los

hombres pues, por el pisto fácil y también por los estudios porque, tanto el hombre, digo yo que el joven se meten también a esos problemas y digo también las mujeres, el joven ya quiere andar unos zapatos Nike, como Daddy yankee, porque también influye mucho eso”.

“Yo pienso que por ahí... como dice el compañero, que a veces si se da cierta parte en el noviazgo, porque vaya un ejemplo, vaya estuviéramos de novios, y digamos maltrata mucho a la novia, entonces ella, ya por ultimo quizás la tiene hasta el copete y ya no aguanta a este...entonces vienen otras que andan ya en el grupo ahí y le decir: aquí vamos a ver que hacemos, entonces ya viene la otra y se mete en dicho grupo ¿verdad?, tanto es el odio que le tiene que no le importa matarlo, entonces ya ahí donde se meten en esas pandillas, es que ya se hacen así pienso yo...”

“... Realmente si vemos hay desempleo, peor también vemos que hay personas que tampoco han estudiado, si como dice el compañero piden esas experiencia y todo, peor no todos llegan a prepararse ¿verdad?. O sea hay unos que se quedan apenas... ¿Qué se yo? con sexto grado ¿verdad?, entonces en vista de que no pueden, ni siquiera con lo mínimo, o sea, como no es bachiller no puede hacer nada, o sea pueden ser muy amigos muy algo... pero si no es bachiller...otra cosas que nos viene también es el apoyo político ¿verdad?, puede ser preparada mucho académicamente pero de apoyo no hay nada, entonces ahí cae también pues. La falta de preparación académica y también ahí es la pobreza que influye tanto a los jóvenes, como a las jóvenes para que pueda meterse a un grupo violento”.

Para los hombres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, algunas jóvenes ingresan a las pandillas por la falta de recursos económicos, y deseo de “tener cosas para estar a la moda”, la falta de educación y la influencia de los novios. Se mencionó que en algunos

sitios no existen maras, pero sí jóvenes sin oficio que imitan a las maras en algunas conductas, por ejemplo: la agresión a otros jóvenes de otra comunidad. Las principales formas de violencia ejercidas son la violencia verbal, golpes, lesiones con arma blanca y armas de fuego.

Mujeres jóvenes del área rural de zonas de violencia intermedia

“También porque... se supone que al entrar a un grupo de esos, este... los que tienen bas-

tantes, eh, no tienen entradas de recursos económicos, entonces ellos ven la facilidad de que en algunas veces son madres solteras o como decía la compañera, hay alguien que las inicia a ellas, entonces también sería parte de eso”.

“Ja... ja, si, casi lo mismo que iba a decir ella porque es que fíjese que yo tengo una amiga allá en XX, ella la mamá es pobrecita y ella es bien amiga mía, me da lástima porque anda en las maras, en la dieciocho, entonces yo le decía a ella que porque andaba en eso, una me dijo ando porque ahí me dan el dinero fácil me dijo... porque ahí estoy con mi esposo me dijo, porque él me obligó que me metiera ahí me dijo, así es que ahí le enseñan de todo a uno me dijo y ella me decía a mi si yo me quería incluir ahí con ella, “no”, le dije yo, mejor me gano la vida así honradamente le dije y no andar en esas cosas así... porque ahí me dijo vas a matar y vas a hacer lo que querrás y ahí me dijo, todo, o sea... estas con tu esposo me dijo pero ahí todos también tienen que estar con vos me dijo ella ¿verdad?... yo me da lástima mi amiga y siempre, así de vez en cuando hablamos y yo le digo... ¿Andas todavía en la mara?, ¡Si!, me dice ella y tiene dos niños y los niños los tiene con la mamá y ella siempre está ahí en la mara, como por no dejar al hombre que tiene y el hombre la obliga porque le dice que si se sale de ahí la va a matar a ella...”

“...Fíjese que esa muchacha que le digo que es mi amiga,... mira me dijo, mi marido me obliga y tengo que hacerlo y tenía un niño que tenía doce años y el niño ya lo andaba y yo le decía que el niño no tenía que andarlo y el niño decía: “No, si yo voy a aprender a matar...”, me decía el niño, así... “Pero lo voy a hacer porque mi papi me dice”, pero el niño con que sentimiento lo decía... llorando, “Yo no quiero ser eso Lorena...” me decía, “Pero, mi papá me dice que lo haga y me ha comprado una pistolita”, me decía... Así me decía el niño y me imagino que así como el niño iba creciendo así iban a crecer las otras niñas también porque... como el papá las está obligando a que hicieran eso, porque si no los mataba a toda la familia de la esposa de él ¿verdad?...”

“Bueno yo pienso que hay veces puede ser la falta de estudio también va... cuando no se ha recibido...” como padre no se le ha dado la educación suficiente a los hijos va... la falta de trabajo... también los principios cristianos en el hogar...”

“Por la decepción de sus familias”.

“Hay veces que es por amenazas, porque hay veces que los jefes de las maras amenazan a las mujeres, que si no se meten las van a matar, y cosas así, y ellas obligadas se tienen que meter”.

Para las mujeres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, algunas jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales por ser pareja de un miembro de mara, por falta de recursos económicos, malas compañías, falta de amor de la familia, búsqueda de una vida “fácil”, maltrato en el hogar por los padres o por otros familiares y por decepciones amorosas. Algunas mujeres no sólo se someten a su pareja, sino permiten también que ésta someta a sus hijos a formar parte de la mara y cometer actos delictivos. Se mencionó de un caso de un niño de 12 años, hijo de miembros de mara, que es forzado por su padre a aprender a usar el arma de fuego.

Hombres jóvenes del área urbanomarginal de zonas de violencia intermedia

“Quizás porque tienen un novio que es marero”.

“La misma influencia de los jóvenes varones. en el caso de las señoritas, hay novios y tal vez el novio quería que ella entrara a la mara por el mismo afecto que le tiene al joven”.

“A las mujeres las abandona el hombre y ella no haya que hacer y por ayudar a su hijo entra a la mara”.

“Una mujer, cuando ella siente que la mama no le hace caso, empieza a pensar: ‘A mí no me quieren’, aunque ellas preguntan más antes a la mama, pero cuando no le hacen caso y le pasa algo busca apoyo en otros”.

Para los hombres jóvenes del área urbanomarginal de la zona de violencia intermedia, algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de organizaciones criminales debido a las relaciones sentimentales con hombres que están afiliados a estos grupos, por necesidad de apoyo económico para los hijos e hijas cuando son abandonadas por sus compañeros de vida, o porque no se sienten queridas por sus madres o padres.

Mujeres jóvenes del área urbanomarginal de zonas de violencia intermedia

“Tal vez se enamoran de algún marero y

quieren estar a la par de él ¿verdad?”

“A veces las obligan también ellos, les gusta una muchacha y la amenazan y tiene que estar con ellos”.

“Por maltrato y abuso, porque hay muchas se tiran a la calle porque son abusadas como ella dice a veces de su propio padre, padrastros, ellas mejor deciden tirarse a la calle o andar con las maras pues, se sienten mejor que en su propia casa”.

“Se sienten protegidas por ellos”.

“Pues también parte de eso por lo mismo de la pobreza, ellos creen de que tal vez por andar, andar... este, robando este... vendiendo drogas, haciendo cosas así ilegales este... van a poder tener dinero para comprar, tener lo que ellos.... Aun incluso quizá hasta pueden matar por lo mismo de por andar queriendo tener dinero así... fácilmente”.

“Es porque a veces no nos valoramos lo que somos como mujeres, porque si alguien nos dice una mala cosa, nos denigramos completamente, y no buscamos la manera de hacernos sentir bien, si no ahí empezamos, que la gente empieza a decirnos cosas, y a bajarnos nuestro autoestima, y por eso, porque eso es lo que nos gusta, salirnos por lo más fácil, podemos buscar a alguien que nos ayude a buscar un trabajo o algo, pero no, buscamos lo más fácil para nosotros”.

“A veces porque, como en el hogar hay mucha pobreza, y a veces también porque como uno nos gusta llevar las cosas más fácil, no tratando la manera de salir, y a veces ahí, no sé, tal vez hay un error”.

Para las mujeres jóvenes de las áreas urbano marginales de las zonas de violencia intermedia, algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de organizaciones criminales porque se sienten atraídas por algún marero o son obligadas o amenazadas por miembros de maras; otras, en busca de protección por haber sufrido maltrato o abusos. Se considera que la adolescencia es una etapa difícil y, en ocasiones, los padres o las madres no están preparados para educar y guiar a sus hijos. También ingresan a las pandillas por malas compañías o el deseo de “andar a la moda”; por la baja autoestima y por la pobreza.

Opinión de las y los jóvenes bajo la tutela del ISNA

Mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA

“Porque han sido violadas y quieren matar a esa persona y como si a veces buscan ayuda en otras personas”.

“Por en veces porque a veces la mamá de uno es marero y la otra y la hija de ella va al mismo camino de él y se hace marero”.

“Eso es porque las mamás las maltratan, las humillan delante de la gente, las mandan hacer cosas que no deberían hacer ellas, por eso les toman rencor, odio y se meten a eso para que, para alejarse de la mamá, de la misma madre que ella la tuvo, por eso es que se meten a las maras”.

De acuerdo con mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA, algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de grupos delincuenciales por sufrir maltrato y humillaciones de la madre, para escapar de hacer cosas a las que son obligadas, para obtener dinero y respeto o porque son invitadas por sus amigas a unirse a la mara. En algunos casos, las jóvenes han sido violadas, lo que genera resentimientos. En otros, su madre pertenece a maras.

Hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

“Y así algunos no meten a las bichas en las pandillas porque digamos que, le voy a decir una cosa es una cosa de pandillas y vienen y se ponen en acción y la agarran en plena acción, la agarran la policía y dice mira ando haciendo un mandado, se llama tal, tal y tal y vive en tal lugar y por eso no meten muchas bichas a las pandillas. Por revelar a la hora de que la agarran”.

“Por el vicio por andar fumando marihuana”.

“Porque yo así fui, yo pasé gracias a Dios ya salí de eso pasé siete años por, por andar fumando marihuana gracias a Dios dos años pasé encendido en las velas y se me quitó el vicio, gracias a Dios”.

Los hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA aseveraron que en los últimos tiempos los miembros de pandillas no desean incorporar mujeres a las mismas, pues éstas les delatan cuando son capturadas. Algunos jóvenes han “tenido” que ser asesinados por haber sido identificados como miembros de la pandilla ante la policía. En ocasiones, algunos invitan a sus novias a formar parte de la pandilla de manera voluntaria, pero esto no sucede con mucha frecuencia. Con cierta frecuencia, sin embargo, las jóvenes se involucran con estos grupos para tener acceso a drogas ilícitas como la marihuana y la cocaína.

Hombres jóvenes con medidas alternas

“Yo me imagino que las mujeres los novios

que tienen... digamos así que pertenecen a pandillas les dicen que se metan”.

“Hay veces no es eso... Porque cuando alguien anda de pandillas con una chava y a lo mejor la quiere no le va a decir “mira metete” porque él ya está adentro y sabe lo que le puede pasar, no lo va a hacer, no le va a decir...”

“Hay veces es por respeto...”

“Hay unas que a la fuerza...”

Los hombres jóvenes con medidas alternas consideran que los jóvenes pandilleros difícilmente van a desear que sus novias ingresen a la pandilla, dado el riesgo que ahí se corre, aunque alguien opinó que ellas ingresan por respeto y otro, que por la fuerza.

Mujeres jóvenes con medidas alternas

“Yo pienso que no hay mucha diferencia, lo mismo que le pasa al hombre le pasa a la mujer”.

“... si usted tiene un hijo y no encuentra trabajo, eso quíerese o no puede dar dinero y también pienso yo que también puede ser por llamar la atención también porque uno se admira, bueno yo en mi caso me admiro de que una mujer sea parte de una pandilla. Puede ser, este, por llamar la atención y porque algunas mujeres entre ellas mismas una quiere ser mejor que la otra ...”

“O por ganar respeto, por tener el mismo respeto que tienen los hombres”.

Según las mujeres jóvenes con medidas alternas la incorporación de las jóvenes a las pandillas se da por falta de apoyo familiar, por tener ingresos económicos para satisfacer necesidades producto del embarazo y mantener a su hijo. Otra de las razones que ofrecen es que el hecho de formar parte de una pandilla les confiere cierto poder, son obedecidas y gozan de respeto y temor.

Mujeres jóvenes en conflicto con la ley

“Yo digo que a veces porque no en todas ocasiones ¿verdad? a veces uno de mujer es más

frágil porque a veces no tienen el amor de madre, el amor de padre a veces se queda con una familiar puede ser el abuelo, tío u otro familiar pero acuérdesese que nosotras las mujeres necesitamos más que todo el amor de madre y el amor de padre y entonces venimos nosotras y comenzamos a llevarnos con amistades puede ser comenzando poco a poco meterse a la pandilla, puede ser como le puedo decir de ahí uno comienza a meterse más a veces cuando nosotras encontramos un novio nos metemos más un bicho que nos falta el respeto y nos comenzamos a meter más viene la pandilla contraria y lo mata yo creo que eso para nosotras es un gran dolor y a veces como que buscamos venganza y le vamos teniendo amor a la pandilla le vamos poniendo más amor y vamos más y más adentro y a veces hasta nos olvidamos de la familia”.

“Bueno yo pienso que en mi caso yo este iba a estudiar y a mi solo me dejaban salir de la casa a estudiar entonces me sentía como presa estando en un solo lugar ya cuando me iba a estudiar me ponía los pantalones encima del jumper y no iba a estudiar me escapaba así iba conociendo personas e iba sintiendo un ambiente distinto al de mi casa...”

Las razones por las que algunas jóvenes entran a las organizaciones criminales, dadas por mujeres jóvenes en conflicto con la ley, fueron: por seguir a su novio, falta de orientación, libertad o malos tratos de los padres, o por venganza. Las jóvenes aseveraron que, en algunos casos, los pandilleros explican a las jóvenes que van a ingresar las posibles consecuencias que eso conlleva; en otros casos, no. También les dicen que no pueden salirse si tienen hijos. Sólo pueden salir de la pandilla si se convierten a Dios, pero también depende de cuán involucrados estén si se les permiten salir o no.

Hombres jóvenes en conflicto con la ley

“Hay unas que se meten porque les gusta andar con uno y con otro...”

“Quizá porque han tenido novios pandilleros...”

“Por las amistades. La compañía, los jóvenes ¿verdad? Pueden que estén estudiando y que sean compañeras y con el tiempo las compañeras les van diciendo qué hacen, a qué se dedican y ellas siguen ese camino y como los padres se descuidan”.

Las razones que ofrecen los hombres jóvenes en conflicto con la ley, por las cuales algunas jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, son: por diversión, por las compañías o por tener novios pandilleros; y, algunas veces, porque la familia las expulsa de la casa.

Razones según las Organizaciones Gubernamentales (OG)

Organizaciones Gubernamentales (OG)

“En el caso de las mujeres todavía no hemos conocido que esa trayectoria o de riesgo más bien, la clasificación de riesgo, tanto la mujer que está en un medio expuesta a la violencia pero no ha sufrido todavía de violencia, tiene un nivel de vulnerabilidad inclinada a estos grupos que otras que tienen un nivel de riesgo mucho más profundo porque además de que viven en ese medio, ya sufrió violencia o ya tiene consecuencias de todo eso, a que me refiero, por ejemplo una mujer está en una comunidad, que durante la niñez no solamente veían que ejercían violencia contra otras personas sino que ella misma fue abusada, ya tenemos a alguien afectada por la violencia y con consecuencias, además de eso puede ser de que en ese ciclo de la violencia no solamente veía a su mamá, a sus hermanos sufrir violencia, sino que ella también sufría”.

“La adolescente, de la mujer joven, muchas mujeres pueden pensar que una vez que dan su virginidad o han sido abusadas tienen menor valor en el mercado digamos masculino, que pasa, esto vulnera la autoestima y además de eso si ya han sido utilizadas sexualmente dentro de sus familias o en su comunidad lo que pierden”.

“La adolescente es la que sale huyendo de su hogar, eso es lo que puede ser, y el otro pues, respectivamente un rol de liderazgo, adentro de su mismo grupo de pares y lo económico”.

“También es por el noviazgo que no hay que ver estatus, yo veo niñas con buenas posibilidades que estudian en el Externado, que el enamorado es miembro de la pandilla entonces las niñas que empiezan a fijarse y no, en su inconsciente tal vez sepan que si son ya parte quizás de la mara pero ellas les llaman la atención o se enamoran, y se enamoran en la época adolescente, y se van metiendo poco a poco también”.

Para los y las participantes del grupo de OG, la violencia en las mujeres, la forma como han sido tratadas por sus familiares, la vulnerabilidad debida a la cultura patriarcal, el sentimien-

to de minusvalía y de autoestima baja, así como la pérdida de la virginidad, ya sea porque ella lo decidió o por abuso sexual, así como el hecho de que se conozca públicamente que es abusada y usada sexualmente por miembros de la familia y la comunidad, hacen que ellas sientan que pierden poco cuando entran a las pandillas.

Muchas veces la violencia intrafamiliar es tan fuerte que prefieren huir del hogar. El otro factor es la vivencia constante de la violencia, en la casa, en la comunidad, en los medios, ya que la han sufrido ellas, sus familiares y amigos/as. Uno de los incentivos más fuertes para entrar a las organizaciones criminales de parte de las mujeres jóvenes son las relaciones sentimentales, las parejas, ya que para mantenerse junto a ellas tienen que entrar al grupo.

Razones según las ONGs que trabajan con jóvenes en áreas rurales

ONG que trabajan con jóvenes en áreas rurales

“Por presión de su pareja, un ejemplo si, la incorporación de los hombres a estas organizaciones en este momento yo siento que si hay bastantes, entonces mujeres tal vez sea un poco menos, pero siempre se da eso de resentimientos, hogares desintegrados, familias desintegradas y presión, presión por su pareja, igual verdad, siempre el hombre influye mucho en las decisiones de la mujer, entonces yo veo un factor en desintegración familiar, presión de la pareja, igual verdad, demostrar que también la mujer tenemos capacidad, o sea podemos hacer lo que el hombre de laguna manera está imponiendo”.

“Igualmente cuenta para hombres como para mujeres, instrumentalizados, instrumentalizadas, la búsqueda de identidad , que ya lo han planteado inicialmente, porque es una de las alternativas que hay en el contexto, entonces yo diría que entran por pragmatismo, creería que en las mujeres, lo que pasa es que siempre han estado, lo que pasa es que juegan otro papel, porque generalmente a las cárceles quien entran las cosas, entonces están siempre, lo que pasa es que están como al margen, a la sombra pero las mujeres siempre han estado en los entes criminales y delictivos”.

“Se da por la influencia que ellos tienen y ellas tienen de las amistades, los amigos y las amigas, también se da por la misma violencia a veces de la cual ellas son víctimas de los hogares, la negligencia de algunos progenitores de ellos y ellas que los dejan todo el día solos y ellos toman decisiones de andar fuera de la casa, ir a la escuela o no ir a la escuela, entonces ellos tratan de invertir el tiempo en lo que ellos desean, en la adolescencia por ejemplo la mayoría está luchando por tratar de ser parte de un grupo, el tener esa identificación dentro de un grupo es lo que ellos también los lleva a tomar esas decisiones, así como también su baja autoestima, muchas niñas, más que todo niñas en este caso tienen muy bajita su autoestima por los múltiples roles que les toca asumir, de mamá a temprana edad y no siendo mamá, no habiendo parido, tener a cargo sus hermanitos, entonces eso hace que las desespere y tomen decisiones mejor se fugan de su casa”.

“Una chica me contaba a mí que ella a los once años empezó a formar parte de las maras, pero ella no era directamente mara, sino que ella era una mensajera, todavía una mensajera no es parte de la mara así directamente, sino quien está a medias, que ya trabajo

un año en informarle a los pandilleros cuando llegaba la PNC o cuando llegaba algún vendedor para irlo a asaltar, pero era la mensajera, la mamá nunca se dio cuenta porque no pasaba en la casa, solo trabajando fuera, después ella sentía que le iban exigiendo más, más cosas, no solo los mensajes verdad, sino que llevara papelitos acá, llevara papelitos allá, extorsión, o que hiciera llamadas ella, le ponían el teléfono, la ponían a que hicieran llamadas, fue donde ella dijo, no ya no, mejor me voy a retirar ya se fue retirando, hace cuatro años, entonces ya no la siguieron molestando porque la querían que ella se quedara completamente, que ella tuviera que ver con ellos”.

“Le dan dinero a los niños, entonces eso hace, más si ellos tienen necesidades, tienen carencias económicas, eso hace que ellos acepten ser parte no directa pero ya bueno, motivándose más por si les dan diez dólares, les dan veinte dólares, si les dan cincuenta mucho mas se siguen motivando”.

Para las y los participantes de ONG que trabajan con jóvenes en el área rural uno de los factores principales es el apoyo a la pareja, sin embargo el apoyo es diverso, pues no delinquen con el grupo como tal, pero están involucradas, tienen otras funciones. El joven no la ha involucrado en la acción delictiva para protegerla, pero sí lo hace en brindar obtener información, guardar armas, en la casa, realizar la vigilancia o transmitir comunicación al exterior de su grupo. En cuanto a la joven, ella sale a los otros territorios, observa el movimiento económico de los otros grupos y entrega esa información.

Otros motivos por los que ingresan a estas pandillas son: proteger a la familia (negocian entrar para que no le hagan daño a su familia) o sentirse más protegidas por el grupo, de alguna manera va a estar protegida por ese grupo; también influyen la marginación, la necesidad de reconocimiento, y el maltrato físico o psicológico; aunque dentro del grupo una mujer debe ser muy sumisa y es muy difícil encontrar una que sea líder.

Razones según las ONGs que trabajan con jóvenes en áreas urbanas y urbano marginales

ONGs que trabajan con jóvenes en áreas urbanas y urbanomarginales

“Más por una situación de temor buscando seguridad, buscando protección” en esa situación cuando ya de por si hay una situación y una condición de bastante desigualdad aunque no sea asumida como desigualdad en ese sentido, s buscando seguridad y protección, más que en el tema de la aceptación como tal, no obstante el hecho de estar dentro de una pandilla también tiene una situación que no es necesariamente voluntaria y que como ya decíamos anteriormente hay también a veces presiones tan fuertes para poder estar dentro de la misma que implican que en un momento determinado no tengan otra opción para poder sobrevivir en el ambiente en el que estas”.

Una escapatoria a la situación que viven en sus hogares, condiciones bien complicadas y pasan a otro mundo donde van a estar al menos en condiciones mejores financieramente o económicamente, pero por lo menos sin sufrir ese mismo tipo de abuso que sufren en su casa”.

“Hay señoritas que entran porque es una situación afectiva, es un lugar donde ellas se sienten importantes para, y la autoestima es tan baja porque si yo soy mujer de todos tengo valor y eso se da bastante en esa situación y

también por popularidad, porque son populares, dentro de los mismos institutos también ya están las chicas que son de pandillas, antes no era así, antes las pandillas estaban fuera de los institutos, hoy están dentro de los institutos, por lo menos en los que nosotros estamos trabajando y es parte de la popularidad, si yo soy la mujer de un pandillero yo puedo tener el poder sobre los demás y otras buscan la parte desde si yo soy un pandillero necesito procrear sino tampoco no vale”.

“Las pandillas son efectivamente estructuras eminentemente patriarcales, como entra realmente allí las mujeres en este contexto, siguen entrando en una relación de poder desigual, siguen entrando en una relación de sometimiento, siguen entrando en una relación de objetivación, de ser objeto, de ser cosa y de ser utilizada, lo que no necesariamente significa que la persona se sienta de esa forma”.

Para las y los participantes de ONG que trabajan en el área urbana y urbanomarginal, las mujeres entran a las pandillas por nexos sentimentales con pandilleros, por sentirse protegidas, porque es un refugio para aquellas que han huido de su hogar o que han sido abandonadas; pero también entran por status, ya que ser “mujer de un pandillero” genera respeto en la comunidad; algunas tienen el rol de mujer/objeto, de sumisión, dentro de la pandilla, ya que son estructuras eminentemente patriarcales.

4. Conclusiones

Las razones para que las y los jóvenes ingre-

sen a las organizaciones criminales son múltiples. Sin embargo, la mayoría de los actores coincide en señalar que el contexto de violencia en el que vive la juventud no les permite explorar otras opciones. La mayoría son obligados a pertenecer a un grupo pandilleril u organización criminal. Ello no niega que otro sector considere que un importante grupo de jóvenes ingrese por buscar “venganza” por haber sido víctimas de la violencia. Ya sea que ellos hayan sufrido directamente la violencia o algún familiar.

La necesidad de protección es otro motivo planteado por los actores consultados. Las y los jóvenes que habitan comunidades de alta peligrosidad, señalan que los y las jóvenes son asediados por los grupos pandilleriles e invitados a integrarse. Si no lo hacen, son percibidos como “enemigos” y corren el riesgo de ser asesinados, ellos o sus familias, por lo que muchos ingresan para sentirse seguros y parte de un grupo. Esto es así, sobre todo para los hombres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia alta. Mientras que las mujeres de estas mismas zonas, valoran que la situación es más problemática al afirmar que hay una cultura “familiar pandilleril o del crimen organizado”, lo que supone la existencia de familias que promueven este tipo de vida entre sus miembros menores de edad, los van induciendo y obligan a ser parte de la organización.

La admiración por las agrupaciones criminales o pandilleriles o la admiración por alguno de sus miembros es otro elemento que favorece el ingreso de los jóvenes a las pandillas. En un contexto en donde no hay referentes “modelos” que imitar, son los miembros de estos grupos los que se convierten en patrones a seguir por las y los jóvenes. En esta misma línea, las mujeres en el área rural de zonas de alta intensidad reconocen que para los jóvenes es importante ser parte de un grupo y, como bien lo expresaron ellas, este grupo tiene poder y reconocimiento en la comunidad, esto hace que para algunos jóvenes tenga mucho atractivo pertenecer a la pandilla.

Para las y los jóvenes del área rural las razones son diferentes. Para este grupo de jóvenes, los que entran a los grupos de pandillas lo hacen porque no les gusta trabajar, porque tienen adicciones por el alcohol y otras drogas.

Entran por la influencia de los amigos y porque el pertenecer a estos grupos les da poder en los lugares donde viven. Este grupo considera que los jóvenes no son amenazados para que entren, admiten que si bien hay una presión de parte de los pandilleros para ingresar al grupo, esto no significa que la vida de los jóvenes o de sus familiares se encuentre en peligro. Los jóvenes hombres del área rural señalan, además, que la dificultad para tener acceso a un primer empleo contribuye al ingreso de los jóvenes a las pandillas, sobre todo el hecho que en los puestos de trabajo se pide a los jóvenes experiencia de trabajo o recomendaciones que no poseen.

Los diferentes sectores participantes señalan que el reclutamiento se realiza, principalmente, en dos espacios: la comunidad y las instituciones educativas. Particularmente, señalan los institutos como lugares de reclutamientos más frecuentemente utilizados por las pandillas.

Las y los jóvenes que se encuentran dentro del sistema de protección o de justicia consideran que los jóvenes ingresan a las pandillas para obtener poder y ejercer liderazgo. La mara les permite a los jóvenes gozar de una posición, de un estatus. La mara se convierte en un referente primario, ya que muchos jóvenes no tienen ningún adulto responsable, a veces se involucran en drogas y, al verse en la calle sin ningún apoyo, entran en estos grupos. Quienes les reclutan les suplen sus necesidades, les apoyan y luego les invitan a unirse a la pandilla. Una vez dentro, les piden que hagan cosas ilícitas como extorsiones o asesinatos, y a medida que “van avanzando” pueden llegar a convertirse en “sicarios”. Algunos jóvenes lo hacen para satisfacer necesidades económicas o deseos de vestirse bien y poseer dinero.

Según las y los participantes de OG, los jóvenes buscan sentido de pertenencia, de ejercicio del poder y suplir una necesidad de liderazgo a través de su accionar dentro de la pandilla. Esto no niega que se considere la necesidad económica como otro motivo de su incorporación a estas estructuras.

Sobre las razones por las que algunas mujeres jóvenes entran

a ser parte de organizaciones criminales

Las razones por las cuales las mujeres ingresan a las pandillas son, en general, similares a las de los hombres. Las mujeres buscan entrar a la pandilla para sentirse protegidas. Según los actores consultados, las mujeres también sufren acoso en la comunidad, en la familia y el contexto escolar, por lo que necesitan protección o buscan la oportunidad de vengarse. Las mujeres buscan respeto ante los demás hombres o porque han sido amenazadas o acosadas por otra pandilla. La situación de violencia que se genera entre maras rivales, las lleva a convertirse en blanco de ataques. Las mujeres jóvenes expresan encontrarse en peligro porque se han convertido en objetos de las agresiones de la pandilla contraria. Las jóvenes también se ven forzadas a ingresar, ya que son amenazadas con provocar la muerte de algún familiar; las extorsionan y si no pueden dar el dinero que les solicitan, tienen que formar parte de la organización.

Desde la perspectiva de algunos grupos de hombres, las mujeres ingresan a las pandillas por conveniencia o necesidad económica. Los pandilleros ofrecen a las jóvenes estabilidad económica, por lo que el ingreso a las pandillas se constituye en un medio para satisfacer sus necesidades básicas.

Para las y los participantes de las ONGs que trabajan con jóvenes en el área rural las mujeres no ingresan al grupo pandilleril de forma activa o realizando los mismos roles que desem-

peñan los hombres. En algunos casos, su ingreso se da a través de sus parejas o familiares, por lo que simplemente proporcionan un apoyo al accionar de estas organizaciones. El apoyo que las mujeres proporcionan es diverso, tienen otras funciones. En muchos casos, la pareja no la ha involucrado en acciones delictivas para protegerla, pero la ha involucrado brindándole información, solicitándole que guarde armas y otras cosas, en la casa; en hacer el proceso de vigilancia afuera de la casa, en comunicar al exterior a su grupo. En cuanto a la joven, ella sale a los otros territorios, ve como es el movimiento económico de los otros grupos y vuelve a entregar esa información. Esta situación pone en mayor riesgo a la mujer de ser víctima de violencia, puesto que las agresiones “descontones” son dirigidas directamente hacia ella, al ser más vulnerable, por salir del territorio.

Capítulo VI.

Exposición a la violencia y victimización

En este apartado se busca identificar las principales formas de violencia de la que son víctimas las y los jóvenes, la percepción de seguridad o inseguridad que sienten al realizar sus actividades cotidianas y la valoración de si las condiciones de violencia se han incrementado en los últimos años.

Un elemento importante para establecer el contexto general de violencia, que a nivel subjetivo vivencian los y las jóvenes, es identificar la sensación que sobre las condiciones de seguridad o inseguridad experimentan al realizar sus actividades cotidianas. Para ello, se realizó la siguiente pregunta: ¿Qué tan seguro(a) te sientes al realizar tus actividades cotidianas? Las y los jóvenes podían responder en una escala de 1 a 10, en donde, 1 era “Completamente inseguro” y 10, “Completamente seguro”. El promedio obtenido, es de 7.33, lo que significa que, en general, las y los jóvenes se sienten bastantes seguros al realizar sus actividades cotidianas.

Al relacionar la sensación de seguridad en función de los grupos de análisis en la que se ubican las y los jóvenes, se encontraron diferencias estadísticamente significativas. En el cuadro 7 se observa que los y las jóvenes que han sido víctimas experimentan en promedio un mayor nivel de inseguridad (MD = 7.04). En tanto, son las jóvenes que son agentes con independencia de haber sido o no víctimas de violencia son las que se sienten más seguras. En el caso de los hombres, son los jóvenes no agentes/no víctimas quienes se sienten más seguros.

Cuadro 7. Sensación de seguridad e inseguridad que sienten las y los jóvenes al realizar sus actividades cotidianas. (Media)

	Agentes/ víctimas	Víctimas	Agentes	No Agentes/ No Víctimas
Mujeres	7.71	7.06	7.49	7.38
Hombres	7.24	7.03	7.25	7.44
Total	7.43	7.04	7.35	7.40

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

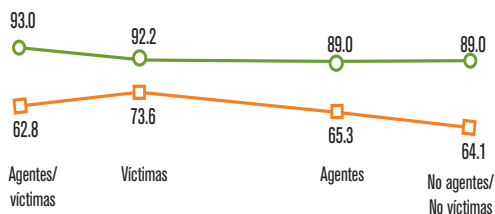
Asimismo, las y los jóvenes del área rural son quienes experimentan una mayor sensación de seguridad, en contraste con los del área urbana. Estos datos son coincidentes con los presentados por otras encuestas, en donde son los y las jóvenes residentes en el área urbana quienes manifiestan mayor sensación de inseguridad y exposición a la violencia.

En esta misma línea, se indagó si los y las jóvenes perciben que en el último año la delincuencia ha aumentado en el país y, más concretamente, si ha aumentado en la comunidad o zona en la que vive. Los datos encontrados evidencian que, pese a que los encuestados expresan sentirse seguros cuando realizan sus actividades cotidianas, perciben que la delincuencia en el país ha aumentado. Aproximadamente 9 de cada 10 jóvenes encuestados se encuentra de acuerdo con esta afirmación.

Sin embargo, la percepción de incremento de la delincuencia disminuye cuando se focaliza en un espacio territorial. Así, cuando se les pregunta qué tan de acuerdo están con que la violencia se ha incrementado en su comunidad o zona de residencia en el último año, la proporción desciende, ya que 6 de cada 10, aproximadamente, se encuentra de acuerdo con esta afirmación. En ambos casos, son las y los jóvenes que han sido víctimas quienes se encuentran mayoritariamente de acuerdo con el incremento de la delincuencia a nivel nacional o en su comunidad.

Es importante señalar que no se registraron diferencias significativas en la percepción del incremento de la violencia en el país, ni en la comunidad o zona de residencia, en función del sexo, la edad, zona de procedencia, el nivel de escolaridad o la religión a la que pertenecen.

Gráfica 20. Jóvenes que perciben un incremento de la delincuencia en el país y en su comunidad, según grupo de análisis. (En porcentaje)

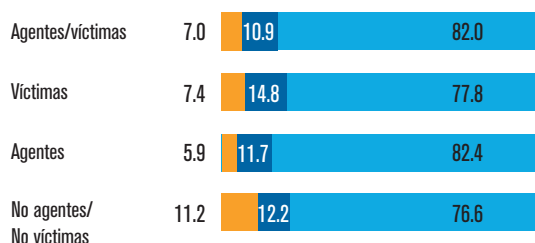


Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

La percepción de vulnerabilidad que perciben las y los jóvenes de convertirse en víctimas de violencia, fue también objeto de reflexión. El 78.7% de los jóvenes declaró estar de acuerdo con la afirmación de que “Las y los jóvenes tienen mayor probabilidad de ser víctimas de la violencia que los adultos”. Paradójicamente, son los jóvenes que ha sido víctimas de la violencia y los que se ubican en la categoría de No Agentes/No Víctimas, quienes manifiestan un menor nivel de acuerdo con esta afirmación 77.8% y 76.6% respectivamente. Al parecer, son los y las jóvenes que asumen un rol de Agentes quienes perciben en mayor proporción esta situación de vulnerabilidad de los jóvenes en relación con los adultos (82% los Agentes/Víctimas y 82.4% los Agentes).

Para conocer si la percepción de vulnerabilidad de las y los jóvenes se distribuye diferencialmente según características sociodemográficas, se

Gráfica 21. Percepción que tienen las y los jóvenes sobre la probabilidad que tienen de ser víctimas de la violencia en relación con los adultos, según grupo de análisis. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

realizaron una serie de análisis que evidencian que son los jóvenes del sexo masculino quienes señalan tener mayor probabilidad de ser víctimas de violencia que los adultos, de lo que lo hacen las mujeres jóvenes. Si bien no se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas según el estado civil, la religión que se profesa o la participación religiosa, sí se observan ciertas tendencias en la percepción de vulnerabilidad de los y las jóvenes. En términos generales, siguiendo esta tendencia de mayor vulnerabilidad se encuentran los solteros, los evangélicos y los que presentan una alta participación religiosa.

1. Tipos de violencia

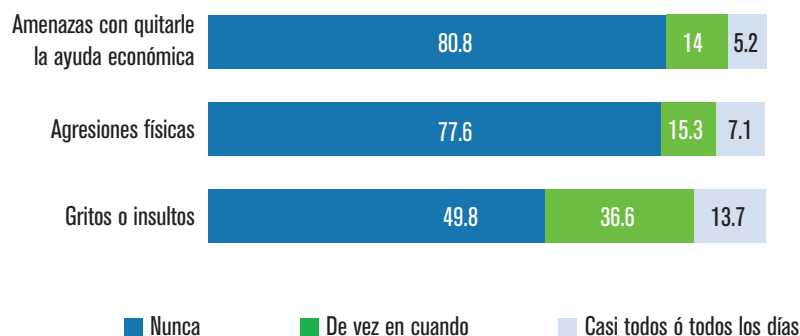
Violencia intrafamiliar

La familia, más específicamente las características de la dinámica familiar, son consideradas como predictores confiables del riesgo o vulnerabilidad de la niñez y la juventud. Por ello, se consideró importante indagar el contexto familiar en el que las y los jóvenes crecieron, específicamente se exploró la frecuencia con que habían observado gritos o insultos, agresiones físicas o amenazas de índole económica entre sus padres o los adultos con los que han convivido. Así como, si habían sido víctimas de agresiones directas en el entorno familiar, se indagó si les pegaban con cincho, palo u otro objeto, si les gritaban diciéndoles cosas como tonto o inútil, si les ignoraban o eran indiferentes con ellos o ellas y si les asignaban tareas inapropiadas para su edad.

Exposición a la violencia intrafamiliar

Aproximadamente 4 de cada 10 jóvenes encuestados manifiesta haber escuchado gritos o insultos de vez en cuando; en tanto, un 13.7% los escuchó “casi todos o todos los días”. El porcentaje disminuye para el caso de las agresiones físicas (7.1%) y las amenazas de índole económicas (5.2%). En términos globales, puede plantearse que aproximadamente un 20% de los y las jóvenes encuestados ha vivido al menos una forma de violencia intrafamiliar de las consideradas en este estudio (Gráfica 22).

Gráfica 22. Situaciones de violencia intrafamiliar observadas por las y los jóvenes, entre sus padres o adultos con los que han convivido. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Con base a las características sociodemográficas, se puede afirmar que hombres y mujeres reportan, en una proporción bastante similar, haber estado expuestos a las manifestaciones de violencia intrafamiliar. Esto es así, con excepción de las amenazas con quitar la ayuda económica, y las mujeres plantean, con mayor frecuencia que los hombres, haber observado esta situación “casi todos o todos los días” entre sus padres o adultos con los que conviven o convivían. En esta misma línea, son los gru-

pos de jóvenes agentes o no agentes/no víctimas quienes plantean, en una proporción significativamente menor, “nunca” haber observado gritos o insultos (59.1% y 50.3% respectivamente), ni amenazas con quitarle la ayuda económica (86.1% y 83.2%), de lo que lo hacen las y los jóvenes que han sido víctimas de violencia. Son los grupos de agentes quienes reportan, en forma mayoritaria, “nunca” haber observado estas expresiones de la violencia intrafamiliar (ver Tabla 7).

Tabla 7. Situaciones de violencia intrafamiliar observadas por las y los jóvenes entre sus padres o adultos con los que han convivido, según variables de interés. (En porcentaje)

	Total	Masculino	Femenino	Agentes/Vic-timas	Agentes	Víctimas	No Agentes/ No Víctimas
Gritos e insultos							
Nunca	49.8	50.2	49.4	45.7	59.1	44.0	50.3
De vez en cuando	36.6	38.2	34.9	39.5	29.2	38.1	38.1
Casi todos los días	8.1	6.7	9.4	7.8	7.3	10.6	6.8
Todos los días	5.6	4.8	6.3	7.0	4.4	7.3	4.7
Agresiones físicas							
Nunca	77.6	78.0	77.2	72.9	81.4	71.1	80.3
De vez en cuando	15.3	16.1	14.5	20.9	12.0	19.3	14.4
Casi todos los días	5.2	4.5	5.8	4.7	5.1	6.9	3.6
Todos los días	1.9	1.4	2.4	1.6	1.5	2.8	1.7
Amenazas con quitarle la ayuda económica*							
Nunca	80.8	81.5	80.0	75.2	86.1	74.3	83.2
De vez en cuando	14.0	15.1	12.9	17.8	9.5	20.6	11.7
Casi todos los días	3.9	2.4	5.5	4.7	3.3	3.7	3.9
Todos los días	1.3	1.0	1.6	2.3	1.1	1.4	1.2

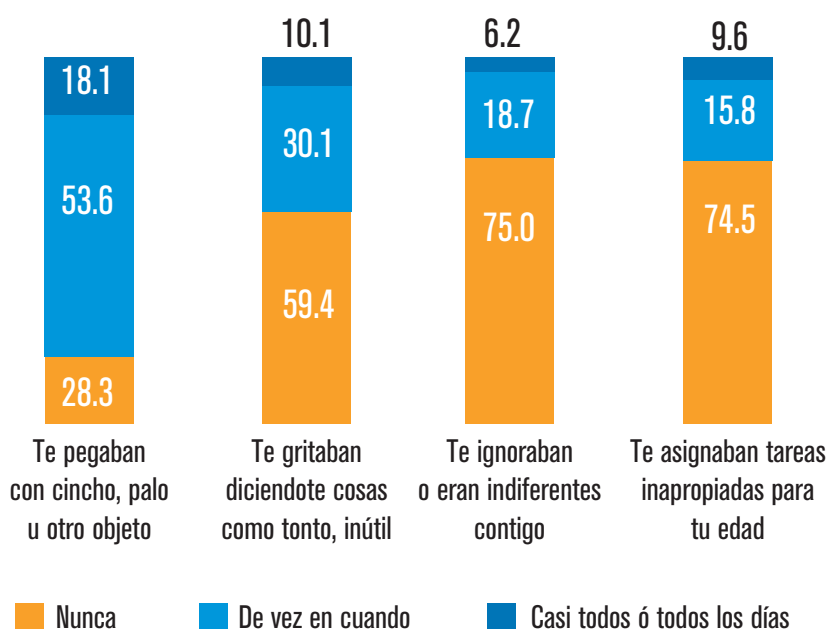
Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del Estudio.

Situaciones de violencia en la niñez

En esta misma línea, se indagó sobre las experiencias de maltrato que los y las jóvenes pudieron haber experimentado durante su niñez en el contexto familiar. Al respecto, uno de cada cinco jóvenes manifestó que de vez en cuando “le pegaban con cincho, palo u otro objeto”. Esta forma de violencia es la más frecuentemente mencionada por los y las jóvenes. Sólo un 28.3% manifestó nunca haber experimentado este tipo de castigo físico.

Así mismo, uno de cada tres jóvenes señaló que de vez en cuando le “gritaban diciéndole cosas como tonto, inútil”. En menor proporción, aproximadamente un 25% de los y las jóvenes, señalan haber sido ignorados o que se les haya asignado tareas inapropiadas para su edad, durante su niñez.

Gráfica 23. Situaciones de violencia que experimentaron las y los jóvenes durante su niñez. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del Estudio.

Al contrastar la exposición al maltrato durante la niñez que han tenido los y las jóvenes, se evidenció que son las jóvenes del sexo femenino quienes durante su niñez recibieron más maltrato de tipo psicológico que los jóvenes del sexo masculino. Un poco más del 25% de las jóvenes fue alguna vez “ignorada o experimentado indiferencia”. En contraste con este resultado, son los jóvenes quienes han sido víctimas, en mayor grado, de maltrato físico, pues el 75.9% reporta que alguna vez le pegaron con cincho, palo u otro objeto, en comparación con el 67.5% de las jóvenes que reporta haber vivido alguna vez esa situación. Sin embargo, es importante señalar que el maltrato físico es la forma de maltrato más frecuentemente empleada, 7 de cada 10 reporta que le han pegado alguna vez, con independencia de ser mujer u hombre.

En la línea de los resultados anteriores, son los grupos de jóvenes agentes y no agentes/no víctimas quienes nuevamente reportan los menores porcentajes de frecuencia de maltrato durante su niñez. La distribución de los porcentajes es significativamente diferente para todas las formas de maltrato exploradas. Nuevamente, se observa una tendencia a que sea el grupo de jóvenes agentes quien manifestó en mayor proporción “nunca” haber experimentado, durante su niñez, alguna de las manifestaciones de maltrato consideradas en la encuesta.

Cuadro 8. Situaciones de violencia experimentadas por las y los jóvenes durante su niñez. (En porcentaje)

	Total	Masculino	Femenino	Agentes/ Víctimas	Agentes	Víctimas	No Agentes/ No Víctimas
Te pegaban con cincho, palo u otro objeto							
Nunca	28.3	24.1	32.5	28.7	33.2	23.0	28.4
De vez en cuando	53.6	60.5	46.7	48.8	53.3	51.2	56.3
Casi todos los días	13.2	12.0	14.4	17.1	10.6	17.5	11.3
Todos los días	4.9	3.4	6.5	5.4	2.9	8.3	3.9
Te gritaban diciéndote cosas como tonto, inútil							
Nunca	59.4	61.1	57.7	54.3	66.8	48.6	63.1
De vez en cuando	30.1	30.2	30.0	32.6	27.7	34.4	28.5
Casi todos los días	7.7	6.9	8.5	11.6	4.7	11.5	5.9
Todos los días	2.7	1.8	3.7	1.6	0.7	5.5	2.5
Te ignoraban o eran indiferentes contigo							
Nunca	75.0	76.7	73.2	65.9	81.4	68.3	78.2
De vez en cuando	18.7	18.6	18.9	22.5	16.1	21.6	17.9
Casi todos los días	3.9	2.4	5.5	8.5	1.8	6.0	2.5
Todos los días	2.3	2.2	2.4	3.1	0.7	4.1	1.4
Te asignaban tareas inapropiadas para tu edad							
Nunca	74.6	74.5	74.7	58.1	79.6	69.3	78.8
De vez en cuando	15.8	15.9	15.8	24.8	14.2	18.3	14.0
Casi todos los días	5.7	6.1	5.3	11.6	5.8	6.9	3.4
Todos los días	3.9	3.5	4.2	5.4	0.4	5.5	3.7

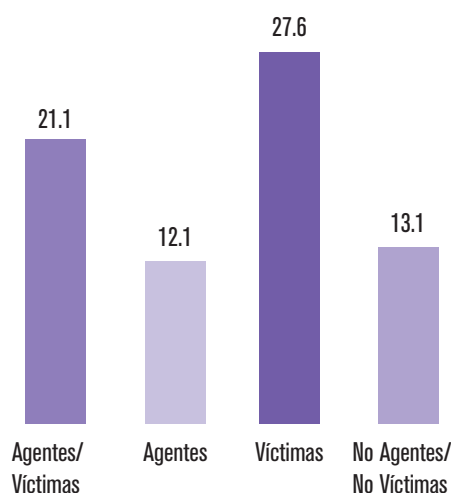
Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del Estudio.

Violencia en contra de las mujeres

Para indagar sobre la violencia en contra de las mujeres, se les preguntó directamente a las y los jóvenes, si en la casa o en las casas donde han vivido, ¿Algún o algunos hombres maltratan o maltrataban a las mujeres? El 80.3% señaló que no observó este tipo de situaciones, un 16.3% respondió afirmativamente a esta pregunta, un 1.8% señaló que no habían hombres, 1.6% no recuerda y el 0.7% no respondió. Del total de jóvenes que observó maltrato en contra de las mujeres por parte de hombres, la mayor proporción han sido víctimas de violencia (27.6%). Aquellos jóvenes que juegan un rol como agentes de prevención, aun cuando también hayan sido víctimas, señalan en menor proporción haber observado violencia en contra de las mujeres, de lo que lo hace el

grupo que sólo ha sido víctima. En contraste el grupo de jóvenes que son agentes y no agentes/no víctimas reportan en menor proporción haber observado violencia en contra de las mujeres. En este mismo sentido, son las mujeres (19.1%), en relación con los hombres (13.4%), quienes reportan haber presenciado en mayor porcentaje este tipo de violencia.

Gráfica 24. Exposición a situaciones de violencia en contra de las mujeres ejercida por los hombres, según grupo de análisis. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del Estudio.

Al contrastar cómo la violencia en contra de las mujeres se reproduce en función de algunas variables sociodemográficas, se evidenció que son las y los jóvenes del área rural quienes en mayor proporción (18.3%) señalan haber presenciado este tipo de violencia, en relación con los del área urbana (16.3%). La edad de los jóvenes no muestra ninguna vinculación con la exposición a este tipo de violencia. Así, se puede afirmar que, con independencia de la edad, los jóvenes se han visto expuestos a este tipo de situaciones. La religión, es otra variable inte-

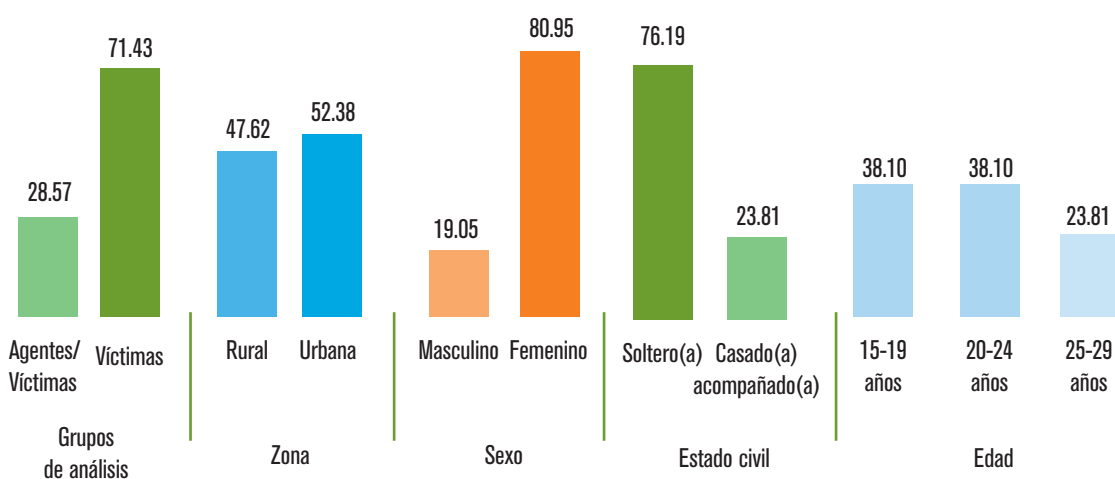
resante a considerar en este análisis, son las y los jóvenes que expresan no pertenecer a ningún tipo de religión los que reportan, en mayor porcentaje, experimentar este tipo de violencia (20.0%), seguidos de los y las jóvenes que pertenecen a la religión evangélica (16.1%).

2. Abuso sexual

El abuso sexual fue explorado como una forma de violencia a la que puede estar expuesta la juventud. Concretamente, se indagó si “Alguna vez en su vida alguien le obligó a tener algún tipo de contacto sexual”. El 88.4% de los y las jóvenes encuestados expresó que “No”, un 16.3% indicó que “Sí”, es decir, que alguna vez en su vida ha sido obligado u obligada a tener algún tipo de contacto sexual. Un 8,2% de los y las jóvenes no respondió esta pregunta.

Del 16.3% que señaló haber sido víctima de este tipo de abuso, sólo un 28.57% se encuentra participando como agente en programas o acciones de prevención de la violencia. 8 de cada 10 son mujeres, en mayor proporción del área urbana y solteras. La edad no guarda relación con la prevalencia de este tipo de violencia, aunque son los segmentos más jóvenes (15 a 19 años y de 20 a 24 años), los que reportan mayor victimización.

Gráfica 25. Jóvenes víctimas de algún tipo de contacto sexual, según variables de interés. (En porcentaje)

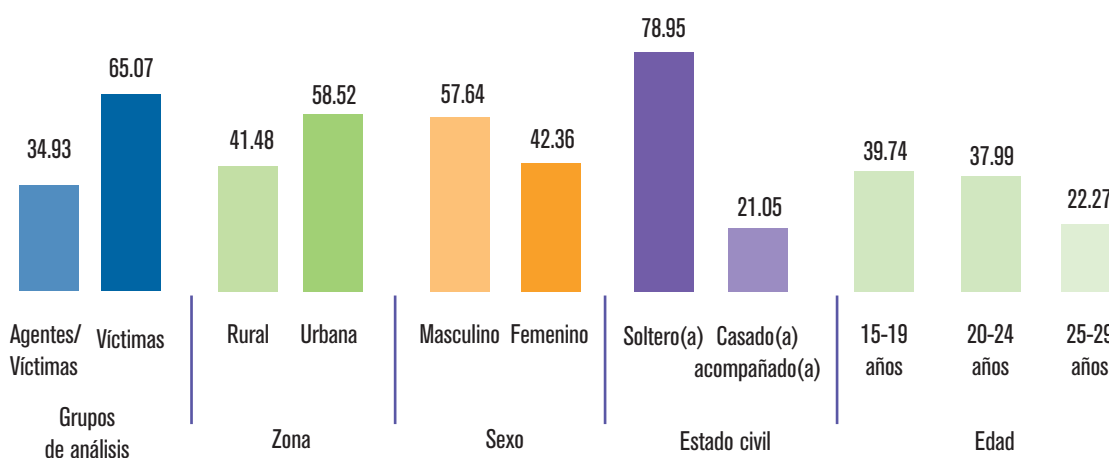


Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del Estudio.

3. Violencia delincencial

En relación con el nivel de exposición a la violencia de tipo delincencial, se indagó si en los últimos 6 meses los y las jóvenes habían sido víctimas de algún tipo de hecho delictivo. Aproximadamente, 2 de cada 10 jóvenes señalaron haber sido víctimas; en tanto, un 1.8% de los encuestados decidió no responder a esta pregunta. Del total de jóvenes que señala haber sido víctima de violencia delincencial, solo 1 de cada 3 se encuentra participando en acciones de prevención de la violencia. Más de la mitad reside en el área urbana, 6 de cada 10 son del sexo masculino y 8 de cada 10 son solteros. Son los segmentos de menor edad los que proporcionalmente señalan haber sido víctimas de este tipo de violencia en relación con el segmento de mayor edad.

Gráfica 26. Jóvenes víctimas de algún tipo de hecho delincencial, según variables de interés. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del Estudio.

4. Exposición a la violencia en el entorno inmediato: comunidad

Con el objetivo de conocer las condiciones de violencia en la que las y los jóvenes se encuentran en el entorno inmediato, se indagó sobre una serie de situaciones de violencia o delincuencia que han ocurrido en su comunidad en el último año. En el cuadro 9, se exponen, en orden descendente, las situaciones que con mayor frecuencia son señaladas por las y los encuestados/as.

La información que se presenta está expuesta en términos de porcentaje y hace referencia a la proporción observada en el último año, según total de jóvenes participantes, sexo, grupo de análisis y zona de procedencia de los y las mismas.

Cuadro 9. Situaciones de violencia experimentadas por las y los jóvenes en su comunidad, según variable de interés. (En porcentaje)

	Total	Sexo		Grupos de análisis				Zona	
		Masculino	Femenino	Agentes/ Víctimas	Agentes	Víctimas	No Agentes/ No Víctimas	Rural	Urbana
Asesinatos	47.7	49.7	46.4	57.8	47.8	55.8	43.1	48.2	47.8
Asaltos con armas	46.3	47.5	45.8	59.7	42.7	59.7	40.8	48.1	45.4
Peleas callejeras (no pandilleriles)	39.7	40.6	39.4	52.7	42.8	45.2	34.0	43.2	37.6
Consumo de drogas en la calle	37.6	38.9	37.2	56.6	36.7	44.4	32.2	37.6	38.3
Robo y saqueo de casas o locales	36.6	37.8	36.0	51.2	34.2	47.0	31.2	37.3	36.5
Personas que portan armas de fuego	34.6	36.9	33.0	48.1	34.7	42.2	29.5	35.3	34.7
Violencia intrafamiliar	34.5	33.4	36.0	49.6	33.3	38.1	30.8	39.5	31.2
Maltrato o abuso policial a personas civiles	33.9	37.8	30.7	51.6	35.3	40.7	27.5	36.8	32.3
Riñas/peleas de maras o pandillas	31.8	34.8	29.5	45.0	32.7	42.1	25.3	33.7	31.0
Violaciones o delitos sexuales	21.7	22.3	21.5	40.2	16.5	31.5	16.9	24.1	20.3
Venta de armas	16.2	16.5	16.3	32.0	15.9	18.1	12.6	16.0	16.7

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

En términos generales, de la lectura del cuadro se pueden realizar las siguientes consideraciones:

Son los jóvenes del sexo masculino quienes plantean mayormente encontrarse expuestos a situaciones de violencia o delictivas. Esto es así, con excepción de la violencia intrafamiliar, pues en ésta situación la proporción de jóvenes del sexo femenino que percibe la ocurrencia de este hecho en su comunidad es mayor a la proporción de los jóvenes del sexo masculino.

En cuanto a los grupos de análisis, es el grupo de jóvenes que ha sido víctima de violencia y que se encuentra participando en actividades de prevención, el que plantea en mayor número la ocurrencia de hechos de violencia o delincuencia. Luego le siguen los y las jóvenes que sólo han sido víctimas de violencia. En este mismo sentido, es el grupo de jóvenes que se ubica como no agentes/no víctimas los que poseen en proporción el menor nivel de ex-

posición a la violencia en comparación con los otros cuatro grupos, esto es así para todas las situaciones consideradas.

Un dato interesante es que, a nivel general, el porcentaje de jóvenes que señala la ocurrencia de situaciones delictivas o de violencia en su comunidad es mayor en el área rural en comparación de la proporción de jóvenes del área urbana. Esta tendencia se mantiene en todas las situaciones exploradas, a excepción del “consumo de drogas en la calle” y la “venta de armas”, situaciones en que la proporción de jóvenes del área urbana es mayor a la del área rural.

5. Ocurrencia

de homicidios

La situación reportada con mayor frecuencia por las y los jóvenes son los asesinatos, aproximadamente 5 de cada 10 jóvenes expresó que esta situación ha ocurrido en el último año en su comunidad. La segunda situación más frecuente son los “asaltos con armas” (46.3%) y, en tercer lugar, se encuentran las “peleas callejeras (no pandilleras)”, en este caso un 39.7% de los jóvenes señala su ocurrencia.

6. Consumo de drogas

El consumo de drogas en la calles también es un hecho reportado por más de la tercera parte de las y los jóvenes. Son los hombres quienes, en mayor proporción, hacen este señalamiento (39.9%), en relación con las mujeres (37.2%). Asimismo, entre las y los jóvenes, son las víctimas que participan como agentes, las que mayormente señalan que esta situación ocurrió en su comunidad (56.6%); en tanto, sólo un tercio de los no agentes/no víctimas plantea la ocurrencia de este hecho en su comunidad en el último año. Como ya se mencionó, el consumo de drogas es el único evento cuya ocurrencia es reportada en mayor proporción por los jóvenes del área urbana en comparación con los del área rural.

Por otra parte, un tercio de las y los jóvenes señaló la ocurrencia de robos y saqueos de casa o locales de su comunidad en el último año. Nuevamente, son las víctimas que participan como agentes quienes en mayor medida refieren la ocurrencia de estos hechos. De igual manera lo hacen los hombres y los y las jóvenes del área urbana; sin embargo, no se reportan diferencias estadísticamente significativas.

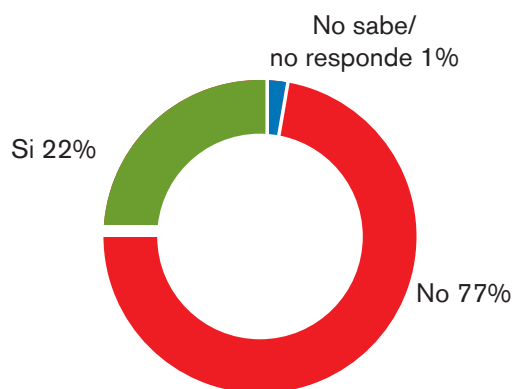
7. Portación y presencia

de armas

La portación de armas por personas que no son vigilantes, ni miembros del ejército o de la policía, la ocurrencia de asaltos a mano armada y la venta de armas son situaciones que están presentes en la cotidianidad de la juventud. Para el caso de las dos primeras situaciones, un poco más de un tercio de las y los jóvenes señalan su ocurrencia.

Al contrastar estos resultados con la posibilidad “directa” que los y las jóvenes tengan acceso a armas, se reveló que el 22% de las y los jóvenes señala que su familia o un amigo tienen o han tenido un arma de fuego para su protección. Este hecho pone en evidencia la presencia de armas en el contexto inmediato de las y los jóvenes.

Gráfica 27. Jóvenes cuyas familias o amigos tienen o han tenido armas de fuego para su protección. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

8. Presencia policial

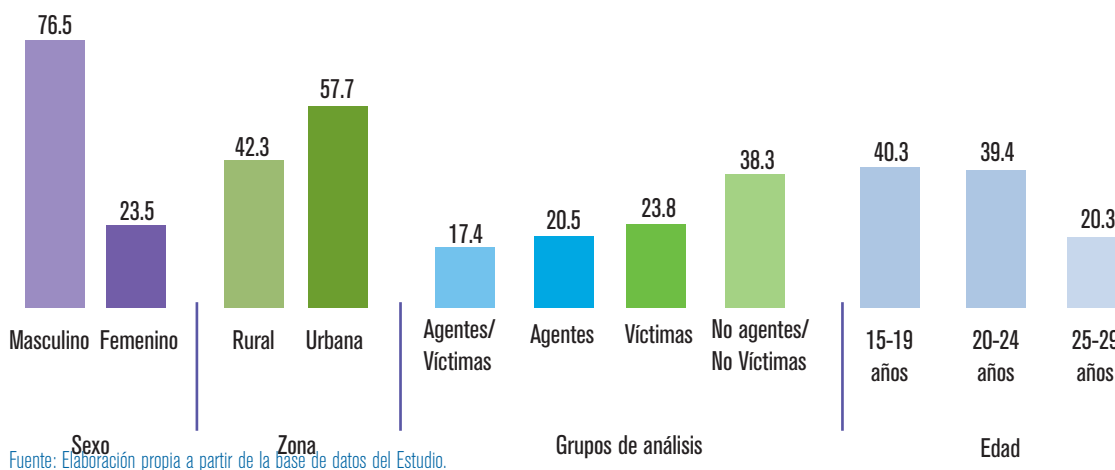
Un dato que resulta interesante en el contexto de violencia que afrontan los y las jóvenes lo constituye el hecho de que 1 de cada 3 señala la ocurrencia de maltrato o abuso policial a personas civiles. Son los jóvenes hombres (37.8%) quienes en una proporción significativamente mayor a la de las mujeres (30.7%) señalan de este tipo de situaciones. De manera similar ocurre con aquellos que han sido víctimas (51.6%) más que con los jóvenes que son agentes (35.3%) o no agentes/no víctimas (27.5%), y sucede en mayor dimensión con los procedentes de la zona rural que con los del área urbana.

¿Alguna vez te ha parado la policía? Se decidió utilizar la palabra “parado” con referencia a haber sido “detenido”, ya que esta última puede ser entendida como llevado a la delegación acusado por algún acto delictivo. Aproximadamente 4 de cada 10 jóvenes han sido, alguna vez, parados por la policía. El 76,5% son del sexo masculino y el 23,5% del sexo femenino. El mayor número de detenidos proviene del área urbana y pertenecen al grupo de los no agentes/no víctimas. En cuanto a la edad, son los segmentos más jóvenes los que han sido parados en mayor proporción.

Gráfica 28. Jóvenes que alguna vez han sido detenidos por la policía, según variable

En este sentido se indagó, sobre la proporción de jóvenes que han sido detenidos por la policía alguna vez. Con este objetivo preguntó:

de interés. (En porcentaje)



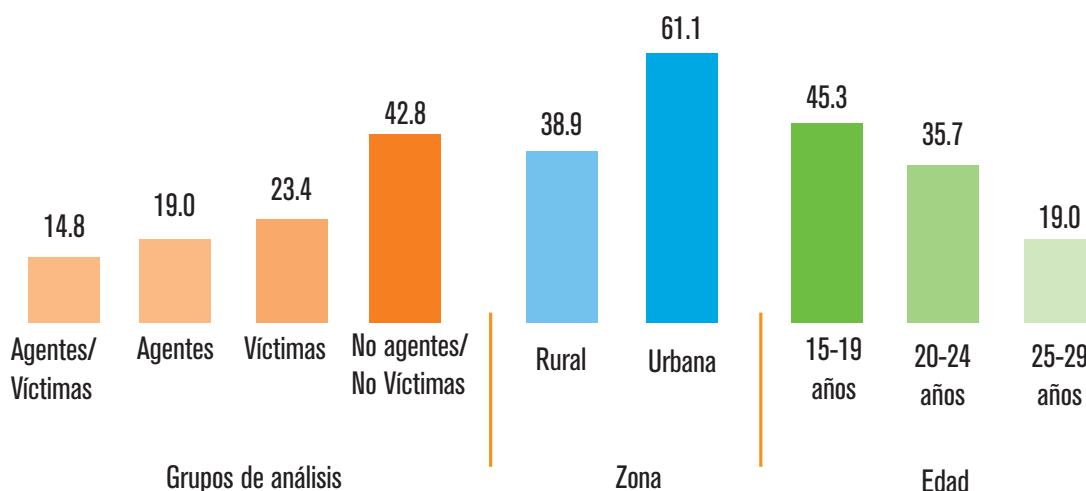
9. Presencia de grupos pandilleriles

En cuanto a la presencia de maras o pandillas, el 48.6% de los y las jóvenes manifiestan la presencia de este tipo de agrupaciones en la zona en la que viven. Este porcentaje se incrementa en el área urbana (61.1%) más que en el área rural (50.4%). En este mismo sentido son los más jóvenes (1519 años) el grupo que con mayor frecuencia refiere la presencia policial en la zona donde habitan, seguido de los de 20 a 24 años (35.7%). El grupo de jóvenes adultos (2529 años) es el que lo hace en

menor porcentaje. Curiosamente, es el grupo de los no agentes/no víctimas (42.8%) quienes más señalan la presencia de maras en la zona en la que viven, seguidos del grupo que han sido víctimas (23.4%); seguido de los agentes (19%). Son las víctimas que participan en acciones de prevención de la violencia quienes reportan con menor frecuencia la presencia de grupos pandilleriles en la zona en la que viven, probablemente esta percepción es lo que promueve en ellos la posibilidad de que a pesar de ser víctimas también sean agentes.

Gráfica 29. Presencia de maras o pandillas

en la zona en la que viven las y los jóvenes, según variable de interés. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Por otra parte, 4 de cada 10 jóvenes manifiesta la ocurrencia de peleas callejeras no pandilleriles en su comunidad. Este hecho es contrario a lo que los medios de comunicación presentan diariamente, en los cuales son las actividades pandilleriles a las que con mayor frecuencia se encuentran expuestos las y los jóvenes. Sólo 3 de cada 10 manifiesta la ocurrencia de riñas/peleas de maras o pandillas en sus comunidad. En ambos casos, estos hechos son reportados con mayor frecuencia por los hombres, por los que han sido víctimas de la violencia y los y las jóvenes del área rural.

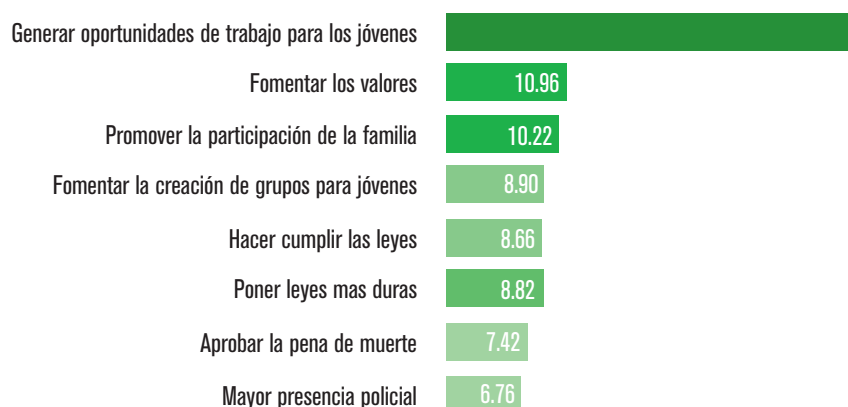
Dentro de esta misma lógica de preguntas, se consideró importante identificar si las y los jóvenes han sido víctimas directas del accionar de las pandillas, por lo que se les preguntó: ¿Si han tenido problemas con algún pandillero(a)? Un poco más de la mitad de las y los jóvenes que han sido víctimas de la violencia señalan haber tenido un problema con jóvenes de pandillas (52.7% de los agentes/víctimas, y el 58.1% de las víctimas). Los hombres (16.1%) han tenido significativamente más dificultades que las mujeres (10.4%). Los del área urbana más que los jóvenes del área rural, aun cuando no se reportan diferencias estadísticamente significativas.

10. Violencia pandilleril

Una de las manifestaciones más delicadas y complejas de la situación de violencia que se vive en nuestro país se recoge en el fenómeno social de las pandillas. Se han planteado diversas explicaciones en torno a las causas y consecuencias de esta realidad y se han buscado respuestas y soluciones de todo tipo sin poder decir, hasta ahora, que se ha encontrado una explicación y una solución satisfactorias.

El fenómeno de las pandillas es sumamente complejo, por la multiplicidad y diversidad de factores que se mezclan en sus causas, por las dinámicas internas tan variables que se observan y por las implicaciones sociales, políticas y económicas que conlleva la búsqueda de soluciones, las cuales no siempre es posible conciliar ni hacer coincidir. Sin dejar de tener presente esta dimensión y esta complejidad social del fenómeno de las pandillas, nos hemos animado a preguntar a los jóvenes acerca de qué podría hacerse para resolver dicho problema, porque nos interesa saber cómo ellos y ellas ven esta situación, cuál es su postura ante este hecho social y por dónde visualizan algún posible camino de solución.

Gráfica 30. Estrategia para resolver el problema de pandillas. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

Las opiniones que tienen las y los jóvenes sobre cómo resolver el problema de las pandillas son bastante dispersas. Sin embargo, hay una clara apuesta a valorar el ingreso a la vida laboral y a la generación de oportunidades como estrategia privilegiada para resolver el problema. Aproximadamente 4 de cada 10 jóvenes respondió que la estrategia para resolver los problemas es “Generar oportunidades de trabajo para las y los jóvenes”. Lo más significativo para estos jóvenes no es lo que hagan otras personas u organizaciones por ellos, sino lo que les permitan hacer por sí mismos/as, para

que sean ellas y ellos quienes, con sus limitaciones y capacidades, asuman la responsabilidad de integrarse a la sociedad y poder ganarse la vida con sus propios recursos.

Insistiendo en una visión más estratégica en la formulación de propuestas de acción para enfrentar el problema de la violencia, se les pidió a los jóvenes que señalaran y priorizaran tres medidas que para ellas y ellos se visualizan como las más adecuadas para reducir la violencia.

Tabla 8. Las tres estrategias más efectivas para la reducción de la violencia, en orden de importancia. (En porcentaje)

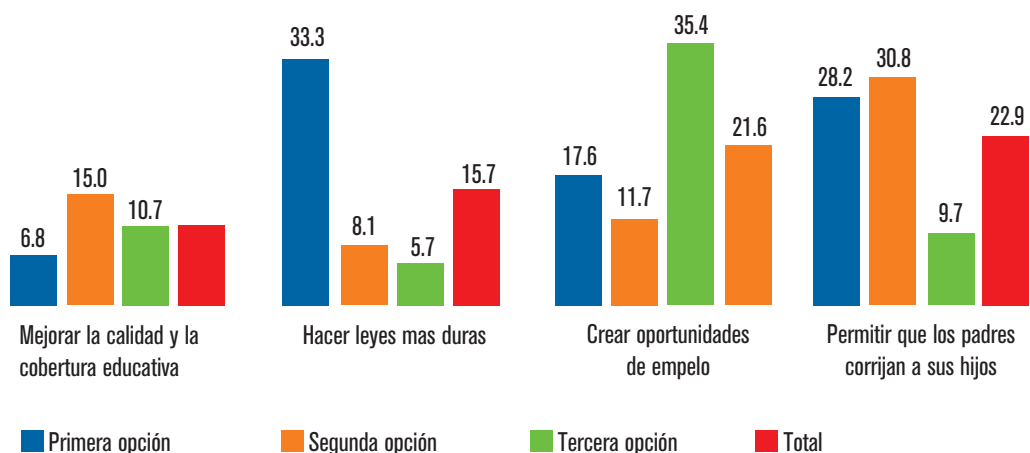
	Primera opción	Segunda opción	Tercera opción	Total
Tomar la justicia por sus propias manos	3.0	1.8	2.2	2.3
Organizar la comunidad	2.4	8.3	6.3	5.7
Que el ejército salga a las calles	3.6	6.7	7.9	6.1
Fortalecer el trabajo del Sistema de Justicia	2.6	6.5	11.8	7.0
Aumentar la presencia de la policía en la comunidad	2.4	10.7	8.9	7.3
Mejorar la calidad y la cobertura educativa	6.8	15.0	10.7	10.9
Hacer leyes más duras	33.3	8.1	5.7	15.7
Crear oportunidades de empleo	17.6	11.7	35.4	21.6
Permitir que los padres corrijan a sus hijos	28.2	30.8	9.7	22.9

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

En orden de prioridades, de acuerdo con lo sugerido por las encuestas, se identifican tres propuestas:

- La primera se enmarca en el ámbito politico-institucional: revisar las leyes existentes y crear leyes nuevas que endurezcan la vigilancia, el control y el castigo.
- La segunda se ubica en el ámbito más sociocultural: revisar la relación entre padres e hijos al señalar que los padres de familia requieren de mayores márgenes de acción en la corrección del comportamiento de los hijos.
- La tercera corresponde más al ámbito económico y coincide con una de las medidas sugeridas para el problema de las pandillas: la generación de oportunidades de empleo.

Gráfica 31. Las tres estrategias más efectivas para la reducción de la violencia, en orden de importancia. (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

11. Principales formas de violencia de que son víctimas las mujeres y hombres jóvenes en el país.

Jóvenes de zonas de alta intensidad de violencia

Hombres del área urbana de zonas de alta violencia

“Ya yo diría por asesinatos, con un arma de fuego”.

“Pueda ser de que solo porque se vista diferente o se vista mal ya lo vayan a golpear”.

“Al moverse de algún lugar a otro hay mucho riesgo y siempre por en este caso por pandillas”.

“A veces porque la pandilla manda a uno a hacer un mandado... entonces quizá porque el joven no quiere ir o que se yo quizá lo le va mal por veces”.

La muerte, ellos los mandan a hacer algo como a dejar droga o matar a alguien y él no quiere pueda ser que por eso lo golpeen o hasta le quiten la vida”.

“Discriminación de algunos alumnos que pertenecen a maras, porque los otros no pueden hacer nada a eso así si andan como le dijera si andan inventando, los pueden hacer de que se unan a ellos o los pueden golpear o a matar”.

“La pérdida de libertad y la esclavización que los mareros han hecho de pagar renta para que usted pueda trabajar en paz, pareciera que hay colonias que parecen campos de concentración donde usted no puede salir a la hora que usted quiera usted no puede hacer lo que usted quiera porque usted le tiene que estar pagando a ellos digamos usted quiere poner una tiendita para ponerla tiene que estarle pagando a ellos o sea que usted tiene que pagar por trabajar , ellos están haciendo lo que quieren así como le digo como si fueran campos de concentración y vamos a llegar a un momento que va ser insoportable para las víctimas”.

Para los hombres jóvenes de las zonas de alta violencia la principal forma de violencia que viven los hombres jóvenes es la violencia psicológica en forma de temor constante, por tener la posibilidad de ser agredido o asesinado, en su ambiente cercano o en la calle. Para ellos, hay un sentimiento de impotencia frente a la pérdida de libertad, por no poder trabajar sin tener que pagar extorsiones o no poder deambular libremente. También incluyen la ocurrencia de violencia física por golpes, heridas de arma de fuego y el asesinato.

Mujeres del área urbana de zonas de alta violencia

“A veces no pueden ver que tengan un trabajo formal, porque ya les ponen renta o así cuando no pueden los golpean o los amenazan”.

“Yo creo que la principal formas de violencia que le pueden pasar podría ser ya cuando un niño se convierte en joven que empiezan las influencias del grupo que si no tiene novia es gay que si no tomas y que si no haces estoy si no haces lo otro”.

“yo digo que las físicas bueno porque muchas veces los muchachos son violados son golpeados hay gente que tiene más fuerza que uno y a ellos lo asaltan”.

“La violencia psicológica porque digamos a veces mira fuma toma proba esto es bueno y ellos comienzan a acosar con los demás y mira vos sos hombre tenés que hacer esto y así entonces él ya va en su cabeza lo hago o no lo hago y lo agreden”.

“yo pienso que la psicológica porque digamos en la escuela está el grupito y digamos si a uno del grupito menganito y zutanito le quito, le pego, le dicen ‘mira que hacele esto’, ‘mira no te dejes que vos solo te dejas’ ‘que pégame vos también’ ‘si te dice, vos decile’ ‘si te pega, vos volvele a pegar. Vos no te dejes”.

Los asaltos y siempre que los asaltan los golpean hasta por el tipo de escuela que van sufren violencia pues por ejemplo los del ITI no se llevan con los del INFRAMEN que de donde se fundó esa rivalidad y que los ha llevado a odiarse nadie sabe”.

Para las mujeres del área urbana de las zonas de violencia alta, las principales formas de violencia que sufren los hombres jóvenes son la violencia física y la psicológica. La violencia física la sufren por la delincuencia común y por las pandillas. Un contexto en el que la violencia es protagonista, según las jóvenes, es el contexto escolar, ellas recalcaron que al interior de los centros educativos la comunidad educativa está siendo victimizada. Reportan la presencia de violencia psicológica a través de las extorsiones, las amenazas, la discriminación. Ellas refieren que en las escuelas, aunque los grupos de alumnos no se identifiquen con alguna pandilla, sí operan de la misma forma que estos grupos, lastimando e intimidando a los otros para quitarles las cosas o pedirles dinero. Además, se refirieron a que los hombres sufren violaciones sexuales que no son denunciadas.

Hombres del área rural de zonas de alta violencia

“Los asesinan, los violan, porque cuando van entrando a la cárcel dicen que son carne fresca, pero cuando ellos se dan cuenta que es por violación, así ellos mismos pagan los violan”.

“Los matan, los hacen sufrir primero, les van volando cada parte del cuerpo, en cambio allá en la cárcel si es diferente”.

Los matan, primero lo controlan bien, así como va, una vez me paso a mí que íbamos de un pago y nos bajamos del microbús y solo yo y otros dos compañeros más, éramos tres, y entonces estaban dos de mara allí, y como vieron que nos bajamos del microbús y como saben que esa letra b es de la flores, va entonces nos carrerearon y sacaron la pistola y de allí nos intentamos correr nosotros pero símas nos salen adelante y ese es el peligro”.

“Los matan y los secuestran”.

“Porque una vez estando con los de la hacha dura le hablaron a mi papa y le dijeron que querían cuatrocientos porque si no los daban me iban a matar a mí en el barrio”.

“Si porque una vez aquí en la escuela me estuvieron amenazando”.

“Los matan, los abren y los llenan de drogas y los trasladan para otro país. Pero no allí sino que es en otro cantón, allí no puede entrar nadie, ni los policías”.

“Un tío mío se había perdido , lo habían secuestrado, dice que llevo a un lugar bien oscuro y le quitaron la venda y le dijeron que le iban hablar a la familia que les dieran dinero por él y él les dijo que no tenían para pagar, no le dicen si nos van a pagar a ley nos van a pagar, y él se logró irse de los secuestradores y llevo a la casa pero como al mes los matan con arma de fuego, apuñalados casi no se oye, pero lo más frecuente son arma de fuego, porque es lo que supuestamente eso está fuera de la ley pero como hoy todos tiene armas, hoy las pandillas tiene más armas que quizás el cuerpo de agentes, entonces muchos son asesinados con lo que es el arma de fuego. Poco son los que los hacen degollados”.

“Los chantajes, pueden llegar hasta secuestrar a ese joven, piden dinero, y siempre lo entregan muerto”.

“Lo primero que hace es insultar, tratar de controlarlo a uno a veces y maltratarlo verbalmente y psicológicamente pues y de ahí se llega al punto de que lo maltratan físicamente, lo golpean, o con un puñal lo agreden y llegamos a los casos extremos en donde lo asesinan con arma de fuego, como dicen los compañeros que es lo más común, ósea que le pegaron tres balazos a alguien ya ni se asoma mucha gente”.

Para los hombres de las áreas rurales de alta violencia, las formas de violencia más comunes hacia los hombres jóvenes, son las físicas, como golpes y violaciones. Esto último ocurre especialmente cuando los encarcelan. Refieren que la violencia es frecuente y se da por las golpizas, las heridas por arma de fuego. Los jóvenes señalan que las organizaciones criminales poseen armas, incluso en mayor cantidad y calidad que las que posee la policía, por lo que la mayoría de los asesinatos se producen con armas de fuego.

Mujeres del área rural de zonas de alta violencia

"Muertes".

"También hay asaltos, y cuando no se dejan robar después golpean a las personas".

"Matan a un primo, un hermano, el hermano recibe el dolor que le ha causado el que mato, lo que le está haciendo es indirecto, el que se murió no está, pero los que quedan vivos reciben todo el dolor".

"Entonces, muertes, golpes, dolor moral por la pérdida de los seres queridos".

"Violaciones, seguido...no se dan".

"Violencia quizás, muchas veces venganza con ellos, quizás que les quitan alguna parte de sus cuerpos, ósea se vengan quitándoles una brazo una parte".

"Porque solo el hecho de insultarlo, así dañan moralmente a la persona, cuando es sensible, en mi caso".

"Las peleas".

"Los extorsionan más que todo".

"La manipulación que es manipulada por la otra persona, tal vez que no vaya a decir lo que vio, eso me imagino yo que es una manipulación que no vaya a contar".

"Solo cuando andan tomados es que reciben golpes pero entre ellos mismos, más que todo lo hacen los fines de semana, por donde yo vivo hay bastantes hombres, bichos por decirlo así menores de edad y acostumbran a andar con los amigos que toman y ellos aprenden a tomar y vicios como fumar... tal vez por donde yo vivo lo que no hacen es drogarse pero si eso de tomar y fumar lo hacen más frecuentemente los fines de semana".

"Hace como unos dos o tres meses ahí por donde yo vivo, un joven a su tío, le arranco una oreja y los dedos y lo dejo sin oreja y sin dedos".

"Muertos más que todos se dan al tiempo pero es un tipo de violencia que los familiares se sienten un poco dolidos, ya es como un trato más psicológico a la familia".

Para las mujeres del área rural de zonas de alta violencia, la extorsión es la forma más frecuente de violencia contra los hombres jóvenes, también está la violencia física a través de golpes que se propinan cuando están ebrios, especialmente los fines de semana. Refieren también que una forma de venganza es la amputación de una parte del cuerpo, dejándolos incapacitados para hacer cosas; entre la violencia psicológica señalan los insultos. La violencia intrafamiliar también es otra forma importante de violencia sufrida por los jóvenes.

Hombres del área urbanomarginal de zonas de alta violencia

“Con cuchillos, con pistolas, o algo mas, piedras o con lo que sea”.

Pero hay algo principal, puede haber alguien que se puede hacer pasar por tu amigo, y te interceptan en el camino, y te lleva a X lugar solito, allá te están esperando todos, y te dan duro y te dejan botado...y por eso las mismas amistades que nosotros tenemos, pueden ser nuestra propia violencia, y con un comentario, yo le caí mal a mi amigo, aquel busca la forma de hacerme sentir mal a mí y entonces a las horas de las horas allá lo están esperando otro grupo de personas, y empiezan a darle duro, y lo dejan tirado”.

Como, algotros pueden ocupar una mujer, como el hombre tiene un punto débil, él es sensible, así lo capto yo, somos sensibles a las mujeres, y se nos aparece una bicha, así como dice él, y bueno, vamos a pasar un buen rato, y no sabemos quién nos está esperando”.

Muchas veces, pueden ser amenazas, porque, digamos, él le quito la novia, y lo está amenazando, o lo quiere golpear, y esa es una cosa que digo yo que también llega la violencia, porque esta me dejo, y se fue con el otro, porque él me la gano y todo esto pues”.

Entonces amenazas también.

“Pueden ser...extorsiones, de los mareros, aquí sí, por ejemplo aquí, dicen que en el Damián, tiene un grupito, de que ellos tienen su grupito ahí, ellos le piden renta a ellos, a los que son más humildes ahí”.

“Ok...yo en primer año estábamos, un amigo, solo porque saludo a la novia de un Damián, le dijeron al bicho, al propio, al novio de la bicha, mira, aquel anda con tu novia, y no le llegaron a dar duro al grado pues, así de simple, solo porque la saludo”.

“No estaban, como era recreo, y si alguien dice, se echa más problemas, entonces nadie vio”.

“El maltrato de la policía”.

“Maltratos de toda la sociedad porque la sociedad a veces por la forma que uno habla o uno no se ha metido en pandillas ya lo va discriminando la sociedad viendo lo de menos o sea como bruto, no esté de loco ha de ser pandillero no ha de saber nada entonces lo discriminan a uno”.

“La violencia económica que sufre en trabajador porque a uno le pagan lo que quieren y ese dinero no alcanza para nada y tenés que hacer milagros con esos dólares que te dan, debes en la tienda, tenés que ir al mercado la niña te está pidiendo zapatos, la mujer el mismo vestido anda, es una violencia económica también”.

“El maltrato sentimental cuando la compañera de vida o la esposa de uno lo ha despreciado, se ha sentido totalmente destrozado de los sentimientos entonces que es lo que hace busca el licor las drogas unos hasta la muerte que se han suicidado se ahorcan se quitan la vida”.

Para los hombres jóvenes de las áreas urbano marginales, la forma más frecuente de violencia que sufren los jóvenes es el maltrato psicológico, ya que muchos los menosprecian por su forma de hablar o porque están involucrados en pandillas; también, dentro de los centros de estudios –especialmente en los institutos nacionales–, se forman grupos que agreden a los más humildes y los “ven de menos”, ya que sufren de violencia física, ya que los agreden a golpes.

Pasan en temor constante, ya que no pueden confiar ni en sus amigos, pues si algo no les gustó de ellos, los pueden hacer ir a lugares solitarios, golpearlos y dejarlos allí, usando diferentes tácticas, desde llevarlos ellos mismos hasta usar de señuelo a una mujer.

También refieren la presencia de armas de fuego y que para ellos la policía es una fuente de violencia. Una de sus reflexiones que surgen es que la sociedad entera es violenta con ellos, pues los explota económicamente y, en los casos de todo tipo de violencia, “nadie ve nada”.

Mujeres del área

urbanomarginal de zonas de alta violencia

“Obligarlos, por lo menos algunos que son de las maras, a uno que no es de las maras, lo que hacen es intimidarlo y tiene que hacer lo que le dicen, ya que lo va a matar si no hace lo que le está pidiendo, lo tiene que hacer”.

“Los robos a un joven varón, ¿verdad?”

“Si otro habla, digamos si el habla de algo que no le corresponde, digamos si habla algo de un marero, y se da cuenta el marero, lo que hace él es matarlo, porque él anda hablando lo que no tiene que hablar, o él le contó algo, y le contó a alguien, y se da cuenta lo mata”.

“Bueno, muchos casos se dan en la escuela también, cuando ven que alguien es enfermo, o algo, entonces comienzan a molestarlo con palabras, le comienzan a decir cosas, entonces el autoestima les va bajando con lo que les están diciendo”.

Para las mujeres residentes en área marginal de las zonas de violencia alta, las formas de violencia más frecuentes son la intimidación u obligar bajo amenazas a los hombres jóvenes a que ejecuten actos que ellos no quieren realizar. Según relatan ellas, los jóvenes deben tener mucho cuidado de lo que hablan y con quién lo hablan, ya que si se enteran los de la pandilla, los pueden golpear, en el mejor de los casos, o asesinar. Añaden ellas que dentro de los centros educativos existe mucha violencia, especialmente con los jóvenes que son diferentes o tienen algunas discapacidades.

Opiniones de jóvenes que

residen en zonas de violencia intermedia

Hombres jóvenes del área urbana, de zonas de violencia intermedia

“Hay palabras también ofensivas así como un bolo que esté en la calle, no respeta”.

“Se dicen palabras soeces, malas palabras me entiendo y también de arriba de los cantones pues muchos golpes con machetes se dan”.

“Pero depende también porque yo he escuchado palabras a personas que andan ebrias y insultan a personas que andan normal que no han ingerido alcohol porque hay personas sentimentales porque depende de las palabras que le digan se agarran a pelear”.

“De puños”.

“Si no, a pedradas hay unos que a pedradas se agarran”.

“Pues no hay violencia de mara pero hay violencia”.

“Peligroso le pegan un hondillazo a uno”.

Bueno, en un caso que yo conozco, que cierto compañero agredió al otro y el lo agredía así con... pegándole, diciéndole palabras y el otro solo se quedaba ahí como que era algo tímido”.

“Yo he visto varios casos de maltratos entre hermanos o de mamá a hijo, también si se da bastante y como dijo el compañero aquí de palabra y cosas así, bueno aquí en esta zona porque es más tranquilo, pero en las otras no se, pero aquí hay bastante de... allá todavía por donde yo vivo pues hay una persona que... una señora que hace lo que quiere con el bicho y el bicho ya tiene sus años, unos sus catorce quizá o trece años, pero todo de repente así lo mete y le agarra de pegarle y todo y yo creo que a esa edad pues ya no, no mucho los golpes va de ser, pero si...”

De acuerdo con los hombres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, se da con más frecuencia la violencia verbal, el maltrato a los hijos y riñas donde se golpean a puñetazos, se lanzan piedras con hondillas y hasta machetazos; en muchos casos, participan personas bajo los efectos del alcohol.

Mujeres jóvenes del área urbana, de zonas de violencia intermedia

“Los golpean a veces”.

“Los insultan”.

“Amenazas”.

“Algunos también he escuchado que los han violado”.

“Roban también”.

“Los matan o los amenazan”.

“Tal vez pueda ser por la droga, sufren porque se vuelven adictos, y aunque quieran salir, pero como ya son adictos ahí se quedan”.

“A veces porque se meten así a maras, y ellos se dan cuenta que no se tenían que meter ahí ¿verdad?, se quieren salir y así hay veces que los mandan a matar o los mandan a golpear”.

Para las mujeres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, algunos jóvenes hombres también sufren maltrato psicológico, físico o son asesinados por parte de otros jóvenes cuando se niegan a participar en maras; algunos también son inducidos al consumo de drogas ilícitas. Además, en estas zonas se dan golpes, amenazas, insultos e, incluso, violaciones. Se han dado también robos. Se considera que el abuso del alcohol interviene en la práctica de estas acciones.

Hombres jóvenes del área rural, de zonas de violencia intermedia

“Las amenazas”.

“Aquí más que todo la violencia que se da es de bolos casi...”

“Y a veces que se dan su chajacitos, dependiendo si andan armados o no...”

“El que anden ebrios y anden golpeando a otros, es lo que más se da”.

“Más que todo, lo jóvenes más que todo son agredidos, ya sea insultados golpeados o incluso puede ser acá hasta matarlos o violarlos u otras cosas”.

“Va, tal vez yo lo que he visto es que aquí muchos jóvenes y niños no... no... los derechos de ellos como que no son tan importante que tiene, como que los padres o por otras personas como que no se les cumple a ellos, o tal vez no sé si es que ellos no quieren ir a estudiar o cualquier otra cosas, o veces que es demasiado lo que los poden a trabajar, ahí están violando los derechos de ellos”.

Para los hombres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, lo más frecuente que sufren los jóvenes son riñas bajo efectos del alcohol, amenazas, golpes con el puño, heridas por arma blanca, violaciones y asesinatos.

Mujeres jóvenes del área rural,

de zonas de violencia intermedia

"...Víctima no sólo es al que le hacen una cosa... golpes, maltratos, es lo que también pienso yo, otra forma puede ser que... los lleven digamos a tomar a fumar droga, de ahí ya los están... es como una... un daño para ellos pues, lo están metiendo a eso sin que..."

"Bueno en el lugar lo que veo, es que hay veces se embolan entre ellos y... y se agarran a pelear, después no..."

"Bueno aquí pues unos amigos se llevaron a un muchacho aquí por el lado de XX, se lo llevaron a pasear, después de eso... lo trajeron bien bolo, luego de eso se lo llevaron para la casa, lo embolaron bien... ya después como a la media noche, ¡Lo mataron!, ahí en la casa... al siguiente día ahí amaneció en un palo tirado el pobre muchacho y siendo amigo de ellos, es lo que pasa por andar... Una de las formas de violencia que pueden sufrir los hombres es que los maten".

"Los asaltan..."

"O los pueden atropellar también"

"Bueno se han dado casos también, que los han violado también por los que andan en la calle ..."

"Que hay veces si hay pandillas los pueden matar, y los obligan también a que se metan a ellos, y si no se meten, son problemas para sus papás".

"También a veces algunos que son bien agresivos ¿verdad?, y ven a otros que son humildes y todo, entonces ellos quizás como que lo agarran a él de pollito ¿verdad?, que lo agarran así para molestar y todo, y ya solo porque lo ven que es calmado, y entonces lo golpean, le dicen cosas así, y lo golpean".

"Fíjese que quizás hay otras maneras pero no son así violentas, porque más que todo los va-

rones, quizás por ser varón, quizás también pueda ser que son mal vistos, porque el hecho de ser varón, digamos la gente cuando mira a un muchacho con el pelo bien cortado y todo formal no lo critican, pero si ya ven a otro, aunque el muchacho no sea mala persona, sino que solo porque quiere andar a la moda, se deja crecer el pelo, anda con los pantalones a la moda y camisas así, entonces tal vez esos muchachos son mal vistos por las personas adultas, pueda ser también".

Para las mujeres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, las formas más frecuentemente vistas de violencia hacia hombres jóvenes son riñas ocasionadas por otros jóvenes que actúan bajo los efectos del alcohol, el bullying, asaltos, acoso y violación sexual –particularmente, por personas homosexuales o pedófilas–. Algunas jóvenes consideraron como formas de violencia el hecho de inducir a los jóvenes al consumo de drogas, el ser atropellados –por vehículos– y discriminación por su forma de vestir o peinarse.

Hombres jóvenes del área urbanomarginal, de zonas

de violencia intermedia

“El muchacho asesino a otro pero era por celos, había una rivalidad”.

“Abuso de autoridad, a veces uno lo confunden y sacan el garrote, a un amigo que venía de pintar y andaba con una espátula y lo garrotearon”.

“La violencia que he visto es que sus novias los querían dominar para acá para allá, mandarlo, con los celulares. Algunas veces he visto que les han pegado las mujeres a sus novios, y eso que son novios, ya cuando sean maridos ¿qué?”

“Se disparan, en la colonia se agarran a pedradas y lo peor es que no entre otras colonias sino de la misma y si uno va pasando le cae. Podría ser que anden en la mara o no se alguna de las víctimas”.

Para los hombres jóvenes de las áreas urbano marginales de las zonas de violencia intermedia, las formas más frecuentemente vistas de violencia hacia hombres jóvenes son ejercidas por maras, o por razones de celos entre parejas de novios, incluso ejercida por mujeres. También se mencionó abuso de autoridad y golpes a jóvenes por parte de la policía, al confundirlos con miembros de maras.

Mujeres jóvenes del área urbanomarginal, de zonas de violencia

intermedia

“También a veces cuando ellos, hay algunos jóvenes que son bien dedicados a la iglesia, que este... se visten formales y siempre si hay algunos otros muchachos que no les gusta verlos que ellos estén dedicándole tiempo a Dios hay veces los golpean porque quieren que entren al grupo que ellos están para que ellos no sigan en el camino del bueno”.

“Presión sobre las maras hacia ellos, porque hay jóvenes que los obligan a meterse a las maras, los amenazan a las familias, entonces ellos... esa es una violencia para ellos ¿verdad?, es un peligro pero como ellos a veces porque a la familia no le pase nada, optan mejor andar ahí”.

Si, el joven... usted sabe que el joven por ser joven es perseguido, por muchas cosas... y despreciado también a veces por muchas cosas... porque el joven que la mamá y el papá se le murió y no lo tiene, pues tenemos gente que siempre los vemos de menos, no debería de ser pero como la mente de las personas ¿verdad?

“Si, o sea que es otra forma de violencia discriminar a los hijos que no son de la pareja”

“A veces los intimidan con amenazas, esa es una, pero tal vez si no hace tal cosa, o algo por el estilo, hasta lo pueden violar”.

“O los mandan a golpear, porque digamos, yo la mando a cobrar la renta a ella, y no quiere ir, si no la mando a matar, la mando a golpear, o le mando a dar a un familiar de ella”.

Para las mujeres jóvenes de las áreas urbanomarginales de las zonas de violencia intermedia, las formas más frecuentes de violencia hacia hombres jóvenes son burlas o maltratos por sus prácticas religiosas, por ser personas de bien, por tener alguna discapacidad, por no tener a sus padres o por ser homosexuales. También, se dan amenazas a los jóvenes para que ingresen a las maras; desprecio de padrastros a hijastros y estigmatización en las escuelas a jóvenes que “han tenido algún problema”, aun cuando ellos no hayan cometido malas acciones. Algunos jóvenes han sido golpeados o asesinados, sobre todo por miembros de maras.

Opinión de jóvenes bajo la tutela del ISNA

Mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA

“Los meten a las cárceles”.

“Les quitan la vida”.

“O si no los golpean”.

“Los ahorcan”.

“Otros pueden llevar a los niños a consumir drogas”.

De acuerdo con las jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA, los hombres jóvenes sufren asesinato por problemas o rivalidades de maras y golpizas. Algunos son quemados o ahorcados, apedreados, abusados sexualmente o secuestrados. Otros niños son inducidos a consumir drogas, puestos en cárceles o “encerrados” por estas adicciones.

Hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

“Asaltos”.

“Amenazas”.

“Secuestros”.

“Homicidios”.

“Una cora a la semana”.

De acuerdo con los jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA, los jóvenes de género masculino sufren asaltos, amenazas, secuestros, homicidios, o extorsiones.

Hombres jóvenes con medidas alternas

“Más que todo hoy en estos tiempo, uno de

joven lo peor que puede recibir es que lo macheteen o un par de balazos y ahí se acabo todo”.

“Que le caigan unos tres ¿verdad? a darle duro”.

“Golpes o que lo vayan a puyar con cualquier cosa...”

“Achicharrar o que lo vayan a puyar a uno o que lo vayan a ahorcar”.

De acuerdo con los hombres jóvenes con medidas alternas, los hombres jóvenes sufren golpes o palizas propinadas por grupos de jóvenes, son víctimas de disparos con arma de fuego o heridas por arma blanca, ya sea con cuchillo o machete; algunos son quemados o ahorcados. Esto se ha convertido en algo rutinario para algunos en estos días.

Mujeres jóvenes con medidas alternas

“Golpes, más que todo golpes, si porque les,

bueno yo he visto jóvenes que los dejan o sea hasta con el ojo cerrado, así morado, hasta con la mano quebrada, y cosas así”.

“O que puyones o no sé, digamos le cortan la piel digamos y que en una de esas está peleando y por quererse defender, y como el anda con cuchillo o sea lo deja lastimado de ¿verdad?”

“Yo digo que, fíjese que en este caso también tiene que ver bastante eso de que el pandillero dice “si vos me tocas, vos sabes que te vas a atener a las consecuencias, entonces mejor déjate dar duro” entonces ya el solo recibe y entonces ya lo único que ella dice, lo que reciben más son golpeados”.

De acuerdo con mujeres jóvenes con medidas alternas, los varones sufren golpes fuertes, que en ocasiones les causan fracturas de huesos, o heridas por arma blanca. Se mencionó, además, que las jovencitas sufren abuso sexual por parte de los pandilleros. Otros jóvenes sufren de abusos de parte de la policía.

Mujeres jóvenes en conflicto con la ley

“La mayoría se muere”.

“Maltrato, accidentes”.

“O tal vez no los matan sino que los dejan incapacitados, ya no se pueden mover y todo eso a veces les sucede...”

“Los dejan incapacitados para que se arrepientan”.

De acuerdo con las mujeres jóvenes en conflicto con la ley, los hombres jóvenes sufren de asesinatos, maltratos y accidentes que, en ocasiones, los dejan incapacitados “para que se arrepientan”.

Hombres jóvenes en conflicto con la ley

“Para mí las pandillas son los principales”.

“Cuando tenía como 12 años andaba manchado y creían que yo era pandillero...”

“Lo pueden matar...”

“Cuando uno no tiene padre”.

De acuerdo con hombres jóvenes en conflicto con la ley, la principal forma de violencia que sufren los jóvenes está dada por las pandillas, y sufren de asesinatos y vicios.

Jóvenes de zonas de alta intensidad de violencia

Hombres del área urbana de zonas de violencia alta

“Secuestros, asaltos, las pueden golpear”.

“Y en el caso de los secuestros, es más en los campos, las secuestran y las dejan violadas”.

“Yo creo que el robo creo que es más frecuente en los buses se suben a vender dulces digamos después al bajarse le quitan a la mujer un reloj y las pulseras que se los quitan ellos mismos los payasos no sé si vieron las noticias unos payasos después los asaltaban nadie podía ver los payasos porque ya iban guardando las cosas parece tonto pero es real para las mujeres víctimas creo que el robo en los buses que ellas vienen de trabajar, las carteras les quitan a veces sacan pistolas o un cuchillo pequeño es más fácil”.

“Para un hombre marero ver a una mujer el punto de vista es más fácil para despojarla de sus pertenencias, pero lo otro sería la violencia verbal porque cuando una mujer va caminando ya empieza el hombre a decirle cosas verdad a denigrarla prácticamente no es un montón de cosas que dicen y yo siento que una mujer si va caminando y un marero le va diciendo cosas eso le ha de causar temor e inseguridad”.

“si está en un lugar solo hasta comienzan a violarla cuando le roban”.

“Igual que los hombres hoy ya no hay diferencias lo que le pueda pasar a una mujer le puede pasar a un hombre y al contrario hasta a la mujer le puede ir peor que a un hombre , la pueden asaltar la violan entre varios y después la matan o la descuartizan eso es lo que está pasando ya no hay diferencia de que usted es mujer no la pueden asaltar y el hombre ha me pueden matar ya no hay diferencias y le puede suceder lo mismo que a cualquier hombre”.

“Es más fácil que intimiden a una mujer que a uno de hombre digamos este no anda armas a chis a este lo puedo botar dice uno tal vez la mujer siempre la va tener mucho miedo”.

“Si ellas tienen algo valioso y ellas lo estiman ellas luchan, pero también esto puede ser una causa de porque ellas son víctimas”.

“Nos damos cuenta es más que todo por las noticias, tantas mujeres que asesinan por día que nos damos la noticias y así mismo igual de hombres quizás con hombres que sacan una noticia de hombres y unos hijos de una mujer que mataron a dos jovencitas también así estamos igual pues”.

“Los que se suben a robar buscan a las mujeres porque quizás piensan que son más débiles”.

“A veces quizás la mujeres actúan de una manera para dar a demostrar que tiene algo, a veces he visto yo que en los buses hay gente que va con sus grandes prendas y hasta en los pies, a veces dan motivos para ser víctimas de robo o de asesinato”.

Para los hombres jóvenes de las zonas de alta violencia, las principales formas de violencia son: el robo, el acoso verbal, la violación y los asesinatos. Según ellos, las mujeres son víctimas por ser consideradas más débiles y más fáciles de intimidar; que propician los problemas de violencia por usar joyas en el transporte público o por su forma de vestir; que pueden ser víctimas de violación, secuestro o asesinato; y que en las noticias, con frecuencia, se alude a descuartizamientos. Que no es muy diferente la violencia que ejercen en ellas y ellos salvo por la violación y el acoso sexual verbal.

Mujeres del área urbana de zonas de alta violencia

"A veces las violaciones".

"Yo pienso que el acoso, eso si se da en cualquier parte".

"El maltrato físico de la pareja, de la misma familia, en el trabajo hasta el tipo de acoso con compañeros con las mismas compañeras a también jefes, que dicen te voy a pagar más pero acostate conmigo. Ya ese es tipo de violencia, el acoso y uno ya no haya ni qué hacer, si no lo hago pierdo mi trabajo y si lo hago me arriesgo".

"El maltrato la violencia, las humillaciones".

"Hoy en día solo las matan, nada de que las van a golpear o algo, ahora en las noticias sale que hay muchas mujeres que han matado por robo".

"Pues a veces porque de tanto problema ya piden la cabeza, o sea ya hasta dicen que no quieren vivir, que la misma familia les da órdenes u otra persona les dice anda hace esto y sabe que lo tiene que hacer les dice verdad".

"Yo digo que la discriminación que la mayoría de personas piensan que las mujeres deberían de estar en la casa que nosotros no podemos hacer cosas de hombres yo siento que a uno lo discriminan de muchas formas a uno por la forma en que uno viste, porque uno no tiene lo que otra persona no tiene que lo discriminan de una manera que hasta digo yo emocionalmente a uno le afecta".

Para las mujeres del área urbana de zonas de alta violencia las formas de agresión a que son sometidas las mujeres jóvenes son la violencia sexual, especialmente en los trabajos; la intimidación por la familia y por otros; la humillación y marginación, por su forma de vestir o por no tener bienes materiales como otras personas. También expresan que es frecuente el maltrato físico por la pareja y que, hoy en día, es frecuente que asesinen mujeres por cualquier cosa.

Hombres del área rural de zonas de alta violencia

"La violación, que los hombres las agarran a la fuerza, pero también allá por el cantón a un hombre fue... violado por unos mareros".

"Las violan, las matan, cortan los órganos y juegan con ellos, por ejemplo está el suceso que dieron en las noticias de una niña que la hallaron en XX, si no me equivoco".

"Aquí en los cantones tienen sentencia también, que si llegan a decir algo van a acabar con toda la familia, padres, madres todas".

"Las torturan..."

A veces no prevalece la mara si no también los hombres así de particular que no están metidos en una mara se la llevan de machitos le dan duro a la esposa, las maltratan por puro gusto solo para hacerles creer que son machitos, que ellos mandan allí, pero no, son la cabeza pero no de todo verdad... que ellas los van a tener bajo poder".

"A los que les gusta andar con cierta persona... los matan, los amenazan que anden con ellos".

"Dependiendo quien sea, porque si la joven tiene principios digamos cristianos, la joven sabe que no puede andar ósea con personas que no sea del mismo... como le puedo decir... rango quizá es la palabra, pero esa persona primeramente cristiana oran bastante para la persona que van a elegir para toda la vida y otras no les gusta andar con uno, con otro, y otras personas no les gusta jugar con los sentimientos la sentencian y la mandan a matar también".

"Hace poquito ahí cerca por donde yo vivo, hallaron una niña muerta de catorce años, a ella la violaron yo medio la conocía, solo sé que era picara la bicha, y a veces por eso las matan, así como dice el que juegan con los sentimientos de alguien, que ella si se mantenía con un cipote y con otro, no se limitaba ella".

Los hombres jóvenes del área rural de zonas de violencia alta manifestaron que las formas más frecuentes de violencia contra las muje-

res son la violación, que ésta no es denunciada porque amenazan a la víctima con asesinar a toda la familia; el maltrato físico que sufren a causa de su pareja producto de actitudes machismo y su expresión de sometimiento. Igualmente, las jóvenes son acosadas para relacionarse sexualmente con ellos y si los rechazan, por sus principios religiosos, las sentencian a muerte. También hay las que, según ellos, son “pícaras” porque salen con varios hombres y, luego, aparecen asesinadas y torturadas.

Mujeres del área rural de zonas de alta violencia

“Violaciones”.

“También las asaltan”.

“La muerte que hay de mujeres, las hacen los hombres”.

“Muchas veces el hombre, el esposo o el marido o lo que sea, pues son los celos que los llevan a aquella mentalidad del hombre enfermo, que lo lleva a matar a su mujer”.

“Violaciones más que todo se dan en las áreas rurales, porque en las áreas rurales hay más cafetales, aquí en la zona urbana no se ve mucho porque, hay mucha gente que pasa, así que en las zonas rurales más que todo, se ve en el campo...digamos, hay hombres así como dijo ella, que el hombre matan a la esposa por celos, no sé, por lo que sea pero de ahí es que se ve bastante eso”.

“Yo también pienso que de eso, que solamente en las zonas rurales se ven las violaciones, pero no, yo pienso que se dan bastante en las zonas urbanas también, ósea de noche, y no solamente por cualquiera si no que por hombres, por personas que pertenecen a pandillas, y digamos si viene una muchacha o cualquiera de nosotras puede venir caminando por la calle, y viene alguien y me gusta, se la lleva y ocurren esas cosas, no solo en las zonas rurales sino también en las urbanas”.

“Muertes, violaciones... las peleas”.

“El hombre no se conforma con que la voy a matar sino que también abusa de ella, primero abusan de ella y de ahí la matan”.

“En el país, estamos hablando de violación y muerte, entonces estamos hablando de pandillas y maras que hacen eso a las jóvenes, pero si ya hablamos de casos de padres de familia, solo golpes reciben, las personas que están en su mismo hogar”.

“También la violencia se da un poquito más en la zona rural, con respecto a eso de que el hombre es más machista, en las zonas urbanas también, pero en las zonas urbanas como que tiene sus consecuencias, porque a veces

la mujer se cansa de sufrir, y también la lleva a decidir matar al esposo”.

“El irrespeto de un hombre hacia la mujer... el respeto ya no se ve como en otros países, es poca la gente que respeta, violan sus derechos, podría ser insultando, como una forma de irrespeto”.

“Maltrato físico tal vez que el esposo les pega y maltrato psicológico”.

“Maltrato psicológico tanto en el hogar, como de las gente que nos rodean, porque a veces tenemos o cuando llegamos a un lugar que no somos muy conocidos tienden a discriminar-nos, estamos recibiendo maltrato psicológico quiérase o no”.

“A veces sería maltrato verbal por parte de sus familiares, no necesariamente tiene que ser el esposo, hay jóvenes que viven solo con su mamá, tienen su vida separada con sus responsabilidades y con su familia, muchas veces ahí se dan discordias y hay maltrato verbal de sus familiares más que todo cuando las madres son solteras”.

“A veces ponen apodos a las muchachas y hablan mal de ellas sin saber”.

Para las mujeres del área rural de zonas de alta violencia, la violación es una de las agresiones frecuentes sufridas por las jóvenes y que estas se dan mayormente en el campo debido a la soledad, especialmente en los cafetales, pero que ellas saben que en el área urbana se dan también principalmente en la noche, además refieren los feminicidios debido a los celos de las parejas, o a que opusieron resistencia en una violación.

También hablan de la violencia física ejercida por la pareja y por los familiares, así como violencia psicológica a través del maltrato verbal, con mayor frecuencia lo reciben las madres solteras.

Hombres del área urbanomarginal de zonas de alta violencia

“La discriminación, ya que es mujer, que el hombre se siente superior a ella”.

La violación, de eso de violaciones ahí donde yo vivo, si hubo un caso, pero ya...el que la violo, también lo mataron, y yo digo que no sería tanto la violación, que sería la violencia, porque en veces, dentro de la familia se están peleando, y muchas veces también entre las mujeres se dan duro, y como el hombre la va a buscar y sale a reclamarle porque le ha pegado a la mujer de él”.

“En algunos casos digo yo que, como al hombre le gusta tomar, y llega a la casa algo ebrio, y de puro gusto le quiere pegar a la mujer, yo tengo una amiga que ella se ha acompañado, pero a ella la suegra no la quería, la maltrataba y todo, se fue ...vino el hombre y la fue a buscar, le dijo de que regresara a la casa, entonces le puso una condición, de que si él le ponía una casa a ella, para que vivieran solo ellos dos, sí, pero si la volvía a llevar donde la suegra...se iba a volver a ir, y entonces en esos casos, como dice el compañero es porque la familia...”

“Las acosan, el acoso sexual...”

“qué bueno hasta puede ser que nosotros mismos hemos sido entes de ese tipo de violencia tenemos nuestras parejas y el vecino aunque sea chero tuyo ya te la esta viviendo, cuando te descuides va aprovechar la oportunidad, si pasa una chava algo bonita te la vas a cuentear y con sus falditas y ya la van acosar y un acoso que hasta nosotros mismos lo hemos generado”.

“Yo diría que maltrato físico si uno llegara a su casa y ella dice mira mi amor que tal y viene el esposo y le sale enojado flan la golpea ella esta pasiva el igual digamos usted es fuego y le echan más leña al fin y al cabo le salen insultando”.

“La violación se puede dar dentro de los hogares si el esposo llega tomado y quiere tener relaciones con usted y no quiere la obliga a que tenga relaciones sexuales de ahí viene el maltrato”.

“También la mujer sufre la violencia económica de uno de hombre ya apartando el hecho de que no nos alcance muchos hombres tie-

nen dinero y no te voy a dar solo tres dólares te voy a dar y ahí comes toda la semana y muchas veces uno reprime a la mujer de esa manera verdad como limitándola a ciertas cosas”.

Para los hombres del área urbanomarginal de zonas de alta violencia, las mujeres jóvenes son discriminadas por los hombres, que se sienten superiores a ellas, y esa es una de las formas de violencia más frecuente, la otra es la violencia sexual en forma de violaciones y de acoso sexual. La mujer experimenta, también, la violencia física por el alcohol y el consumo de drogas de su pareja o sus familiares. Mencionan, por otra parte, que las relaciones parentales son mediadas también por la violencia psicológica y física.

Las mujeres se ven sometidas a violencia económica de parte de sus parejas, quienes les limitan el acceso a algunos bienes materiales con el fin de mantenerlas sometidas.

Mujeres del área urbana marginal de zonas de alta violencia.

“En veces los hombres les pegan solo porque no les tienen la comida lista”.

“Las violan, entonces en la parte de Loma Linda, o de Zaragoza”.

“Lo mismo que dicen ellas, que les pegan, las abusan”.

Las mujeres del área urbanomarginal de zonas de alta violencia se refieren principalmente a violencia sexual a través de actos de violación, y a la violencia física y emocional, la violencia contra las jóvenes proviene, generalmente, de su pareja.

Opiniones de jóvenes que residen en zonas de violencia intermedia.

Hombres jóvenes del área urbana, de zonas de violencia intermedia

"A veces porque abusan de ellas sexualmente esa es una".

"Aquí en el centro no creo pero en las afueras en los cantones sí".

"Afuera en los cantones sí pero depende de los maleantes porque si una hembra anda bien en sus cabales y no anda haciendo algo anormal.

"Dentro del pueblo es más seguro y dentro de los cantones es más inseguro tal vez por lo solo".

"Pero de repente porque en lo urbano ya ha habido casos de violaciones y ya la gente ya ha tenido conocimiento de los procesos judiciales que han tenido esa gente ya va a tener temor".

"Robo, acoso sexual, palabras vulgares".

"No que el lugar es bien sano".

"O tal vez no se ven en el caso urbano porque hay jóvenes que estudian y se admira uno cuando lo ve de otra forma".

De acuerdo con los hombres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, es poco frecuente que las mujeres sean víctimas de violencia, pues consideran que viven en lugares de poca violencia, la violencia de la que ellas han sido víctimas incluye robos, acoso sexual y violaciones sexuales. Señalan que esto ocurre más frecuentemente en el área rural.

Mujeres jóvenes del área urbana, de zonas de violencia intermedia

"El acoso, el acoso sexual, a veces hay jóvenes que, ah si no sos novia mía te voy a viciar, o las burlan".

"Las maltratan también, las golpean".

"Las explotan también sexualmente, porque hay jóvenes que las mujeres las mujeres jóvenes las mandan, ellos tal vez se quedan acostados en la hamaca, y mandan a las mujeres a trabajar sexualmente, solo ellos esperando ya".

"Si porque las amenazan también".

"Que en veces que los esposos maltratan a las mujeres porque quieren que ellas se acuesten con ellos, y ellas no "Así como, está acompañada por alguien ¿verdad?, y el esposo llega así bolo, así todo borracho, y empieza a pegarle a ella, y así hasta a los niños, eso, digo yo".

Para las mujeres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, las mujeres, con cierta frecuencia, son víctimas de acoso sexual, violencia física y psicológica por parte de su pareja y, en algunos casos, explotación sexual por parte de su pareja.

Hombres jóvenes del área rural, de zonas de violencia intermedia

"Violación..."

“Maltratada por los hombres...”

“ que les dan duro pues, las agarran”

“de violencia intrafamiliar”

“Como que un hombre es machista, la mujeres cuando no quiere hacer lo que él les dice las pueden agarrar a golpes y la pueden matar”.

Para los hombres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, la violencia de la cual es víctima más frecuentemente la mujer es la violencia de pareja y la intrafamiliar, tanto psicológica como físicamente, dado el machismo que prevalece en la sociedad. En ocasiones, se presenta en forma de violación sexual.

Mujeres jóvenes del área rural, de zonas de violencia intermedia

“La violencia intrafamiliar...”

“Violaciones también, porque a veces pues... a veces uno tiene miedo de andar en las partes solas porque piensa que les puede salir un hombre y me va a violar aquí o que me va a hacer... a veces a eso tiene miedo uno también, porque ya han pasado casos... no es así tan frecuente pero si ya han pasado...”

“Los asaltos si son frecuentes...”

“Por ejemplo, en la escuela, así entre compañeras, digamos que hay una compañera, un grupo de muchachas, y hay otra compañera que no se llevan con el grupo de muchachas, entonces el grupo de muchachas discrimina demasiado a la otra persona, bueno, yo eso pienso”.

“El acoso sí”.

Para las mujeres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, algunas mujeres sufren violencia intrafamiliar, acoso y violación sexual, y asaltos. Algunas jóvenes también sufren discriminación de los grupos de compañeras en las escuelas.

Hombres jóvenes del área urbanomarginal, de zonas de violencia intermedia

“Abuso sexual. A veces hay unas jóvenes que no quieren tener relaciones y las invitan a un lugar y abusan de ellas”.

“En la colonia se da la violencia psicológica, verbal. Lo que más se ve a diario es que el marido solo pasa dándole a la mujer”.

“Asesinatos, pero son pocos en comparación a los hombres, a balazos”.

“Hay veces hasta más dañadas, porque el caso de XX, degollada, le traspasa la daga y la cortó”.

Para los hombres jóvenes de las áreas urbano-marginales de las zonas de violencia intermedia, con frecuencia las mujeres son víctimas de maltrato físico y psicológico por parte de sus parejas; otras formas de violencia sufridas por algunas son el abuso sexual, el acoso y los asesinatos.

Mujeres jóvenes del área urbano-marginal, de zonas de violencia intermedia

“El abuso sexual, hay veces hay jóvenes que han sido abusadas de sus tíos, de sus primos, de los papás...”

“Aquí abunda bastante el abuso sexual hay veces hasta la misma familia”.

“Los esposos hay veces golpean a las esposas”.

“También somos víctimas como de miedo o falta de libertad, porque a veces, uno antes podía andar solo, o podía ir a hacer un mandado al centro, ahora no, porque un ejemplo, a veces hasta en carros, las personas delincuentes a veces hasta en carro lo han seguido, porque a mí me ha pasado, entonces ya en la calle, y entonces es víctima de falta de libertad, porque uno tiene miedo ya de andar solo, ya no se puede”.

Para las mujeres jóvenes de las áreas urbano-marginales de las zonas de violencia intermedia, las mujeres son frecuentemente víctimas de maltrato psicológico, físico e, incluso, sexual en el hogar, ya sea por parte de sus familiares o sus parejas; y de acoso y abuso sexual por parte de sus pretendientes. Asimismo, consideran peligroso desplazarse en las calles, lo que limita su libertad de salir.

Opinión de las y los jóvenes bajo la tutela de ISNA

Mujeres jóvenes vulneradas en

sus derechos protegidas por el ISNA

“Violaciones”.

“Maltrato de los esposos.”

“¡Muerte!”

“Trabajo forzado como la prostitución, las amenazan.”

De acuerdo con las mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA, las formas de violencia que sufren las mujeres jóvenes son violaciones, maltrato familiar, maltrato de la pareja; algunas son forzadas bajo amenaza a ejercer la prostitución y muertes.

Hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

“Acoso sexual.”

“Las violan las matan y las van a dejar tiradas a un basurero.”

“Hacer la seña dieciocho hasta en las iglesias te la hacen, picadito.”

De acuerdo con hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA, las principales formas de violencia que sufren las mujeres jóvenes incluyen amenazas, violaciones, acoso sexual, torturas y asesinatos atroces por rivalidades entre pandillas.

Hombres jóvenes con medidas alternas ISNA

“La violencia sexual quizá.”

“Eso es lo que pasa que los padrastros violan a las hijastras.”

De acuerdo con hombres jóvenes con medidas alternas, las principales formas de violencia que sufren las mujeres jóvenes incluyen violaciones sexuales, que pueden resultar en embarazos; acoso y abuso sexual por parte sus propios familiares, como los padres o padrastros.

Mujeres jóvenes con medidas alternas ISNA

“Si porque, o sea vamos a hacer una diferencia, uno de mujer siendo mujer a veces es víctima de violación, de maltrato así psicológico, y así como golpes también ¿verdad? pero yo pienso que un joven lo más que recibe son golpes.”

“Porque a mi fijese, ellos me jalnearon cuando me subieron a la patrulla a mí me agarraron y me dijeron que me subiera y como yo andaba con falda ¿verdad? me dijeron que si yo me iba a acostar con ellos a mí me iban a dejar libre entonces y yo me puse a pensar y todavía les dije y que no son autoridad ustedes que nos son personas les dije no están viendo que yo puedo ser su hija les dije y risa les dio y me dijo pero para andar en esas babosadas no tuviste edad va me dijo, o sea que ellos lo agreden a uno psicológicamente o sea que ellos lo confunden en vez de decirle, tu caíste en un error o sea dónde vas a ir a parar o no importa, pero ellos quieren abusar de uno de mujer sólo porque unos es mujer.”

“¿y quién te va creer? Va, ellos tienen razón porque quien me iba a creer, o sea ni una mujer en medio de policía.”

Según las mujeres jóvenes con medidas alternas protegidas por el ISNA, algunas jovencitas sufren acoso sexual o maltrato durante su arresto.

Mujeres jóvenes en conflicto con la ley (ISNA)

“Maltrato físico, verbalmente psicológicamente violación sexual.”

“A veces ellas andan con otro digamos otro de la otra pandilla y a veces cuando empiezan a salir con contrarios, tal vez que el esposo de ella que es de la pandilla contraria la ve con el entonces él se siente celoso y lo que hace es matarla. Para que no esté ni con él ni con el otro.”

“Y matan a la familia no solo a uno.”

De acuerdo con las mujeres jóvenes en conflicto con la ley, las principales formas de violencia que sufren las mujeres jóvenes incluyen el maltrato físico y psicológico, las violaciones sexuales y asesinatos. Algunas jóvenes son asesinadas por involucrarse sentimentalmente con jóvenes de pandillas contrarias o por revelar información confidencial de la pandilla a personas contrarias a ésta o a la policía. En algunos casos, en represalia contra ellas, también son asesinados sus familiares por esta misma razón. Se mencionó que también corren riesgo personas ajenas a la pandilla cuando se involucran en amistades o sentimentalmente con alguien de la pandilla, por lo que lo evitan para evitar exponerlas.

Hombres jóvenes en conflicto con la ley (ISNA)

“Que el marido las golpea.”

“El maltrato de los papás.”

“Que sufra algún maltrato y prostitución.”

De acuerdo con los hombres jóvenes en conflicto con la ley, las principales formas de violencia que sufren las mujeres jóvenes incluyen la violación, el maltrato físico o psicológico por parte de su pareja o de sus padres y la prostitución.

12. Conclusiones

Los y las jóvenes participantes en la encuesta experimentan un nivel de seguridad alto. Son los y las jóvenes que pertenecen al grupo de

víctimas, así como los del área urbana, quienes se sienten menos seguros de lo que se sienten los otros grupos. No obstante, la mayoría de jóvenes considera que la violencia se ha incrementado en los últimos años y que, en el contexto actual, tienen mayor probabilidad de ser víctimas que los adultos.

Los tipos de violencia experimentados por las y los jóvenes son variados. En términos globales puede plantearse que, aproximadamente, una quinta parte ha vivido al menos una forma de violencia intrafamiliar de las consideradas en este estudio. En esta misma línea, son los grupos de jóvenes Agentes y No Agentes/No Víctimas quienes plantean, en una proporción significativamente menor, "nunca" haber observado gritos o insultos, ni amenazas con quitarle la ayuda económica, de lo que lo hacen los y las jóvenes que han sido víctimas de violencia. Son los grupos de Agentes quienes reportan en mayor proporción "nunca" haber observado estas expresiones de la violencia intrafamiliar.

Al contrastar la exposición al maltrato que han tenido las y los jóvenes durante la niñez, se evidenció que son las jóvenes del sexo femenino quienes recibieron más maltrato de tipo psicológico que los jóvenes del sexo masculino. Son los jóvenes del sexo masculino quienes han sido víctimas de maltrato de tipo físico en mayor grado en comparación con las jóvenes que reportan haber vivido alguna vez esa situación. Sin embargo, es importante señalar que el maltrato físico es la forma de maltrato más frecuentemente empleada, con independencia del género al que se pertenezca. En la línea de los resultados anteriores, son los grupos de jóvenes Agentes y No Agentes/No Víctimas quienes reportan los menores porcentajes de frecuencia de maltrato durante su niñez.

En relación con la violencia delictiva, son los jóvenes del sexo masculino quienes se encuentran expuestos, en mayor número que las jóvenes, a este tipo de situaciones. Sin embargo, la violencia intrafamiliar, se percibe mayormente por las jóvenes del sexo femenino que por los

jóvenes del sexo masculino.

En cuanto a los grupos de análisis, es el grupo de jóvenes que ha sido víctima de violencia y se encuentra participando en actividades de prevención, el que plantea en mayor proporción la ocurrencia de hechos de violencia o delictivos; le siguen los y las jóvenes que sólo han sido víctimas de violencia. Al contrario, es el grupo de jóvenes que se ubica como No Agentes/No Víctimas el que percibe, proporcionalmente, el menor nivel de exposición a la violencia, en comparación con los otros cuatro grupos.

Estos datos son coincidentes con los obtenidos en los grupos focales en los cuales las y los jóvenes señalan estar expuestos/as a diferentes formas de violencia. La violencia psicológica aparece como la más frecuentemente mencionada por las y los jóvenes y la que mayor impacto tiene en sus condiciones de vida. La juventud que habita en zonas de alta violencia, plantea que vive con un temor constante. Este temor está asociado con la probabilidad de ser víctima de "homicidio". Si bien, los y las jóvenes señalan que su temor está también vinculado con otras formas de violencia, es el temor a perder la vida o el temor a ver morir a un familiar lo que los agobia de forma constante.

Para los varones jóvenes de las zonas de alta violencia la principal forma de violencia que confrontan ellos es la violencia psicológica en forma de temor constante por la posibilidad de ser agredido o asesinado, en su ambiente cercano o en la calle. Para ellos hay un sentimiento de impotencia ante la pérdida de libertad por no poder trabajar que pagar extorsiones, de no poder deambular a libre demanda; a esto se suma la violencia física por golpes, por heridas de arma de fuego y el asesinato.

Para las mujeres, las principales formas de violencia que sufren los hombres jóvenes son la violencia física y la psicológica; la violencia física la sufren por la delincuencia común y por las pandillas, pero además están las formas de

violencia que se vivencian dentro de las escuelas e institutos. En cuanto a la violencia psicológica, se menciona la ocurrencia de extorsiones, amenazas y discriminación. Ellas señalan que en las escuelas, aunque las y los jóvenes no sean pandilleros, se hacen grupitos que lastiman e intimidan a los otros para quitarles sus cosas o pedirles dinero.

Para las mujeres, las formas de violencia más frecuentes son: la intimidación y obligar bajo amenazas a los hombres jóvenes a que ejecuten actos que ellos no quieren. Refieren que deben tener mucho cuidado de lo que hablan y con quien lo hablan, ya que si se percatan los jóvenes del grupo de pandilla, los pueden golpear o, incluso, asesinar; que dentro de los centros educativos existe mucha violencia, especialmente con los jóvenes que son diferentes o que tienen capacidades especiales.

Algunas jóvenes consideraron como formas de violencia el inducir a jóvenes al consumo de drogas, el ser atropellados por vehículos y la discriminación hacia los jóvenes por su forma de vestir o peinarse.

Para los hombres jóvenes, las formas más predominantes de violencia hacia ellos son ejercidas por las maras o por razones de celos entre parejas de novios, incluso ejercida por algunas mujeres.

El abuso policial aparece fuertemente plasmado en el discurso de los y las jóvenes como una forma de victimización. Esto se produce, según los y las jóvenes, por su condición como tales.

Las principales formas de violencia de la que son objeto las mujeres son el robo, el acoso verbal, la violación y los asesinatos. Las mujeres resultan víctimas por ser consideradas más débiles y más fáciles de intimidar. Además, suele atribuírseles la responsabilidad por la violencia de la que son víctimas, a su forma de vestir, a estar fuera de sus casas en horas nocturnas, etc.

Las expresiones de violencia en contra de las mujeres, más frecuentemente mencionadas por las instituciones son: el acoso sexual, la violencia física y psicológica y, en algunos casos, explotación sexual por parte de su pare-

ja. Las mujeres jóvenes son discriminadas por los hombres porque se sienten superiores a ellas y esa es una de las formas de violencia más frecuente, la otra es la violencia sexual en forma de violaciones y de acoso sexual, también la violencia física por influencia del alcohol y el consumo de drogas de la pareja. Las mujeres se ven sometidas a violencia económica de parte de sus parejas, limitándoles el acceso a algunos bienes materiales para tenerlas sometidas.

Capítulo VII.

Formas de violencia ejercidas por las y los jóvenes

1. Principales formas de violencia ejecutadas por los hombres jóvenes.

Jóvenes de zonas de violencia alta

Hombres del área urbana de zonas de violencia alta

“Físicas, psicológicas, moralmente”.

“Psicológicamente”.

“Verbalmente”.

“Con golpes, puñetazos...patadas, de todo”.

“Le avientan la cacerola a la pareja, más cuando el hombre anda ahí ebrio y sobrio”.

“Las violaciones, familiares cercanos”.

“Lo más marcado es violencia física prácticamente un joven digamos entre institutos técnicos y nacionales no se puede lo que es de mi parte yo Salí de un instituto nacional yo siempre tenía que saber a qué hora me podía subir a un bus las mismas rutas no quedarnos en la mismas paradas si se subía alguien tenía que estar pendiente aunque yo no generara violencia por ver el uniforme nos iban a querer violentar la violencia más común eran piedras a darse con los cinchos andar con navajas con machetes eso es lo más común que puede verse hoy en día entre jóvenes de varias instituciones y pandilleros”.

“Los homicidios también que se dan entre jóvenes estamos hablando de pandillas es lo que más se oye hoy porque se dice que si uno se mete a las pandillas tiene matar bueno yo digo eso porque donde yo vivo así sucede la mayoría son jóvenes yo también pienso que hoy se da por homicidio los jóvenes”.

“La violencia que está marcada, es lo que inspira el pandillero, inspira miedo entonces es una violencia psicológica, sino mire los panfletos de que nadie iba a trabajar en el salvador tres días no necesitan una violencia de matar a alguien sino con solo decir porque el salvadoreño ya sabe que tiene un límite y esa es la violencia psicológica que ellos han interpuesto los homicidios todos los demás tipos de violencia es una gran barrera de violencia psicológica donde usted ve un grupo de jóvenes se aparta porque tiene miedo psicológicamente y todos los demás tipos de violencia son el resultado de esa violencia psicológica que ellos han creado”.

“Para llegar a una violencia psicológica lo principal es crear una violencia física para inspirar miedo por decirles yo si un marero dice que va matar y si yo le conozco su gran record y sé que es un gran asesino es ya porque tiene violencia física y pasa a la diferencia de psicológica porque yo estoy consciente de que él puede matar”.

“También hay violaciones pueden ser de la misma pareja de mareros que la pueden violar, aunque ella sea esposa de él, tal vez ella no quiere tener relaciones sexuales y él la quiere obligar y con lo mismo ella va tener un miedo siempre”.

“Las rencillas entre colonias que existe porque

si yo vivo en una colonia y pertenezco a una pandilla y si voy a otra colonia yo sé que en esa colonia lo que voy a recibir es que me amenacen si no es que me maten”.

“Si yo soy de una determinada colonia, digamos en mi colonia tengo una pandilla X y si uno de estos días me voy a otra colonia donde está la pandilla contraria yo creo que sería muy difícil que me advirtieran que me dijeran si volvés te vamos a matar a algo y si sos o no marero te dejan ahí golpeado”.

Los hombres jóvenes de zonas urbanas de alta violencia, refieren que las principales formas de violencia que ejecutan las y los jóvenes son la violencia psicológica, basada en el miedo a ser agredido o asesinado, que resulta permanente en la población y se expresa agresión física, que entre peor record criminal tenga alguien, más violencia psicológica genera y que esta modalidad afecta a todos.

También expresaron que existe la violencia sexual, tanto en niños como en mujeres, dentro y fuera de la familia.

Mujeres del área urbana de zonas de alta violencia

“Pero a otros ya dijeron empujar cuando van en la calle eso cualquiera hasta señoras se ve que son bien pleitistas malcriadas y toda la cosas porque yo eso he visto”.

“Se ultrajan unos con otros se tiran bolsas que hay veces le faltan el respeto a profesores a las personas mayores”.

“Ósea digamos que si anda haciendo algo y lo regañan lo tratan mal al mayor”.

“A veces abusan del papa porque le paga a la mama o a los hijos y esa es una falta de violencia también”.

“Le dicen malas palabras a los niños chiquitos a los grandes también que le pegan a las novias también”.

“Digamos que si una hembra la tocan y dice que no ...siguen”.

“Hay jovencitos hasta que ya andan arma ahí y matan a cualquiera otra es que el vocabulario que ocupan”.

“Por robar, fíjese que se oía que se subían a robar y cuando el chero no le quiso dar el teléfono le dispararon”.

“La violencia es porque digamos dicen va como esta persona no me cae bien entonces me hace una mala mirada o hablo mal de mí entonces yo le voy a dar duro”.

**me imagino yo que es la depravación que se está viendo tanto en niños y niñas también las personas porque andan armas quieren hacer injusticias entonces violan niños de todo he oído o sea que está bien propagada y siento yo que andan arma blanca cualquier otro objeto ellos quiere hacer su voluntad entonces por sentirse así con arma y todo ellos piensan que pueden hacer con uno lo que quieren”.*

“Si uno tiene algo y lo quieren se lo quitan por las buenas o por la mala no digamos ahora cuando las parejas se maltratan y todo suena a veces cuando es una pareja el hombre saca el machismo y quiere someter mucho a la mujer y si a veces la mujer nunca ha sido sometida existe otro tipo de violencia hay muchas hay muchos términos”.

“El machismo del hombre”.

“Los tipos de agresividad verdad de la violencia más que todo son físicamente, psicológicamente y verbalmente son las más comunes siento yo porque aquí todo se ve pues físicamente que lo golpean a uno, verbalmente que lo insultan a uno con palabras soeces y así psicológicamente por ejemplo que ahí hay un caso que por mi casa de una prima de que el novio la agredió a ella se la llevo a la fuerza ahí el saco el machismo ya ahí psicológicamente ella está mal ahorita”.

¿Cuáles son los tipos de violencia más frecuentes?

“En hombres viene el machismo y si no tiene novia lo agreden psicológicamente le dicen sos gay porque no haces esto porque no haces lo otro esa seria violencia psicológica”.

Para las mujeres jóvenes del área urbana de zonas de alta violencia, las principales formas de agresión son físicas (peleas a golpes, agresiones en los asaltos, empujones o pisadas), pero existe también la violencia en contra de las parejas. En cuanto a la agresión psicológica, resulta un temor constante que vive la población por los jóvenes armados los jóvenes o la posibilidad de ser asaltados. Para ellas, la violencia que se ejerce contra los iguales, ya sea por no tener pareja o por homofobia está latente. La presencia de armas de fuego y armas blancas genera temor a agresiones físicas.

Hombres del área rural de zonas de alta violencia

“Queman buses....”

“Pelear con las maras y que se agarren a tiros”.

“Asesinatos así con odio, como en este tiempo pasan allá por la casa y como allá hay diferente mara, no como aquí, cuando pasan ya los vijean y ahí les dan en un lugar solo”.

“Vaya si uno va a trabajar a otra parte donde hay una mara diferente de donde uno vive ellos lo investigan y si saben que vive en otro lado lo matan, aunque no sean de la mara, un hombre me contaba de que equis instituto no puede estudiar porque allí no sos de las Flores y aquí prevalece una mara y allí otra, si vas ahí te van a vigilar, te van a preguntar dónde vivís y te van a intimidar que te metas con los de ese instituto y si no lo haces te mandan a matar, te golpean y al fin de tanto que te tenés que salir de allí, que a un amigo le paso eso, me dijo, que allí prevalecía la otra mara, que no tenía que estar allí, y como también tienen miedo algunas veces uno se mete con ellos y la otra banda se quiere lo echar también, total es que así paso con un muchacho que lo apiaron de ahí porque andaba con él, no andaba con el solo vacilando y lo vigilaron los del otro bando y se lo apiaron. Si lo matan”.

“Ha habido violencia de grado asesinato, por parte de las pandillas, asesinato, con todo lujo de detalles, por ejemplo hace un tiempo asesinaron a un joven aquí por la salida, iba en una moto taxi, y fue una muerte bárbara, entonces ese tipo de violencia, y también es cuestión de la gente que hay violencia también y quizás lo más tonto y lo más común es que alguien te encuentre y te pide dinero o te amenace... si no me das un dólar....”.

“Lo más común de la violencia es de que te pidan dinero a cambio de una amenaza, te amenazan y te piden dinero, y entre lo más grande que he podido observar es la cuestión de los asesinatos o que lesionen a alguien físicamente”.

“Robos... Comenzando por robos verdad , la famosa renta y pues los asesinatos que se viven en nuestra zona oriental , si sufrimos la inseguridad verdad, de que no sabemos si en la

esquina nos vamos a encontrar a alguien y nos va a decir así como él dice: "dame tanto dinero..." vea y mala suerte si lo andamos y mala suerte, si no lo andamos porque estamos expuestos a cualquier daño físico".

"Por alguna novia o por alguna palabra lo golpean a otra persona y en los casos en la familia en veces ocurre esa violencia con hermano con hermano o papa con hermano, entonces esa violencia ocurre por el motivo de que no están de acuerdo con muchas cosas, hoy en veces yo observo bastante eso que hoy casi los hijos mandan a sus padres y hablan más fuerte que los papas".

"Las pandillas si tiene muchas formas de violencia, hoy pues aquí fíjese que son salvatruchas y pues cada pandilla tiene su clic y cada clic tiene su forma de actuar y su forma de cómo hacer violencia pues, hay muchos que son violentos ¡por... pelearse una zona pues!.. Otros por mandar en la colonia... Así y lo más común que esta ocurriendo ahora es la renta, asesinato y robo, son las formas que ellos tienen de comportarse violentamente".

Para los hombres del área rural de las zonas de alta violencia, las principales formas de violencia que se ven en sus comunidades son el maltrato físico, los asesinatos relacionados con las extorsiones o la generada por la territorialidad de las pandillas, ya que si se desplazan por zonas dominadas por otros grupos pandilleriles, aunque ellos no pertenezcan a ninguno en particular, puede ocasionarles que les dañen físicamente o les maten; lo mismo sucede si tienen amistades involucradas con las pandillas, ya que los vigilan y los matan.

Mujeres del área rural

de zonas de alta violencia

"La extorsión, asesinato, tener secuestrado a alguien, la violación, el robo".

"También hay violencia intrafamiliar".

"La estigmatización que existe en la juventud la violencia material ha creado esa violencia psicológica".

"Hay violaciones pueden ser de la misma pareja, de mareros que la pueden violar, ella va tener un miedo siempre".

"Maltrato psicológico también".

"También explotación a menores de edad, me refiero a la explotación de aquellos padres que a los hijos ponen a trabajar hacer trabajos que no deben a una edad, que deberían de ser más cuidadosos o que podrían estar estudiando y los mandan hacer trabajos como por ejemplo he visto casos en que los niños de seis, diez años los andan como cobradores en los buses cosa que no debería de ser".

"Por las rencillas entre colonias que existe porque si yo vivo en una colonia y pertenezco a una pandilla y si voy a otra colonia yo sé que en esa colonia lo que voy a recibir que me amenacen si no es que me maten".

Las mujeres del área urbana de las zonas de alta violencia expresan que las principales formas de violencia que generan los jóvenes son la violencia intrafamiliar, especialmente la violencia hacia la pareja. También agregan la violencia por control territorial, que implica violencia psicológica y física, incluso, el asesinato, y la violencia sexual contra las mujeres en forma de violación carnal.

Hombres del área urbanomarginal de zonas

de alta violencia

“Rencillas de colegios, así como el INFRA-MEN, el ITI, todos esos así...así institutos, y empiezan a decir, ah voy defender yo a mi instituto, y yo al mío, y empiezan a agarrarse, y no solo entre ellos, si no que le hacen daño a otras personas”.

“Los institutos o son los usados, los alumnos son usados por mareros de un bando, por que digamos, el INFRAMEN tiene a la X y el ITI tiene a Z, entonces entre aquellos le dicen, mira, aquel es de aquella, vos cuando lo veas, vos dale duro, no te dejes, entonces a eso influye que la violencia”.

“Muchas veces en la misma escuela, como quizás esta en las maras o no esta e las maras, muchas veces puede llegar quizás a quitarle el dinero o los que están comiendo, o le pide cierta cantidad semanal o todos los días...y también por eso puede ser una forma de violencia”.

“Puede ser, una violencia verbal...así como maltratos verbalmente...también puede ser una forma de violencia”.

“La violencia al que está en las maras, podría ser a algunas jóvenes, podrían amenazarla, porque tal vez la joven tiene un hermano menor, estudiando ahí mismo y muchas veces el joven trata la manera de pedirle su cuerpo, y si no lo hace le dice que le va a hacer daño al hermano”.

“La intimida para abusarla sexualmente”.

“También se puede poner el caso de los que van a grados mayores y los que van a grados menores, digamos, yo ya estoy en noveno estos son unos grandes pollos, y disculpen la palabra, que así es, que le decimos pollos a los de séptimo, octavo, porque nosotros ya llegamos a la cumbre, entonces nosotros vamos con todo, que nosotros somos los que nos damos el cuello y nadie nos va a decir nada, entonces si nosotros les decimos...hay bastantes formas de violencia, que quizás en la escuela se usa tirarles maicillo, a los que van llegando nuevos a las escuelas, en más de una escuela se aventó eso, que los de noveno año les quieren tirar maicillo a los que van entrando nuevos...y esa es una forma de violencia, sin

necesidad de dar golpes”.

“En las calles, si vienen las maras y encuentra así a alguien humilde pues, digamos y, por querer quitarle algo, le pueden decir algo, o le puede pegar, no se, cualquier cosa”.

“Hay casos de que la autoridad lo para a uno, y le dice, ¿por qué andas esos zapatos? mas que todo solo los pandilleros los ocupan, pero ahí propiamente no es de que este haciendo violencia uno, si no que le dice decime de donde sos y no te voy a golpear, lo que, no nos vamos a la mentir...hoy en día la autoridad es lo que busca, golpearlo a uno antes de que uno les explique las cosas”.

“También está la violencia anónima, en un papel, uno no sabe quién se lo ha mandado, y lo puede amenazar, cualquier cosa así...también puede ser una forma de violencia”.

“Está de moda, lo que son las extorsiones, con las llamadas”.

“Depende del problema que tenga ellos también, hoy en las pandillas solo de matar hablan, si se pelean con uno ya va sacar la pistola el machete y empiezan los problemas ya”.

“Golpes matar, agresiones físicas y sexuales imáginese uno ya de adulto yo me considero como una persona adulta yo considero de cuando a un niño se le dice he bicho pasmado lo estoy ofendiendo verbalmente verdad entonces ya uno hace una ofensa , agresión”.

“Puyarlos, robar y un fenómeno que se está viendo bastante es la violencia psicológica que en este punto está la extorsión empiezan a llamarte a tu casa y si no das el dinero te vamos asesinar esa es una violación psicológica que está siendo utilizada por los jóvenes”.

“Que otra cosa va entonces dijeron robar matar golpear violencia psicológica violencia verbal violencia sexual ”.

Para los hombres del área urbanomarginal de zonas de alta violencia, las principales formas de

violencia que desarrollan los jóvenes varones son la violencia física, en forma de agresiones, especialmente entre estudiantes de diferentes grados en los institutos nacionales; además, se presentan las agresiones físicas (heridas por arma blanca o de fuego) por robo que causan de pandilleros por robarle a las personas. Otra forma de violencia que destacan es la psicológica, la cual se da por medio de extorsiones ya sea por vía telefónica o con mensajes escritos; a su modo, señalan la existencia del bullying y la extorsión o el hurto dentro de las escuelas. Refieren que también se da la violencia sexual contra las mujeres, por medio de amenazas o intimidándolas con hacerle daño a ellas o a sus hermanos y familiares.

Mujeres del área urbanomarginal de zonas de alta intensidad de violencia

“Matar, robar”.

“Violados, secuestros...violar”.

“Abusos”.

“Maltratos, que la agarro de la lengua, así”.

“Golpean a los demás cuando es más grande que el otro, o cuando andan tomados, o drogados”.

“Violencia psicológica, cuando, bueno, hay chavas así que de tanto...que le pegan , a la muchacha le pega el novio o el papá, y de tanto que pasa eso, ella ya esta traumada de eso y a veces con medio que uno le levante la voz o la mano, comienzan a llorar por que de tanto que le pegaba el papá o el novio, y sienten que los demás van a hacer eso”.

“Las amenazas también, si le dice un marero a otra persona, vení dame esto o dame tu vida”.

“Violencia física, le pegan a cualquier persona”.

“A veces, como son... hay bastantes que son enemigos también , siempre los ven de menos, a veces van pasando por la calle y le tiran habladas, y le dicen, detenete, si no te detenes te puedo hacer algo que no te va a gustar”.

Las principales formas de violencia que ejecutan los hombres jóvenes, según las mujeres jóvenes de las áreas urbanomarginales, son la violencia física por medio de golpes, secuestros y violaciones sexuales. También, hay jóvenes dentro de las comunidades que, cuando se drogan o están ebrios agreden físicamente a otras personas. Igualmente, se presenta la violencia psicológica por medio de amenazas, extorsiones o intimidaciones.

Jóvenes de zonas de violencia intermedia

Hombres jóvenes del área urbana, de zonas de violencia intermedia

"Aquí lo más común es de robar, agredir a otra persona."

"Agredir aquí otras personas lo que hacen es agredir a sus esposas."

"A veces pleitos riñas, riñas callejeras."

"O sea, no, a veces es que andan tomados."

"Aquí gracias a Dios que es un pueblo sano, delincuencia aquí no es mucha el problemas es que vienen hacernos daño aquí y ya dicen del pueblo es... y este pueblo gracias a Dios no es muy violento en ese aspecto, delincuentes hay pero son pocos."

"Por ejemplo aquí no hay mara es un pueblo sano porque pandillas aquí no hay, ni que anden tatuados no hay, hubieron como en el noventa y cuatro pero ahora este pueblo es sano no hay maras ni nada de eso."

"De otra parte vienen a asaltar a nosotros."

"De matar... si ya se han dado casos de un triple asesinato, aquí nomás... por el río, no si aquí está, si hay bastante violencia, tal vez el lugar es calmado así pero en sí, si se..."

"No solo se quedo la discusión en palabras, ni en golpes, sino que llego hasta el grado de matar, si hay bastante violencia y tiene que ver bastante la época... el tiempo que estamos viviendo también, quiérase o no, en todo país hay violencia, delincuencia y todo pues..."

De acuerdo con los hombres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, a pesar de que consideran que viven en pueblos "sanos", pues no hay maras y hay pocos de-

lincuentes, ocasionalmente se dan acciones de violencia como asaltos, por ejemplo, y señalan que se tiene poca capacidad de resolver conflictos mediante la comunicación, pues se dan frecuentes agresiones verbales y, en menor medida se perciben agresiones de los hombres hacia sus parejas, agresiones hacia otras personas y pleitos o riñas callejeras, generalmente inducidas por el consumo de alcohol. Muy ocasionalmente se han dado algunos asesinatos.

Mujeres jóvenes del área urbana, de zonas de violencia intermedia

"Pegarle a la mamá, pegarles a los padres, más que todo siempre a la mamá, agresividad a veces porque la mamá los quiere corregir, le gritan la insultan, hasta le avientan cosas, y hasta...hay jóvenes que les han pegado a las mamás, o al papá a veces."

"Por robar también, porque más que todo ese es el mayor factor ahorita."

"Y de meterse en cosas ilícitas, como en drogas, endrogarse."

"Por andar tomando, porque a veces por eso empiezan, tomando cualquier tipo de vino, y ahí cuando ellos llegan a la casa, llegan enojados, a hacer relajos en la casa, o sea que hacen lo que ellos quieren pues."

"Yo pienso que drogas, que se endrogan, a veces es porque los padres consienten mucho demasiado, yo le voy a decir un ejemplo de una prima que se ha hecho ruin porque supuestamente mi abuelita la consiente mucho..."

"La vagancia"

"Tal vez, digamos en las noches, a gritar en las calles, o andar, se hacen grupitos, y empiezan a andar haciendo desorden en las calles."

"O a veces los amenazan si no les dan dinero, o lo que ellos quieren, los amenazan a veces de muerte."

"Porque a veces los insultan."

"Diciéndoles pasmados, pasmada inútil, todas esas cosas a veces se van resintiendo, se sienten, de bajo autoestima y todo eso."

Para las mujeres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, las principales formas de violencia cometidas por hombres jóvenes incluyen la rebeldía y violencia contra sus padres, el consumo de drogas, las malas amistades y la búsqueda de diversión, en ausencia de acciones disciplinarias de los padres. Algunos cometen agresiones físicas, extorsiones, maltrato, daño moral, insultos y, con menos frecuencia, abuso sexual.

Hombres jóvenes del área rural,

de zonas de violencia intermedia

"Ahorita lo que se está dando son las extorsiones, también..."

Las extorsiones que se están dando actualmente, bastante, aquí principalmente se está dando mucho y también este la saliditas de noche... siempre traen consecuencias de que hay un muerto... que hay un golpeado en tal lugar... eso y también este... están haciendo bien... como le puedo decir... sobreprotegen, que la mujer... ellos son muy machistas ya en ese círculo ellos son bien machistas ... jóvenes con sus dos cervezas, tres cervezas ya lo que buscan es a pelear entre ellos... a la familia, a los padres hoy no a ellos les temen los padres, no corrigen, no hay respeto a los padres."

"Los varones a veces les enseñan a asaltar a las personas, robar, a tomar y todo eso..."

"A violar también a las mujeres, maltratan todo a las muchachas y las matan también"

"Algunos se emborrachan, pelean entre ellos, a machetear, pegarle a la mujer que tienen en la casa... se dan duro entre ellos pues, ya borrachos pues"

"También causando destrozo en las propiedades ajenas, como robando, metiéndose a las casa a robar las propiedades de otras personas."

"También hay casos también cuando hay lugares donde hay tiendas cerveza ¿verdad?, hay un grupito que van a tomar cerveza y ya hay otra ahí y se empiezan a insultar, ya después e empiezan a tirar envases, después esos pleitos salen agrediendo y solo a que les rompan la cabeza, o sea que ..."

Para los hombres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, las principales formas de violencia que son cometidas por los varones son la violencia psicológica y el maltrato físico dentro del hogar, el cual se puede presentar de padres a hijos e hijas o del esposo hacia la esposa; en algunos de estos casos se actúa por la influencia del alcohol.

Mujeres jóvenes del área rural,

de zonas de violencia intermedia

“Discriminándolos, o a los hombres también dándoles así trompones que dicen.”

“También que son agresivos, que les dicen cosas, los ofenden, así los tratan mal, y tal vez en veces hasta los golpean, y por nada a veces, solo porque ah te voy a golpear.”

“A veces también en un partido de fútbol, cuando los bichos son bien enojados y no les gusta perder, a veces se enojan cuando han perdido y empiezan a maltratar a la demás gente, y así llegan a los golpes.”

“A veces por tomar, ya cuando alguien anda bien borracho ya no sabe lo que hace, a veces le pega a cualquier otro muchacho, sin hacerles nada, a veces los discriminan así cuando andan bolos y todo eso.”

“O tal vez no exactamente golpear, si no que con las palabras, las palabras son las que ofenden a las demás gente.”

“En el cantón donde nosotros estamos, el año pasado mataron a un muchacho de ahí, lo mataron así, como le digo...con un corvo así a machetazos, eso fue lo que siento que ha pasado, que ha...como le digo, sobresalido aquí en todo, porque yo siento que nosotros ahí, no nos daba miedo salir, por lo mismo que ha pasado eso, al menos yo...yo sentía que era como el fin del mundo pues, como que ya se iba a acabar todo, porque yo nunca había visto eso, o sea así de que, dicen de que más antes pasaba lo mismo, pero yo no me acuerdo hasta ahora de haber visto eso, pero eso sí, quedo bien, bien frustrada la gente ahí.”

Para las mujeres jóvenes del área rural de las zonas de violencia intermedia, las principales formas de violencia que cometen los jóvenes de sexo masculino son: violencia verbal y psicológica, violencia física caracterizada por golpes, particularmente en ámbitos donde se consume alcohol, violencia hacia la mujer y, de forma menos usual, el asesinato.

Mujeres jóvenes del área urbano-marginal, de zonas de violencia

intermedia

“Les pegan, a veces con palos, con lazos, este... con cualquier objeto que se les ponga por enfrente.”

“Nosotros también creemos que con palabras”.

“Así como ella estaba diciendo acá en Chalate casi no hay así... maras, aquí lo más que hay son bolos que... eso es lo que más abunda, que desde doce años los bichitos ya andan con el cigarro y con su pachita de guaro ahí... ya y nomás se toman un traguito y ya andan ahí hasta gritando, eso es lo más que hay aquí, maras casi no”.

“Se andan endrogando, o sea llegan mal a la casa, y a los hijos, los golpean”.

“Los asesinatos que hacen también.”

“Si hay, violaciones también, bueno no son así tan...son anónimas, pero si existen las violaciones.”

“El secuestro también.”

“También existe el robo, ahora se está dando por medio de la renta, también si a veces van solos por un camino, empiezan a golpearlo y a robarle todo el dinero.”

“A veces también por las llamadas telefónicas, que consiguen los números de teléfono de las personas que ellos quieren agredir, por medio del teléfono los amenazan, le empiezan a decir cosas, y si no hacen caso los empiezan a intimidar.”

Para las mujeres jóvenes de las áreas urbano-marginales de las zonas de violencia intermedia, las principales formas de violencia que son cometidas por jóvenes hombres incluyen el maltrato físico y psicológico hacia la mujer por parte de la pareja, los pleitos entre hombres en estado de ebriedad y los robos. Ocasionalmente, hay casos de violación o asesinato, generalmente perpetrados por jóvenes “que llegan de otros sitios”. Hay algunos lugares donde existe presencia de maras y allí prevalecen las extorsiones y amenazas.

Opiniones de las y los jóvenes bajo la tutela del ISNA

Mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA

“Este, las violan, las matan”.

“Queman bus, queman carros”

“Se suben a los buses y asaltan”.

“Las extorsionan, los extorsionan”.

De acuerdo con mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA, las principales formas de violencia que son cometidas por los jóvenes hombres son: violaciones, asesinatos, asaltos, extorsiones, robos a bancos, amenazas, consumo de drogas, quema de automóviles, autobuses o viviendas y golpear a los niños.

Hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

“Digamos que, enseñándole a que vayan a fumar y sino lo fuma lo van a matar o a desaparecer a...”

Yo le digo a él, vamos a fumar marihuana, sino lo hace es maricón”.

“Matándolos”.

“También puede ser con chuchos él tiene un chucho yo tengo el otro le puedo decir mira te apuesto ciento cincuenta a que mi chucho mata a tu chucho vengo yo y no le pago a él, el viene y como no le pagué mata mi chucho y recobrar los cincuenta dólares.”

Los hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA aseveraron que, en la mayoría de los casos, la violencia se da por dinero: peleas y asesinatos por apuestas, por no poder cancelar deudas, etc. En el caso de las apuestas, algunos, incluso, han llegado a apostar a su pareja. Otra causal de violencia hacia la pareja es el consumo de alcohol y la necesidad de adquirir y consumir drogas; a ello se suma el asesinato por no pagar extorsiones, por ejemplo: a encargados de tiendas. Los jóvenes señalaron, también, que una forma de violencia es que otros les induzcan a fumar o consumir otras drogas, incluso bajo amenaza de muerte. También aseveraron que la violencia se da por el machismo prevalente en la sociedad.

Hombres jóvenes con medidas alternas

“Yo pienso de que... ya es agredimiento físico ¿verdad?, maltrato sería la palabra que más se aplica y ya agarran de base a un chamaco y comienzan a molestarlo le comienzan a trabar sobrenombres...”

“Y yo vengo y me acerco aquí y le voy a golpear y le digo si le duele aguántese si no hay va otra vez, así...”

“El acoso sexual.”

Entre las principales formas de violencia que son cometidas por hombres jóvenes, según expresan los hombres jóvenes con medidas alternas, se tiene el maltrato físico y psicológico; en algunos casos, toman a alguno de ellos como víctima y le molestan de forma repetida. Ante estas situaciones, o para vengar ofensas, los jóvenes reaccionan violentamente con el uso de armas de fuego. Si un joven de una pandilla es molestado por alguien, busca apoyo en sus compañeros para agredir al ofensor. También se dan casos de acoso sexual y abuso hacia jovencitas que no acceden a las pretensiones amorosas del agresor o de asesinatos a quienes pretenden a las novias de los pandilleros.

Mujeres jóvenes con medidas alternas

“Yo pienso que el robar”.

“Yo pienso que una puede ser robar, porque si no a veces los muchachos los que andan robando, ni siquiera le dan tiempo a las personas de quitarse las cosas, sino que las lastiman, entonces yo pienso que esa es una forma de violencia”.

“Si porque por lo menos yo estuve yendo a un colegio y ahí todos los niños todos los días ellos siempre daban pisto y entonces ellos, por miedo pues ellos no decían nada. Ahí nadie sabía nada, ellos lo que hacían era dar lo que tenían que dar y quedarse callados.”

Para las mujeres jóvenes con medidas alternas, las principales formas de violencia que son cometidas por los jóvenes hombres incluyen el robo y ocasionar lesiones a las víctimas. Además quitan las camisetas de institutos contrarios al de ellos, roban, extorsionan, amedrentan y amenazan con golpear o asesinar a los jóvenes estudiantes. En algunos colegios o escuelas esta es una práctica frecuente, por ejemplo: a diario cobran renta a los estudiantes o les obligan a entregar sus pertenencias, como los teléfonos móviles. En algunos casos, lo hacen a través de otros jóvenes a quienes también amenazan y amedrentan, mientras las autoridades de los centros educativos no toman medidas preventivas o correctivas por temor a ser agredidos.

Mujeres jóvenes en conflicto con la ley

"El maltrato físico."

"Las extorsiones."

"El abuso sexual."

Las principales formas de violencia que son cometidas por hombres jóvenes, según las mujeres jóvenes en conflicto con la ley son: maltrato físico y psicológico, extorsiones, abuso sexual, maltrato familiar, robos, secuestros, auto-secuestros y homicidios.

Hombres jóvenes en conflicto con la ley

"Matar"

"Extorsionar"

"Robar"

"Secuestrar"

"Violar."

Las formas de violencia más visibles cometidas por los varones jóvenes, según el criterio de los hombres jóvenes en conflicto con la ley son: asesinatos, extorsiones, robos, violaciones y desmantelamiento de vehículos.

2. Principales formas de violencia

ejecutadas por las mujeres jóvenes.

Jóvenes en zonas de alta violencia

Hombres del área urbana en zonas de alta violencia

"Cuando cometen infidelidad".

"Yo pienso que, podría ser de que mandando a matar a alguien tal vez no lo hagan ellas pero lo mandan a hacer".

"Extorsionando".

"Con los que cometen infidelidad es cuando o sea el hombre engaña a la mujer disculpe la palabra, pero la mujer verguea a la otra mujer o sea a la amante al igual que a él".

"Psicológica, diciéndole mala malas expresiones por ejemplo ahora ven a una señora trabajadora sexual entonces le pueden decir ah perdón o sea puta que está violando la ley entonces esa señora se puede enojar y con los demás también puede parar en la cárcel tanto solo por haberle dicho a esa señora así".

"El abandono de los niños no podría ser".

"El aborto puede ser".

"Por ejemplo alguien quiere las drogas y no le puede decir algo o una mala mirada esa señora va a reaccionar y tal vez no le importe a otra y reaccionan violentamente".

"Sería casi lo mismo que los hombres porque así como hay violencia de hombres también hay de mujeres solo pongamos el caso que salió en las noticias de una joven que asesinó una niña también estamos viendo las faltas graves que hacen ese es un homicidio también y fue una joven de dieciséis años una mujer que mató a una niña".

"El homicidio a veces, si el homicidio también pleitos en lo físico creo que se llama existe los casos de las escuelas e institutos están a la vuelta y ahí se agarran ahí esta hasta que las llegan a sacar y generan violencia".

"Entre las mujeres lo que tienen bastante es violencia digamos por envidia, digamos si ve

una pandillera a una mujer bien arregladita que pueda tener otro tipo de vivencia a comparación con ella o si ve un novio un hombre que le gusta le hace daño a la otra mujer principalmente por la envidia".

"También hay que ver que ya no hay diferencia de que el sexo fuerte y el sexo débil como había antes a la hora de robar va un hombre con una mujer a la hora de asesinar a un hombre y una mujer porque la mujer está haciendo lo mismo que está haciendo el hombre es capaz de matar es capaz de hacer todo y hay otro tipo de violencia que para mí es importante que bastante de estas mujeres están saliendo embarazadas a muy temprana edad para mí también ese es un tipo de violencia porque qué tipo de vida le va dar a esa criatura".

"Es parejo porque en lo mismo van las mujeres a rentear a matar, así como el pandillero va a rentear así va la mujer también, tanto mujeres como hombres generan violencia el único detalle es que aun así siempre hay más hombres metidos en pandillas que mujeres pero siempre predomina el número de mayoría de hombres que mujeres".

Para los hombres del área urbana en zonas de alta violencia no hay diferencia entre la violencia que pueden ejercer los hombres y la que pueden ejercer las mujeres, sobre todo cuando éstas son pandilleras. Sin embargo, a las mujeres que no están en pandillas no las creen capaces de matar personalmente, pero en cambio sí piensan que pueden mandar a matar a alguien. Las mujeres son capaces de aplicar la violencia psicológica y física, especialmente cuando se pelean por las parejas. Una causa que genera violencia física es la envidia entre mujeres, además, cuando el hombre les es infiel, son capaces de golpear a la amante y a su pareja.

Mujeres del área urbana

en zonas de alta violencia

“La principal forma de violencia es la verbal , que me dice cosas”.

“Bueno en eso está que me dice Salí a la calle y a veces la encuentro en la calle y no me hace nada y yo estoy dispuesta a que me toque ella primero le digo yo para yo después defenderme porque donde me voy a dejar yo”.

“Me pasan molestando me dicen cosas me dicen malas palabras”.

En la escuela siempre se ve porque en la escuela con media cosita, que el borrador esta por allá ,el lapicero vos me lo agarraste mañosa que aquí que allá veni para acá”.

“Que le quieren pegar a uno por nada a veces que las bichas lo miran mal a uno”.

“A veces por los novios porque el bicho no la escogió a ella sino que a mi. Por eso se enojan también por los novios se pelean”.

“Yo pienso que en la infidelidad porque una mujer quiere a su pareja, que si él lo deja a uno por otra mujer, va con todo con la otra mujer a golpearla a insultarla todo lo que se pueda decir. Esa es una causa. Otra causa cuando son violentos con los hijos, entonces maltratamos a nuestros hijos y por nada. Eso para mí es una parte de la violencia de la mujer”.

“Sí porque cuando el hombre le hace eso a uno dice: voy a matar a esa tal por cual”.

“Digamos una persona que le cae mal o también hay veces que entonces dicen: esa mujer cae mal, verguiala, te voy a dar tanto. Le pagan a otra para que le haga un daño a la que le cae mal”.

“La envidia puede ser manifestada de muchas maneras porque si le gustan los aritos que ella anda y yo se los veo y me gustan, tengo mis amistades, un chero malacate por ahí róbales esos aritos, me gustan, quítaselos, hay ve como haces ahí pero se los quitas. Y ahí uno hace que la violente, que la golpee, que la violen, que le quiten todo y como eso es proceso de la envidia es una forma de manifestarse así. Pero hay muchas formas porque a veces cuando uno ve a una vecina por el trabajo por lo que le regalan, hay unas que si les molesta ya

uno dice que le roben que le hagan algo malo a ver si se atreve o al decirle: mira no te queda bien esto, y a veces uno mismo se atreve”.

“Está la del maltrato hacia sus hijos y a su pareja, que no la han denunciado porque los hombres no les gusta admitir que a veces una mujer los maltrata y en la violencia en la pareja ya sea ya sea la violencia física y la violencia psicológica que viene la mujer y le pega y muchas veces le exige muchas veces que haga todas las tareas de la casa y en la psicológica cuando la mujer le dice al hombre es que vos no servís para nada no sé porque estoy con vos”.

Para las mujeres del área urbana en zonas de alta violencia, las principales formas de agresión que cometen las mujeres es la violencia psicológica, ya sea contra otras mujeres, sus parejas o sus hijos e hijas. El principal motivo por el cual la ejercen es la disputa por las parejas o novios, también aducen el uso de la violencia física por el mismo motivo.

Otra de las fuentes de violencia es la envidia por cosas materiales o por amistades; refieren que al no atreverse a enfrentarse físicamente, buscan a alguien y le pagan para que las robe, golpee o viole sexualmente. También se ha observado violencia en contra de los hijos cuando tienen problemas con la pareja.

Hombres del área rural, en zonas de alta violencia

“Se puede decir que lo mismo que hacen los hombres”.

“Trafican, asesinan , lo mismo que hacen todos los mareros como las mandan también tienen que hacerlo, mandar a golpear a un familiar a una persona que no les cae bien, a los policías, pongamos yo me quiero meter a una mara, mandan orden para que vaya a matar a cualquiera , un policía que les caiga mal o algo así, o a otra pandilla que sea del bando contrario ósea los tienen ellos bien vigilados y es allí cuando uno tiene que ir a vengarse, en qué lugar pasa y todas esas cosas y la paliza también”.

“Tiene que hacer misiones”.

“Acá son dieciocho le dan dieciocho segundos entre dieciocho personas le dan duro y en otras que son trece le dan trece segundos, y trece personas a darle duro”.

“Por odio tal vez a otras que viven mejor que ellas, las amenazan, las mandan a matar”.

“La renta, la estafa, se visten formales para que no les echen deber los policías, que andan pidiendo renta”.

“Ya estando dentro de las pandillas las mujeres se van formando ósea , de tal manera de que ahora una mujer que está dentro de las pandilla puede asesinar a alguien y no lo toma a mal, para asaltar, yo estudio en san miguel, en una universidad y uso casi todos los días buses urbanos he podido ver y hay compañeros que me han contado: fíjate que habían dos chamacas bien bonitas , que no parecían, y cuando me acerque me pusieron el arma, la cartera y el reloj y me dejaron y eran dos muchachas de igual manera una ocasión en bus, se subieron dos muchachas y dijeron : somos de la mara y queremos que nos colaboren con un Cora todos, bueno y de igual manera todos hasta el más hombre que iba ahí sacaron la Cora y se las dieron, entonces considero que no hay tanta diferencia en cuestión de vio-

lencia, ahora las mujeres dentro de las pandillas están siendo violentas igual que los hombres, ósea los mismos medios, quizás son inclinadas son formadas, les forman el mismo carácter que a los hombres”.

“Las formas en que ellas hacen violencia, son el robo. En San Miguel es muy normal por ahí por la Medalla Milagrosa, yo ahí casi todos los días paso y dos señoritas verdad o dos mujeres ya tal vez adultas. Con navajas o algo pidiendo dinero, es algo muy normal, igual que puede ser un hombre o mujer en violencia como decía el no están ni atrás las mujeres, están iguales porque generan igual violencia”.

Los hombres del área rural en zonas de alta violencia cuando se les pregunta sobre las principales formas de violencia que hacen las mujeres, se refieren a las mujeres que están en pandillas y ejecutan asaltos, asesinatos y golpizas, ya que en las pandillas las “forman así”. Sin embargo, cuando hablan de violencia de las mujeres comunes, ellos piensan que le mandan a hacer daño a otras con golpes o mandándolas a asesinar.

Mujeres del área rural de zonas de alta violencia

“El aborto...el aborto quizás es una forma de violencia, por que el niño no tiene la culpa de nada, , hace poco estuvimos en una cosa de la iglesia”.

“La matan o pueden matar”.

“Yo conozco un caso de una joven, no es una joven que está en maras ni nada, no que yo sepa...pero se pelearon, se agarraron del pelo se dieron a golpes, por un hombre, tal vez ni valía la pena y las dos peleándose entre ellas mismas, se odiaban”.

“Tal vez puedan matar a veces porque les gusta, y también por dinero, o matan por que andan en drogas...porque hay muchachas que son violentas, nada más porque quieren, y ya”.

“En ciertos casos no es lo mismo, porque la mujer somos más sensibles que los hombres, entonces no tenemos esa cosa de agredir, y de igual manera la violencia de como la hacen los hombres, porque la violencia de los hombres es como más fuerte que la que hacen las mujeres”.

“Venganza o buscar la manera de defenderse, de no dejarse del que le quiere hacer algo”.

“A veces cosas que les pasan, cundo las maltratan o cosas así o que las violan , quedan traumadas, maltratan a los niños o a veces tratan de matar a alguien, o los niños los regalan o cosas así”.

“En lugares como cantones se da lo que se llama un chisme, hay mujeres que no se dejan que alguien las calumnie, de allí va un reclamo y otro y así sucesivamente, así genera una vio-

lencia y puede llegar hasta los golpes”.

“Yo creo que las mujeres tienen la misma violencia que los hombres ni más ni menos, pero se da con más frecuencia en los hombres, las mujeres somos un poquito más tranquilas”.

“A veces por querer cultivar el machismo así como lo decía ella, por eso se da también”.

Las mujeres del área rural en zonas de alta violencia señalan que la violencia psicológica es una de las que desarrollan las mujeres, sobre todo, en forma de rumores contra otras mujeres; otra forma de violencia que se presenta es la física, ya sea peleándose por las parejas o novios, o porque en estos tiempos las mujeres son capaces de matar igual que los hombres. También agregan, como causa de la violencia, los patrones culturales machistas de las mujeres jóvenes.

Hombres del área urbanomarginal en zonas de alta violencia

“Muchas veces las mujeres que también se han metido en maras, porque una vez ahí donde vivo, y llego una joven, y le dijo a un vendedor que le diera de lo que andaba vendiendo, y vino él y le cobro, y le dijo que no, pero le rifo la mara, y vino y ya no le cobro, y si es una joven, se ve bien diferente que haga ese tipo de cuestiones”.

“Si, ella paga solo con la seña, solo con eso, con eso intimidan ya a la persona, y ya no les cobran, igual que los microbuses, mi hermano trabaja en la SETRANSI y hay bastantes personas que no les pagan, y ya lo bajaron una vez del bus en el que andaba, y con un poco de miedo dice él que anda ahí, y son, y hay mujeres al igual” “A nosotros también hace poco nos pasó una cosa, pero ahí si no fue cosa de pandilla ni nada de eso, una alumna del grado de nosotros, se puso a platicar con unas bichas, porque le caía mal la otra compañera, y la fueron a esperar y a la hora que salieron todas las bichas de jugar, se fueron para la tienda, y las otras compañeras las estaban esperando, solo para golpearla, y también ese es un tipo de violencia que tienen, en que las apoyen las demás amigas, a que hagan cualquier cosa”.

“También tiene que ver el lenguaje, y disculpe, en una señorita se mira feo que diga palabras soeces, porque, ella con solo decir palabrotas, ya está violentando a los demás, a veces hasta con un comentario violenta a los demás, y creo que nosotros, todos, vemos violencia, y al ver esa violencia, nos quedamos ahí, dale vos, dale, que no sé qué...dígame si ó no, eso pasa en bastantes casos, aunque nos de risa, pero nosotros por ver que los otros se den duro, como no somos nosotros, le decimos, dale”.

“Cuando le quiere quitar el novio al otro”.

“La envidia, cuando se cree la reina de toda la colonia, porque cuando una mujer es poco

atractiva que la otra va mirando su apariencia por vanidad porque solo por el hecho de ser más bonita ya va buscando hechos para ver quién es más bonita que la otra, por eso, va insultarse” .

“No le da de comer al esposo, dicen malas palabras, pueden matar”.

“El auto secuestró digamos cuando dice que va para su casa y se va donde una amiga, ella misma le dio”.

Los hombres del área urbanomarginal en zonas de alta violencia, también perciben que la violencia proviene de mujeres que son parte de los grupos de pandillas, ya que ellas intimidan a los y las vendedoras, así como a los trabajadores del transporte colectivo para no pagar por el pasaje. Agregan que la violencia en las escuelas se da con frecuencia, provocada por grupos conformados por sus afinidades, y ésta, generalmente, culmina en agresión física hacia otras compañeras. La violencia psicológica, según ellos, se da por el uso de un lenguaje agresivo y soez, así como por el maltrato a sus parejas, a quienes niegan comida o atenciones. También refieren que se dan casos de autosequestro, donde resultan violentados los seres queridos de la joven de forma psicológica y patrimonial.

Mujeres del área urbanomarginal en zonas de alta violencia

"Bueno, que la mayoría, pelearse o golpearse entre ellas, y algunas solo decirse palabras, hay muchos casos que pasa eso, porque alguna amiga le roba el novio a la otra, entonces, entonces se quiere pelear con ella solo por eso, donde nosotros vivimos a veces pasan esas cosas, o tal vez por el simple hecho, una medio cosita ya se quieren estar peleando también".

"Por los novios, o porque hay una pareja, o como decirle, una mujer que quiere bajarle el marido, yo siento que el mayor problema de las mujeres, es por eso, por los novios, o que se yo, porque por ejemplo donde yo vivo, hace poco hubo un problema, de que la muchacha le pego al marido, le rompió el teléfono en la cabeza a él...y él se deja, no sé, porque la quiere, o porque será pero ella le da duro a él, dicen que cuando ella se pone así, él no la puede detener, porque ella se le tira encima, lo araña, le hace de todo, y él trata de no hacerle nada, porque ella está embarazada".

"Porque ella cuando está enojada con el marido, lo que hace es que no le da comida al niño, el niño sufre también los problemas de ellos, con el niño se desquita la cólera, por problemas del marido".

"Cuando andan drogadas también, a cualquiera pueden golpear, como no saben lo que andan haciendo, no les importa".

Para las mujeres del área urbanomarginal de zonas de alta violencia, las principales variantes de violencia ejercida por las mujeres son la agresión física y psicológica hacia las otras mujeres, y el motivo esencial es pelear por parejas o novios; sin embargo, puntualizan que hay mujeres que golpean a sus parejas, o a sus hijos cuando tiene problemas en el hogar.

Jóvenes de zonas de violencia intermedia

Hombres jóvenes del área urbana, en zonas de violencia intermedia

"Hace poco hubo un caso de violencia amorosa se pelean entre ellas por la pareja por la mala influencia pero en ese sentido el pueblo es sano de que no hay maras, no hay pandillas pero en otro sentido el pueblito es pequeño, el pueblo chico infierno grande entonces es un tipo de violencia veamos que también que la misma Biblia dice que la lengua no tiene huesos pero es bien criminal un arma de doble filo, a saber qué problema hubo pero golpearon a la muchacha ahí en la esquina por rencillas amorosas."

"También el maltrato físico y psicológico también con la pareja hay bastantes maltratos así."

"Pues aquí en el pueblo es bien raro que haya visto violencia así que las señoritas se golpeen pero si ya he visto casos, pero más que todo son palabras vea, son de "P" para arriba que se agreden verbalmente."

"Puesi yo estoy de acuerdo con todas las opiniones como dice K, que aquí no tienen las capacidades de dialogar, sino que todo se va a la violencia."

De acuerdo con los hombres jóvenes del área urbana en zonas de violencia intermedia, las principales formas de violencia cometidas por las mujeres jóvenes son la violencia verbal y, menos frecuentemente, la física. Ellos consideran que se ha perdido la capacidad de diálogo.

Mujeres jóvenes del área urbana, en zonas de violencia intermedia

"También en veces por la falta económica, que

los ponen a trabajar, eso es una forma de violencia también para los niños ¿verdad?, que los ponen a trabajar, si no, les exigen, si no vendes esto, te voy a dar, entonces yo pienso que eso también es una forma de violencia.”

“A veces, como ella dice, lo que más se ve es el maltrato de los niños, los hijos, porque como hay muchas madres adolescente en estos tiempos, y ellas no están aptas para ser madres, y entonces ellas lo que hacen es castigar a sus hijos, maltratarlos y...pues como le puedo decir, el maltrato de los niños, y a veces también el maltrato de los hijos a los padres de familia.”

“Tal vez dependiendo de sus hijos, de que alguien le insulte al hijo.”

“Porque quizás le están siendo infiel con el marido, y ella se da cuenta que está saliendo con la vecina.”

Para las mujeres jóvenes del área urbana en zonas de violencia intermedia, las principales formas de violencia cometidas por jóvenes mujeres incluyen el maltrato físico o verbal y la explotación infantil de sus hijos, ocasionalmente producen golpes a sus parejas por celos o infidelidad.

Hombres jóvenes del área rural, en zonas de violencia intermedia

“Robo.”

“Homicidio, las violaciones, las lesiones, las amenazas y casi todos los delitos.”

“Y hoy que se están dedicando también aquí a rentear.”

“Es que lo que pasa que es que aquí la mara casi no funcionan mucho, como aquí ... Yo digo que no se da mucho eso porque como ha sido una zona bien golpeada por la guerra, yo pienso que por eso no crecen las maras aquí.”

“Es que aquí está organizada la gente.”

“yo creo que aquí la gente... tal vez no hay muchas oportunidades de empleo aquí... o de ganar bastante ¿verdad?, pero yo veo que aquí la gente trabaja más... Aunque sea con la cuma pero ahí estamos ¿verdad?, haciendo algo, yo veo que a la gente le gusta más trabajar aquí pues.”

“Lo que yo veo también es que lo que influye también bastante en eso es la práctica de las religiones ¿verdad?, la iglesia juega un papel bien importante para que aquí las maras no prosperen así...”

“Yo tal vez he visto más quizás la violencia de una madre a un hijo, tal vez lo maltratan así que les dice grandes malas palabras ¿verdad? y solo porque tal vez el hijo ha hecho solo una travesura inconscientemente, como esta pequeño, ahí entonces le dice alguna gran mala palabra y le pega una su nalgada, creo que más así.”

De acuerdo con los hombres jóvenes del área rural en zonas de violencia intermedia, se considera que en su zona se tiene poca presencia de maras, lo que atribuyen a la organización de las comunidades, a la fe religiosa, y al amor por el trabajo, aun cuando no se tenga riqueza; pero aun así, indican que se dan diferentes tipos de delitos: hurto, robo, amenaza, intimidación, lesiones personales, violaciones e, incluso, homicidios. Se comienza a percibir la presencia de la práctica de la “renta”, pero generalmente los asaltos, la renta y otros actos violentos son perpetrados por gente ajena a la comunidad. También se tiene cierto nivel de violencia entre algunas jóvenes y también se atestigua el maltrato infantil.

Mujeres jóvenes del área rural, en zonas de violencia intermedia

“Si siguen peleando se desquitan con los cipotes, maltratando a los hijos...”

“Sí, cuando tienen problemas con el esposo se desquitan con los hijos...”

“Es que las mujeres también les dan duro a los hombres también, cuando se enojan mucho los ganchasean y ahí es donde aprenden los niños también porque lo hacen enfrente de los hijos, mucho amuelan y también que las mujeres no se dejan... si hay veces se hacen iguales también”.

“Hay veces pelean, tal vez por novios se pelean en la calle y se insultan...”

“Hay veces que la mujer es muy celosa también y ahí es donde empiezan los problemas, llegan a discutir y delante de los hijos de uno” Pero es que aquí... aquí por ejemplo las mujeres de los que andan en cosas así son contadas pues... y aunque hemos escuchado ellas son reservadas, no dan mucho a conocer entonces uno muy difícil darse cuenta de lo que hacen... que les hacen, que dicen, es difícil decirle aquí nosotros porque...”

“No mire, si digamos ahí en el cantón se le pierde una gallina a una mujer, ya está peleando con la vecina, digamos le deja y ya está peleando, por todo pelean, hasta con los maestros pues.”

“A veces pelean, vaya, con los hombres no tanto que se agarran a golpes, pero a veces porque se quieren pasar de listos digamos, entonces las mujeres ya empiezan a decirles cosas, y les pegan y todos pero a veces con ofender.”

Las mujeres jóvenes del área rural en zonas de violencia intermedia consideran que no es frecuente que las mujeres cometan actos delictivos. En estos lugares han observado pocas expresiones de violencia, la cual es, sobre todo, de tipo verbal, maltrato a los hijos, pleitos de pareja, pleitos entre vecinas o familiares, incluso, con los maestros de los hijos.

Mujeres jóvenes del área urbanomarginal, en zonas de violencia intermedia

“Tal vez peleando a los novios ¿verdad?, tal vez alguna tiene su novio y alguna otra le gusta y quiere quitárselo y ahí comienza la violencia, queriendo pelear por hombres”.

“... se pelea uno con otro, porque hay gente que si se pelea uno con otros y ya se rifan maras, de ahí depende la muerte, es una forma de maltratarse entre ellos mismos, golpes, mandan a golpear a la... niña que le quitó supuestamente el novio o el hombre manda a golpear a la... porque anda con otro, o sea la violencia entre los jóvenes aquí así es que se ve y de ahí lo peor es matarse aunque es bien poco pero si se ve uno que otro caso”.

“Más que todo en eso de la renta, las mujeres de ahora, bastante se ha visto, como acá hay más mujeres metidas en esta cosa de la renta, de poner extorsiones y todo, en mi colonia, no voy a decir nombres, acaban de agarrar a dos personas que tienen hijos, que tienen de 5 a 3 hijos, entonces ellas tal vez por la misma necesidad se meten en eso, hay bastantes mujeres en eso, otra de que violentamente agreden a las demás personas, ya solo porque la persona, porque la cipota le cae mal, porque la cipota es bonita, o porque tal vez le anda bajando el novio, o porque se ha metido con él esposo, la buscan con otra y le dan duro...”

Para las mujeres jóvenes de las áreas urbanas marginales en zonas de violencia intermedia, entre las principales formas de violencia cometidas por jóvenes mujeres están las amenazas, daño a la propiedad y violencia física, sobre todo por disputas de novios o parejas.

Mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA

Jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA

“Matan a los esposos, le pegan a los hermanos.”

“Le quitan lo que más quiere en la vida.”

“Le, este, como se llama, o matan a la persona.”

De acuerdo con mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA las principales formas de violencia que son cometidas por las jóvenes incluyen crímenes pasionales o agresión física a sus hermanos, padres, a otras mujeres. Ocasionalmente llevan navajas a las escuelas y, en algunos casos, llegan a asesinar o mandan a otros a asesinar a alguien con quien tienen rencillas o a los familiares de éstos.

Hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

“Yo creo que verbal más que todo y física más que todo ya sea hombre con hombre, mujer con mujer, mujer con hombre u hombre con mujer y que siempre lo ultrajan, las puteadas, técnicamente es casi lo mismo, porque mujeres con mujeres es como si se agarraran hombres con hombres”.

“Aja del pelo, tropezones, de todo es más emocionante ver una pelea de mujeres porque a veces...”

“No puede decir que todas las veces se ha dado duro y todo pero otras veces hay mujeres que se saben defender por ejemplo que le podría decir, saben una cosa tipo tienen las uñas largas te las meten en la cara, te las meten en un ojo ¿Qué puedes hacer ya ahí?”

Las principales formas de violencia que son cometidas por jóvenes mujeres, según los hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA son, predominantemente, la violencia verbal y la física, en las que se utilizan diferentes maneras para lastimar como el uso de las uñas o causar lesiones a los ojos.

Hombres jóvenes con medidas alternas

“No para ellas es como que más fácil porque una mujer digamos que... también ha estado en una pandilla y ven a uno dieciocho, “Mira anda intercéptatelo y te lo llevas para tal casa” el vato como ve que la chava es bonita y todo nunca va a pensar lo que le va a hacer pues... se lo lleva y allá lo está esperando, o sea que ellas participan en clanes y barrios de las pandillas a veces pues por la belleza que tienen.”

“Hay veces que ellas mismas los matan.”

“Buenas para pelear...”

Según los hombres jóvenes con medidas alternas, entre las principales formas de violencia que son cometidas por las jóvenes mujeres están el engaño con intención de asesinar o facilitar el asesinato; también ejercen violencia física motivadas por los celos. Algunas maltratan a sus hijos o abortan cuando no reciben el apoyo de su pareja; otras cometen robo o abusan sexualmente de otras mujeres o de niños.

Mujeres jóvenes con medidas alternas

“No aparenta, entonces las mujeres a veces para eso sirven; otra cosa para pasar cosas por canales, son mujeres porque hay más posibilidades de que una mujer pase algo que un hombre.”

“No yo siento que no, porque ahora las mujeres andan robando también, hay mujeres que andan matando, que hay mujeres que ayudan a extorsionar. Ahora las mujeres para que no echen de ver, va, digamos un hombre si va a traer algo todo mal vestido, ya saben, ese bicho ha de ser ladrón; en cambio una mujer ya bien vestidita y todo, ya no se ve tanto.”

Las principales formas de violencia que son cometidas por jóvenes mujeres son, según mujeres jóvenes con medidas alternas: el hurto y la extorsión, ya que suelen vestir bien y tener mejor aspecto que los hombres, lo que las hace menos sospechosas. Por otra parte, algunas mujeres son utilizadas, también, como “canales” para ingresar droga o celulares a los centros penitenciarios.

Mujeres jóvenes en conflicto con la ley

“Ah no porque lo que hacen ellos hacemos nosotros.”

“No todos hay unas que si otras que no.”

“No a todas las niñas les gusta hacer, no somos iguales porque a unas les gusta, a otras les da miedo otras hacen favores otras no andan más adentro otras no.”

Algunas mujeres jóvenes en conflicto con la ley aseveraron que las mujeres hacen “lo que los hombres no hacen”, aunque refieren que no todas las mujeres las aceptan o tienen la capacidad de cometer actos ilícitos.

Hombres jóvenes en conflicto con la ley

“Pagarle a alguien para que vaya a matar”.

“O sea tratando mal de palabras a las otras personas.”

“Las mujeres a los niños, el maltrato infantil, que les peguen y que con uno se desquitan y hay unas veces porque los monos se portan mal no le hacen caso a la familia.”

De acuerdo con los hombres jóvenes en conflicto con la ley algunas practican la brujería, otras mandan a asesinar a alguien o golpean a otras mujeres por disputas de pareja, en tanto que algunas otras maltratan a los niños.

3. Conclusiones

Las expresiones de violencia que ejercen los y

las jóvenes son diversas, entre las mencionadas se pueden señalar:

- **Violencia patrimonial:** que se establece a través de robos, hurtos o extorsiones. La mayoría de las personas consultadas coinciden en señalar que la extorsión se ha convertido en la estrategia más utilizada por las pandillas para obtener dinero y someter a la población.
- **Violencia psicológica:** Es ejercida, sobre todo, en el contexto familiar y está orientada a descalificar o infravalorar a la pareja y los hijos.
- **Violencia física:** Este tipo de violencia va desde los golpes hasta el asesinato.
- **Violencia sexual:** Se ejerce en contra de niños y mujeres, dentro y fuera de la familia. La violencia sexual en contra de las mujeres adquiere diferentes matices, por una parte hay procesos de intimidación que se realizan para obligarlas a tener relaciones sexuales, por medio de amenazas a ellas, a sus hermanos u otros miembros de su familia. También se da el acoso sexual y el abuso hacia jovencitas que no acceden a las pretensiones amorosas del agresor o éstos asesinan a otros que pretenden a sus novias. En otros casos, cuando algún joven no accede a ingresar a la pandilla, se le amenaza con violar o asesinar a su hermana para que se incorpore.

Los contextos en los que se ejerce la violencia también son variados. Así, se reportan acciones en el ámbito comunitario, familiar, de las relaciones de pareja y educativo. Particularmente, en el contexto escolar, estas acciones de violencia se producen dentro de las escuelas o en la periferia de las mismas, y adquieren diferentes manifestaciones: extorsión (pidiéndoles dinero o quietándoles sus cosas personales), maltrato físico y psicológico, reclutamiento, etc.

Entre los factores que agudizan las situaciones de violencia se señalan: la presencia de armas de fuego y armas blancas y el consumo y acceso a las drogas y el alcohol.

En términos generales, las personas consultadas no señalan diferencias entre la violencia que pueden ejercer los hombres o las mujeres, sobre todo cuando personas de ambos géneros son miembros de pandillas.

El tipo de violencia que se les atribuye a las mujeres, como ya se mencionó, va desde la violencia psicológica hasta la física, incluyendo el asesinato. Tanto hombres como mujeres e instituciones con-

sultadas, señalan que la mujer ejerce los mismos tipos de violencia que los hombres; sin embargo, en el caso del homicidio, señalan que las mujeres que no son pandilleras no realizan este tipo de acciones directamente o “personalmente”, pero que pueden, dadas las circunstancias, contratar a alguien para que realice este tipo de acto. La motivación básica que se identifica en el caso de las mujeres para realizar un homicidio o ejercer violencia, son los celos. Otra de las fuentes de violencia es la envidia a otras por cosas materiales o por amistades, refieren que, como no se atreven a enfrentarse físicamente, buscan a alguien y le pagan para que las robe, las golpee o las viole.

Las mujeres también suelen ejercer violencia en contra de la niñez, particularmente en contra de sus hijos, cuando su pareja las ha abandonado o tienen problemas con ellos. Para las mujeres jóvenes del área urbana de las zonas de violencia intermedia, las principales formas de violencia cometidas por jóvenes mujeres son el maltrato físico o verbal y la explotación infantil a sus hijos, ocasionalmente golpes a sus parejas por celos o infidelidad. Las mujeres en conflicto con la ley y con medidas alternativas señalan que algunas mujeres maltratan a los niños o abortan cuando no reciben el apoyo de su pareja, también algunas roban y otras abusan sexualmente de otras mujeres o de niños.

De acuerdo con mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA las principales formas de violencia que son cometidas por jóvenes mujeres, incluyen el asesinato de sus esposos o agresión física a sus hermanos y padres; también agreden a otras mujeres o a compañeras de escuela y portan armas blancas; en algunos casos llegan a asesinar o mandan a otros a asesinar a alguien con quien tienen rencillas, o a sus familiares.

Cuando la joven es pandillera, el tipo de violencia que puede ejercer es más activo. Las principales formas de violencia que son cometidas por jóvenes mujeres, según mujeres jóvenes con medidas alternas son robar, otras mujeres son utilizadas como “canales” para ingresar droga o celulares a los centros penales o son usadas para extorsionar. Algunas mujeres jóvenes en conflicto con la ley aseveraron que las mujeres hacen “lo que los hombres no hacen”, aunque no todas las mujeres aceptan o tienen la capacidad de cometer actos ilícitos.

Capítulo VIII.

Prevención y participación: las y los jóvenes como agentes

1. Prevención y participación

En el marco de una sociedad afectada por altos niveles de violencia, social y doméstica, que está siendo generada, estimulada y reproducida por un conjunto de factores ambientales, socioculturales y económicos que se mezclan en un marco políticoinstitucional bastante débil en materia de políticas de seguridad ciudadana, por contar con escasos recursos y deficientes mecanismos de control y vigilancia, tenemos, por una parte, una situación de violencia que crece y se desarrolla rápidamente y, por otra, una institucionalidad que no logra encontrar la manera de hacerle frente, que no crece ni se desarrolla a un ritmo suficiente, de forma tal que no le permite anticiparse a situaciones violentas con carácter preventivo. Se ha venido discutiendo mucho sobre la necesidad de trabajar más en labores de prevención y no continuar más con el desgaste en labores que se limitan al combate y neutralización de la violencia con tan pocos resultados efectivos.

Las ventajas que se le reconocen a la prevención ya se han abordado, discutido y expuesto de varias maneras y en diversos estudios. Para la mayoría de sectores sociales, la prevención es algo que tener prioridad en los planes, programas y proyectos de atención al problema de la violencia. ¿Qué condiciones son las necesarias para ir pasando de un enfoque que pone más énfasis en lo meramente combativo a uno que, aunque no deje el combate de lado, sí le ponga el empeño necesario a la prevención?

En la mayoría de propuestas de prevención de la violencia se destaca mucho la participación y el trabajo coordinado que debe haber entre los

diferentes componentes del Estado que trabajan por la seguridad pública y las diversas modalidades que toma la sociedad civil, como una forma de aportar mayor solidez y estabilidad a las acciones derivadas de los planes y programas de trabajo que se ponen en marcha. La cantidad y la calidad de los espacios y mecanismos de participación, unidos con la preparación y capacitación de los grupos y sectores de la sociedad civil participantes se vuelven piezas claves en el entramado de discusiones, propuestas y acciones de apoyo a la prevención.

Las posibilidades de lograr una prevención real y efectiva pasa por lograr construir condiciones que favorezcan una buena y sólida participación de la población y la sociedad civil sobre dos bases fundamentales, a saber: conceptuales y políticoinstitucionales. Las bases conceptuales hacen referencia a la idea de participación que predomina en los actores sociales y a las fuentes que alimentan estas ideas; las bases políticoinstitucionales tienen que ver con los espacios reales, los mecanismos y procedimientos, y los recursos disponibles que hacen posible que dicha participación se concrete, se consolide y se amplíe en la realidad.

¿Quiénes deben participar, cómo pueden hacerlo, cómo se preparan para hacerlo y cuál es el sentido de su participación? Son cuestiones que de alguna forma se van explorando en esta consulta y sobre la cuales se va comentando más adelante.

Un elemento fundamental en la comprensión de la participación es el interés que las y los jóvenes poseen en conocer la realidad del país. Al realizar esta pregunta directamente a los y las jóvenes, se evidenció que, en términos generales, 6 de cada 10 jóvenes está “muy interesado” en conocer la realidad del país. Este interés no se encuentra relacionado con la zona de procedencia, el sexo, ni la edad de los y las jóvenes. Sin embargo, el grupo de análisis sí se convierte en una categoría de análisis que permite identificar tendencias sobre este aspecto. Son los y las jóvenes que han sido víctimas de violencia quienes, en menor proporción, señalan estar interesados en la realidad del país (53.3% está muy interesado), seguidos por el nivel de interés de los No Agentes/No Víctimas (62.2%) y agentes/víctimas (61.7%). Son los agentes quienes, en mayor proporción que los otros tres grupos, manifiestan estar muy interesados por la realidad del país (67.9%).

Tabla 9. Interés de las y los jóvenes en la realidad del país. (En porcentaje)

		Nada o poco interesado	Algo	Muy
Zona	Rural	13.5	26.7	59.8
	Urbano	15.7	20.9	63.4
Sexo	Masculino	14.1	24.7	61.2
	Femenino	15.3	22.2	62.5
Edad	15-19 años	14.6	23.1	62.3
	20-24 años	15.0	22.8	62.3
	25-29 años	14.7	25.2	60.1
Grupo de análisis	Agentes/Víctimas	13.3	25.0	61.7
	Víctimas	19.8	26.9	53.3
	Agentes	11.8	20.3	67.9
	No Agentes/			
No Víctimas	14.6	23.2	62.2	

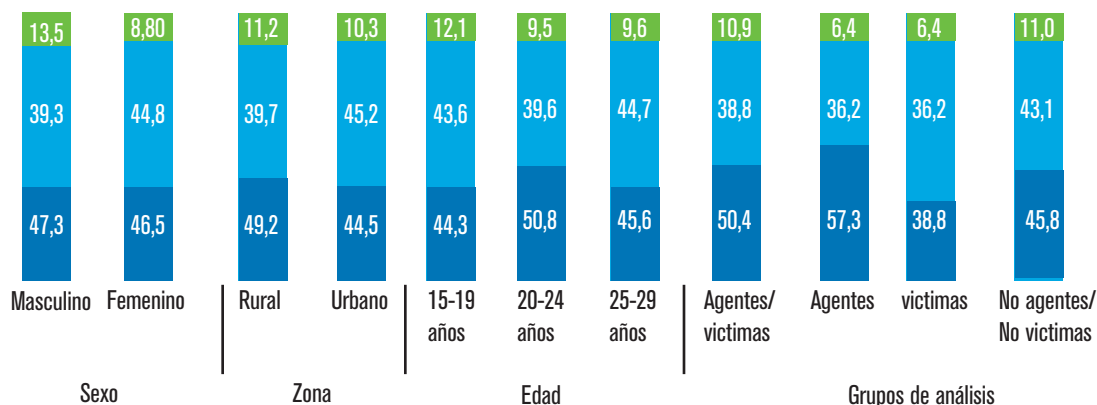
Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

En términos generales, más del 85% manifiestan estar algo interesados o muy interesados en conocer la realidad. Este dato es alentador porque nos sugiere una actitud de relativa responsabilidad ante nuestra historia. Otra cosa es ver qué aspectos de la realidad les interesa más o para qué la quieren conocer. Lo importante es que sí hay interés de la juventud por conocer la realidad.

Otro aspecto que hay que observar es la visión crítica que mantiene la juventud frente a la realidad. En la participación no sólo importa estar informados, sino la exigencia de una buena calidad de la información y de los cambios que se pueden esperar frente aquello que no nos satisface o que se considera injusto. En este sentido, la pregunta sobre el nivel de satisfacción ante las políticas de prevención desarrolladas por el gobierno nos muestra dos cosas: la primera está relacionada con el conocimiento de las políticas de prevención y, la segunda, tiene que ver con la evaluación que se hace de éstas.

Aproximadamente la mitad de las y los jóvenes señala estar algo o muy satisfechos con las políticas de prevención de la delincuencia que ha desarrollado el gobierno en el último año. Son los jóvenes del área rural (13.5%) y las mujeres (11.2%) quienes se manifiestan, en mayor proporción, “muy satisfechos” con las políticas que se han implementado; sin embargo, no se reportan diferencias estadísticamente significativas. Para el caso de la edad, son los más jóvenes quienes se sienten más satisfechos y es el grupo de 20 a 24 años quienes se sienten proporcionalmente “nada o poco satisfechos”. En cuanto a los grupos de análisis, es el grupo conformado por los y las jóvenes víctimas el que se encuentra menos satisfecho.

Gráfica 32. Satisfacción de las y los jóvenes con las políticas de prevención impulsadas por el gobierno en el último año. (En porcentajes)

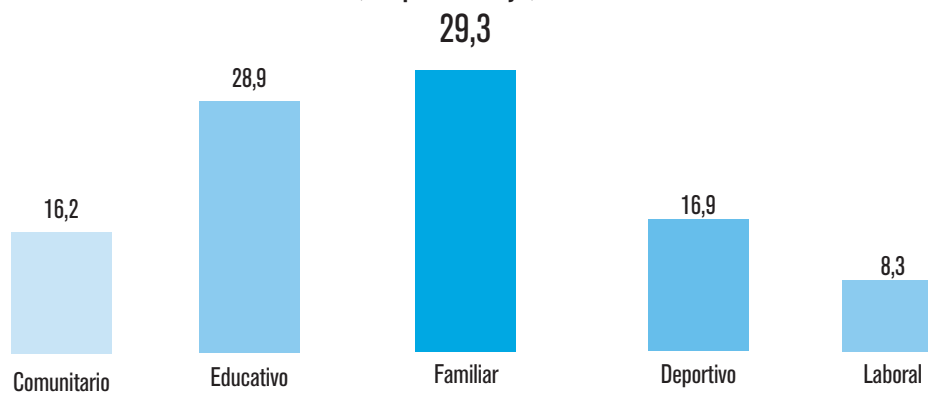


Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Estudio.

A pesar de esta relativa insatisfacción expresada por los jóvenes respecto a las políticas de prevención, siempre es bueno saber no sólo de las limitaciones sino también de las posibilidades de éxito que se le reconocen a las acciones de prevención y explorar las pro-

puestas que los jóvenes pueden aportar al respecto. Por ello, se les pregunta sobre el ámbito en dónde consideran que es más importante desarrollar actividades de prevención. Las respuestas señalan, como los más importantes, el ámbito educativo y el ámbito familiar.

Gráfica 33. Ámbito en el que deben focalizarse los esfuerzos en prevención. (En porcentaje)



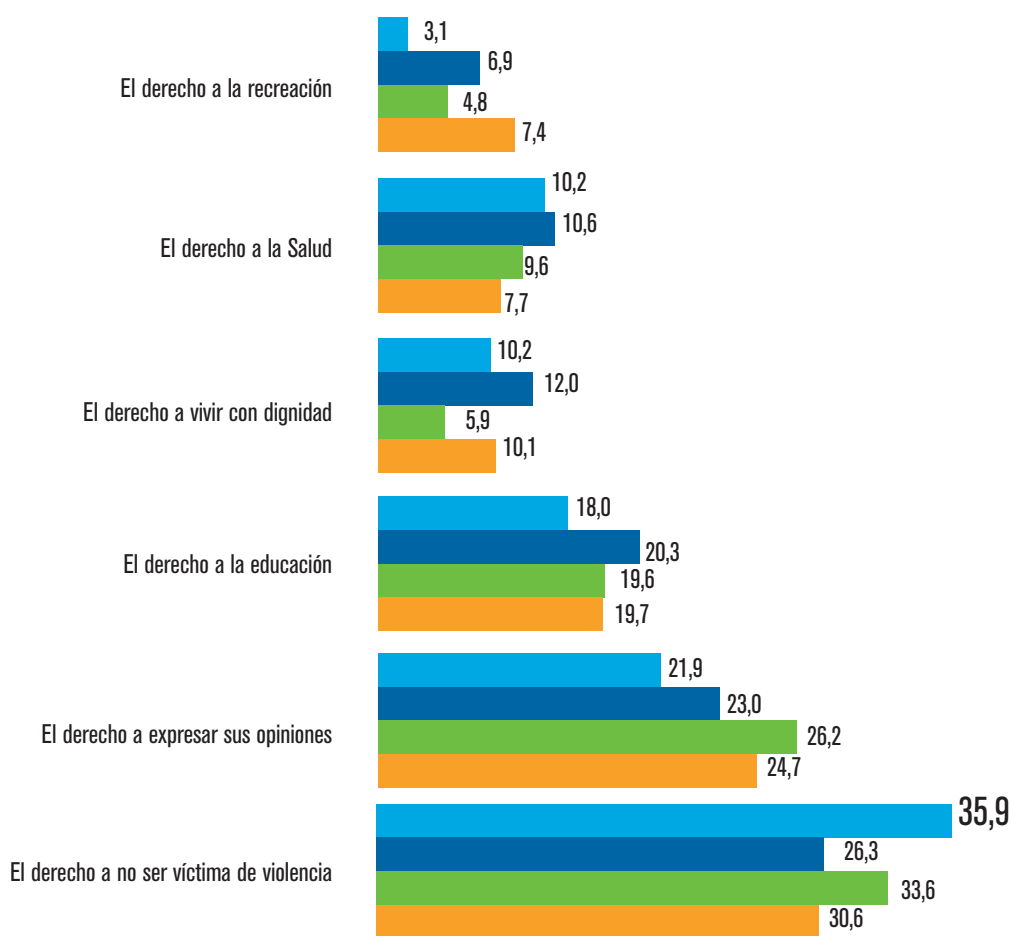
Tanto el ámbito educativo como el ámbito familiar representan tiempos y espacios de gran significación en los primeros años de la vida de una persona; en buena medida, lo que la persona es capaz de hacer, desde el punto de vista social, se comienza a construir en la niñez y la adolescencia. Además, son etapas de socialización que se viven con mayor intensidad en el hogar y en los centros de enseñanza primaria y secundaria. Esto significa que los jóvenes reconocen que la mayor efectividad de las acciones de prevención de la violencia se esperarían lograr en estos ámbitos y en estas etapas de la vida.

Desde un enfoque de derechos humanos, la prevención y la participación pueden ser evaluadas a partir de la condición de seguridad o vulnerabilidad que las personas perciban tanto en su vida social más privada como en su entorno social más inmediato. ¿Qué derecho se viola más, de acuerdo con los jóvenes? El

derecho a no ser víctimas (30.9%) y el derecho a poder expresar sus opiniones (24.4%), son las opciones que más concentran apoyo en la consulta realizada. No se reportan diferencias significativas entre el sexo y la zona de procedencia de los y las jóvenes y la identificación del derecho que más se incumple.

Es interesante observar la tendencia de las respuestas porque nos señala, de alguna forma, que para estos jóvenes la violencia no se reduce a una situación que genera molestia e incomodidad, o que se trata solamente de algo pasajero porque pasará a ser historia en algún momento, sino que se la ve como una realidad que genera víctimas y causa daños de forma permanente. Nos dice, también, que la violencia es una realidad que no debe esconderse ni disfrazarse, y mucho menos se debe permitir que se silencie a las víctimas, sino, por el contrario, consideran que es algo que debe denunciarse y hacerse de conocimiento público.

Gráfica 34. Derecho que se les viola más a las y los jóvenes, según grupo de análisis. (En porcentaje)



2. Actividades que desarrollan las y los jóvenes para promover un “alto” a la violencia y a crear clima de tranquilidad y convivencia.

A continuación se mencionan las actividades que los y las jóvenes informantes identifican como realizadas por los jóvenes en sus localidades; en muchos casos, atendiendo a iniciativas de diferentes organizaciones o instituciones.

Área urbana zonas de alta violencia

En algunos lugares se están haciendo las “noches de convivencia”, que consisten en que cada noche se presenta un grupo de baile y de jóvenes que cantan. Estas actividades son organizadas por quienes participan junto con otras personas de las colonias.

La iglesia organiza grupos juveniles para reunirse y hablar de la palabra de Dios para conocer cosas positivas y evitar las indebidas.

La Alcaldía organiza campamentos que promueven la convivencia pacífica, ya que asisten jóvenes de varios lugares y diferentes edades. Esta actividad se considera importante porque comparten, se conocen entre ellos y conocen sus experiencias.

Los primeros juegos intermunicipales que se realizaron en algunos sitios fueron desarrollados por alcaldías de Acajutla, Sonsonate, Zacatecoluca, San Marcos y San Salvador. Estas cinco alcaldías fueron seleccionadas porque en sus respectivas localidades se desarrolla un alto nivel de violencia. Se reunieron cien atletas de cada municipio, un total de quinientos, para convivir y jugar.

Área rural zonas de alta violencia

Las y los jóvenes están contribuyendo con su participación en el deporte, atrayendo a más jóvenes de sus comunidades y de otras más. Y al hacerlo, han incluido también a jóvenes pandilleros en los equipos y juegan en los torneos.

Algunos pocos jóvenes han participado en el programa “Ayuda en acción”, que trabaja en algunas comunidades desde hace dos o tres años para motivar a los y las niños/as y jóvenes a participar en él a través de obtener recompensas por realizar actividades diversas.

También algunas instituciones como Fe y Alegría e INSAFORP capacitan a las y los jóvenes para que ellos a su vez realicen reuniones en sus comunidades y repliquen lo aprendido con otros jóvenes.

Área urbano marginal zonas de alta violencia

Una de las unidades de salud promovió la formación de grupos juveniles y refirieron tener un grupo de 25 jóvenes que participa en las campañas de limpieza. Además, participan apoyando al promotor de salud en la fumigación; los jóvenes varones realizan la fumigación, mientras las jóvenes mujeres se reúnen en una casa para preparar almuerzo para los jóvenes a su regreso de las tareas asignadas.

Las y los jóvenes participan también en la vacunación a los perros, ya que son los que ayudan a agarrar a los animales.

No obstante, las y los jóvenes encuentran dificultades para echar a andar sus proyectos en algunas municipalidades. Por ejemplo, un grupo de jóvenes tenía el proyecto de hacer un miniparque, para lo cual ayudaban a limpiar el terreno, pero no lo terminaron porque, aunque la ONG Plan les proporcionó un monto parcial de los fondos necesarios, la alcaldía les anuló el préstamo de las máquinas, por lo que tuvieron que hacer cambio de planes y gastaron sus fondos en equipos e insumos para atender situaciones de emergencia en la comunidad, pues viven en zonas de riesgo de desastres. Así, cuando llueve brigadas de jóvenes permanecen en la unidad de salud cuando se tiene alguna emergencia.

Área urbana, zonas de violencia intermedia

Hay muchos jóvenes que participan en grupos de las iglesias, tanto la evangélica como la católica, conformando grupos de diferentes edades para hacer convivios y, en el caso de la iglesia católica, también retiros. También se conforman grupos juveniles de coros para las iglesias y para predicar la palabra de Dios, en cada comunidad.

Área rural, zonas de violencia intermedia

Algunos jóvenes trabajan; hay equipos de fútbol, grupos juveniles en las iglesias y capacitaciones a jóvenes en los institutos, en actividades como serigrafía, pintura y baile.

Área urbanomarginal, zonas de violencia intermedia

En esta área también se desarrollan partidos de softball y fútbol en las comunidades, pues se pretende que conozcan a otras personas y establezcan nuevas amistades, a fin de mejorar la convivencia pacífica entre los jóvenes.

Además, hay talleres de sastrería y otras actividades vocacionales.

Se realizan reuniones en la iglesia, donde se programan actividades y se montan dramas para incentivar a los jóvenes e incrementar su autoestima.

ADESCO y FOMILENIO han desarrollado cursos de carpintería. Se tiene la limitante de que, a pesar de que se organizan cursos, muchos jóvenes no cuentan con recursos para pagar el costo de los mismos.

Jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

Aun cuando el nivel de participación en actividades religiosas, deportivas, de capacitación, artísticas, etc., es más bajo que el de los jóvenes de la población general, los hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA señalaron que, de tener oportunidad, las actividades que desarrollarían con las y los jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen la generación de empleo que les permita satisfacer sus necesidades básicas, las actividades artísticas y deportivas, y las charlas educativas. También aseguran que para ello se necesita del apoyo familiar y de que los policías no teman ni discriminen a los jóvenes de pandillas.

Hombres jóvenes con medidas alternas

De acuerdo con los hombres jóvenes con medidas alternas, las actividades que desarrollarían con los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen la generación de oportunidades de empleo, apoyo psicológico, espiritual y religioso, e involucrarlos en actividades recreativas y deportivas.

De acuerdo con las mujeres jóvenes con medidas alternas, las actividades que desarrollarían con los y las jóvenes para propiciar un alto a la violencia incluyen crear oportunidades de empleo y actividades donde los jóvenes puedan aprender cosas que les agrada hacer y les mantenga ocupados mentalmente, por ejemplo: la pintura, así como que se les proporcione distracciones. También señalaron que se necesita abolir el rechazo y la discriminación a los jóvenes que tienen tatuajes. Varias jóvenes mencionaron que fueron invitadas a talleres de corte y confección y de belleza, pero varias de ellas dijeron que no pudieron asistir por no poder comprar los instrumentos que necesitaban, ellas expresaron tener dificultades económicas para realizar estudios o, incluso, capacitarse en algunos oficios.

Jóvenes en conflicto con la ley

De acuerdo con los hombres jóvenes en conflicto con la ley, las actividades que desarrollarían con los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen programas sociales, ocupación laboral, reintegración de pandilleros y de adictos a drogas a la sociedad, a fin de que salgan adelante y ayuden a sus familias.

Por su parte, las mujeres jóvenes en conflicto con la ley, señalaron que las actividades que desarrollarían, con los jóvenes y las jóvenes en ese mismo sentido, incluyen la generación de oportunidades de trabajo y de realizar actividades que contribuyan en mejorar su actitud hacia el trabajo y hacia los demás, así como de distracción.

3. Conocimiento de progra-

mas para prevenir la violencia por los y las jóvenes de ambos géneros.

Área urbana zonas de alta violencia

Las y los jóvenes opinaron que el programa de convivencia ciudadana, de la Policía Nacional Civil, en el que ocasionalmente se ofrecen charlas y se hacen reuniones, es como convivir con todos los ciudadanos, pues promueven velar el uno por el otro y refuerzan el control de la ira. También conocen de programas de artesanías, cosmetología y repostería. La Policía Nacional Civil tiene, a su vez, un programa de charlas semanales en las escuelas.

Igualmente, hay otros programas como el realizado por AGAPE en materia de cosmetología y para aprender otros oficios, y el Programas de las Naciones Unidas.

Las alcaldías trabajan en programas para la confección de bisuterías, que son muy atractivos para las personas jóvenes. Además, para evitar la violencia y para atender a las madres solteras, se van a implementar programas de sastrería, panadería, computación, donde además pagarán a los/as jóvenes a fin de que participen.

Industrias La Constancia da patrocinio a algunas directivas de las comunidades para realizar torneos deportivos para prevenir la violencia. Mencionaron además el programa "Daddy" que se adelanta para prevenir la violencia dentro de las escuelas.

A todo este esfuerzo por frenar la violencia se unen las iglesias, donde los grupos juveniles se reúnen para hacer deportes y otras actividades.

Las unidades de salud realizan charlas de prevención de la violencia, aunque no siempre se hace una convocatoria o se logra la asistencia de todos, porque acudir a las charlas es un acto voluntario. Algunas directivas comunales, por su parte, organizan actividades que involucran la participación de los jóvenes.

Área rural zonas de alta violencia

En zonas de alta violencia del área rural hay programas locales que la misma comunidad promueve con ayuda institucional, pero son actividades solo de un cantón, no un programa ya establecido por parte de las instituciones. Por ejemplo, en Valle Alegre se forman equipos, tanto de mujeres como de hombres, pero no es algo con el fin de combatir la violencia específicamente, aun cuando los y las jóvenes consideran que esto puede contribuir en esa dirección.

Ayuda en Acción va a implementar un taller productivo de capacitación para a hacer aritos y pulseras, y para su comercialización, destinando los fondos a los y las participantes. En opinión de éstos, Ayuda en Acción ha tenido mucho impacto en los doce años que lleva trabajando con algunas comunidades, pues ha habido varios grupos de jóvenes que han participado en actividades que han contribuido a disminuir la violencia.

Algunas alcaldías han tenido programas de confección de piñatería; sin embargo, esto no atrae a los hombres jóvenes de las comunidades. Las y los participantes opinaron que no se promueven los programas y sus logros por lo que la mayoría no conoce que existen. Algunos refirieron que lo único que se ha visto son torneos de fútbol rápido. No obstante, contrariamente a lo esperado que es que se reduzca la violencia, en muchas ocasiones estos juegos generan rivalidades y violencia entre jugadores o aficionados de los distintos equipos, por lo que, tal como se han implementado, estas actividades no han tenido los resultados deseados.

La iglesia católica tiene ciertas iglesias en los cantones que forman grupos de jóvenes que se reúnen en torno a ellas.

Área urbanomarginal zonas de alta violencia

En los cantones del área urbanomarginal, el promotor de salud del MINSAL ha dictado charlas a los jóvenes.

Allí, la Policía Nacional Civil desarrolla un programa que llega a algunas escuelas, al menos una vez por semana, a fin de dar charlas sobre violencia, violencia intrafamiliar y violencia con los amigos y en la calle.

Personal de la Alcaldía llega a las escuelas a hablar sólo con las mujeres, se trata de un grupo de mujeres que conversan sobre el tema de la violencia.

Plan Internacional y Plan de El Salvador tienen un programa y quienes participan tienen el deber de salir a las comunidades y cantones a difundir lo aprendido sobre cuidado del medio ambiente, el VIHsida y temas de violencia y adolescencia. También promueven los grupos de teatro comunitario.

La alcaldía, por medio de las casas de la cultura, promueve espacios para el estudio; algunas de estas casas, además, cuentan con instrumentos musicales para quienes quieran aprender a tocarlos.

Se mencionó también un programa que tiene una persona de la iglesia católica de Cuscatancingo, que es gestionado con fondos de la iglesia y en el cual se brinda apoyo a los jóvenes y se dictan talleres de mecánica y de enderezado y pintura. Sin embargo, estas actividades no tienen difusión.

La Alcaldía de Cuscatancingo también tiene programas de prevención de violencia, boxeo, grupos de baile y equipos de fútbol.

Área urbana, zonas de violencia intermedia

Se dictan charlas a los jóvenes y se ha formado un club de adolescentes y un grupo de teatro.

Área rural, zonas de violencia intermedia

Se realiza un torneo de fútbol y un grupo de mujeres y jóvenes toman clases de canto y aprenden a tocar instrumentos musicales.

La Policía ha dictado charlas dirigidas a la juventud.

Área urbano marginal, zonas de violencia intermedia

En esta área se cuenta con charlas de la policía en las escuelas y a los padres; también, charlas de la unidad de salud y de ISDEMU, que da protección y apoyo a las mujeres para prevenir la violencia en los hogares; se cuenta con la participación de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH), Unidad de Juventud y de la Fundación para el Desarrollo Educativo.

Mujeres y hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

Al indagar entre hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA sobre su conocimiento de programas para prevenir la violencia, refirieron que escasamente han oído hablar al respecto y algunos pocos señalaron la existencia de programas que incluyen deportes como el fútbol, baloncesto, natación, Karate y Tae Kuan Do, o clases de arte; otros mencionaron programas relacionados con la iglesia y programas como los de ProJóvenes, Líderes en Acción y ProPaz. Refirieron que conocen poco de sus resultados, pero creen que son muy buenos porque mantienen ocupada la mente de los y las jóvenes y, en el caso del programa de deportes que uno de los jóvenes conoce, los mismos agrupan a más de 5000 niños y niñas.

Al indagar entre mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA sobre si conocen programas para prevenir la violencia, ellas sólo mencionaron los realizados por la Policía.

Mujeres y hombres jóvenes con medidas alternas

Ninguno de los hombres jóvenes con medidas alternas participantes en el grupo focal conoce algún programa para prevenir la violencia.

En cuanto al conocimiento de programas para prevenir la violencia por parte de las mujeres jóvenes con medidas alternas, una joven refirió conocer de una escuela en Chalchuapa en la que hay talleres de mecánica, dibujo, corte y confección, computación y cosmetología, aunque con la limitante de que mucha gente no cuenta con los recursos para asistir. Señalan también que el ISNA cuenta con este tipo de programas. Otra joven refirió conocer de un sitio en Santa Ana donde se ofrecen talleres para jóvenes. Ellas consideran que estos programas son útiles, aunque en ocasiones los jóvenes no cuentan con los recursos necesarios para incorporarse a ellos, pues sólo en algunos casos éstos son gratuitos. También señalaron que algunas instancias que se ocupan de la reincorporación de jóvenes a la sociedad no abordan el fenómeno debidamente en cuanto a facilitar el apoyo para que los jóvenes puedan integrarse sin temor e interactuar unos con otros y no dan a los y las jóvenes oportunidades de elegir opciones u opinar.

4. Opinión sobre las actitudes que deberían tener las y los jóvenes para promover un país sin violencia y a crear un clima de tranquilidad y convivencia.

Área urbana, zonas de alta violencia

Las y los jóvenes refirieron que las actitudes que consideran necesarias para enfrentar la violencia son: acercarse a los jóvenes que son miembros de las maras por medio de algún grupo religioso y darles la oportunidad de sentirse parte de la población; que las y los jóvenes que practican alguna religión ayuden a los jóvenes de maras y a aquellos que están en la cárcel, hablándoles de la palabra de Dios y aconsejándolos para que cambien.

Es necesaria una actitud de diálogo hacia las y los jóvenes de maras y hacerles saber que el diálogo es la mejor forma de entendimiento y resolución de las diferencias, ya que la violencia nunca soluciona los problemas.

Las y los jóvenes indican que la fórmula correcta está en apoyarse unos a otros para resolver los problemas que ellos puedan tener, pues su actitud es, a la vez, afrontar lo que viene y no meterse en lo que no les corresponde, ya que tienen una idea de cómo está la situación de seguridad ciudadana en el país con tantos casos de homicidios, robos y secuestros; por lo tanto, saben que deben apartarse del peligro, pero si tienen que afrontarlo lo hacen.

Refieren que una de las mejores actitudes es comportarse correctamente y no ingresar en grupos que generan violencia, pero si les quieren robar o son agredidos, no oponer resistencia y no enfrentarlos. Esta actitud implica, en muchos sentidos, una buena práctica de tole-

rancia, aunque reconocen que no pueden permitir que se continúe con esas malas prácticas, pues siempre prevalecerían.

Estos jóvenes se sienten abrumados con tanta violencia en el país, que, incluso desde un punto de vista extremo, han pensado que si existieran “grupos de exterminio”, fuera una opción disuasiva aceptable para ellos.

También señalan que optan por evadir a los grupos pandilleriles cuando los están molestando, como una forma saludable para no generar violencia en su contra.

Explicaron que el aprender a respetar las opiniones de cada quien, no discutir por aquello que no merece importancia y evitar muchas agresiones que, generalmente, se producen por hechos insignificantes, al igual que preferir el silencio a la confrontación verbal es la opción adecuada para evitar situaciones conflictivas.

Se necesita ser comprensivos porque a veces no se conocen los problemas que afronta la otra persona y, en todo caso, ayudarla, por medio del diálogo, a encontrar una solución y producir cambios positivos en ella.

Área rural, zonas de violencia alta

Para muchos jóvenes, el temor es su actitud ante la violencia, pues sienten temor de que algo les ocurra o que los vayan a amenazar, que les pidan información de donde viven o en las escuelas. Por eso creen que deben luchar por lo que quieren conseguir, por lo que se proponen para eliminar ese flagelo social y tienen la actitud de compartir sus creencias y de utilizar el diálogo como mecanismo de convencimiento para que las y los jóvenes que integran las maras puedan lograr un cambio positivo en sus vidas basados en la parte espiritual del ser humano.

Saben que uno puede enojarse, pero no actuar impulsados por la ira o la intolerancia, sino de una manera más racional y comedida; no aceptar confrontaciones físicas, guardar silencio y no agredir verbalmente al otro, aunque esto no siempre funciona.

Ellos consideran que se debe tener una actitud positiva, ser optimistas, trazarse metas y luchar por alcanzarlas.

Área urbanomarginal, zonas de alta violencia

Las y los jóvenes en zonas de alta violencia, en el área urbanomarginal, consideran que, para evitar situaciones de peligro, se deben acercar a los preceptos de la iglesia y participar en sus actividades, como lo pueden ser: pintar, hacer la limpieza, etc. Según ellos, una buena norma de conducta es pasar el tiempo con los jóvenes de la iglesia, en convivios, tocando instrumentos musicales, cantando canciones cristianas y hablarle a todas las personas. También, consideran que se debe recurrir primeramente al diálogo y enfrentar los problemas sin agresividad; pensar detenidamente en la forma más prudente de enfrentar o evitar los problemas no reclamar, tratar de hablar bien y propiciar el diálogo para alcanzar acuerdos; ser humildes y no inmiscuirse en asuntos de otros; y evitar encontrarse con las personas que generan problemas que conlleven a la violencia.

“Si mis compañeras me dicen cosas, y yo para evitarme, me aparto de ellas, me voy para una banca, me siento o camino, o me voy para así, y ya no ando con ellas, y al rato ellas son las que me hablan”.

Área urbana, zonas de violencia intermedia

Tener temor ante la violencia, tratar de cambiar ese patrón de violencia que vieron en sus padres; solucionar los conflictos a través del diálogo y denunciar los abusos pueden ser medidas sanas de prevención de la violencia. Igualmente lo son: huir del lugar del conflicto, evitar reaccionar con violencia y practicar algún deporte, como el fútbol, por ejemplo.

Área rural, zonas de violencia intermedia

Entre las formas de evitar la violencia que estos jóvenes consideran posibles, es ser obedientes con los padres, evitar los insultos, abstenerse de involucrarse en pleitos, practicar la tolerancia, tratar de “calmar” a otros, ignorar a las personas que buscan violencia.

Área urbanomarginal, zonas de violencia intermedia

Según estos jóvenes, se debe practicar la humildad, no reaccionar con agresividad, tener valor para enfrentar los problemas y denunciar a los delincuentes o a quienes le amenazan; tener respeto, amor y tratar a los demás con igualdad, sin discriminar; actuar con solidaridad y ayudar a las demás personas a enfrentar sus dificultades. Igualmente, se deben practicar valores morales de amor al prójimo, ayudar a las personas, creer que los jóvenes también pueden cambiar, que hay alguien que los ama y hacerles saber que ellos valen mucho; practicar la responsabilidad y ayudar a otros, y tener obediencia.

Mujeres y hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

De acuerdo con hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA, las actitudes que deberían tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen tener una actitud positiva, estar dispuestos a querer cambiar positivamente el rumbo del país y a luchar porque otras personas que propician la violencia cambien, dando el ejemplo y orientando a los niños.

De acuerdo con mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA, las actitudes que deberían tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen cambios de actitud y tener fe en Dios, dialogar cuando son agredidas, aunque reconocen que ante la violencia reaccionarían con violencia.

Mujeres y hombres jóvenes con medidas alternas

De acuerdo con los hombres jóvenes con medidas alternas, las actitudes que deberían tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen tener voluntad para salirse de las maras y, también, demostrar humildad. Además, señalaron que los jóvenes que desean salirse de las maras necesitan apoyo para hacerlo, pues de lo contrario pueden ser asesinados.

De acuerdo con mujeres jóvenes con medidas alternas, las actitudes que deberían tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen compañerismo, saberse llevar con los demás, respeto y solidaridad. No obstante, algunas jóvenes señalaron que frecuentemente se reacciona con violencia ante la violencia y que ésta acarrea temores y traumas a quienes la sufren.

Mujeres y hombres jóvenes en conflicto con la ley

De acuerdo con hombres jóvenes en conflicto con la ley, las actitudes que deberían tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen actitudes de pasividad o no reaccionar al ser agredidos y para responder con violencia.

De acuerdo con mujeres jóvenes en conflicto con la ley, las actitudes que deberían tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia incluyen una actitud positiva y levantar su autoestima.

5. Opinión sobre los valores que deberían de tener las y los jóvenes para promover un alto a la violencia y crear un clima de tranquilidad y convivencia.

Área urbana, zonas de alta violencia

Los y las participantes señalan que el respeto por la persona es fundamental. La amistad, el tener buenas relaciones con las personas, no tener malas amistades; la paz, la paciencia, la humildad, que para ellos y ellas significa no creerse con más valor ni con menos valor que los demás, son valores que deben promoverse. Lo mismo que la sinceridad (hablar con la verdad), evitar y prevenir los problemas.

La mansedumbre es un valor que raras personas tienen, según expresan algunos participantes, y consiste en guardar silencio y pensar en la razón o no que pueda tener esa persona, dar su opinión y, si esa persona realmente conoce el tema, permitirle hablar. La templanza le permitiría a una persona mantenerse tranquila y pacífica y no actuar impulsivamente ante cualquier situación adversa que se le presente; el respeto, tanto a las opiniones como a las personas. El amor, porque si hay amor en el hogar se comienza a querer también a las demás personas y quererse así mismo también.

Área rural, zonas de alta violencia

Estos jóvenes expresaron que los valores que se deben inculcar en ellos son la obediencia, el respeto, la honestidad, la sinceridad y la responsabilidad. Refieren que del amor a Dios y el amor al prójimo, depende todo, pues, si yo amo al prójimo voy a respetarlo y eso implica respetar también su forma de expresarse y nos invita a escucharlo para percatarnos que, igual que todos, es un ser humano. La presencia del componente espiritual es fundamental tanto

para jóvenes como adultos. También la amistad, pues resulta mejor hacer amigos que enemigos; los jóvenes deberían ser más sociables, educados y hacer amistades sanas. La igualdad y el compartir con las demás personas van creando afinidades. Por otra parte, la práctica de la tolerancia contribuye a mejorar la conducta de los jóvenes y evitar que generen violencia.

El ser una persona íntegra también da buenos resultados, no permitir que los alteren emocionalmente y actuar con paciencia hasta que la otra persona esté dispuesta a dialogar y no reaccionar de la misma manera que ellos.

Otros valores que deben potenciarse en la juventud son la prudencia, la responsabilidad, la comprensión y la seguridad en uno mismo.

Área urbanomarginal, zonas de alta violencia

Dentro de los valores mencionados por estos jóvenes, podemos mencionar: la moral, la paz, el respeto, la solidaridad, la armonía y el amor. Señalan la importancia de tener algún grado de libertad, ya que necesitan espacio para realizar sus actividades y gozar de distracción o entretenimiento; también valoran el respeto mutuo, la igualdad, la alegría y la fe.

Área urbana, zonas de violencia intermedia

El respeto, la honestidad, la dignidad, la confianza; el amor a los demás, a su familia y a ellos mismos; el respeto a los padres y a la sociedad, amor a la libertad y a la vida, ética, humildad, paciencia, cooperación y sinceridad, son valores esenciales para estos jóvenes.

Área rural, zonas de violencia intermedia

Los valores que se rescatan en esta área son: respeto, solidaridad, lealtad, honestidad, optimismo, paciencia, amor a la vida, tratar a los demás como iguales, tolerancia y buscar la paz.

Área urbanomarginal, zonas de violencia intermedia

Los jóvenes de estas zonas proponen la búsqueda de Dios, es decir, de los preceptos de vida del cristianismo, y practiquen valores asociados a éstos; que estudien y se alejen de la violencia. Además, sugieren que se practique la obediencia, la honestidad, y el respeto al derecho ajeno.

Mujeres y hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

Los valores que deberían de tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia y crear un clima de tranquilidad y convivencia, según algunos jóvenes hombres vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA son honestidad, humanidad, respeto, amistad, amor, simpatía, y solidaridad. Asimismo, señalaron que no deben formar parte de pandillas, ni cometer actos delictivos de ninguna índole.

Las mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidos por el ISNA consideraron que los valores que deberían tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia y crear un clima de tranquilidad y conviven-

cia son el amor, la fraternidad, la armonía, la confianza, la amistad, la veracidad y la humildad. Además, señalaron que debe desecharse el celo, el reclamo, la envidia y que no discriminar ni juzgar a los demás, y se deben denunciar los abusos y operar un cambio en la mentalidad de la juventud.

Hombres jóvenes con medidas alternas

Los valores que deberían tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia y crear un clima de tranquilidad y convivencia según los hombres jóvenes con medidas alternas son el amor, la comprensión y la solidaridad. Señalaron además que deben estudiar, trabajar, prepararse, buscar a personas que ya vivieron esa experiencia para que puedan dar a los jóvenes un testimonio de la misma y persuadirlos de no ingresar a las pandillas.

Mujeres y hombres jóvenes en conflicto con la ley

Los hombres jóvenes en conflicto con la ley consideran que los valores que deberían poseer los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia y crear un clima de tranquilidad y convivencia, son el respeto hacia sí mismos y hacia las demás personas, armonía, convivencia, altruismo y amabilidad. Señalaron, además, que es necesaria la educación y el apoyo a los jóvenes para que esto sea posible. Por su parte, las mujeres jóvenes en conflicto con la ley consideran que los valores necesarios son la responsabilidad, el respeto, la honestidad, la solidaridad y la responsabilidad. Agregaron que para que esto pueda lograrse, sin embargo, es necesario que no se discrimine a los jóvenes de pandillas y se les integre en proyectos de resocialización.

6. Conclusiones

Sobre las actitudes, valores y actividades que están desarrollando las y los jóvenes para hacer frente y contribuir a reducir la violencia en el país

En cuanto a las actitudes, valores y actividad que están desarrollando las y los jóvenes, el 85% de ellos manifiestan estar algo interesados o muy interesados en conocer la realidad.

Aproximadamente la mitad de las y los jóvenes señala estar algo o muy satisfechos con las políticas de prevención a la delincuencia que ha desarrollado el gobierno nacional en el último año.

Entre los espacios psicosociales de convivencia ciudadana que las y los jóvenes valoran como importantes para prevenir la violencia se encuentran:

- a) Las noches de convivencia, que consisten en que cada noche hay un grupo de baile y jóvenes que cantan acompañados por personas de la comunidad.
- b) Grupos religiosos. Son grupos juveniles que se forman en las iglesias, para reunirse y hablar de la palabra de Dios, para aprender cosas positivas y para evitar realizar actos indebidos.
- c) Campamentos, que son promovidos por la alcaldía para potenciar la convivencia pacífica entre jóvenes de distintos lugares y edades, lo que se considera importante, ya que comparten, se conocen y conocen sus experiencias.
- d) Encuentros deportivos intermunicipales.
- e) Talleres de formación vocacional que promueven diferentes instituciones, gubernamentales y no gubernamentales.

Dentro de las instancias gubernamentales que son mencionadas por los actores sociales consultados como ejecutoras de proyectos de prevención se citan: la Policía Nacional Civil, instancia que desarrolla vigilancia y ofrece charlas en los diferentes centros educativos; las Iglesias, donde hay grupos juveniles que se reúnen para hacer deportes y otras actividades; las unidades de salud que dictan charlas de prevención de la violencia a la juventud, y las alcaldías.

Del total de jóvenes participantes en la encuesta sólo un 24.2% no reporta participación en ninguna organización de esta índole. De este total, el 66% no lo hace por falta de tiempo y el 13.0% porque no hay organizaciones para jóvenes en su comunidad. El resto señala que no se le ha invitado a participar y considera que no se logra nada organizándose de esta manera. No obstante, 7 de cada 10 jóvenes sí participa, y son los agentes quienes se sienten más satisfechos con las acciones que realizan.

Las y los jóvenes reconocen en la familia y la escuela los contextos estratégicos para impulsar las acciones de prevención de la violencia.

Sobre la opinión de las y los jóvenes sobre los resultados de los distintos proyectos y programas dirigidos a la juventud para la prevención y superación de la violencia

Respecto a la opinión de las y los jóvenes del área urbana, rural y urbanomarginal de zonas de violencia alta e intermedia sobre los resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a la juventud, ellos consideran que no son prioritarios para las autoridades del país en todos los niveles (central y municipal), que es un tema que se aborda a nivel discursivo, pero que poco se realiza en lo concreto. Que la estrategia más usada por los gobiernos municipales es la celebración de los torneos de fútbol, pero estos, en lugar de generar convivencia, generan más violencia debido a que no se fomentan los valores olímpicos, sino la competitividad y, en muchas ocasiones, la competencia desleal.

Para ellos, los programas que han conocido hasta el momento no funcionan, porque sólo se dictan charlas y se hacen reuniones de manera esporádica. El punto central es si el programa tiene que ver con el origen de la violencia o no, ya que de no abordarla y no cambiar estos factores que la generan de poco sirve, además tienen la idea de que estos programas son solo para que algunos puedan lucrarse de ellos.

Sin embargo, para algunos participantes los programas son muy buenos porque los hacen reflexionar y les enseñan cosas que pueden replicar con otros jóvenes. El resultado es que están motivando a hacer el cambio en la comunidad y a cambiar los comportamientos negativos.

Refieren que programas como los que promueven algunas instituciones, en este caso: las alcaldías, para confeccionar piñatas y bisutería sirven para entretenerlos momentáneamente, pero cuando terminan no ayudan efectivamente a cambiar su vida.

Entre las actividades consideradas como exitosas se mencionó: talleres de adolescente en unidades de salud (hace unos 7 años), donde se trataban temas de autoestima, género, sexualidad, prevención de VIH y de otras enfermedades, los cuales han obtenido buenos resultados. También, talleres de electricidad de INSAFORP o talleres de cosmetología, pastelería, corte y confección promovidos por la alcaldía. También algunas mujeres aprendieron crocheteado, fabricando hamacas y bolsas de croché, que le ha brindado una fuente de trabajo en la actualidad de la que obtienen algunos ingresos económicos.

El criterio de éxito es que disminuya la violencia en forma de agresiones y muertes dentro de las comunidades.

Capítulo IX.

Estrategia para prevenir la violencia

1. Opinión tienen las y los jóvenes pertenecientes a zonas de alta violencia sobre los resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a la juventud

Área urbana, zonas de alta violencia

Para muchos de los participantes en este diagnóstico, la violencia que tenemos surge del sufrimiento y de las crisis por los que ha atravesado el país y se responsabiliza a los gobiernos, tanto el gobierno central como los gobiernos municipales, porque ellos no dan prioridad a resolver el problema de la violencia, ya que cuando se ha pedido apoyo en cualquier nivel institucional, éste no se encuentra o no existe interés en ofrecerlo. A nivel local expresaron que no hay mucho interés de parte de las alcaldías, que sólo tratan este problema a nivel de discurso.

Para algunos participantes, los programas son muy buenos porque los hacen a reflexionar, les enseñan cosas que luego pueden replicar con otros jóvenes. El resultado es que están motivando a producir un cambio positivo en la comunidad y a mejorar comportamientos.

No obstante, no todos los programas o actividades implementados han sido bien vistos por los y las jóvenes, pues algunos aseveran que sólo se realizan para lucro de quienes los

promueven y que las reuniones por sí mismas no solucionan el problema. Señalan que la violencia evoluciona cada vez más, debido a que esos programas no están enfocados correctamente, pues tendrían que ser programas familiares, ya que no sirve de nada que el joven esté escuchando, si no tiene los incentivos que necesita en el hogar. Sugieren que se realicen convivios con los padres a fin de fomentar la armonía familiar y contribuir con el respeto a los derechos humanos. Consideran que el problema de la violencia, aun cuando se enfrenta, persiste, porque siempre se siguen formando nuevos grupos y no se busca su causa para abordarla.

“En la colonia donde yo vivo llegan, por ejemplo, de la alcaldía, verdad, con cuestiones sobre las mujeres y sobre el cáncer de mama y de útero. Le ayudan a uno hasta para ir hacerse un examen y le ayudan a la mujer a prevenir si ellas tienen eso. A mí me parece bien, porque donde yo he visto si han llegado a hacer prevenciones”.

Área rural, zonas de alta violencia

Algunos refieren que los resultados que tienen los programas dependen de qué tan integrales sean y mencionaron como ejemplo el programa de Ayuda en Acción que ellos y ellas conocen, el cual tiene varias áreas de trabajo. Señalan también que programas como los que promueven algunas instituciones como las alcaldías, de confección de piñatas y bisutería, sirven para entretenerlos, pero cuando terminan estos cursos no les ayudan a cambiar su vida.

Área urbanomarginal, zonas de alta violencia

En las áreas urbanomarginales son pocos los programas de prevención de violencia que están funcionando, la mayoría trabajan con las escuelas. Expresaron que el programa de prevención de la violencia de la Policía Nacional Civil les funcionó porque llegaron hace tres años y se disminuyeron las discusiones entre los compañeros de clase.

Para ellos el programa de Plan no ha funcionado porque continúan los jóvenes en las calles con las mismas actividades ilícitas que antes hacían.

“En nuestra comunidad, dan resultados, casi se podría decir que un 90% porque ya casi no se escucha que haya violencia...el último asesinato debe haber sido hace unos 4 años atrás...”

Opinión tienen las y los jóvenes de zonas de violencia intermedia sobre los resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a la juventud

Área urbana, zonas de violencia intermedia

Entre las actividades de prevención de la violencia que se consideran exitosas en estas zonas se mencionó los talleres para adolescente en las unidades de salud (hace unos 7 años), donde se trataban temas como autoestima, género, sexualidad, prevención de VIH y de otras enfermedades, que dieron buenos resultados. También, los talleres de electricidad de INSAFORP y los de cosmetología, pastelería, corte y confección propiciados por la alcaldía. También, algunas mujeres aprendieron crocheteado, que les permitió fabricar hamacas y bolsas de croché, con lo cual trabajan en la actualidad y obtienen algunos ingresos.

Algunos no tuvieron éxito, como, por ejemplo, un taller de costura, debido a la falta de oportunidades de empleo, pues los trabajos son dados a personas con experiencia o que migran de otros pueblos, o, simplemente, por no tener máquinas de coser propias para las tareas. Otras mujeres aprendieron pifñatería, panadería o cosmetología, pero fueron cursos muy cortos y al no tener experiencia laboral no encuentran fuentes de trabajo.

Área rural, zonas de violencia intermedia

Entre los programas o actividades exitosas, está un grupo de mujeres que trabajan en teñir ropa con añil, la cual venden y les proporciona una fuente de ingreso. Sólo algunas pocas jóvenes que aprendieron corte y confección han tenido empleos.

Algunos jóvenes consideran útiles las charlas de la policía, aunque otros, por el contrario, aseveran que son inefectivas, pues la violencia ha incrementado.

Otros, señalaron que se conoce poco sobre las actividades de ISDEMU en prevención de la violencia contra la mujer, pero otras señalaron que es positivo el hecho de que se realicen.

Opinión de las y los jóvenes bajo la tutela del ISNA sobre los resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a la juventud

Hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

Al indagar la opinión sobre resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a la juventud que tienen los hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA, ellos refirieron sólo haber oído de Alcohólicos Anónimos, pero no conocen nada al respecto.

2. Mecanismos mediante los cuales las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden optimizar los abordajes para la prevención de la violencia.

Opinión de las y los jóvenes sobre las formas con las que podrían contribuir las mujeres y los hombres jóvenes del país a crear un clima de tranquilidad y convivencia

Las y los jóvenes han señalado las siguientes formas:

Área urbana, zonas de alta violencia

- Mantener la distancia con las personas que andan en pandillas y evitándolos.
- Motivar a que no tengan un tono de voz violento.
- No meterse a las maras.
- No seguir el mal ejemplo de los demás.
- Evitar la violencia.
- Crear una cultura de tolerancia.
- Denunciar la violencia.
- Detener la violencia de pareja a través de la denuncia.
- Enseñarles a los niños la importancia del estudio, terminar una carrera y tener un empleo para poder cubrir sus necesidades.
- Estudiar para poder trabajar.
- Educar mejor a los hijos e hijas.
- Hacer deporte.
- Jugar fútbol y conformar grupos.
- Unirse y asistir a grupos sociales de la iglesia.
- Trabajar.
- Tener más oportunidades.
- Asistir a la alcaldía, que da las capacitaciones psicológicas para convivir con más jóvenes.
- Obedecer y seguir los consejos de los padres.
- Aconsejar a las demás.

Área rural, zonas de alta violencia

- No hablar mal de los otros.
- Respetar la vida de las demás personas.
- Convencer a los padres para que mejoren su actitud y la de sus hijos.
- Ayudar a todos los jóvenes hablándoles de la palabra de Dios.
- Trabajar con los niños, pues así ellos pueden crecer con buenos valores, como el respeto a la dignidad de la persona y el amor al prójimo.
- Enseñar moral y valores desde el hogar, que hay principios y una mejor forma de vivir que la que ofrecen las pandillas.
- Trabajar para abolir el machismo que hay en la sociedad.
- Asistir a talleres y elevar la autoestima.
- Darse a respetar, sanamente, por los demás.
- Las mujeres podrían aportar, dándose a respetar como personas, mostrando respeto hacia sí mismas.
- Tomar la iniciativa como juventud y organizarse en grupos que contribuyan a propiciar un cambio.
- Motivar a los demás.
- No fomentar la violencia, ser más pacientes y tolerantes.
- Fomentar la comunicación con la familia y los vecinos, ya que una buena comunicación evita problemas.

Área urbano marginal, zonas de alta violencia

- Alejarse de las malas influencias.
- Escuchar consejos y asistir a capacitaciones.
- Hacer cosas que valgan la pena y hacer algo por el lugar donde se vive (campañas de limpieza de la comunidad, por ejemplo, y otras actividades).
- Ayudar a la comunidad en cualquier proyecto.
- Ayudar a los jóvenes a meditar sobre su conducta por medio de otras actividades, por ejemplo: el fútbol, sacarlos de las calles y enseñarles que puede haber otra forma mejor de divertirse.
- Aprender un oficio, tratar de hacer algo bueno y provechoso.
- Hacer reuniones, hablar con los jóvenes o con las personas adultas, hacer capacitaciones con las personas de la comunidad, hablar sobre lo negativo que resulta la violencia.

Área urbana, zonas de violencia intermedia

Las y los jóvenes coincidieron en considerar que estudiando y/o trabajando es una buena forma de contribuir a crear un clima de tranquilidad y convivencia, pero señalaron que faltan oportunidades de trabajo y/o estudio para ellos y ellas; que, en ocasiones, se requiere de un nivel educativo que ellos no tienen y consideran innecesario para el tipo de trabajo a desempeñar; por ejemplo, requieren bachilleres para ejercer trabajos de limpieza o cocina, o requieren de experiencia cuando los jóvenes recién han terminado sus estudios y no poseen ninguna.

También consideran que las y los jóvenes pueden organizarse en grupos “sanos”, pero requieren de apoyo técnico y económico para hacer talleres ocupacionales. Igualmente, sugieren que se les den charlas educativas sobre la violencia y su prevención, y que se necesita dirigir a los y las jóvenes mensajes que se difundan a través de los medios de comunicación. Asimismo, realizar actividades informativas que incluyan testimonios de vida para prevenir la violencia. Consideran que la prác-

tica de la religión y sus valores morales puede ayudar en este sentido. Además, señalaron que los centros educativos pueden desarrollar actividades de orientación y prevención de la violencia y capacitar a los jóvenes en otros temas; que éstas acciones deben llevarse a las comunidades.

También proponen hacer talleres mecánica automotriz o de música, artesanía y ligas de fútbol para que la gente se mantenga más ocupada en actividades positivas, pues la violencia es engendrada por el ocio y la desocupación. Entre otras cosas que los jóvenes pueden hacer se incluye estudiar, ganar becas de estudio y practicar deportes.

Área rural, zonas de violencia intermedia

Las y los jóvenes sugirieron evitar las malas compañías, mantenerse ocupados, trabajar, recibir consejos de los padres, formar grupos de jóvenes para practicar fútbol y cuidar que no se ejerza violencia en esos ambientes. Indican que se necesita encontrar instituciones que les financien para realizar acciones como tener una biblioteca y fomentar talleres ocupacionales. Agregaron que los jóvenes deben buscar ayuda, particularmente acercándose a Dios para cambiar su actitud ante la vida y controlar la ira; buscar personas que les aconsejen, tratar a los demás con equidad, evitar el machismo, practicar valores, vivir en armonía y amistad con los demás. Señalaron que es necesario que los padres eduquen bien a los hijos, educándolos bien y no maltratándolos.

Se señaló que es recomendable que los jóvenes hagan grupos de catequesis, de deporte, particularmente fútbol, artesanías, pintura, drama y baile; y actividades de diversión y entretenimiento.

Área urbanomarginal, zonas de violencia intermedia

Se sugirió que las y los jóvenes estudien y trabajen, que se mantengan ocupados para que no piensen cosas negativas. Señalaron que hay muchas formas en que ellos pueden hacer esto: practicando deportes, sirviendo a Dios y muchas otras actividades. En las iglesias hay grupos de jóvenes que ayudan a otros jóvenes que están en las calles y los invitan a que asistan.

Las parejas deben evitar la violencia, aprender a tener comunicación entre sí, pues por medio del diálogo se resuelven las diferencias. Dialogar en la familia propicia la paz y evitar las discusiones mejora la comunicación.

Forma en que podrían contribuir las mujeres y los hombres jóvenes del país a crear un clima de tranquilidad y convivencia, según jóvenes bajo la tutela de ISNA

Mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA

La forma en que podrían contribuir las mujeres y los hombres jóvenes del país a crear un clima de tranquilidad y convivencia, según las mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidas por el ISNA son: negarse a aceptar la violencia, abocarse a la iglesia y "seguir el camino de Dios", buscar la felicidad y eliminar la práctica de las amenazas.

Hombres jóvenes con medidas alternas

La forma en que podrían contribuir las mujeres y los hombres jóvenes del país a crear un clima de tranquilidad y convivencia, según los jóvenes hombres con medidas alternas, son: mantenerse ocupados y dar consejos a los jóvenes, incluyendo testimonios de jóvenes de maras a fin de persuadirles de que no ingresen a las mismas.

Mayor éxito que han tenido las OG como instituciones que trabajan en la prevención de la violencia con las y los jóvenes

Los proyectos exitosos para prevenir la violencia son variados, pero solo los que se desarrollan a nivel local, uno de los mencionados es el de Familias Fuertes, Amor y Límites, proyecto desarrollado primeramente por los Ministerios de Salud y Educación en su plan piloto en Soyapango y en San Bartolo. Debido al éxito que tuvo, fue retomado por el Ministerio de Educación y el de Justicia, entre otros. Su base es la creación de una mejor comunicación intergeneracional, el definir una adecuada relación entre castigos y recompensas, así como el darles algunos conocimientos a los padres, madres o cuidadoras/es sobre lo que es la adolescencia y la prevención del uso de drogas, además de la fijación de límites para los y las adolescentes; sin embargo, no es un programa que se desarrolle o se impulse sistemáticamente a nivel nacional.

También se mencionó el proyecto FORTALECE, de GIZ, que es sobre emprendedurismo juvenil. Su base es el fortalecer o propiciar en los jóvenes el protagonismo, ayudando a que se reconozcan sus habilidades y mediando las relaciones de poder entre los adultos e instituciones. Este proyecto inició su plan piloto en Soyapango y luego se extendió a la región de los nonualcos, en 14 municipios. Se transfiere la metodología a través de capacitaciones y se da un capital semilla para que los jóvenes lo administren en conjunto con las instituciones, pero son los jóvenes los que toman las decisiones de cómo invertir. El proyecto ha ido aglutinando instituciones que trabajan con esta metodología y al momento hay 53 instituciones que lo han adoptado.

El ISNA presenta varios proyectos, entre ellos: el modelamiento positivo de parte de los cuidadores. Se plantea que sean modelos y que no tengan prácticas que dañen a los internos física o emocionalmente, así como en su salud; es decir, un cambio de estrategias en la forma de relación entre custodios y custodiados, y en la forma de aplicar los castigos; de ahí se desprende el proyecto de las mesas de diálogo.

go, que consisten en formar equipos de trabajo con personal del centro, padres y madres de familia e internos, para dialogar directa y abiertamente, esto tendrá un giro muy pronto a mesas de convivencia, para promover otro tipo de cultura en este sentido. Dentro de las medidas que han instaurado y les han dado resultados está: separar a las diferentes pandillas y a los que denominan “civiles” en sectores; también, el proyecto de educación personalizada para nivelar académicamente a los internos, ya que muchos sobrepasan la edad escolar; ahondar más en el enfoque de los proyectos de vida, para que faciliten la reinserción social y laboral de los internos cuando salgan del centro. La base de sus proyectos es trabajar en la autoestima y desarrollar más la seguridad en sí mismos y sus capacidades, así como abordar las problemáticas familiares.

Otros proyectos mencionados fueron PROJOVENES I, cuyo mayor logro fue trabajar la problemática de jóvenes a nivel interinstitucional; es decir, crear un espacio interinstitucional que sigue funcionando. Se comenzó a articular lo que estaban haciendo en cada institución dentro del compromiso que habían asumido en el convenio y buscar la complementariedad de las instituciones en las comunidades donde iban a trabajar. Tenían focalizada la intervención en el área metropolitana, en determinadas comunidades y en determinados centros escolares, trabajando en la línea de la prevención de la violencia escolar y, cuando acabó el proyecto e inició PROJOVENES II, se potenció en las comunidades y las organizaciones infantiles o juveniles, a través de capacitaciones y ofertas educativas, culturales y deportivas, para que los jóvenes conocieran cuáles son las necesidades que existen en su propia comunidad y cómo ellos podían iniciar pequeños proyectos, a través de iniciativas juveniles, y dar su apoyo para que esas iniciativas continuaran, buscando el protagonismo del joven, que fueran ellos quienes decidieran, propusieran y asumieran la responsabilidad de ejecución. Eso permitió que la gente adulta de las comunidades viera a los jóvenes de una manera diferente, que no eran el problema, sino parte de la solución.

Estos proyectos están bajo la dirección del Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE), que es una institución desconcentrada de la Presidencia de la República, responsable de la formulación y rectoría de la Política Nacional de la Juventud, especialmente en lo referido de la prevención social de la violencia juvenil con un enfoque integral e integrador que fomente la cohesión social y el sentido de pertenencia de las y los jóvenes.

3. Mayor éxito que han tenido las ONGs como instituciones que trabajan en la prevención de la violencia con jóvenes del área rural

Para las y los participantes de ONG que trabajan en prevención de la violencia a nivel rural, uno de sus mayores éxitos en prevención de la violencia es que se mantenga una estructura municipal que atienda específicamente el área de prevención; en donde los recursos que antes se veían como propios de las instituciones se socializan a través de un grupo de trabajo. Otro éxito ha sido incidir ante el Ministerio de Educación para el posicionamiento del tema de prevención de la violencia y violencia de género, en particular, en el marco de los derechos humanos, en los centros escolares. Otro de los mayores éxitos alcanzados es entrar a los centros escolares, lo cual han logrado con dificultad, ya que depende del director el permitirles entrar. Se inició una estrategia de sensibilización, dar a conocer y promover la temá-

tica, y ahora se trabaja con 53 centros escolares. Hicieron un trabajo de promoción de la temática (en qué consistía) y cómo se iba a trabajar, y se logró la autorización del Ministerio de Educación, en 2008. Otro logro es la creación e implementación de políticas municipales en prevención de violencia de género, en el cual trabajan algunas alcaldías; en otras, no se ha podido lograr, pero en algunas alcaldías ya tienen políticas establecidas y están en revisión las ordenanzas municipales. También, trabajan en la promoción de los derechos de jóvenes, de niños y niñas. Otro logro es promover la denuncia, pues hay muchas denuncias que se hacen, pero también vienen las cuestiones negativas, porque a la denuncia les han cerrado las puertas en muchas escuelas.

4. Mayor éxito que han tenido las ONGs como instituciones que trabajan en la prevención de la violencia con jóvenes del área urbana y urbano marginal

El mayor éxito de todas las organizaciones que participaron es el trabajo interinstitucional e intersectorial. Esto es algo que reconocen como un éxito en conjunto, que ha permitido hacer algunos proyectos sostenibles. También está el trabajar los proyectos, desde su formulación, con la participación activa de los y las jóvenes, preguntando y definiendo sus intereses, y los problemas que quieren abordar.

Para el Proyecto Don Bosco, su mayor éxito es trabajar con la idea del emprendedurismo juvenil, que los jóvenes aprendan a generar sus futuros empleos y se mantengan ocupados en los deportes, con reglas limpias, en su tiempo libre; además, trabajar con sus padres y madres, para fomentarles la creencia en las capacidades de sus hijos e hijas.

En cuanto a la organización de artistas, lograron crear espacios neutros, a través de festivales, donde todos los niños y niñas participantes, de diferentes áreas geográficas en las que normalmente no pueden estar, podían reunirse, todos vestidos con camisetas del mismo color. La idea fue innovadora, además de trabajar con artistas que dictaban los talleres, la gente, a través del arte, podía trabajar y sacar sus emociones.

Para ADESCOJOM su éxito es estar trabajando de cerca con los y las jóvenes, aún sin recursos, promoviendo clubes de tareas y arte donde los jóvenes aprenden y se entretienen. El otro rubro que desarrollan es la participación de la juventud en proyectos de desarrollo.

5. Elementos para diseñar o ajustar las políticas, programas y acciones requeridos para reducir la participación de las y los jóvenes en actividades violentas y potenciar su reconocimiento y acción como actores de paz y superación de la violencia.

Estrategias y acciones que proponen las y los jóvenes para prevenir y controlar la violencia juvenil.

Área urbana, zonas de alta violencia

Entre las estrategias y acciones a emprender para disminuir la violencia, tenemos: hacer canchas deportivas donde los jóvenes puedan entretenerse con torneos de fútbol y otras actividades similares; desarrollar lugares de trabajo para jóvenes que no pueden seguir estudiando; implementar programas de ayuda en víveres a las personas de escasos recursos; enseñarles algunos oficios y contar con la maquinaria adecuada para que aprendan, por ejemplo, mecánica, carpintería o panadería; dentro de las escuelas, desarrollar talleres de agricultura y floristería, y no solo para los estudiantes, sino que se incorpore a la comunidad completa; ofrecer ayuda psicológica a los jóvenes.

Para las y los jóvenes, parte de las medidas para prevenir la violencia serían: promover la educación, pero a partir del interés de mismos los jóvenes, preguntándoles qué les gusta más para que el programa sea eficaz; construir obras de infraestructura y contratar jóvenes, darles la alimentación, el estudio y trabajo, para evitar que las privaciones los orillen al delito.

En las comunidades donde hay pandilleros, se les puede facilitar algún trabajo para motivarlos y, al mismo tiempo, crear un programa de aprendizaje para que vayan saliendo poco a poco de su condición, porque una persona violenta no va salir fácilmente de esa situación.

Se propone crear programas que vayan con la expectativa del joven. También, afrontar la falta de valores y autoestima con programas familiares que les den seguimiento continuado a cada caso; hacer estudios de los casos y constatar qué tanto funcionan, porque no son solo necesidades materiales las que tienen los jóvenes, sino necesidades emocionales, que son más complejas todavía, pues hay muchos jóvenes que tienen todo en su casa y no son felices. En torno a esto giraría la idea de una educación familiar y que el joven se sienta identificado con su familia y su comunidad.

Otra propuesta es hacer grupos de jóvenes, darles espacios para que reciban educación, crear en el futuro una organización salesiana, pues allí hay cursos de mantenimiento, de diseño gráfico, de diseño web, y se pediría una donación para que a los jóvenes se le impartan estos cursos.

Se debe de buscar en los jóvenes un sentido de pertenencia; que se sientan identificados y se sientan bien.

Otra proposición sería crear un programa de alcohólicos anónimos, un hogar para los niños de la calle, una piscina para que hagan natación y no permitir los grupitos nocturnos en las esquinas. Entonces, una fundación pudiera hacer talleres de pintura, música, cosmetología, y darles la oportunidad de que si no les gusta estudiar que se entretengan en aprender un oficio práctico.

Área rural, zonas de alta violencia

Se debe explicar a las y los jóvenes qué es la violencia, qué la genera y cuáles son sus consecuencias para que tomen conciencia de la gravedad de los problemas que pueden afrontar por ese camino.

En cada comunidad se podría formar un comité de personas que realmente se interesen en combatir la violencia e invitar a los jóvenes, convocarlos, reunirlos y que se sientan apoyados; que tengan dónde acudir por ayuda y no vayan a refugiarse en una pandilla.

También se pueden realizar proyectos en las comunidades para evitar la existencia de la violencia con prácticas deportivas, convivios entre una comunidad y otra o entre la misma comunidad, o que organizaciones religiosas hagan proyectos comunes con ellos; también llevar programas que les permitan aprender un oficio.

Se les puede enseñar agricultura para que pasaran el tiempo ocupados productivamente y no pensarán en cosas negativas.

Además, se propone organizar las comunidades, formar un comité de apoyo para combatir la violencia y para trabajar con los jóvenes; implementar talleres vocacionales, por ejemplo: talleres de música, inglés, computación, corte y confección, cosmetología, etc. En síntesis, motivar a los jóvenes a ser productivos y que puedan acceder a fuentes de empleo que se generen para ellos y sean económicamente autosuficientes a través de un esfuerzo dignificante.

Contratar personal y promotores en cada comunidad, líderes que ayuden a conocer las necesidades de cada comunidad, ya sea estudio, deporte o si las personas están dispuestas a aprender un oficio.

Hacer que los padres de familia conozcan los problemas de los hijos para que puedan ayudarlos.

Área urbana marginal,

zonas de alta violencia

Una alternativa sería darle la oportunidad a los jóvenes en el gobierno, ya que tienen ideas diferentes a las de los adultos y se podrían realizar conjuntamente, lo que podría generar buenos proyectos.

Además se debe impulsar el diálogo, haciendo lo que antes se entendía como un cabildo abierto, para que estas personas den sus opiniones y se les tome en cuenta.

Para prevenir la violencia, también se debe capacitar a los padres, para que ellos también les enseñen a los hijos a crecer con valores de tolerancia y humildad.

Área urbana, zonas de violencia intermedia

Muchos de los jóvenes de estas zonas destacaron la necesidad de la generación de fuentes de empleo, así como dar oportunidades a la juventud de capacitarse en oficios como mecánica, panadería, computación, música y muchos otros, a fin de que se mantengan ocupados. Además, ofrecerles becas de estudio y programas de deportes; charlas de prevención del uso de drogas, creación de centros recreativos y fábricas; talleres de estructuras metálicas, agricultura, artesanías y otras formas de empleo.

Señalaron que harían actividades donde se conjuntaran padres e hijos para fomentar la conversación y el trabajo en equipo. También harían manualidades para que los jóvenes generen ingresos y se mantengan ocupados.

Área rural, zonas de violencia intermedia

En estas áreas, buscarían proyectos para dar empleo a la gente, crearían una oficina de opinión juvenil para que los jóvenes lleven sus propuestas para mejorar la colonia o el municipio, y hacer que las y los jóvenes se preparen y pasen ocupados en diferentes actividades como carpintería, sastrería y artesanías. Además harían centros turísticos a la orilla del río para generar empleo y crear un ambiente acogedor para la población.

Área urbano marginal,

zonas de violencia intermedia

Hacer talleres y cursos de cosmetología, corte y confección, carpintería, pintura y otros, para que los jóvenes aprendan a desempeñarse productivamente y obtener ingresos; ofrecer becas de estudio y fomentar los deportes.

Abrir programas de apoyo psicológico que ayudaran a los jóvenes a resolver conflictos y que se les oriente; que en las escuelas se les inculquen valores cristianos; que no le den mucha importancia a las modas, y contribuir a que la gente satisfaga sus necesidades básicas. Hacer también grupos de jóvenes que no pertenezcan a ninguna religión.

Reducir los lugares de venta de alcohol, cigarrillo y otras drogas, y multar a quienes los venden a niños menores de dieciocho años, contribuiría a disminuir la violencia. También, abrir programas de recreación para jóvenes y canchas deportivas. Construir escuelas y áreas recreativas. Dar charlas a los jóvenes, las familias y las comunidades sobre prevención de la violencia; que los jóvenes se acerquen a las alcaldías para dialogar sobre sus necesidades.

6. Programas que las y los

jóvenes bajo la tutela del ISNA harían para prevenir la violencia

Mujeres y hombres jóvenes vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA

Los programas para prevenir la violencia que harían los jóvenes hombres vulnerados en sus derechos protegidos por el ISNA incluyen programas artísticos y teatrales, talleres vocacionales de mecánica, baile, música, panadería, carpintería, karate, sastrería, dibujo, fútbol. Ellos sugieren que se facilite una escuela para que los jóvenes estudien y que se les dé facilidades para su recreación. Sugieren que se recoja a todos los niños de la calle y se les proporcione estudio y oportunidades de trabajo.

En cuanto a programas que las mujeres jóvenes vulneradas en sus derechos protegidos por el ISNA harían para prevenir la violencia, mencionaron: reconstruir viviendas y hogares para niños que fueran mejores que los existentes y en donde se sientan felices; difundir valores cristianos entre los niños y niñas; dar educación a los niños y jóvenes, por ejemplo a que asistan a la universidad y organizar charlas para persuadir a los jóvenes; generar empleo para los padres, a fin de que puedan dar estudio a sus hijos, y también para los jóvenes; persuadir a los jueces para que priven de libertad a quienes cometen malos actos y abordar el problema de la violencia, el maltrato y el abuso sexual.

Hombres jóvenes con medidas alternas

Los programas para prevenir la violencia que harían los hombres jóvenes con medidas alternas incluyen: talleres de aprendizaje y maquilas, a fin de que los jóvenes aprendan un oficio que les permita estudiar por la mañana y trabajar por la tarde, y bajar los precios de los alimentos de modo que sean accesibles a las personas de muy escasos recursos. También se señaló la importancia de los valores morales, el apoyo psicológico y hacer que los jóvenes se sientan protegidos y que se les brinde oportunidades.

Hombres y mujeres jóvenes en conflicto con la ley

Los programas que harían para prevenir la violencia los hombres jóvenes en conflicto con la ley incluyen proporcionar educación, incluso bachillerato a los jóvenes que no lo tienen, apoyo a los deportes y programas para sacar a los jóvenes de los vicios. Además, se recomendó que se ofrezcan oportunidades de trabajo a los jóvenes, aún cuando no tengan estudios técnicos o de bachillerato.

Los programas que harían las mujeres jóvenes en conflicto con la ley para prevenir la violencia son: apoyo al trabajo y a que se superen, tomando en cuenta sus preferencias; creación de un centro de rehabilitación para todos ellos y hacerlos reflexionar sobre sus actos para que puedan cambiar y ayudar a su familia. Se sugirió que, a fin de que los padres pasen más tiempo con los hijos, se pongan guarderías en los sitios de trabajo.

7. Formas en que las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden diseñar abordajes integrales para enfrentar el problema de la violencia según las instituciones que trabajan con jóvenes en el área rural, urbana y urbano marginal así como organizaciones gubernamentales.

Para las instituciones que trabajan con jóvenes en el área rural, urbana, urbano marginal los abordajes integrales para enfrentar el problema de la violencia los abordajes se traducen a estrategias específicas:

- La interinstitucionalidad, ya que proporciona más recursos y se pueden abarcar más problemas, además de tener visiones más holísticas sobre los abordajes a los mismos.
- Escuchar a los jóvenes, conocer cuáles son sus necesidades, intereses y problemas, en cuáles quieren trabajar y trabajar directamente con ellos y ellas en resolverlos.
- Fomentar el protagonismo juvenil.
- Desarrollar una política de juventud desde los jóvenes y darles recursos para implementarla.
- Establecer un mismo plan de estrategias entre todas las organizaciones para trabajar con los centros escolares y en función de éste, con las mismas acciones, e implementarlo en los municipios.
- Crear comités de prevención de violencia juvenil a nivel municipal.
- Abordajes intersectoriales por áreas geográficas determinadas para la prevención de la violencia.
- Establecer observatorios de la violencia en tres niveles: municipal, departamental y nacional, divulgando los hallazgos principales acerca de la violencia, sus orígenes, los factores de protección y los factores de riesgo.

Por otra parte, tenemos la experiencia de las asociaciones de jóvenes que han logrado acuerdos con el Director Departamental de Educación de Ahuachapán que les permite acceder a los centros educativos y crear la primera asociación juvenil denominada Jóvenes por la Violencia El Salvador, en coordinación con USAID y JICA, que incluye la integración de la juventud de Honduras, Guatemala y El Salvador, para fomentar la unión centroamericana de jóvenes e, incluso, consolidarse a nivel de Iberoamérica con encuentros de juventudes.

8. Aspectos que son relevantes en el diseño o ajuste de las políticas, programas y acciones requeridas para reducir la participación de los y las jóvenes en actividades violentas, según las ONGs que trabajan con jóvenes en el área rural, urbano marginales y Organizaciones Gubernamentales.

Según los y las participantes de las ONGs y OGS que trabajan con jóvenes en el área rural y urbanomarginales, los aspectos que son relevantes en el diseño o ajuste de las políticas, programas y acciones requeridos para reducir la participación de los y las jóvenes en actividades violentas deben partir de lo que los jóvenes quieren, reconocer que sus necesidades son diferentes dependiendo del área geográfica donde habiten, de su lugar de nacimiento o de crianza, de allí que, en una comunidad rural, las necesidades de los jóvenes van a ser muy distintas a las de un joven del área urbana de un mismo municipio.

Existen en el país las casas municipales de niñez y juventud y la comunidad dentro de la municipalidad no las conoce, no saben qué labor realizan, porque no se promocionan sus actividades con lo que no se establece una comunicación real con los jóvenes, aunque existan acciones positivas en el municipio.

Es importante que haya política de juventud a la que se le asigne un presupuesto. A nivel municipal, la alcaldía debería tener un renglón presupuestario para la juventud y poder trabajar con fondos destinados a sus actividades.

Detener la imagen, proyectada a través de los medios de comunicación, y que se promuevan los aspectos positivos.

Tomarle la palabra a los jóvenes, no solo se les haga participar sin que realmente se tomen decisiones en la dirección de sus intereses.

Motivar la participación juvenil y que ellos y ellas se vayan insertando en la toma de decisiones. Hay que desarrollar un proceso de mediación con las asociaciones de desarrollo comunitario y promover que esas relaciones tengan equidad de género.

Cambiar la mentalidad adultocéntrica. La Ley Integral de Protección a la Niñez y Adolescencia LEPINA, por ejemplo, da la oportunidad de legalizar las organizaciones juveniles de menores de dieciocho años que tengan una participación activa dentro de los municipios a través de sus propios aportes.

Se debe de trabajar, incluso, con las y los jóvenes pandilleros que se consideran “casos perdidos” y preguntarles, también a ellos, qué es lo que desearían, pues son parte de la sociedad y su conducta puede deberse a diferentes causas. Se trata de tener una propuesta integral que involucre, tanto a los jóvenes de las maras como a los otros que no lo son.

La política de juventud debe tener una estrategia clara de divulgación para que la ciudadanía entera la conozca y sea ella quien pueda ejercer presión sobre los gobiernos municipales para que se involucren en la solución al problema de la violencia, ya que este tema no es diferente al de otras políticas a nivel nacional que obligan a los gobiernos locales a tener ciertas acciones con sectores determinados.

9. Conclusiones

Mecanismos mediante los cuales las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden optimizar los abordajes para la prevención de la violencia:

Las formas en las que podrían contribuir las mujeres y los hombres jóvenes del país para crear un clima de tranquilidad y convivencia pacífica son variadas. A nivel individual: alejarse de las personas que están en pandillas, evitando así los encuentros violentos; hacer deportes, trabajar, asistir y unirse a grupos de la iglesia; estudiar para poder tener una profesión que les posibilite un empleo; asumir la educación no formal que proporcionan las alcaldías; ser obedientes con los padres y madres.

Además, hay acciones colectivas, a nivel comunitario, que se pueden implementar, como por ejemplo: hacer equipos deportivos y grupos de jóvenes en las iglesias.

Otros mecanismos de carácter más estructural serían la creación de oportunidades para los y las jóvenes, cambiar las prácticas de crianza, crear una cultura de tolerancia y denunciar la violencia, ya sea social o intrafamiliar.

A pesar de que las y los jóvenes abordaron el tema del machismo, en sus expresiones deno-

tan que es parte de su pensamiento y acción, pues muchos tienen la idea de que es la misma mujer la que provoca las agresiones.

Las y los jóvenes coincidieron en considerar que estudiar y/o trabajar son buenas formas de contribuir a crear un clima de tranquilidad y convivencia, pero señalaron que faltan oportunidades de trabajo y/o estudio para ellos y ellas.

Las y los jóvenes consideran que pueden organizarse en grupos sanos, pero para ello se requiere de apoyo técnico y económico.

Consideran que la práctica de la religión y los valores morales puede ayudar a prevenir o disminuir la violencia. Además, señalaron que los centros educativos pueden desarrollar actividades de orientación y prevención de la violencia y capacitar a los jóvenes en otros temas, y que estas iniciativas deben llevarse a las comunidades.

Mayores éxitos que han tenido como institución que trabaja en la prevención de la violencia con jóvenes las organizaciones gubernamentales:

Hay proyectos exitosos, pero solamente a nivel local, uno de los mencionados es el de Familias Fuertes, Amor y Límites, desarrollado primeramente por los Ministerios de Salud y Educación en su plan piloto en Soyapango y en San Bartolo. Debido al éxito que tuvo, fue retomado por el Ministerio de Educación y el de Justicia, entre otros.

También se mencionó el proyecto FORTALECE, de GIZ, que es sobre emprendedurismo juvenil, cuya base es fortalecer o propiciar en los jóvenes el protagonismo, ayudando a que se reconozcan sus habilidades y mediando las relaciones de poder entre los adultos e instituciones.

El ISNA presenta varios proyectos, entre ellos: el modelamiento positivo por parte de los cuidadores; se plantea que éstos sean modelos y que no tengan prácticas que dañen a los internos física o emocionalmente, así como en su salud; es decir, un cambio de estrategias en la forma de relación y en los castigos. Además, cuenta con el proyecto de las mesas de diálogo, que consiste en formar equipos de trabajo con personal del centro, padres y madres de familia e internos para dialogar directa y abiertamente.

Otros proyectos mencionados fueron ProJóvenes 1, cuyo mayor logro fue trabajar interinstitucionalmente la problemática de jóvenes. ProJóvenes 2 potenció las organizaciones infantiles o juveniles en las comunidades, a través de capacitaciones y hacer ofertas educativas, culturales y deportivas, motivando a que los jóvenes vieran cuáles son las necesidades que existen en su propia comunidad y cómo ellos pueden iniciar pequeños proyectos, iniciativas juveniles y apoyarlas para que esas iniciativas continúen, buscando el protagonismo del joven y fueran ellos quienes decidieran, propusieran y asumieran la responsabilidad de ejecutarlos.

Mayor éxito que han tenido como institución que trabaja en la prevención de la violencia con jóvenes las organizaciones no gubernamentales en el área rural, urbana y urbano marginal:

El mayor éxito de todas las organizaciones que participaron fue el trabajo interinstitucional e intersectorial, esto ha permitido hacer algunos proyectos sostenibles, con la estrategia de trabajar, desde su formulación, con los y las jóvenes, quienes definen sus intereses y los problemas que quieren abordar.

Incidir ante el Ministerio de Educación para el posicionamiento de trabajar el tema de violencia y violencia de género en el marco de los derechos humanos en los centros escolares.

Las políticas municipales en prevención de violencia de género en las que trabajan algunas alcaldías.

El Proyecto Don Bosco, con su trabajo en emprendedurismo juvenil, ha logrado que los jóvenes aprendan a generar sus futuros empleos y

se mantengan ocupados en los deportes, con reglas limpias, en su tiempo libre; además, han podido trabajar con los padres y madres para fomentarles la creencia en las capacidades de sus hijos e hijas.

En cuanto a la organización de artistas, lograron crear espacios neutros a través de festivales donde podían reunirse todos los niños y niñas de diferentes áreas geográficas en las que normalmente no pueden estar juntos.

Para ADESCOJOM (ahora Asociación de Jóvenes con Propósitos ASOJOP), su éxito es estar trabajando de cerca con las y los jóvenes, aun sin recursos económicos, promoviendo clubes de tareas y arte, donde los jóvenes aprenden, se entretienen y participan en proyectos de desarrollo; son los jóvenes de la ONG que atienden a otros jóvenes y niños.

Elementos para diseñar o ajustar las políticas, programas y acciones requeridos para reducir la participación de las y los jóvenes en actividades violentas y potenciar su reconocimiento y acción como actores de paz y superación de la violencia:

Tanto las y los jóvenes de las áreas de alta violencia como los de sitios de violencia intermedia, proponen estrategias y políticas que poco difieren de las que se están llevando a cabo, como son: la construcción de lugares de recreación, especialmente canchas de fútbol. También retoman la idea de crear fuentes de empleo para los jóvenes que no pueden seguir estudiando e implementar programas de ayuda en víveres a las personas de escasos recursos. Una de las ideas más fuertes es la de crear escuelas de oficios, con maquinaria adecuada para aprender mecánica, carpintería, panadería, agricultura, floristería, etc. Estos talleres se deberían incorporar, también, a la educación formal.

Otra acción que proponen es la de brindar ayuda psicológica y trabajar en las comunidades donde hay pandilleros, a fin de facilitarles tra-

bajo y motivarlos a incorporarse socialmente al mismo tiempo que se les capacita en oficios productivos para que vayan saliendo poco a poco de la forma de vivir que conocen.

Crear programas familiares que tengan un seguimiento personalizado, hacer estudios de los casos y velar no solo por las necesidades materiales, sino también, por las necesidades emocionales.

Fomentar los programas de alcohólicos anónimos y narcóticos anónimos ya que el problema de adicciones es amplio en las comunidades.

Organizar a las comunidades y establecer un presupuesto para combatir la violencia y trabajar con los jóvenes.

Forma en que las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden diseñar abordajes integrales para enfrentar el problema de la violencia según las organizaciones que trabajan con jóvenes en el área rural, área urbana y urbanomarginal y organizaciones gubernamentales:

Se debe trabajar interinstitucional e intersectorialmente, ya que proporciona más recursos y se

pueden abarcar más problemáticas, además de tener visiones más holísticas sobre los abordajes a los problemas. Como punto de partida en todo proyecto, se propone escuchar a los jóvenes para saber cuáles son sus necesidades, intereses y problemas, y trabajar directamente en resolverlos. Se considera que fomentar el protagonismo juvenil es la base del éxito en los proyectos de prevención de la violencia.

El trabajo intersectorial e interinstitucional debe tener una visión intergeneracional y planificarse participativamente, delegando claramente a las y los responsables de ejecutar las acciones, monitorearlas y evaluarlas.

La estrategia de los observatorios de la violencia sería más efectiva a tres niveles: municipal, departamental y nacional, para divulgar los hallazgos principales acerca de este tema, sus orígenes, los factores de protección y los factores de riesgo, para que quienes toman decisiones los tengan en cuenta para sus planes de intervención social.

Divulgar la presencia de las casas municipales de niñez y juventud dentro de la municipalidad, y promocionar las actividades que desarrollan.

Es importante que haya política de juventud, que tenga presupuesto para sus actividades.

Sensibilizar a los medios de comunicación para que promuevan ideas más positivas acerca de la juventud.

Legalizar, como hace LEPINA, las organizaciones juveniles de los menores de dieciocho años para que, en los municipios, la juventud tenga una presencia formal y sea tomada en cuenta por las organizaciones de adultos y las instituciones que allí trabajan.

Se debe de trabajar con los jóvenes pandilleros para conocer sus deseos, porque son parte integrante de la sociedad.

Capítulo X.

Lecciones aprendidas

Las lecciones aprendidas fueron una discusión sumamente enriquecedora para las OGs y ONGs que trabajan tanto en el área urbana y urbanomarginal como en el área rural y dentro de los aportes más importantes están:

- Tener plena conciencia en los tomadores de decisión, no solamente a nivel institucional, sino a nivel de país, para establecer una voluntad política férrea que no se vea salpicada por la política partidaria y trabajar en la prevención de la violencia.
- El Estado debe considerar la violencia como un problema de seguridad nacional y de desarrollo nacional, se debe de cambiar el enfoque, ya que se continúa con el modelo de represión.
- Diseñar un plan estratégico de prevención de la violencia que involucre todos los campos de poder nacional e involucre como actores a otras instancias e instituciones del Estado, las organizaciones no gubernamentales y a la misma población civil y no solo al Gabinete de Seguridad.
- Mantener la estrategia de los observatorios municipales de violencia, aunque es necesario que se les dote de presupuesto para operar, porque de lo contrario solo se pueden hacer acciones pequeñas, como desfiles y marchas, que no tienen mayor incidencia en la tasa de homicidios.
- Trabajar la percepción de la violencia, ya que al momento se tiene una percepción distorsionada que es manipulada por los medios de comunicación.
- Es importante tener buenos sistemas de información y una base de datos sobre la violencia, identificando otras áreas u otros tipos de la misma, para tomar las decisiones a partir del conocimiento del problema.
- Trabajar para disminuir la normalización de la violencia y la naturalización del fenómeno.
- Valorar la importancia del aporte interinstitucional y multisectorial; sin embargo, el éxito de este trabajo depende de planificar y definir las acciones para hacer más eficiente el abordaje de la violencia, ya que se puede lograr mucho, con diferentes actores, en un plan estratégico o en una propuesta de solución, dado que cada institución aporta desde su experiencia o desde su experticia.
- El acceso al empleo es una manera de sacar a las mujeres jóvenes de la dependencia económica y que disminuya la violencia en el hogar.
- Las estructuras regionales intermedias que son importantes.
- Potenciar los factores de protección, ya que la gran mayoría de la población no está en estructuras pandilleriles todavía, por lo que se deben fomentar valores de protección en los diferentes niveles de prevención.
- Uno de los problemas más frecuentes es el uso partidista y la politización del tema de la violencia juvenil, que genera problemas a nivel local.
- Fomentar la organización de los jóvenes para que sea de mayor calidad su participación en el país.
- Los diferentes servicios que ofrece el Estado o el sector público (formación, capa-

- citación, empleo) para los jóvenes están segmentados y no se reflejan en participación de ellos o en oportunidades concretas.
- La formación técnica de las instituciones para el manejo del tema de violencia juvenil y de juventud es imperativa, para que los programas sean conducidos por personas capacitadas y con sensibilidad social.
 - Las ONG adelantan proyectos en las escuelas y muchas escuelas tienen hasta dos o tres organizaciones de este tipo trabajando un mismo tema; sin embargo, no hay una relación escuela-comunidad, por parte de las ONG que acompañe estos esfuerzos.
 - Se desarrollan informes, se sistematizan datos y se escriben las lecciones aprendidas, pero se vuelven a cometer los mismos errores, pues no se estudian los antecedentes o no se toman con seriedad, ya que se acostumbra personalizar y desvalorizar lo que otras instituciones hacen.
 - En San Marcos, con apoyo de UNICEF y la alcaldía, se contrató un trabajador social y un psicólogo, un docente y un educador. La alcaldía retomó esta iniciativa y ha logrado disminuir la deserción escolar y el ausentismo.
 - La participación estudiantil es importante, ya que cuando se escucha a los y las estudiantes estos dan propuestas muy estructuradas que darían solución a muchos problemas.
 - Una lección aprendida de Pro jóvenes 1 es la participación de los jóvenes en el tema de la violencia; sin embargo, por diferentes motivos se planteó trabajar con la alcaldía y entraron a jugar elementos de política partidaria y se vieron obligados a trabajar directamente con las comunidades.
 - Pro jóvenes 2 dio un mayor protagonismo y participación a los gobiernos locales y en estos momentos están participando activamente en las comunidades, por vía de dichas administraciones, aunque se percibe que a nivel de estos gobiernos el tema partidista incide en los proyectos.
 - Los gobiernos locales son autónomos, lo que genera a veces un distanciamiento con las instituciones del Estado, a nivel de toma de decisiones, por lo que debe fomentarse un diálogo entre ellos.
 - La sostenibilidad también compete a los gobiernos locales y no solo a las instituciones del Estado.
 - Hay instrumentos legales, como la LEPI-NA, pero falta poner en funcionamiento el sistema de protección, es una cuestión de beneficios y financiamiento.
 - El sector público y privado deberían trabajar en forma articulada, en función de prevención y protección a la juventud.
 - Durante mucho tiempo, las instituciones han asumido funciones que no les competen y si dejan de hacerlas pierden su identidad y su razón de ser; eso pone ciertas restricciones al trabajo interinstitucional y, para solventar esta situación, la tolerancia es la medida más apropiada a aplicar.
 - Planificar las intervenciones desde el enfoque ecológico. Con esto se logra trabajar el tema personal del joven y se hace un esfuerzo de equipo, ya que es difícil introducirse a la vida del joven, manteniendo su privacidad, pues resulta fundamental ganar su la confianza.
 - El tema comunitario ha sido un tema muy difícil para lograr la integración entre la juventud y el mundo de los adultos organizados, ha llevado mucho tiempo, mucho cableo y cuando se han hecho los cambios de las ADESCO se ha logrado que respeten el derecho de los jóvenes a participar en la organización comunitaria. Algunos de ellos han accedido y se ha incidido en el tema, tanto que ahora existe una Secretaría de Juventud.
 - Las organizaciones deben ser flexibles en las acciones que ejecutan y consultar a todos los involucrados, no solo tener la opinión de los jóvenes, sino también de sus padres, maestros y las autoridades e ir promoviendo la convivencia pacífica, por-

que la comunidad es diversa.

- Potenciar en los jóvenes la capacidad de dialogar, discutir, ceder y aportar sus ideas frente a su misma realidad.
- Se crean dificultades cuando los que identifican a la población objetiva y promueven un proyecto pertenecen a un equipo distinto al que ejecuta el proyecto, se debería de mantener el nexo entre el que identifica y el que ejecuta.
- Hay que establecer la estrategia de sostenibilidad de los proyectos desde el inicio, no esperar al último año de ejecución, y hacer un esquema básico sobre cómo asumen la sostenibilidad en el proceso los diferentes actores/as, que exista mayor organización y los jóvenes ejecuten las acciones, con acompañamiento para promover el tema de gestión.
- Hay que respetar los límites y reglas que se pactan con los jóvenes, sabiendo que los grupos tienen sus territorios.
- Promover las iniciativas de la juventud y que las asociaciones de jóvenes gestionen y aprendan a usar la información de los estudios para plantear proyectos sólidos que les sirvan de base para trabajar políticas locales de juventud.
- Trabajar con hombres jóvenes, aunando su masculinidad, es haber creado un diseño propio bajado desde la teoría de la integralidad, entendida no como la teoría de articular cosas, sino como diseño metodológico donde se conecta mente, cuerpo y espíritu para tener una real conexión como personas, para que ellos puedan ganar esa capacidad de introspección para que tomen mejores decisiones. Esto va más allá del conocimiento, pues se desea modificar actitudes y comportamientos.
- Tienen que generarse otros procesos para conectar a los jóvenes con opciones que les permitan “desterritorializarse” o “despatentizarse” como parte de las instituciones.
- No se debe ser paternalistas y hacer programas que nazcan de la misma ciudadanía y no de las necesidades de organización, ya que estas hacen el trabajo que corresponde a la alcaldía, por lo que puede existir despreocupación de alguna de las partes.
- El arte, en muchas ocasiones, es un elemento terapéutico; sin embargo, las asociaciones de artistas que trabajan con la comunidad tienen el problema del estereotipo que se tiene del artista, lo que dificulta su relación con las instituciones. Sin embargo, hay que trabajar en la difusión del éxito que obtienen para que los próximos proyectos tengan menos dificultades de ese tipo.
- Si a las alcaldías se les facilita el trabajo que les compete a ellas, sin hacerlas responsables desde el principio, no lo toman como propio o como parte de su trabajo, aún cuando se trate de un proyecto para sus jóvenes, sus niños y niñas de la localidad.
- Es importante la sensibilización de los sectores responsables de ejecutar las políticas, ya que no se puede exigir un trato diferente para la juventud si no han tenido, como institución, un medio de abordaje y sensibilización sobre la misma.
- Trabajar con los medios de comunicación para que aborden de forma distinta el tema de juventud, promoviendo otras visiones y abriéndole otros espacios.
- Tienen que ser los jóvenes y las jóvenes los que digan qué les gustaría más y aprender a respetar ese espacio donde los jóvenes diseñen su mística de trabajo, ya que ésta es necesaria para que se mantengan como grupo identificado y con sentido de pertenencia; como ejemplo de esto están los Scouts, los Empresarios Juveniles, los Maristas, los Salesianos, etc., donde existe una identificación grupal.
- Se necesita sensibilizar a la empresa privada, ya que es necesario abordar la parte laboral del joven mayor de dieciocho años y cambiar la idea del joven como generador de problemas.

- Los concejos municipales deberían tener una representación de la juventud, ya que en la mayoría de ellos solo participan adultos y adultas.
- Se deberían retomar leyes, como la propuesta por la Unidad Juvenil de la Procuraduría de los Derechos Humanos, que establece la plataforma para los consejos municipales, donde deben haber tres jóvenes que representen a la juventud.
- La necesidad de que haya una visión estratégica y holística a la hora del diseño de políticas, que exista visión de integralidad, con un enfoque en derechos humanos, de la protección integral de derechos, subsumido a una visión de género, que haya el fomento de la participación ciudadana protagónica y se retome el tema de la corresponsabilidad y que esta visión holística incluya las expresiones del arte, la espiritualidad y los valores, que generalmente por fuera de las políticas de abordaje integral al problema de la violencia.
- Uno de los principales problemas del trabajo con pandillas en talleres vocacionales técnicos es que no se les da sostenibilidad. Con estos talleres se pueden compartir pequeñas fuentes de empleo y ellos mismos lo son, pues allí se produce y los participantes se convierten, a su vez, en vendedores de lo que producen.

venes en actividades violentas y potenciar su reconocimiento y acción como actores de paz y superación de la violencia según OG, ONG que trabajan con jóvenes en las zonas urbanas, rurales y en zonas urbanomarginales.

A pesar de existir múltiples documentos y muchos datos sistematizados sobre las lecciones aprendidas de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, estos documentos no son tomados en cuenta cuando se diseñan o se desarrollan programas de prevención de la violencia, por lo que es importante divulgarlas y promoverlas. Parte de la cultura del trabajo con los jóvenes deberá ser el conformar equipos interinstitucionales para estudiarlas.

Capítulo XI. Recomendaciones

Conclusiones

Éstas deberían ser retomadas durante el diseño o ajuste de programas y acciones requeridos para reducir la participación de los y las jó-

El problema de la violencia en El Salvador requiere un abordaje integral en diferentes ámbitos y la coordinación de los distintos sectores sociales. Sus expresiones son múltiples y variadas, por lo que es urgente la formulación de políticas orientadas a detener su incremento y atender los efectos que tienen sobre las personas y el ambiente social. Igualmente, es importante implementar medidas efectivas que permitan prevenir nuevas formas de violencia y construir una nueva cultura en el manejo y resolución de conflictos.

El problema de la violencia se enmarca dentro de un problema mayor, de tipo estructural, que determina las decisiones y los comportamientos sociales, se trata de la “cultura de la violencia”; una cultura que se ha venido configurando y reforzando a través del tiempo, por lo que su abordaje debe pasar, necesariamente, por un proceso de desestructuración y reestructuración cultural que implicaría un trabajo muy bien planificado y coordinado entre instituciones sociales como la familia, el sistema educativo, los medios de comunicación y los sistemas de salud, justicia y seguridad públi-

cas violentas por parte de los jóvenes. Se tienen que abordar de manera concreta la marginación, la pobreza, la violencia de género, así como los patrones machistas, en los niveles individual, familiar, comunitario y social, con programas concretos que inciden en el origen de estas determinantes.

Se debe trabajar en las instituciones tanto del Estado y la sociedad civil para cambiar patrones culturales como el adultocentrismo y el machismo que se manifiestan a través de conductas excluyentes. Esto se debería de hacer a través de capacitaciones basadas en un modelo teórico de cambios de conducta, como por ejemplo: la cadena de cambios. Asimismo, se deberán incorporar procesos de evaluación que impliquen el monitoreo y seguimiento de los efectos e impactos de los programas de prevención y promoción.

ca, entre otros.

Evidentemente, todo cambio estructural debe construirse de forma progresiva y puede acelerarse según lo permitan las condiciones políticas, económicas y sociales. Hay acciones que deben realizarse de forma inmediata, unas más rápidamente que otras. Lo importante es que estas acciones sean capaces de modificar las condiciones socioambientales en las que los jóvenes deben plantearse su integración y su participación social.

1. En el nivel estructural

La promoción de oportunidades de empleo, de educación y participación como factores protectores para evitar el desarrollo de conduc-

Como ya se ha expresado, los medios de comunicación y las instituciones deben promover una imagen positiva de la juventud, a través de talleres de formación y reflexión, trabajando sobre los prejuicios y evitar la estigmatización, promoviendo la educación para evitar que se magnifiquen las expresiones de rebeldía, crítica al sistema, búsqueda de identidad, etc., que son parte del desarrollo en la etapa de la adolescencia, pues en la actualidad los y las jóvenes son percibidos como un problema.

2. En el ámbito comunitario

Trabajar institucionalmente para promover una

imagen positiva de la juventud, promoviendo el papel de los y las jóvenes como protagonistas para lograr el apoyo de la red social (vecinos, líderes religiosos, amigos, etc.) y propiciando la integración intergeneracional y el desarrollo comunitario.

Promover la identificación de líderes positivos, pues los y las jóvenes, así como las instituciones, señalan como un elemento explicativo de las situaciones de violencia la ausencia de liderazgo transformador y de modelos de referencia para la juventud.

Fomentar en las organizaciones la promoción de un desarrollo local inclusivo, que incluyan a los jóvenes para evitar que las pandillas sean la única opción posible. Para ello, es necesario promover otras formas de convivencia pacífica donde el respeto sea ganado a través del reconocimiento de las acciones constructivas desarrolladas por los grupos juveniles.

Trabajar junto a los y las líderes comunitarios en campañas de prevención de uso de drogas, ya que éstas se asocian a la incorporación a las pandillas.

Se deben centrar las actividades en el desarrollo de redes para la prevención y detección de la violencia contra las mujeres y los jóvenes por medio de campañas de difusión de la información y el apoyo a las familias afectadas,

referir los casos a centros especializados de atención, realizar actividades de capacitación y conformación de grupos de apoyo y grupos de hombres de todas las edades.

Se deberá investigar y promover la introducción del Programa Horizons y la promoción de normas de conductas de género más equitativas entre hombres jóvenes, como estrategia de prevención del VIH/Sida, pues se tiene evidencia de que el riesgo de adquirir VIH/ITS y ejercer violencia, tanto en hombres como en mujeres jóvenes.

Promover el desarrollo de programas de mentores y tutorías basados en las Teorías del Vínculo y en la información de las pautas de aprendizaje social en jóvenes con problemas de comportamiento, ya que se ha encontrado una asociación entre estos problemas y la ausencia de adultos significativos.

La estrategia consiste en promover una relación significativa de apoyo con un adulto, por lo general, otro miembro de la comunidad o una persona que actúe como tutor en educación compensatoria, que puede ser un estudiante de años superiores, que se perciban como un modelo positivo y guía para tomar decisiones, contribuyendo a fortalecer las capacidades de los adolescentes, en general, y en jóvenes en riesgo, en particular. Este tipo de programas provee una doble oportunidad: al joven que necesita una figura positiva adulta o mayor que él o ella y a la persona que toma el rol de mentor de sentirse útil y pertenecido a un programa que apoya el desarrollo funcional de él o la joven.

3. En el ámbito social relacional

Se requiere de la intervención de las autoridades del Ministerio del Interior para la adecuada evaluación de los programas de televisión, radio y sitios web, en cuanto al contenido de violencia que presentan, con el fin de eliminar aquéllos que la magnifican.

Que los padres y madres de familia también evalúen los programas que ven o escuchan sus hijos e hijas, así como los sitios web que visitan, para evitar exponerlos a programas con alto contenido de violencia. Además, se debe comentar en familia, de forma reflexiva, los programas sobre los daños que genera la violencia, tanto a nivel individual como colectivo.

4. En el ámbito familiar

Se hace imperativo trabajar a conciencia con los padres y madres en modelos de crianza más saludables para sus hijos, ya que la familia es identificada, por unanimidad entre los diferentes sectores consultados, como uno de los ámbitos mayormente responsable de las conductas de violencia observados entres los y las jóvenes. Los espacios de las escuelas de padres deberían retomarse para abordar estos problemas y generar valores positivos en la familia; lo mismo que programas como “Familias Fuertes: Amor y Límites”, que sirvan para promover familias funcionales, previniendo conductas de riesgo en jóvenes. El otro problema a abordar es el de la violencia intrafamiliar, las relaciones desiguales en la familia y la falta de tolerancia que generan conflictos que casi siempre terminan en violencia, la cual es sufrida por los y las hijas.

La intervención en las habilidades de crianza es una de las más efectivas, pero su efectividad exige una alta competencia profesional en los operadores y fidelidad a los diseños e instrucciones (OPSGTZ, 2008).

Sabiendo que los niños víctimas de maltrato tienen una probabilidad más alta de incurrir en actos de violencia a partir de su adolescencia y hasta la edad adulta, estas intervenciones para desarrollar habilidades de crianza, aumentan el sentido de autocontrol y eficiencia de los padres, generando confianza en la interrelación con sus hijos. También contribuyen a darles un sentido positivo de la responsabilidad sobre la conducta de sus hijos (Prinz, Miller, 1996 en Thornton, et al. , comp., 2000).

Lo anterior se puede desarrollar con jornadas de capacitación que entreguen a los padres un amplio repertorio de comportamientos, habilidades e información para comprender y reaccionar adecuadamente ante la conducta de sus hijos, como hace el programa Familias Fuertes: Amor y Límites. Todo programa de este tipo debe incluir capacitación para comunicarse con los hijos, negociar las normas familiares, promover una disciplina sin violencia y establecer recompensas que fomenten una buena adaptación a la sociedad (OPSGTZ, 2008).

5. En el ámbito escolar

Atender la presencia frecuente de “bullying” en

los centros escolares con base en estudios que muestran evidencias fuertes de que intervenciones dirigidas a promover el aprendizaje de modelos cognitivos y conductuales de resolución de conflictos, sin el uso de violencia, son altamente efectivos en la prevención de la violencia que afecta a jóvenes en estos escenarios. Estos programas deben ser implementados con fidelidad a las guías, manuales e instrucciones. Su implementación requiere de profesionales capacitados y procesos de monitoreo constante (OPSGTZ, 2008).

Algunos ejemplos de estos programas son: Educación y competencia social: un programa para el aula. Aprender a ser persona y a convivir: un programa para secundaria; "Convivir es Vivir", y Educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes (Díaz, 1998). La pertinencia de estos programas deberá ser oportunamente evaluada por sus diferentes operadores.

En este sentido, en el ámbito escolar se puede contribuir a prevenir la violencia mediante medidas como: identificación y análisis de las interacciones en los distintos niveles: familia, escuela, oportunidades para el ocio, influencia de los medios de comunicación, creencias y estructuras de la sociedad; adecuando la educación a las características evolutivas de la adolescencia para que favorezca, entre otros, la construcción de una identidad diferenciada y positiva, ayude a afrontar la incertidumbre que ese proceso genera; desarrolle el pensamiento abstracto y que éste se aplique a la comprensión de sí mismos y de los demás, y favorezca la integración de todos y todas en el sistema escolar, pues existe asociación entre determinados problemas de integración escolar y el comportamiento violento en la juventud y en la edad adulta.

Asimismo, se deben favorecer las oportunidades de participación para que la juventud asuma un rol de protagonistas positivos, pues los niños y adolescentes con comportamiento anti-

social suelen mantenerlo e incrementarlo, dado que así obtienen la atención de personas significativas para ellos; orientando la intervención de forma que favorezca cambios cognitivos, afectivos (estimulando la empatía o rompiendo la asociación entre violencia y poder) y de comportamiento (ayudando a adquirir habilidades que permitan resolver conflictos o expresar la tensión sin recurrir a la violencia), con lo que se favorece la incorporación del rechazo a la violencia en la propia identidad del joven; enseñando a detectar y a combatir los problemas que conducen a la violencia, incluyendo su estudio como materia de enseñanza-aprendizaje, de forma que se comprenda como un problema que nos afecta a todos (y no sólo a sus víctimas más visibles); adquiriendo las habilidades necesarias para no recurrir a la violencia ni ser su víctima (Díaz, 1998); educando en la empatía y el respeto a los derechos humanos, y desarrollando la democracia escolar, lo cual permite, entre otras cosas aumentar la eficacia de los profesores en la transmisión de valores, mejorar la calidad de vida en la escuela y apropiarse de la herramienta de la democracia (Federación de Enseñanza de CC.OO., 2001).

6. En el ámbito socio relacional: los amigos

Buscar elementos claves del deporte y la actividad física y artística para contribuir a la prevención de la violencia en adolescentes y jóvenes, que contribuyan a disminuir el aburrimiento por falta de alternativas de ocio y reducir la cantidad de tiempo libre sin supervisión, ayudan a evitar la depresión y la soledad por la falta de estímulo y de opciones atractivas. Sin embargo, a pesar de los evidentes beneficios de la práctica deportiva y artística, no se han encontrado pruebas sólidas de efectos directos del deporte, la actividad física y artística sobre la conducta antisocial. Resultados intermedios explican que estos programas reducen efectivamente los factores de riesgo, pero no el comportamiento antisocial propiamente dicho de los jóvenes en situación de riesgo, que su efectividad aumenta cuando se involucra a la comunidad en la implementación y el seguimiento del programa, y se desarrollan actividades grupales que mejoran las habilidades sociales de los participantes, como, por ejemplo, cuando se promueven los valores del juego limpio y cooperativo, más que el competitivo (OPSGTZ, 2008).

Aspectos personales:

- Se deberá trabajar con los niños desde la edad preescolar, con el enfoque de deconstrucción de masculinidad hegemóni-

ca, si queremos tener hombres menos violentos en el futuro; además de trabajar con los padres, madres y encargados.

- Se deberá promover una justicia más eficaz, ya que, ante la impunidad, los jóvenes deciden buscar apoyo en las pandillas para vengarse de hechos delictivos cometidos contra ellos o sus familias y seres queridos.

7. Sobre los motivos ó los factores que se asocian para que

las mujeres jóvenes se convierten en agentes de la violencia en el país, se recomienda:

- Se deben atender y respetar las normas culturales en todas las actividades

preventivas, pues las personas suelen tener vínculos apasionados con sus tradiciones y costumbres. Además, con un abordaje adecuado, la cultura suele ser una fuente de protección contra la violencia. Basados en la experiencia, cuando se diseñan y aplican los programas, es importante efectuar consultas tempranas y constantes con líderes religiosos y tradicionales, grupos de legos y figuras prominentes de la comunidad (como los curanderos y líderes comunitarios) para abordar la forma adecuada en que se pueden cambiar los patrones culturales patriarcales nocivos que promueven la violencia como una forma de relación en la que el ejercicio del poder se hace dominando a los otros y otras consideradas más débiles (OPS, 2003).

- Abordar la prevención de embarazos tempranos. Según Abad y Gómez, las inter-

venciones destinadas a prevenir el embarazo en la adolescencia han demostrado sus efectos en la disminución de factores asociados al desarrollo temprano de comportamientos violentos en niños y adolescentes, como la negligencia materna y paterna y el maltrato a los hijos, los embarazos frecuentes, las relaciones sexuales en edad temprana y el número de compañeros sexuales con el consiguiente riesgo de infecciones de transmisión sexual, el ser lanzadas de su hogar y la desprotección que ello genera; pues hace a las mujeres más vulnerables y las lleva a actuar a la defensiva, pudiendo fácilmente cometer actos violentos (OPSGTZ, 2008).

8. Sobre las razones por las

que algunos hombres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, se recomienda:

Comenzar tempranamente la labor preventiva en la familia y la escuela, e intervenir hasta que aparezcan los problemas en la adolescencia. Se deberá tener especial atención a la “ventana de la vulnerabilidad” que tienen los adolescentes de entre 12 y 14 años de edad. Ya que el problema de la violencia ya está desbordado. Se deben realizar, simultáneamente, acciones de prevención y tratamiento del fenómeno.

También se debe cambiar la práctica de abandonar a los jóvenes que sufren el problema de la violencia, ya que, si queremos abordar integralmente este fenómeno, es importante ayudar a quienes tienen lo padecen, pues, mientras existan muchos jóvenes problemáticos, la prevención será más difícil de realizar (OPS, 1997).

Hacer el abordaje de jóvenes miembros de maras, respetando los Derechos Humanos de manera recíproca, partiendo de que ellos y ellas tienen la capacidad de comprender y atender propuestas en su beneficio y en beneficio de la sociedad. Elaborar planes y proyectos con base en las necesidades sentidas de los y las jóvenes y con su participación activa (Taller de Experiencias Centroamericanas, 2005).

Se deberán promover programas de emprendedurismo, de cooperativas productivas y rentables para que los jóvenes puedan acceder a empleos y sueldos que les permitan vivir dignamente.

Se debe eliminar cualquier tipo de discriminación y promover incentivos para la contratación de jóvenes ex pandilleros (as) en empleos gubernamentales y privados, inicialmente se puede utilizar la modalidad de pasantías que vayan generando credibilidad y confianza entre sus posibles contratantes. Fomentar la creación de empresas juveniles, a través del emprendedurismo juvenil, que respondan a las necesidades del mercado, para que se conviertan en verdadera fuente de ingresos para el sostenimiento del joven. Se deberá trabajar en el fortalecimiento de las organizaciones juveniles y comunitarias, en el acceso al microcrédito y al financiamiento de iniciativas productivas que posibiliten algún tiempo para el trabajo, para el estudio y para el cuidado de los hijos, particularmente para las jóvenes.

Incentivar y llamar a negociaciones entre sí a los jefes de maras para que se respete la vida y la integridad física y psicológica de sus miembros y de miembros de maras contrarias, y se permita la reinserción social a los/as jóvenes que salen de la mara, estableciendo acuerdos de no violencia. Además, desarrollar programas integrales para la prevención, reinserción social y rehabilitación a las personas vinculadas a maras o pandillas.

9. Sobre las razones por las que algunas mujeres jóvenes entran a ser parte de organizaciones criminales, se recomienda:

Para paliar la violencia contra las mujeres, se hace necesario contribuir a la reducción del impacto de las inequidades de género que se traducen en riesgos específicos para la salud de las mujeres y de los hombres así como las que ponen en desventaja a las primeras en el acceso y utilización de servicios de salud de calidad; así como al acceso y uso de recursos de otro tipo, esto limita el desarrollo humano de las mujeres. Para ello se explicitan algunas líneas de acción a nivel macro:

En cuanto al estudio del problema

- Impulsar la creación de un grupo de trabajo para dar a conocer los avances que sobre investigación en el campo de la violencia familiar sexual y contra las mujeres existen en el ámbito nacional.
- Organizar y difundir información oportuna sobre investigaciones en el campo de la violencia familiar, sexual y contra las mujeres.
- Promover discusiones y consensos para el establecimiento de criterios básicos, relativos a la recolección y análisis de datos, en colaboración con instituciones que tengan competencia en la materia.

En cuanto al trabajo intersectorial

- Promover líneas de acción y acuerdos interinstitucionales e intersectoriales para la prevención y atención de la violencia familiar, sexual y contra las mujeres.
- Establecer líneas de acción que sirvan de base para que las autoridades nacionales y locales identifiquen los recursos (programas, instituciones, personas) disponibles en las comunidades, elaboren directorios y coordinen la integración de redes.
- Apoyar la consolidación de una red de refugios para la protección de víctimas de violencia familiar y/o agresión sexual.
- Apoyar proyectos alternativos de atención a la violencia familiar, sexual y contra las mujeres, dirigidos a poblaciones especialmente vulnerables, que se desarrollan a través de las ONG.

Propuestas concretas

Se propone que se trabaje en el cambio de conductas, como, por ejemplo, usando la cadena de cambios, porque instituciones como la policía y el sistema legal o de salud, entre otras, reflejan los mismos estereotipos de género y las normas que prevalecen y respaldan la violencia en el entorno social. La capacitación debe abordar las barreras estructurales que dificultan la puesta en práctica de lo aprendido por las jóvenes. En lo que compete al sector salud, muchas de las personas que proporcionan atención creen que el tratamiento de la violencia está fuera de su alcance. Además, es muy posible que les falten conocimientos básicos, tiempo o empatía o que simplemente no sepan qué hacer o a dónde remitir a la mujer violentada para que se le brinde asistencia adecuada.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), UNIFEM y otras organizaciones, están ensayando uno de estos modelos de respuesta integrada en el ámbito comunitario en América Latina. Este modelo trata de crear redes comunitarias coordinadas en las que el sistema de salud, el sistema legal, la policía, las iglesias, las organizaciones no gubernamentales y otros grupos de base comunitaria se reúnan periódicamente para diseñar y poner en práctica respuestas coordinadas a la violencia doméstica (Moreno, C., 2000).

A la vez que se toma medidas para prevenir la violencia, se debe implementar medidas y acciones concretas orientadas a la protección de víctimas y personas que se encuentran bajo amenazas, pues muchas jóvenes mujeres entran a formar parte de organizaciones criminales bajo extorsión, presión y amenazas a su integridad física o la de sus familias.

Es necesario mejorar el sistema de justicia y su aplicación, dado que otra de las razones por las que jóvenes ingresan a pandillas es el deseo de venganza, ante pérdidas de familiares que no han sido objeto de aplicación de la justicia en el sistema vigente, creándose situaciones que llevan a un círculo que perpetúa la violencia.

Debe incrementarse el apoyo a mujeres que han sufrido maltrato, facilitándoles oportunidades de empleo, apoyo psicosocial, atendiendo sus necesidades.

10. Sobre las actitudes, valores y actividades que están desarrollando los y las jóvenes para hacer frente y contribuir a reducir la violencia en el país, se recomienda:

Se recomienda que se desarrollen actividades que los y las jóvenes han señalado como espacios de convivencia pacífica óptimos para prevenir la violencia: actividades y formación de grupos religiosos, encuentros deportivos intermunicipales, noches de convivencia donde participen grupos de baile o canto y campamentos, todos ellos con la interacción de jóvenes de diferentes localidades (colonias o municipios). También se encuentran positivas otras actividades, como los talleres vocacionales que desarrollan diferentes OG y ONG y las charlas sobre la prevención de la violencia, de parte de la unidad de salud o la PNC.

No obstante, es necesario que las acciones ejecutadas por algunas organizaciones y actores sociales alcancen credibilidad y mejor aceptación por los y las jóvenes a través de la transparencia en su administración y de permitir el involucramiento de los jóvenes en la toma de decisiones sobre las acciones a implementar, pues algunos participantes del estudio consideran que quienes las ofrecen sólo buscan lucrarse a costas de ellos; además, los programas de prevención de la violencia deberían sostenerse el tiempo necesario para lograr los fines que persiguen y no desaparecer prematuramente, como suele suceder.

En el caso de los torneos deportivos, particularmente del fútbol, debe cuidarse que éstos sean un factor que contribuya a la convivencia y al esparcimiento sano y no generen violencia por rivalidades de equipos, como sucede con frecuencia.

Empoderar a la sociedad para que haga uso efectivo y oportuno de los recursos con que se cuenta para proteger los derechos de los niños y niñas, y prepararlos para un pleno ejercicio de los mismos como ciudadanos.

Trabajar con jóvenes que han cometido delitos en la prevención de conductas delictivas mayores (Taller de Experiencias Centroamericanas, 2005).

Que jóvenes pandilleros en proceso de reinserción social o que ya se reinsertaron tengan participación activa en ayudar a otros a seguir su ejemplo.

Establecer estrategias de comunicación con los jóvenes que pertenecen a las maras, mediante abordajes que permitan que los jóvenes se sientan escuchados, respetados y tomados en cuenta, a fin de obtener resultados que beneficien a los jóvenes y al resto de la sociedad (Taller de Experiencias Centroamericanas, 2005).

11. Sobre la opinión de las y los jóvenes sobre los resultados de los distintos proyectos y programas dirigidos a la juventud para la prevención y superación de la violencia, se recomienda:

Retomar recomendaciones dadas por jóvenes y por quienes trabajan con jóvenes en prevención de la violencia, como son: crear oportunidades para los y las jóvenes, cambiar las prácticas de crianza, fomentar una cultura de tolerancia y denunciar la violencia, ya sea social o intrafamiliar. Otras recomendaciones incluyen: crear un clima de convivencia, unirse a grupos religiosos y deportivos, estudiar y mostrar obediencia a los padres y madres.

Algunos proyectos que los actores del presente estudio han desarrollado son: Familias Fuertes: Amor y Límites (OPS/MSPAS/MINED/Justicia); Proyecto FORTALECE, de GIZ, sobre emprendedurismo juvenil; proyectos de ISNA, entre ellos el modelamiento positivo de parte de los cuidadores; ProJóvenes 1, del cual uno de sus mayores logros fue trabajar la problemática de jóvenes a nivel interinstitucional; y PRO-JÓVENES 2, que potenció en las comunidades las organizaciones infantiles o juveniles a través de capacitaciones, ofertas educativas, culturales y deportivas.

Dado que se considera que los esfuerzos – programas y proyectos– para prevenir la violencia fracasan por la falta de recursos que les permitan tener sostenibilidad, se recomienda que los gobiernos locales asignen partidas presupuestarias al trabajo con jóvenes para garantizar que se logre el objetivo.

12. En la política pública, se recomienda:

Que las diferentes dependencias del Estado, y consecuentemente las ONGs, organizaciones de la sociedad civil y la sociedad en general trabajen para que el sistema económico y la estructura social se orienten hacia opciones más inclusivas, justas y solidarias en beneficio de toda la población, particularmente de los jóvenes (Taller de Experiencias Centroamericanas, 2005).

Que la administración de justicia penal favorezca la reeducación de jóvenes en conflicto con la ley mediante programas integrales con alto componente formativo y sociorelacional que permitan su reinserción social y al sistema laboral y/o educativo formal, en ambientes libres de violencia de toda índole.

Se deben abrir espacios que ofrezcan igualdad de posibilidades de realización a jóvenes de maras, mediante un abordaje multidisciplinario serio; hacer campañas de concienciación social con diferentes sectores sociales, a través de los medios de comunicación social, orientadas a la aceptación y no estigmatización de jóvenes en proceso de rehabilitación y rehabilitados, o de las víctimas de la violencia (Taller de Experiencias Centroamericanas, 2005).

Trabajar en la concienciación de la policía, a fin de que se respeten los derechos humanos de los/as jóvenes que cometen delitos y abolir los abusos y discriminación hacia éstos y otros jóvenes, incluidos los miembros de maras.

Promover, a través de talleres de reflexión con quienes pueden tomar decisiones, así como con personal de las diferentes instituciones, lo que significa ser joven en la actualidad y percatarse de que no hay una sola juventud; reconocer que la violencia tampoco es única, sino que existen diversas formas de violencia que suceden en ámbitos diferentes, tanto públicos como privados, y que son generadas por una multiplicidad de factores de tipo sociocultural, económico y político-institucional; desmitificación de una juventud que ha sido considerada, por mucho tiempo, como apática e inmadura, incapaz de comprender la realidad, de asumir compromisos y de trabajar y sacrificarse por otras personas; reconocer que existen programas, proyectos y acciones que han demostrado la capacidad crítica, reflexiva y propositiva que tiene la juventud en la actualidad; que hace falta abrir e impulsar espacios y establecer mecanismos de diálogo y discusión en los que la juventud pueda expresarse abierta y públicamente, sea escuchada y tomada en cuenta por los adultos; trabajar en la construcción de nuevos acuerdos y consensos que permitan dar pasos para establecer una política de juventud que aporte a la integración y la cohesión social, y que construyan redes sociales que transformen a los grupos y a las organizaciones de jóvenes en actores de una nueva cultura basada en la tolerancia, el respeto a la diversidad y la transformación de conflictos sociales en nuevos consensos.

Dada la participación de múltiples factores en el origen de la violencia, la respuesta a este fenómeno debe ser integral y oportuna.

XII. Bibliografía

1. Alianza Joven Regional USAIDSICA (2010). Diagnóstico de la violencia juvenil en El Salvador San Salvador.
2. BID (2006). The Politics of Policies. Washington, D.C. Consultado en 02/05/2011 en http://www.politicaygobierno.cide.edu/num_anteriores/Vol_XIII_N2_2006/05Stein_Tomasini.pdf
3. Buvinic, M., Morrison, A. y Shifter, M. (1999). La violencia en América Latina y el Caribe: un marco de referencia para la acción. Consultado en 01/05/2011 en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=361925>.
4. Carcach, C. (2008). El Salvador. Mapa de violencia y su referencia histórica. San Salvador, Centro de Monitoreo y Evaluación de la violencia desde la perspectiva ciudadana. Consultado en 29/05/2011 en <http://www.insumisos.com/Mapa%20de%20violencia%20en%20El%20Salvador.pdf>
5. Cruz, M. (1998). Los factores posibilitadores de la violencia en El Salvador. En Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ed.), *Violencia en una sociedad de transición* (pp. 8895). San Salvador. Consultado en 02/05/2011 en <http://www.cinco.org.ni/archive/13.pdf>.
6. Díaz, M. (1998). Educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes. Prevenir la violencia desde la escuela. Problemas desarrollados a partir de la investigación/acción
7. Revista Estudios de Juventud del INJUVE. Consultado en 02/05/2011 en http://213.0.8.18/portal/Educantabria/recursos/Materiales/Bibliinter/CCOO_ENFOQUE.pdf#page=63
8. Federación de Enseñanza de CC.OO. (2001). Los problemas de la convivencia escolar: un enfoque práctico. Madrid. Consultado en 02/05/2011 en
9. http://213.0.8.18/portal/Educantabria/recursos/Materiales/Bibliinter/CCOO_ENFOQUE.pdf#page=63
10. Galindo, D. (1998). Dos palabras. En Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ed.), *Violencia en una sociedad de transición* (pp. 78). San Salvador. Consultado en 02/05/2011 en <http://www.cinco.org.ni/archive/13.pdf>.
11. González, L. (2010, Noviembre). Sociedad, justicia y violencia. Documento preparado para el Foro Sociedad, Justicia y Violencia, en Unidad de Justicia Juvenil de la Corte Suprema de Justicia, San Salvador, El Salvador.
12. Guido, R. (1998). El Salvador de posguerra: formas de violencia en la transición. En Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ed.), *Violencia en una sociedad de transición* (pp. 96105). San Salvador. Consultado en 02/05/2011 en <http://www.cinco.org.ni/archive/13.pdf>.
13. Moreno, C. (2000). *Violencia contra la mujer Género y equidad en la salud*. Boston: OPS, Harvard Center for Population and Development Studies.
14. OPSGTZ (2008) *iPreparados, listos, ya! Una síntesis de intervenciones efectivas para la prevención de violencia que afecta a adolescentes y jóvenes*. Lima, Perú.
15. OPSGTZ (2006) *Políticas públicas y marcos legales para la prevención de la violencia relacionada con adolescentes y jóvenes*. Lima, Perú.

16. OPS/OMSASDIBID. (2007). Taller sobre la violencia de los adolescentes y las pandillas (“maras”) juveniles. San Salvador (79 de mayo). Consultado en 02/05/2011 en <http://www.paho.org/Spanish/HPP/HPF/ADOL/taller.pdf>
17. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Washington, D.C. Consultado en 02/05/2011 en http://whqlibdoc.who.int/publications/2003/9275315884_spa.pdf
18. Prinz, R., Miller G. (1996). Parental Engagement in Interventions for Children at Risk for Conduct Disorder. En: Peters R., McMahon R., eds. (2000). Preventing Childhood Disorders, Substance Abuse, and delinquency. Thousand Oaks, CA: Sage: 161183. Citado en: Thornton T., et ál. (comp.). Prácticas óptimas para la prevención de la violencia juvenil: libro de referencia para la acción comunitaria. Atlanta, CDC. Consultado en 01/05/2011 en: [http://www.cdc.gov/ncipc/pubres/practicasoportimas/Best Practices \(Span\).pdf](http://www.cdc.gov/ncipc/pubres/practicasoportimas/Best Practices (Span).pdf).
19. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005). ¿Cuánto cuesta la violencia a El Salvador? Cuaderno sobre desarrollo humano No. 4. San Salvador: PNUD 1o. Ed.
20. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (20092010). Informe sobre Desarrollo Humano para América Central. Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano. Colombia, Dvinni S.A. Consultado en 02/05/2011 en <http://www.undp.org.gt/data/publicacion/IDHAC%2020092010.pdf>
21. Red Feminista frente a la Violencia Contra las Mujeres. Las Mélidas –Las Dignas– ORMUSA. (2010) Diagnósticosondeo, Percepción de la seguridad ciudadana de las mujeres de nueve municipios de El Salvador. San Salvador, El Salvador.
22. Taller de Experiencias Centroamericanas para el abordaje de la violencia juvenil. La Garita de Alajuela, Costa Rica, 7 al 9 de septiembre del 2005.
23. TorresRivas, E. (1998) Sobre el terror y la violencia política en América Latina. En Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ed.), Violencia en una sociedad de transición (pp. 48). San Salvador. Consultado en 02/05/2011 en <http://www.cinco.org.ni/archive/13.pdf>.

Anexo

ESTUDIO JUVENTUD Y VIOLENCIA

Enero de 2011 N°

Departamento: _____ Municipio: _____
 Zona: (1) Rural (2) Urbana Fecha: _____
 Cantón o Colonia: _____
 Encuestador(a): _____ Supervisor(a): _____

Presentación: Buenos días/tardes: Mi nombre es _____. Realizamos un estudio para la Organización Mundial de la Salud sobre Juventud y Violencia en El Salvador, a fin de contribuir a la solución de este problema. Queremos hacerte unas preguntas sobre este tema, tus respuestas serán de mucha utilidad para nuestro estudio.

I. DATOS SOCIODEMOGRAFICOS

1. Sexo:		(1) Masculino	(2) Femenino								
2. Edad:		años cumplidos									
3. ¿Sabes leer y escribir?		(2) Si	(1) No (99) NS/NR								
4. ¿Cuál fue el último grado de educación formal que aprobaste? _____											
5. Estado Civil:											
(1) Soltero(a)	(2) Casado(a)	(3) Divorciado(a)	(4) Otro _____ (99) NS/NR Acompañado(a)								
6. ¿Cuál es tu religión?											
(1) Ninguna (Pase a la P8)	(2) Católica	(3) Evangélica	(4) Otra _____ (99) NS/NR (Especifique)								
7. En una escala de 1 a 10, ¿cómo valorarías tu nivel de participación en las actividades religiosas?											
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(88) NA	(99) NS/NR
Baja participación						Alta participación					

II. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES

8. Incluyéndote tú, ¿Cuántas personas conforman tu grupo familiar? _____
(99) NS/NR

9. ¿En este momento con quienes vives?

(1) Con tu familia de origen (papá, mamá o hermanos/as)

(2) En hogar propio (tu pareja, hijos/as)

(3) Con familiares (Tíos/as, abuelos/as)

(4) Solo/a

(5) Otro (Especifique): _____

(99) NS/NR

10. ¿Qué tan feliz te sientes con el tipo de relación que tienes con tu familia?

(4) Muy feliz (3) Algo feliz (2) Poco feliz (1) Nada feliz (99) NS/NR

11. En términos generales ¿Cómo valoras la situación económica de tu grupo familiar?

(1)Muy buena (2)Buena (3) Regular (4) Mala (5) Muy mala (99) NS/NR

12. Pensando en la relación que tienes o has tenido con tus padres, ¿consideras qué tus padres y tu piensan (pensaban) de la misma manera sobre los siguientes aspectos?

Religión	(2) Si	(1) No	(99)NS/NR
Las reglas morales	(2) Si	(1) No	(99)NS/NR
La política	(2) Si	(1) No	(99)NS/NR
El trabajo	(2) Si	(1) No	(99)NS/NR
La familia	(2) Si	(1) No	(99)NS/NR
El tiempo libre	(2) Si	(1) No	(99)NS/NR
El sexo	(2) Si	(1) No	(99)NS/NR

III. REDES SOCIALES

13. ¿Cuál es la característica más importante que buscas en una persona para establecer una relación de amistad?

(1) Honestidad

(2) Que diga las cosas directamente

(3) Sinceridad

(4) Respetuoso

(5) Amable

(6) Confiable

(7) Otros (especifique) _____

(99) NS/NR

14. Por lo general, ¿En dónde te reúnes con tus amigos(as)?

- (1) En la calle
- (2) En la casa
- (3) En la escuela
- (4) En el parque
- (5) Centro Comercial
- (6) Otro (Especifique) _____
- (99) NS/NR

15. ¿Qué tan importante son para ti...

	Muy im- portante	Algo im- portante	Poco im- portante	Nada im- portante	NS/NR
a. La familia	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
b. Los amigos	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
c. Los miembros de tu misma religión	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
d. La pareja	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
e. La comunidad, los vecinos	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)

16. En una escala de 1 a 10, en donde 1, es poca confianza y 10 es mucha confianza. Cuando tienes un problema, ¿qué tanto confías en las siguientes personas para ayudarte a solucionarlo?

a. En tus vecinos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(9 9) NS/NR
b. En tus amigos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(9 9) NS/NR
c. En tu familia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(9 9) NS/NR
d. En las personas de tu misma religión	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(9 9) NS/NR
e. En los líderes de tu comunidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(9 9) NS/NR

17. Pensando en la situación actual de los y las jóvenes en el país. ¿Qué tanto crees tú que los y las jóvenes...?

	Siempre	lgunas veces	Rara vez	Nunca	NS/NR
a. Buscan ayuda cuando tienen un problema	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
b. Tienen oportunidades para salir adelante	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
c. Hacen justicia por su propia mano	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
d. Tienen relaciones sexuales antes de casarse	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
e. Son rechazados por los adultos	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)
f. Mienten para su propio beneficio	(4)	(3)	(2)	(1)	(99)

18. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones ...?	De acuerdo	Algo de acuerdo	En desacuerdo	NS/SR
a. La mayoría de la gente es honrada y se puede confiar en ella	(3)	(2)	(1)	(99)
b. Las personas se interesan sólo en su propio bienestar	(3)	(2)	(1)	(99)
c. Es difícil encontrar alguien que te pueda ayudar cuando se tiene un problema	(3)	(2)	(1)	(99)
d. Hay que tener cuidado porque todos quieren aprovecharse de uno	(3)	(2)	(1)	(99)

PREVENCIÓN Y PARTICIPACIÓN

19. ¿Qué tan interesado(a) estás en conocer la realidad de tu país?

- (3) Muy interesado(a) (2) Algo interesado(a) (1) Poco interesado(a)
(0) Nada interesado(a) (99) NS/NR

20. ¿Con qué frecuencia te informas de lo que pasa en el país por medio de...?

	Todos los días	Casi todos los días	De vez en cuando	Nunca	NS/NR
a. La radio	(5)	(4)	(3)	(2)	(99)
b. La televisión	(5)	(4)	(3)	(2)	(99)
c. Los periódicos	(5)	(4)	(3)	(2)	(99)
d. Tu familia	(5)	(4)	(3)	(2)	(99)
e. Tus amigos(as)	(5)	(4)	(3)	(2)	(99)

21. ¿Qué tan satisfecho(a) estás con las políticas de prevención de la violencia y la delincuencia que ha desarrollado el Gobierno en el último año?

- (3) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (1) Poco satisfecho (0) Nada satisfecho (99) NS/NR

22. Según tu opinión, ¿en qué área es más importante desarrollar actividades de prevención de la violencia y de la delincuencia para la juventud?

- (1) Comunitario, espacios de participación comunitaria
(2) Educativa
(3) Familiar
(4) Deportiva
(5) Laboral
(6) Otros (Especifique) _____
(99) NS/NR

23. De los siguientes derechos, ¿cuáles crees que se les violenta/incumple más a los jóvenes en El Salvador?

- (1) El derecho a la educación
(2) El derecho a expresar sus opiniones
(3) El derecho a la salud
(4) El derecho a no ser víctima de violencia
(5) El derecho a vivir con dignidad
(6) El derecho a la recreación
(7) Otro (Especifique) _____
(99) NS/NR

24. ¿Qué debería hacerse para resolver el problema de las pandillas?

- (1) Generar oportunidades de trabajo para los jóvenes
- (2) Fomentar la creación de grupos para jóvenes (Grupos culturales)
- (3) Mayor presencia policial
- (4) Promover la participación de la familia
- (5) Poner leyes más duras
- (6) Hacer cumplir las leyes
- (7) Aprobar la pena de muerte
- (8) Fomentar los valores
- (9) Otro (Especifique) _____
- (99) NS/NR

25. ¿Puedes mencionar algún proyecto o programa que conozcas para atender a la juventud y prevenir la violencia?

- (2) Nombre _____
- (1) No conoce (Pase a la 27) (99) NR (Pase a la 27)

26. ¿Qué institución lo realiza? (2) Nombre: _____

- (1) No sabe (88) No Aplica (99) NR

27. ¿Cuál crees que serían las estrategias más efectivas para reducir la violencia?

- (1) Hacer leyes más duras
- (2) Permitir que los padres corrijan a sus hijos
- (3) Tomar la justicia por las propias manos
- (4) Mejorar la calidad y la cobertura educativa
- (5) Organizar a la comunidad
- (6) Aumentar la presencia de la policía en la comunidad
- (7) Que el ejército salga a las calles
- (8) Fortalecer el trabajo del Sistema de Justicia
- (9) Crear oportunidades de empleo
- (10) Otro (Especifique) _____
- (99) NS/NR

28. ¿Podrías decirme si participas en alguna de las siguientes organizaciones y tu nivel de involucramiento en la misma?

	No pertenece	Pertenece No activo	Pertenece activo	NS/NR
a. Iglesia o grupo religioso	(1)	(2)	(3)	(99)
b. Equipo deportivo	(1)	(2)	(3)	(99)
c. Organización de vigilancia o seguridad	(1)	(2)	(3)	(99)
d. Asociación estudiantil	(1)	(2)	(3)	(99)
e. Partido u organización política	(1)	(2)	(3)	(99)
f. Movimiento Scout o muchachas guías	(1)	(2)	(3)	(99)
g. Organización cultura o artístico	(1)	(2)	(3)	(99)
h. Organización comunal, vecinal	(1)	(2)	(3)	(99)
i. Organización de prevención para la violencia	(1)	(2)	(3)	(99)

Si "NO" participa en ninguna organización, pasar a P 29. Si participa en alguna organización pasar a P 30.

29. ¿Cuál es la razón principal por la que NO participas en ninguna organización? (Pase a la 34)

- (1) Falta de tiempo
- (2) No has sido invitado
- (3) No hay organizaciones para jóvenes en tu comunidad o colonia
- (4) No se logra nada organizándose
- (5) Otra (Especifique) _____ (99) NS/NR
- (88) No aplica

30. En una escala de 1 a 10, ¿qué tan involucrado estás en las actividades que realiza la institución en la que más participas?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(88) NA	(99) NS/ NR
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	------------	-------------------

Nada involucrado Muy involucrado

31. Dentro de las organizaciones en las que participas, ¿se han desarrollado actividades para la prevención de la violencia juvenil? (2) Si (1) No (88) NA (99) NS/NR

32. ¿Has participado directamente en actividades orientadas a prevenir la violencia?
(2) Si (1) No (Pase a la 34) (88) NA (99) NS/NR (Pase a la 34)

33. ¿Qué tan satisfecho(a) te sientes con las actividades de prevención en las que has participado?
(3) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (1) Nada satisfecho(a) (88) NA (99) NS/NR

PERCEPCIÓN DE OPORTUNIDADES Y EXPECTATIVAS DE FUTURO

34. ¿Cuál es tu actividad favorita en tu tiempo libre? _____

35. ¿Qué tan satisfecho(a) estás con el nivel de estudios que tienes?
(3) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (1) Nada satisfecho(a) (99) NS/NR

36. ¿Qué tan importante consideras que es la educación no formal (la que no se recibe en la escuela) en tu vida?
(4) Muy importante (3) Importante (2) Poco importante (1) No tiene importancia (99) NS/NR

37. ¿Has recibido algún curso de formación técnica en los últimos 12 meses? (2) Si (1) No (99) NS/NR

38. De los siguientes elementos, ¿Cuál consideras que es más importante para mejorar el sistema educativo?

- (1) Actualizar planes de estudios
- (2) Capacitación a los(as) maestros(as)
- (3) Prevención de la violencia en las escuelas
- (4) Dar incentivos para continuar estudiando
- (5) Mejorar la infraestructura de las escuelas
- (6) Fortalecer las áreas de aprendizaje técnicas
- (7) Otros, especifique: _____ (99) NS/NR

39. ¿Trabajas actualmente? (2) Si (1) No (pase a P43) (99) NS/NR (pase a 43)

40. En tu trabajo actual, ¿qué tipo de contrato tienes?
(1) Contrato con prestaciones
(2) Por servicios – Fijo
(3) Por servicios – Temporal
(4) Eventual
(5) Otros (Especifique) _____ (99) NS/NR

41. ¿A qué edad comenzaste a trabajar? _____

42. A partir del momento en que decidiste empezar a trabajar:
¿Cuánto tiempo tardaste en encontrar tu primer empleo? Meses/años

43. ¿Qué tan fácil consideras que es para un joven del sexo masculino encontrar empleo en el país?
(3) Muy fácil (2) Algo fácil (1) Nada fácil (99) NS/NR

44. ¿Qué tan fácil consideras que es para una joven del sexo femenino encontrar empleo en el país?
(3) Muy fácil (2) Algo fácil (1) Nada fácil (99) NS/NR

45. ¿Crees que ahora los jóvenes están mejor, igual o peor que la generación de sus padres en relación con:

a. Oportunidad de conseguir su primer empleo	(3) Mejor	(2) Igual	(1) Peor	(99) NS/NR
b. Oportunidades de estudiar	(3) Mejor	(2) Igual	(1) Peor	(99) NS/NR
c. Seguridad Ciudadana	(3) Mejor	(2) Igual	(1) Peor	(99) NS/NR
d. Oportunidad de participar en su comunidad	(3) Mejor	(2) Igual	(1) Peor	(99) NS/NR
e. Oportunidad para cumplir sus sueños	(3) Mejor	(2) Igual	(1) Peor	(99) NS/NR
f. Estabilidad económica	(3) Mejor	(2) Igual	(1) Peor	(99) NS/NR
g. Oportunidad de tener una vida digna	(3) Mejor	(2) Igual	(1) Peor	(99) NS/NR
h. Oportunidad de ser feliz	(3) Mejor	(2) Igual	(1) Peor	(99) NS/NR

46. ¿Alguna vez has pensando iniciar tu propio negocio? (2) Si (1) No (Pase a P48) (99) NS/NR (Pase a P 48)

47. ¿Cuál fue el resultado? (1) Lo inicié y trabajó en él (2) Lo inicié y no resultó (3) No lo he iniciado

48. ¿Qué tan satisfecho(a) te sientes con... ?

	Muy satisfecho(a)	Algo satisfecho(a)	Nada satisfecho(a)	NS/NR
La vida que has llevado hasta ahora	(3)	(2)	(1)	(99)
Tu situación económica	(3)	(2)	(1)	(99)
Tu trabajo	(3)	(2)	(1)	(99)
Tus estudios	(3)	(2)	(1)	(99)
Tu relación con tu pareja o novio	(3)	(2)	(1)	(99)
Tu familia	(3)	(2)	(1)	(99)
Tu relación con tus padres	(3)	(2)	(1)	(99)
Tus amigos	(3)	(2)	(1)	(99)

49. ¿Qué tan confiado(a) o desconfiado(a) te sientes que en el futuro vas a poder realizar tus pro-

yectos?

(4) Muy confiado(a) (3) Confiado(a) (2) Poco confiado(a) (1) Desconfiado(a) (99) NS/NR

50. ¿Has deseado irte o deseas irte del país? (2) Si (1) No (Pase a P52) (99) NS/NR (Pase a P52)

51. ¿Por qué razón deseaste irte?

(1) Seguridad

(2) No hay empleo

(3) Conocer

(4) Estar con mi familia

(5) Otro, especifique _____

(99) NS/NR

52. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones?

	De acuerdo	Algo de acuerdo	En desacuerdo	NS/SR
a. Las labores del hogar son cosas de mujeres	(3)	(2)	(1)	(99)
b. Las mujeres se guían por sus emociones	(3)	(2)	(1)	(99)
c. En las familias en donde las mujeres trabajan fuera del hogar se descuida a los hijos	(3)	(2)	(1)	(99)
d. Los hombres se guían por la razón	(3)	(2)	(1)	(99)
e. En un pareja, el hombre debe ganar un mejor salario	(3)	(2)	(1)	(99)
f. El hombre es el único responsable de mantener el hogar	(3)	(2)	(1)	(99)
g. El desempleo es más importante para un hombre que para una mujer	(3)	(2)	(1)	(99)
h. El hombre debe realizar tareas dentro del hogar y cuidar a sus hijos	(3)	(2)	(1)	(99)

IV. EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA Y VICTIMIZACIÓN

53. En general, en una escala del 1 al 10 en donde 1 es completamente inseguro(a) y 10 completamente seguro(a), ¿Qué tan seguro(a) te sientes al realizar tus actividades cotidianas?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(9 9) N S / NR
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	------------------------

Completamente inseguro(a) Completamente seguro(a)

54. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones? De acuerdo
Algo de acuerdo En desacuerdo NS/NR

a. En el último año la delincuencia ha aumentado en el país	(3)	(2)	(1)	(99)
b. La leyes deben ser más duras contra los delincuentes	(3)	(2)	(1)	(99)
c. En el último año la delincuencia ha aumentado en la comunidad /zona en la que vives	(3)	(2)	(1)	(99)
d. La población debe organizarse para participar en actividades de prevención del delito	(3)	(2)	(1)	(99)
e. Los(as) jóvenes tienen mayor probabilidad de ser víctimas de la violencia que los adultos	(3)	(2)	(1)	(99)
f. Los(as) jóvenes tienen menos oportunidad de recibir apoyo por parte de la sociedad	(3)	(2)	(1)	(99)
g. Los medios de comunicación legitiman el uso de la violencia para resolver los conflictos	(3)	(2)	(1)	(99)
h. La gente tiene derecho a hacer justicia por su propia mano	(3)	(2)	(1)	(99)

55. ¿Con qué frecuencia observaste las siguientes situaciones entre tus padres o adultos co los que has convivido?

	Todos los días	Casi todos los días	De vez en cuando	Nunca	NS/NR
a. Gritos e insultos	(3)	(2)	(1)	(0)	(99)
b. Agresiones físicas (puñetazos)	(3)	(2)	(1)	(0)	(99)
c. Amenazas con quitarle la ayuda económica	(3)	(2)	(1)	(0)	(99)

56. En tu niñez, ¿con qué frecuencia experimentaste las siguientes situaciones?

	Todos los días	Casi todos los días	De vez en cuando	Nunca	NS/NR
a. Te pegaban con cincho, palo u otro objeto	(3)	(2)	(1)	(0)	(99)
b. Te gritaban diciéndote cosas como tonto, inútil	(3)	(2)	(1)	(0)	(99)
c. Te ignoraban o eran indiferentes contigo	(3)	(2)	(1)	(0)	(99)
d. Te asignaban tareas inapropiadas para tu edad	(3)	(2)	(1)	(0)	(99)

57. ¿Has sido víctima de algún tipo de hecho delincencial en los últimos 6 meses?

(2) Si (1) No (99) NS/NR

58. ¿Qué tipo de violencia o actividad delincencial ha ocurrido en tu comunidad en el último año?

a. Venta de armas	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
b. Robo y saqueo de casas o locales	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
c. Asaltos con armas	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
d. Violaciones o delitos sexuales	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
e. Asesinatos	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
f. Maltrato o abuso policial a personas civiles	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
g. Riñas/peleas de maras o pandillas	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
h. Consumo de drogas en la calle	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
i. Peleas callejeras de otras personas (personas no pandilleras)	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR

j. Violencia intrafamiliar (maltrato de mujeres y niños dentro del hogar)	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
k. Personas que portan armas de fuego (sin que sean vigilantes, policía o ejercito)	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR

59. En la casa o en las casas donde has vivido ¿Algún o algunos hombres maltratan o maltrataban a las mujeres?

(2) Si (1) No (3) No habían hombres (4) No recuerda (99) No responde

60. ¿Alguna vez en tu vida alguien te obligó a tener algún tipo de contacto sexual? (2) Si (1) No (99) NS/NR

61. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones? ... la causa de la criminalidad se encuentra:

	De acuerdo	Algo de acuerdo	En desacuerdo	NS/SR
a. En la incapacidad de los padres por controlar la conducta de sus hijos	(3)	(2)	(1)	(99)
b. En la ausencia de políticas de prevención de la violencia juvenil	(3)	(2)	(1)	(99)
c. En la ineficacia del sistema de justicia en encarcelar a los infractores	(3)	(2)	(1)	(99)

62. En la zona en la que vives, ¿hay presencia de maras o pandillas?

(2) Si (1) No (0) No sé (99) No responde

63. ¿Has tenido problemas con algún pandillero(a)? (2) Si (1) No (99) No responde

64. ¿Algunas vez te han invitado a formar parte de alguna mara o pandilla? (2) Si (1) No (99) No responde

65. ¿Te sientes identificado(a) con algún grupo pandilleril? (2) Si (1) No (99) No responde

66. En tu opinión, ¿cuál es la razón que motiva a los(as) jóvenes a integrarse a las pandillas?

(1) Los pandilleros los obligan

(2) Falta de orientación de los padres

(3) Falta de control de los padres sobre los hijos

(4) Precaria situación económica

(5) Falta de oportunidades para los jóvenes

(6) Ellos quieren, le gusta pertenecer a la mara.

(7) Falta de educación de los padres

(8) Otros (Especifique) _____

(99) NS/NR

67. Alguna vez, te ha parado la policía (2) Si (1) No (pase a P69) (99) No responde (pase a P69)

68. ¿Por qué razón te pararon? _____

69. ¿A cuáles de las siguientes instituciones o personas acudirías en busca de atención o ayuda para afrontar algún tipo de abuso o violencia de la que seas víctima?

a. Policía Nacional Civil	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
b. Juzgado de Familia /Juzgado de Paz	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
c. Establecimiento del MSPAS o del ISSS	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
d. Procuraduría General de la Republica	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
e. Procuraduría de los Derechos Humanos	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
f. Fiscalía General de la Republica	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
g. ISDEMU /Organismo de Mujeres	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
h La iglesia	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
i. La familia/familiar	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR
j. Amigos/amigas	(2) Si	(1) No	(99) NS/NR

70. ¿Tu familia o amigos tienen o han tenido arma de fuego para su protección?
 (2) Si (1) No (99) NS/NR

Guía de grupo focal dirigido a jóvenes de la población general

Saludo y presentación

Buenos días/tardes. Mi nombre es _____, y mi compañera _____, ambas del DSPUCA. Estamos realizando una investigación para conocer la situación de violencia que viven los jóvenes en el país. Voy a trabajar con Uds. siendo la moderadora de esta reunión, mi compañera tomará apuntes mientras nosotros/as trabajamos. Esto quiere decir que les voy a ir pidiendo que opinen y que expresen libremente lo que piensan sobre el tema que vamos a tratar. Yo no voy a opinar, sólo Uds. Si tienen alguna pregunta para mí, me la pueden hacer al terminar la discusión. _____ va a tomar notas de lo que aquí se comente. Vamos a grabar la discusión para poder recopilar toda la información que Uds. den. Esta discusión va a durar aproximadamente una hora y media. Les suplico que por favor permanezcan hasta el final para poder lograr una discusión sin interrupciones.

Reglas del grupo

Para que este grupo funcione adecuadamente debemos recordar algunas cosas importantes:

- En este grupo nadie sabe más que nadie. No hay opiniones buenas ni opiniones malas, todas las opiniones son igualmente importantes y valiosas y nos interesa conocerlas.
- Cuando una persona esté hablando, el resto debe permanecer atenta a lo que está diciendo.
- Todos/as podrán dar su opinión.
- Pueden usar ejemplos para explicar mejor sus ideas, si así lo estiman conveniente.

Preguntas generadoras

1. ¿Por qué algunos hombres jóvenes se convierten en personas que generan violencia en el país?
2. ¿Por qué algunas mujeres jóvenes se convierten en personas que generan violencia en el país?
3. ¿Por qué algunos jóvenes hombres entran a ser parte de organizaciones criminales?
4. ¿Por qué algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de organizaciones criminales?
5. ¿Cuáles son las principales formas de violencia que Uds. conocen que son cometidas por jóvenes hombres en el país?
6. ¿Cuáles son las principales formas de violencia que Uds. conocen que son cometidas por jóvenes mujeres en el país?
7. ¿Creen Uds. que existen diferencias en la forma de violencia que hacen, de acuerdo al sexo de la persona que violenta a otra?
8. ¿Cuáles son las principales formas de violencia de las que son víctimas los hombres jóvenes en el país?

9. ¿Cuáles son las principales formas de violencia de que son víctimas las mujeres jóvenes acá en el país?
10. ¿De qué forma creen que el país puede solucionar el problema de la violencia y generar un clima de tranquilidad y convivencia?
11. ¿Qué actividades desarrollarían con los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia y a crear un clima de tranquilidad y convivencia?
12. ¿Qué actitudes deberían de tener los jóvenes y las jóvenes para promover un país sin violencia y a crear un clima de tranquilidad y convivencia?
13. ¿Qué valores deberían de tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia y a crear un clima de tranquilidad y convivencia?
14. ¿De qué forma podrían contribuir las mujeres y los hombres jóvenes del país a crear un clima de tranquilidad y convivencia?
15. ¿Conocen programas para prevenir la violencia?, ¿cuáles?
16. ¿Qué opinión tienen sobre los resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a la juventud?
17. ¿Si Uds. fuese alcaldes/as que programas harían para prevenir la violencia?

Guía de grupo focal dirigido a jóvenes en relación con el ISNA

Saludo y presentación

Buenos días/tardes. Mi nombre es _____, y mi compañera _____, ambas del DSPUCA. Estamos realizando una investigación para conocer la situación de violencia que viven los jóvenes en el país. Voy a trabajar con Uds. siendo la moderadora de esta reunión, mi compañera tomará apuntes mientras nosotros/as trabajamos. Esto quiere decir que les voy a ir pidiendo que opinen y que expresen libremente lo que piensan sobre el tema que vamos a tratar. Yo no voy a opinar, sólo Uds. Si tienen alguna pregunta para mí, me la pueden hacer al terminar la discusión. _____ va a tomar notas de lo que aquí se comente. Vamos a grabar la discusión para poder recopilar toda la información que Uds. den. Esta discusión va a durar aproximadamente una hora y media. Les suplico que por favor permanezcan hasta el final para poder lograr una discusión sin interrupciones.

Reglas del grupo

Para que este grupo funcione adecuadamente debemos recordar algunas cosas importantes:

- En este grupo nadie sabe más que nadie. No hay opiniones buenas ni opiniones malas, todas las opiniones son igualmente importantes y valiosas y nos interesa conocerlas.
- Cuando una persona esté hablando, el resto debe permanecer atenta a lo que está diciendo.
- Todos/as podrán dar su opinión.
- Pueden usar ejemplos para explicar mejor sus ideas, si así lo estiman conveniente.

Preguntas generadoras

1. ¿Por qué algunos hombres jóvenes se convierten en personas que generan violencia en el país?
2. ¿Por qué algunas mujeres jóvenes se convierten en personas que generan violencia en el país?
3. ¿Por qué algunos jóvenes hombres entran a ser parte de organizaciones criminales?
4. ¿Por qué algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de organizaciones criminales?
5. ¿Cuáles son las principales formas de violencia que Uds. conocen que son cometidas por jóvenes hombres en el país?
6. ¿Cuáles son las principales formas de violencia que Uds. conocen que son cometidas por jóvenes mujeres en el país?
7. ¿Creen Uds. que existen diferencias en la forma de violencia que hacen, de acuerdo al sexo de la persona que violenta a otra?

8. ¿Cuáles son las principales formas de violencia de las que son víctimas los hombres jóvenes en el país?
9. ¿Cuáles son las principales formas de violencia de que son víctimas las mujeres jóvenes acá en el país?
10. ¿De qué forma creen que el país puede solucionar el problema de la violencia y generar un clima de tranquilidad y convivencia?
11. ¿Qué actividades desarrollarían con los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia y a crear un clima de tranquilidad y convivencia?
12. ¿Qué actitudes deberían de tener los jóvenes y las jóvenes para promover un país sin violencia y a crear un clima de tranquilidad y convivencia?
13. ¿Qué valores deberían de tener los jóvenes y las jóvenes para promover un alto a la violencia y a crear un clima de tranquilidad y convivencia?
14. ¿De qué forma podrían contribuir las mujeres y los hombres jóvenes del país a crear un clima de tranquilidad y convivencia?
15. ¿Conocen programas para prevenir la violencia?, ¿cuáles?
16. ¿Qué opinión tienen sobre los resultados de los programas de prevención y enfrentamiento de la violencia dirigidos a la juventud?
17. ¿Si Uds. fuesen alcaldes/sas que programas harían para prevenir la violencia?

Guía de grupo focal dirigido a miembros de OG que hacen programas de prevención de la violencia

Saludo y presentación

Buenos días/tardes. Mi nombre es _____, y mi compañera _____, ambas del DSPUCA. Estamos realizando una investigación para conocer la situación de violencia que viven los jóvenes en el país. Voy a trabajar con Uds. siendo la moderadora de esta reunión, mi compañera tomará apuntes mientras nosotros/as trabajamos. Esto quiere decir que les voy a ir pidiendo que opinen y que expresen libremente lo que piensan sobre el tema que vamos a tratar. Yo no voy a opinar, sólo Uds. Si tienen alguna pregunta para mí, me la pueden hacer al terminar la discusión. _____ va a tomar notas de lo que aquí se comente. Vamos a grabar la discusión para poder recopilar toda la información que Uds. den. Esta discusión va a durar aproximadamente una hora y media. Les suplico que por favor permanezcan hasta el final para poder lograr una discusión sin interrupciones.

Reglas del grupo

Para que este grupo funcione adecuadamente debemos recordar algunas cosas importantes:

- En este grupo nadie sabe más que nadie. No hay opiniones buenas ni opiniones malas, todas las opiniones son igualmente importantes y valiosas y nos interesa conocerlas.
- Cuando una persona esté hablando, el resto debe permanecer atenta a lo que está diciendo.
- Todos/as podrán dar su opinión.
- Pueden usar ejemplos para explicar mejor sus ideas, si así lo estiman conveniente.

Preguntas generadoras

1. ¿Por qué algunos hombres jóvenes se convierten en personas que generan violencia en el país?
2. ¿Por qué algunas mujeres jóvenes se convierten en personas que generan violencia en el país?
3. ¿Por qué algunos jóvenes hombres entran a ser parte de organizaciones criminales?
4. ¿Por qué algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de organizaciones criminales?
5. ¿Cuáles son las principales formas de violencia de las que son víctimas los hombres jóvenes en el país?
6. ¿Cuáles son las principales formas de violencia de que son víctimas las mujeres jóvenes acá en el país?
7. ¿Cuál creen que es el mayor éxito que han tenido como institución que trabaja en la prevención de la violencia con jóvenes?
8. ¿De qué manera las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden diseñar abordajes integrales para enfrentar el problema de la violencia?

9. ¿Qué aspectos son relevantes en el diseño o ajuste de las políticas, programas y acciones requeridos para reducir la participación de los y las jóvenes en actividades violentas?
10. ¿Qué aspectos son relevantes para potenciar el reconocimiento y acción de los y las jóvenes como actores de paz y superación de la violencia?
11. ¿Qué lecciones aprendidas se deberían de retomar durante el diseño o ajuste de programas y acciones requeridos para reducir la participación de los y las jóvenes en actividades violentas y potenciar su reconocimiento y acción como actores de paz y superación de la violencia?

Guía de grupo focal dirigida a miembros de ONG que hacen programas de prevención de la violencia en áreas urbanas y rurales

Saludo y presentación

Buenos días/tardes. Mi nombre es _____, y mi compañera _____, ambas del DSPUCA. Estamos realizando una investigación para conocer la situación de violencia que viven los jóvenes en el país. Voy a trabajar con Uds. siendo la moderadora de esta reunión, mi compañera tomará apuntes mientras nosotros/as trabajamos. Esto quiere decir que les voy a ir pidiendo que opinen y que expresen libremente lo que piensan sobre el tema que vamos a tratar. Yo no voy a opinar, sólo Uds. Si tienen alguna pregunta para mí, me la pueden hacer al terminar la discusión. _____ va a tomar notas de lo que aquí se comente. Vamos a grabar la discusión para poder recopilar toda la información que Uds. den. Esta discusión va a durar aproximadamente una hora y media. Les suplico que por favor permanezcan hasta el final para poder lograr una discusión sin interrupciones.

Reglas del grupo

Para que este grupo funcione adecuadamente debemos recordar algunas cosas importantes:

- En este grupo nadie sabe más que nadie. No hay opiniones buenas ni opiniones malas, todas las opiniones son igualmente importantes y valiosas y nos interesa conocerlas.
- Cuando una persona esté hablando, el resto debe permanecer atenta a lo que está diciendo.
- Todos/as podrán dar su opinión.
- Pueden usar ejemplos para explicar mejor sus ideas, si así lo estiman conveniente.

Preguntas generadoras

1. ¿Por qué algunos hombres jóvenes se convierten en personas que generan violencia en el país?
2. ¿Por qué algunas mujeres jóvenes se convierten en personas que generan violencia en el país?
3. ¿Por qué algunos jóvenes hombres entran a ser parte de organizaciones criminales?
4. ¿Por qué algunas jóvenes mujeres entran a ser parte de organizaciones criminales?
5. ¿Cuáles son las principales formas de violencia de las que son víctimas los hombres jóvenes en el país?
6. ¿Cuáles son las principales formas de violencia de que son víctimas las mujeres jóvenes acá en el país?
7. ¿Cuál creen que es el mayor éxito que han tenido como institución que trabaja en la prevención de la violencia con jóvenes?

8. ¿De que manera las organizaciones que trabajan con jóvenes pueden diseñar abordajes integrales para enfrentar el problema de la violencia?
9. ¿Qué aspectos son relevantes en el diseño o ajuste de las políticas, programas y acciones requeridos para reducir la participación de los y las jóvenes en actividades violentas?
10. ¿Qué aspectos son relevantes para potenciar su reconocimiento y acción de los y las jóvenes como actores de paz y superación de la violencia?
11. ¿Qué lecciones aprendidas se deberían de retomar durante el diseño o ajuste de programas y acciones requeridos para reducir la participación de los y las jóvenes en actividades violentas y potenciar su reconocimiento y acción como actores de paz y superación de la violencia?

Guía de trabajo para el taller de experiencias exitosas

Elementos que se pedirán para la elaboración de un póster

- Población Blanco (objetivo)
Población directamente beneficiada con el programa que están implementando o que implementaron
- Descripción de la intervención
Explicar en qué consiste la intervención, que estrategia utiliza, y cual o cuales son sus ejes de acción.
- Logros de la intervención
- Dificultades de la intervención
- ¿Por qué la consideran exitosa?

Elementos por los cuales Uds. consideran que esa es su intervención más exitosa.

Fotos

Guía de discusión en el taller de experiencias exitosas

1. Consideraciones de éxito para que una experiencia de prevención sea exitosa
2. Lecciones aprendidas de cada una de las instituciones participantes
3. ¿Qué se debería de reproducir a nivel nacional y por qué?